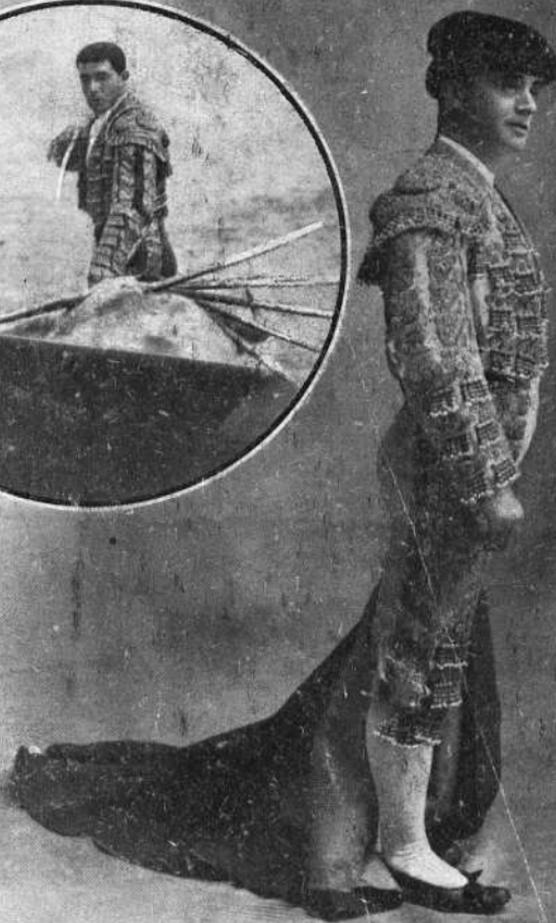
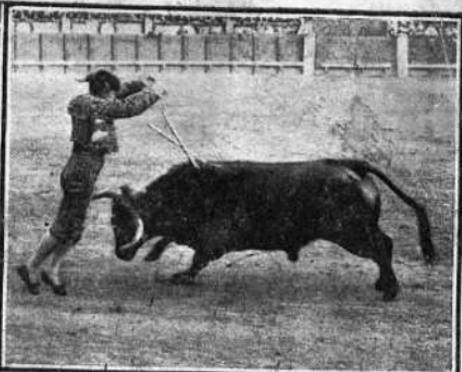






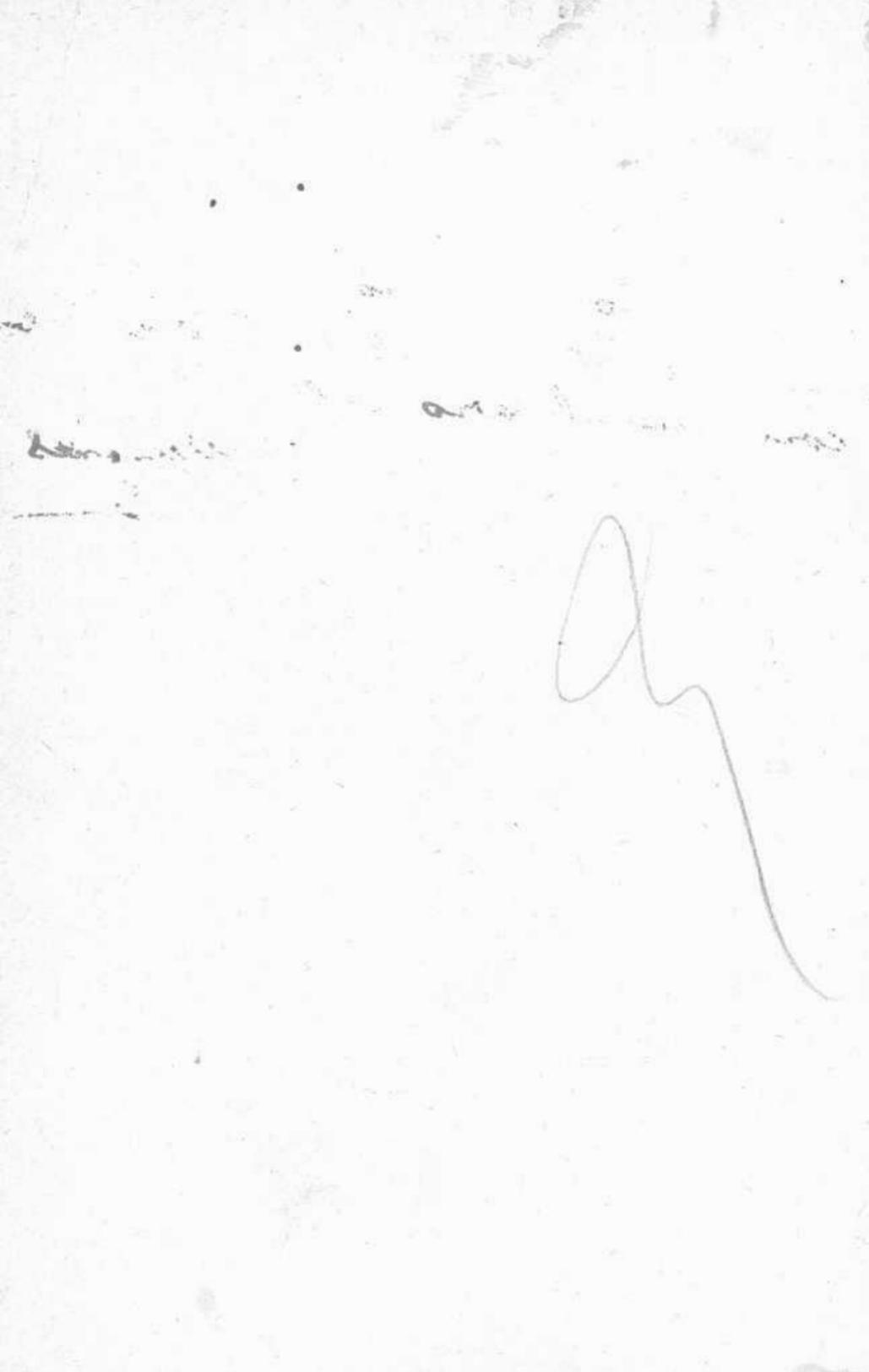


# ISTORIA TAURÓMACA DE "MACHAQUITO,,



*Comas*

M. Serrano García-Vao (Dulzuras).



HISTORIA TAURÓMACA

DE

**RAFAEL GONZÁLEZ**

(Machaquito)

■═══════════■═══════════■

**DETALLES DE 865 CORRIDAS**

**:: EN LAS QUE ESTOQUEÓ 2.155 RESES ::**

═══════ POR ═══════

═══════ **DULZURAS** ═══════

■═══════════■═══════════■

g

••• MADRID 1913 •••

*Imprenta de los Hijos de R. Álvarez,  
Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.*

+



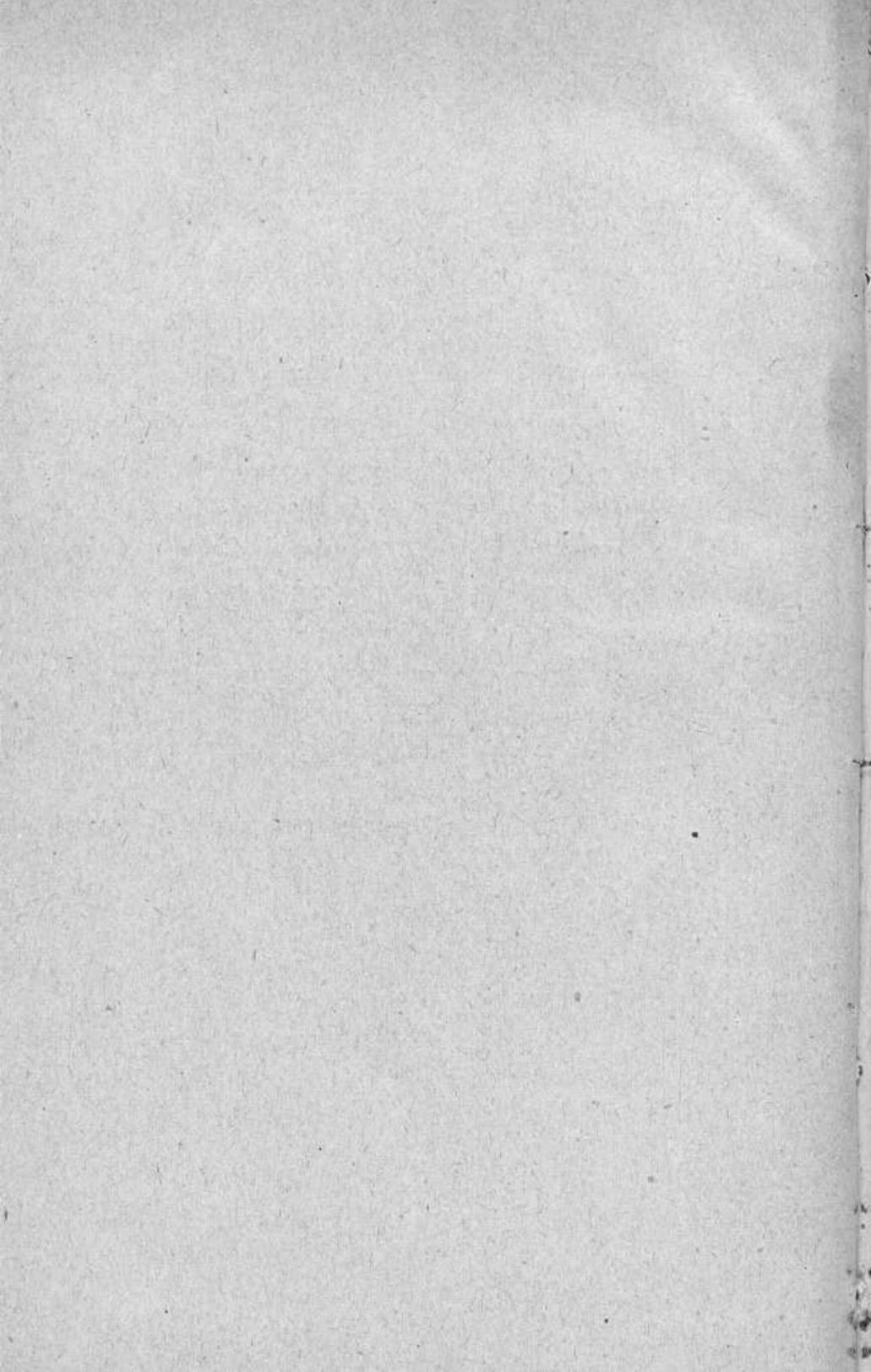
## DEDICATORIA

---

*A la señora D.<sup>na</sup> Angeles Clementsón, esposa de Rafael González; al querido amigo D. José Huitado de Mendoza, padrino y casi padre de «Machaco», y á D. Clemente Peláez, el mejor amigo y casi hermano, ofrezco estas páginas, en las que constan todos los más principales hechos de la vida profesional de uno de los toreros que considero de primera fila para siempre.*

*Si lo aceptan, quedará agradecidísimo*

**El peor revistero de toros.**





## ¿Se puede?

---

**D**IGO, al empezar este libro de «Machaco», lo que he dicho al hacer el de «Bombita», y es que soy enemigo de hacer libros dedicados á toreros en activo, porque siempre dan lugar á torcidas interpretaciones y se puede creer que la pasión es la que inspira la obra.

He presenciado la entrada de Rafael González en la plaza madrileña, y he visto su última corrida; he hecho las reseñas de todas las fiestas en que ha toreado en Madrid, á excepción de la novillada del 25 de Julio de 1900, día en que enterré á un hijo y no fui á la plaza, y la despedida de novillero en Madrid, día en el que me hallaba ausente de la corte, y además de esto dejé de reseñarle una corrida de toros en Abril de 1904, por ausencia; las demás las vi todas.

De fuera de la corte seguí sus pasos en el arte taurino, tomé notas, escribí cuartillas, hice las impresiones del momento, y aquí te presento, querido lector, la vida taurina de uno de los lidiadores de toros más importantes que han existido en estos últimos tiempos.

Repito que no hay agravios que vengar, ni cosas que agradecer. He sido siempre amigo de «Machaco», sin que hayamos andado juntos por ninguna parte, y esa amistad se estrechará ahora mucho más; he sido entusiasta de su valentía y vergüenza torea, y á pesar de todo ya verá quien lea que no siempre hay flores.

Esta es la historia más completa que se ha hecho hasta ahora de «Machaquito», y desea que agrade á los lectores

EL AUTOR.





## *Ya se fué "Machaquito,"*

### Rasgos de su figura.



ANTES de comenzar la relación verídica de los sucesos grandes y chicos de la vida taurómaca de «Machaco», permítaseme decir algo que refleje la importancia de su personalidad dentro de la época en que ha pasado por las plazas de toros.

Ahora que no le vamos á ver más y no puede esto parecer propaganda, es preciso dejar sentado lo que este ejemplo raro de pundonor ha sido desde el primero al último día de su vida activa.

Lo primero que voy á decir es repetir una frase que persona que me merece gran crédito ha escuchado á Rafael Gómez el «Gallo».

Éste ha dicho: «El capital que «Machaco» se lleve á su casa, cuando deje el toreo, es el más verdá de todos los que se ganen con los toros. Nadie lo ha ganado más honradamente que él.»

No se puede hacer mayor elogio del pundonor profesional de un diestro.

Ya se ha ido y se puede publicar eso para que quede, pues la opinión del gitano es de gran fuerza por haber peleado con «Machaco» cuando eran niños, y haber es-

tado juntos hasta el último día en muchas corridas de las más importantes plazas.

En el tiempo que llevo de aficionado he conocido tres parejas grandes de toreros, que han formado tres épocas brillantísimas.

De la primera, la de «Lagartijo» y «Frascuelo», alcancé sólo ocho ó diez años, en los que me pudiera dar cuenta de lo que valían, y en efecto, aquellos dos hombres fueron muy grandes, creo que mejores que casi todos los que los habían precedido.

Sin embargo, el público los llamaba modernistas y titiriteros.

La segunda, Mazzantini y «Guerrita», la vi empezar y terminar, y también hay que reconocer que no hubo un tan buen estoqueador en su época como Luis, ni un torero tan largo y tan grande como Rafael. Todo esto es verdad, y también lo es que se les zumbó de firme.

La última la han formado «Bombita» y «Machaquito», quienes, digan lo que quieran, han tenido la fuerza y méritos suficientes para estar en apogeo constante y acabar con toda la gallardía de que fueron capaces los más grandes.

En cuanto tengamos otros dos que sostengan trece años sin caer, como ellos han sostenido su prestigio desde 1900 á 1913, diremos con gran satisfacción que son grandes.

En el libro que hice de «Bombita» hace pocos días hablé de él, hoy hablaré de «Machaco».

Este luchó en los principios con un compañero que se llamaba nada menos que Rafael Molina, y se apodaba «Lagartijo», siendo además sobrino de éste é hijo del popularísimo Juan Molina.

Aquel muchacho era un buen torero y contaba con las simpatías de todos los públicos de España. «Machaco» no era más que Rafael González, y no contaba más que con su voluntad, y sólo con este bagaje llegó á la alternativa sin ser menos y con un cartel de pundonoroso que tapaba sus deficiencias como torero, pues se

volvía loco en los quites, daba cambios de rodillas, pareaba al quiebro, le destrozaban los toros la ropa todas las tardes y estaba más tiempo en el aire que en el suelo.

Empezó el hombre su carrera de matador de toros con cincuenta corridas, y como se verá en el curso de esta historia, luchó siempre con alguien á quien se le ponía enfrente para achicar sus méritos.

Los lagartijistas no podían tolerarlo; los bombistas le hicieron guerra sin cuartel; durante dos años Antonio Montes peleó por quitarle el puesto, y con todos estos seguían alternando Fuentes, «Algabeño» y media docena de toreros que querían llegar.

Su especialidad, lo que desde luego fué base de su popularidad y gran prestigio, fué la facilidad con que dió las estocadas en lo alto del morrillo, hasta la mano, cosa difícil en un hombre de poca estatura como él.

Á muchos, á casi todos los que ha estoqueado, les ha dado medio paso hacia atrás; que cuando después de darlo no se fuerza el torero no es censurable, y menos en quien por su poca estatura tiene que ver el sitio donde ha de pinchar desde algo lejos.

En él ha sido defecto, pero no ventaja, pues que entrando así le han destrozado muchas pecheras.

En resumen: ha sido un buen estoqueador, y lo deja demostrado con la grandísima cantidad de toros que ha muerto de una sola estocada.

Esta condición la ha conservado hasta el último momento, pues en 1913, en las 63 corridas que toreó, mató 146 toros, y de ellos fueron 79 á estocada sola.

Cuando le salía un toro chico y nervioso que no cuadraba, ó uno al que no le veía las agujas, era hombre perdido, y hubo muchos de éstos que le produjeron horribles broncas y anduvo con ellos apuradísimo.

Generalmente ha matado en el terreno natural ó en tablas. En estos sitios ha dado sus mejores estocadas, y pocas veces usó de la ventaja de los terrenos cambiados, de la que se abusa mucho.

En capa y muleta se ha limitado á cumplir, pero al-

gunas veces ha hecho faenas preciosas y algunas de puro clasicismo, y en lo que ha estado siempre alegre y activo ha sido en los quites y brega.

Cuando llevaba algunos años de matador quiso banderillar, por no ser menos que los demás, y ha puesto hermosísimos pares al quiebro, al cuarteo y de frente. En los que más se ha lucido ha sido en los que puso al quiebro y al cuarteo por el lado izquierdo, que es su lado más fácil.

Algunos años decayó, muy especialmente después de las grandes cornadas de Palma y la del Montepío taurino en Madrid; pero pronto se rehizo y ha podido conservar su digno puesto á fuerza de querer ser lo que el que más.

Le han tolerado menos que á nadie y le ha costado más trabajo que á todos el ganar ovaciones, porque á «Machaco» no se las daban más que por dar grandes estocadas, y el día que no las daba, hiciera lo que hiciera, no se le aplaudía.

De todas las competencias ha salido triunfante, y al marcharse ha demostrado que con el sable, por ahora, no los hay mejores que él.

Ha matado más toros y ha toreado más corridas que todos los de su tiempo, y cuando venga otro que haga más le consideraremos como se merezca.

Su voluntad ha estado siempre al servicio del público, y en estos últimos años no se le han tolerado cosas que antes pasaron sin protesta, y es que se ha prodigado muchísimo, se lo sabía el público de memoria, y la nueva generación, ayudada por algunos que escriben de toros, prefieren dos lances adornados, cuatro vueltas y un salto, á que los espadas maten los toros, que es para lo que se anuncian.

Yo he sido apasionado de «Machaco», sin perjuicio de la justicia en mis críticas, y no tengo por qué negarlo. Explicaré el por qué.

Me gustan los matadores que dan buenas estocadas, y los prefiero á los que no matan.

Claro es que también es preciso que el que mata toree, y de todos los que han existido desde hace una docena de años, es «Machaco» el que más buenas estocadas ha dado.

Veo que quedan muy pocos que puedan ó quieran matar, y lo lamento, pues si continúa la marcha que algunos prefieren acabará por ser la fiesta un simulacro, sin más interés que el que tiene en Portugal.

Soy de los que gustan de la estocada grande y respeto la opinión de los demás. Ya sé que no á todos los toros se puede matar bien, y esto debía saberlo todo el público. Recuerdo haber visto á «Frasuelo» dar diez y doce entre pinchazos, metisacas y otros viajes á algunos toros, y fué el más valiente y mejor que he visto.

De los de ahora, en esa parte del estoque considero que «Machaco» ha sido el número uno, y á éste le sigue Vicente Pastor, quien empezó más tarde y va á durar menos que Rafael, pero tiene en su historia muchos toros bien muertos y un nombre que no hay quien lo borre.

«Machaco» se marcha. Lean ustedes las páginas siguientes, y con el conjunto formen la figura según el criterio de cada cual.





## *Los primeros años.*

---



ON motivo de la retirada de Rafael González, «Machaquito», se han publicado muchas biografías con la fecha del nacimiento equivocada, y conste que los detalles exactos son los siguientes:

Rafael González Madrid nació en Córdoba el 2 de Enero de 1880, y lo bautizó el día 5 de dicho mes el sacerdote D. Francisco Morales y Carrascosa, en la parroquia de Santa Marina.

Esta es la fecha verdad de su nacimiento.

Á consecuencia de trabajar en el matadero en sus primeros años se familiarizó con los pitones y entró en deseos de ser torero, como otros lo eran en su pueblo natal y causaban la envidia de los jóvenes intrépidos por el dinero que ganaban.

Con otros compañeros comenzó á rodar por los pueblos de la provincia de Córdoba y algunos de las de Badajoz y Ciudad Real, en capeas y novilladas, en las que servía de peón y banderillero.

En una de estas fiestas, que se celebró en Palma del Río, figuraba como agregado á la cuadrilla de Antonio Haro (el Malagueño); estuvo activo y abusó no poco del capoteo y las banderillas, y al llegar la muerte del último toro se lo pidió al espada, éste se resistió, y al apo-

yar el público la petición del muchacho entregó Antonio los trastos á Rafael, quien mató allí su primer toro, de vacada desconocida.

En Córdoba se habló mucho de aquéllo, y el chico siguió por aquellas tierras matando lo que salía, saltando cereas y sufriendo los castigos correspondientes á su osadía.

Su tocayo y compañero, el infortunado hijo de Juan Molina, también empezaba á torear y se hacían favorables comentarios de sus condiciones.

Un aficionado de Córdoba, D. José González Laguía, decidió juntarlos un día, y fué el primero en que torearon juntos como jefes de una cuadrilla, en la plaza de Granada.

Conservamos el cartel de aquella corrida, que se anunció en la ciudad del Genil para el día 23 de Mayo de 1897.

En un pequeño folleto hecho en Córdoba, leemos que se dió el 30; pero el cartel dice el 23.

Figuraban en la cuadrilla aquel día los picadores Miguel Sánchez (Botero), Rafael Luque (Mijitas) y Rafael Roldán (Agujetas), éste no era otro que «Quilín», y los banderilleros José Ramos (Chiquito), Mariano Roldán (Perdigón), Rafael Martínez (Regatero), José González (Machaco), Manuel Rodríguez (Bebe chiquitín), hoy «Manolete», y Ricardo Luque (el Camará). Puntillero era Francisco Molina (Frasqui), todos ellos de Córdoba.

Esta fué la primera corrida en que «Machaquito» toreó con «Lagartijo». Lidieron seis novillos de tres años, de la ganadería de D. Rafael Rodríguez, de Córdoba, antes de D. Atanasio Linares.

Después de esto torearon el 29 de Junio en Valencia, y á poco «Machaco» salió de Córdoba y se incorporó á la cuadrilla de «Revertito» y «Gallito».

En el libro de «Gallito» dice «Don Pío», en el capítulo IV, escrito con una corrección y amenidad extraordinarias, que al año siguiente de morir Fernando Gómez (el Gallo), conoció su hijo Rafael á «Machaquito» por re-

comendación de «Conejito», y se lo llevó de espada para que sustituyera á «Revertito», quien hasta Mayo de aquel año estuvo con Rafael Gómez.

Estos datos son absolutamente erróneos, y conste que no lo decimos por molestar á «Don Pío», sino por aclarar un punto histórico en la vida torera de uno de los diestros más importantes de esta época.

Fernando Gómez falleció el día 2 de Agosto de 1897.

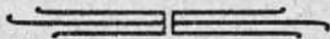
El 25 de Julio de aquel año toreó por primera vez «Machaquito» con «Revertito», «Gallito» y José Chaves (Reondo), novillos de Nuño, en Valladolid; con los mismos toreó en la misma plaza el día 1.º (un día antes de morir Fernando), toros de Valle. Después de esta corrida se separó «Revertito» y «Reondo», y el 15 de Agosto torearon también en Valladolid, ganado de Valle, «Gallito», «Machaquito» y «Lagartijo».

Aquel mismo año torearon en Burgos, Palencia, Brieviesca, Benavente y Vigo. De modo que antes de fallecer Fernando Gómez se conocían los Rafaelés Gómez y González por haber ya toreado juntos.

«Lagartijo» y «Machaquito» volvieron á Córdoba, y el ex torero Rafael Sánchez (Bebe) formó con ellos una cuadrilla que trabajó en Córdoba el 10 de Abril de 1898, Pascua de Resurrección.

Aquel año, antes de debutar en Madrid, tengo noticia de que torearon en Peñaranda, otra vez en Córdoba, en Andújar, Caldas de Raina y Almada (Portugal), y la última, antes de debutar en Madrid, en Palencia el día 4 de Septiembre.

Estos fueron los primeros pasos de «Machaquito».





*Del 8 de Septiembre de 1898  
hasta la alternativa.*

---

**En Madrid.**

**F**UÉ una sorpresa agradabilísima para los aficionados madrileños la presentación en nuestra plaza de los jóvenes cordobeses «Lagartijo» y «Machaquito», el día 8 de Septiembre de 1898, el mismo en que prestaron servicios los guardias montados por primera vez en esta corte, siendo Alcalde el Conde de Romanones, por lo que desde aquel día se les llamó, durante mucho tiempo, los *judíos de Romanones*.

No vinieron precedidos de bombos ruidosos. Habían trabajado algo, no mucho, en otras plazas y no se les habían prodigado los elogios, por lo que para muchos fué una sorpresa el anuncio en los carteles de la, desde el primer momento, notabilísima cuadrilla.

Bastó la presentación para que se hicieran populares y llenaran la plaza todas cuantas tardes torearon en Madrid, que no fueron pocas hasta que terminó aquella temporada.

No puede decirse que se colocaron porque no hubiera otros, pues entre los treinta y tantos novilleros que había entonces, destacaban muy notablemente «Bebe chico», «Jerezano», «Dominguín», «Bombita» (Ricardo),

Antonio Olmedo (Valentín), «Regaterín» y el «Chico de la blusa», que hacía más de medio año debutó matando novillos en esta plaza.

Se sabía que el gran «Lagartijo», tío de uno de los espadas, había elegido los toros de Veragua con que habían de debutar, y los maliciosos supusieron que vendrían seis chotillos para que los nenes se divirtieran.

Ocurrió todo lo contrario, pues que los veragüenos fueron tan buenos mozos que entre ellos salieron dos, el primero y el sexto, que pesaron á 30 arrobas cada uno, y los otros cuatro advieron muy cerca.

He aquí el cartel de aquella novillada primera en que «Machaquito» pisó la plaza de Madrid, por lo que, para todo el que guste coleccionar datos importantes, le satisfará guardarlo entre otros documentos análogos:



«Machaquito» en 1898.

# PLAZA DE TOROS DE MADRID

GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA

que se verificará (si el tiempo no lo impide)

EL JUEVES 8 DE SEPTIEMBRE DE 1898

## NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

Se lidiarán **SEIS NOVILLOS**, desecho de tienta y cerrado, con divisa encarnada y blanca, de la renombrada ganadería del

**EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA**

LIDIADORES

PICADORES. — Pedro Chacón (*Canalita*), Francisco Lay (*El Rubio*), Antonio García (*Varillas*), Rafael Mateo (*Pica*) y Rafael Moreno (*Granito de oro*); en el caso de inutilizarse los cinco, no podrá exigirse otros.

ESPADAS

*Rafael González (Machaquito)*

*Rafael Molina (Lagartijo)*

NUEVOS EN ESTA PLAZA

BANDERILLEROS. — Rafael Martínez (*Manene*), Juan Rodríguez (*Mogino*), Fernando Díaz (*Mancheguito*), Francisco González (*Chiquilín*), Mariano Roldán (*Perdigón*) y Alberto Pujol (*Cubanito*).

SOBRESALIENTE DE ESPADA. — Francisco González (*Chiquilín*).

PUNTILLERO. — Francisco Torrijos (*Pepín Chico*).

---

La corrida empezará á las **CUATRO** en punto.

Aunque en todo lo que ha de seguir á estas líneas se ha de hacer una síntesis ligerísima, creo de oportunidad copiar íntegra la reseña que hice del toro primero que estoqueó Rafael González en Madrid y que se publicó en el núm. 400 de *El Enano*:

### «Primero.

De Veragua, se llama *Conejo*, fué negro, meano, grande y mogón del izquierdo.

Después de algunos capotazos del peonaje entra á «Pica» y le derriba, haciendo el quite «Machaquito», que tiene que tomar las tablas al verse perseguido.

El toro es tardo en acometer; pero de cabeza, aunque poco bravo.

De este modo tomó de la tanda «Canalita» y «Rubio», siete varas por dos caídas y dos jacos muertos.

«Mogino», de verde y oro, clavó, después de una salida, un par, y «Perdigón», de verde y plata, clava uno regular. Repite «Mogino» con otro y aprovecha Roldán con otro de recibo. (*Palmas.*)

Ordenó el presidente  
que á matar avisara la corneta,  
y sale «Machaquito» prontamente,  
preparado de estoque y de muleta,  
y después de brindar por el usía  
y por la gente buena de esta tierra,  
á la fiera se va con valentía.

El paisano de Guerra  
viste de plomo y oro,  
y cuando marcha en dirección al toro  
le digo: Á ver, «Machaco»,  
si se porta usted bien ó se hace un taco.

Empezó con un cambio y siguió de cerca y muy ceñido con una faena que se compuso de siete derecha, 12 altos, cinco ayudados, cinco naturales y uno de pecho.

El toro achuchaba por el lado derecho y había más peones juntos que hacían falta para ayudar á Rafaelillo.

Con tantos bultos alrededor se aburrió el toro, que no quería más que tablas.

Después de la faena citada igualó el bicho en tablas del 7 y allí dió el chico un pinchazo, entrando bien.

Después de dos pases se metió con una gran estocada, que valió al niño una ovación. (*Bien, chico.*)

Al tercero de la tarde le saludó con un cambio también, y siguió de cerca para dar otros cinco pases y entrar con extraordinaria valentía á dar una gran estocada, premiada con otra entusiasta ovación.

En el quinto hizo una buena faena, y al dar un pinchazo fué cogido y volteado, resultando con la moña quitada y la hombrera derecha hecha añicos. La causa de la cogida fué que resbaló el estoque en una banderilla.

Se levanta y entra de nuevo con una estocada atravesada; cita á recibir y hiere bajo, terminando con una, arrancando, superior.

Dió largas, banderilleó al quiebro estilo Fuentes, clavando el par bajo en el quinto, y repitió en el sexto, en la misma suerte, con otro mejor.

El público salió entusiasmado de la corrida.»

Para el 11 tenía preparada la empresa una corrida de toros modesta, en la que Antonio Escobar (El Boto) cedería los trastos á Manuel Nieto (Gorete); pero el gran éxito de los cordobeses le animó á incluirlos en la combinación y dió una corrida mixta, en la que «Boto» y «Gorete» lidiaron cuatro de Veragua y Biencinto, y «Machaco» y «Lagartijo» otros cuatro de ambas ganaderías.

El primero que estoqueó «Machaquito» fué de Veragua y llegó hecho un buey al final. Empezó la faena con un pase ayudado, por bajo, y el resto de los pases fueron coreados con bravos y olés por el público. Entró muy bien á matar, y por desarmarle el toro no dió más que un pinchazo; repitió la entrada y colocó cerca de medio estoque (también desarmándole el toro) tan en su sitio,

que el de Veragua dobló y el espada escuchó muchas palmas.

Al otro toro, que era de Biencinto y llegó con malas intenciones á la muerte, le hizo una faena valiente; citó á recibir y dió media estocada á un tiempo; un pinchazo después y una estocada tendida. Fué muy aplaudido.

Puso banderillas en los toros séptimo y octavo, al quiebro en éste, saliendo enganchado por una ingle, sin consecuencias.

Además dió un cambio de rodillas al toro que cerró plaza.

Nuevamente vinieron á Madrid el día 15 y despacharon cada uno un toro de Veragua, otro de Anastasio Martín y otro de Udaeta.

En el primero, de Veragua, estuvo «Machaquito» peor que en las corridas anteriores. Molestado por el viento, toreó con un poco de desconfianza y mató de dos pinchazos y una estocada caída, sin estrecharse.

En el tercero, que fué de Udaeta, toreó muy valiente y entró corto, saliendo por la cara al dar media en todo lo alto, que bastó para que doblara el toro.

Al que cerró plaza, que era de Martín y quería coger, le hizo una faena valiente y adornada, y le entró á matar con muchas agallas, siendo enganchado por la faja al dar una estocada buena, de la que dobló el de Anastasio. (*Muchísimas palmas.*)

Puso un gran par de banderillas al quinto.

Durante la segunda temporada de toros no torearon en Madrid, y después que trabajaron en varias plazas de provincias, volvieron á la corte el 1.º de Noviembre con tres toros de Veragua y otros tres de Udaeta.

La faena que hizo con el de Veragua fué muy aplaudida por lo valiente. Al herir faltó reposo y dió primero una contraria torcida, después otra ida, intentó descabellar y entró otra vez á matar con media buena. (*Palmas.*)

Al tercero le toreó muy cerca y movido para una estocada algo caída, que se aplaudió. Al quinto le entró

cerca, después de muy pocos y buenos pases, y no pinchó por tropezar el sable en una banderilla; luego dió media, saltando el estoque, y acabó con una, soberbia, que ovacionó el concurso.

Fueron de Udaeta el tercero y quinto.

Al cuarto le clavó un par bajo al quiebro en silla, y al quinto uno al quiebro de las cortas, superior.

El 21 de Noviembre, con una tarde completamente de invierno, vinieron á despachar una corrida de cuatro toros grandes, cornalones y con la edad corrida, de la ganadería de Pérez de la Concha.

Tuvo «Machaco» que matar tres de los cuatro, porque el segundo, al darle una estocada de muerte «Lagar-tijo», cogió á éste y le produjo una fuerte conmoción visceral que no le permitió seguir.

Al hacer un quite en el primer toro, fué volteado á gran altura «Machaquito», sin consecuencias.

Al pasar de muleta á éste sufrió algunas coladas peli-grosas, y en cuanto cuadró, entró corto y derecho con una muy buena estocada que derribó á la fiera.

Al tercero lo hizo polvo de una gran estocada, tras muy pocos y habilidosos pases, y al cuarto, que estaba huído, lo pasó desconfiado al principio y muy valiente después, para media delantera y otra completa muy buena.

El público salió aquel día muy contento del muchacho, que llevó solo el peso de una corrida de toros hechos.

Esto fué lo que hizo «Machaco» en Madrid en 1898 en las cinco novilladas que trabajó, estoqueando 14 toros.

### **En provincias.**

Después de su debut en la plaza madrileña, torearon buen número de corridas en provincias. Es posible que falten algunas en el siguiente relato, pero serán pocas.

El 9 de Septiembre trabajaron en Andújar, con ganado de D. Valentín Flores.

Las referencias que tengo á la vista dicen que tanto uno como otro espada estuvieron buenos y valientes en la muerte de sus toros, y obtuvieron muchas y merecidas palmas, á pesar de luchar con bueyes carreteres.

El 18, en Zaragoza, lidiaron cuatro Carriquiris. «Machaco» toreó de cerca y sin parar á su primero. En una arrancada, al liar, se defendió con un pase de pecho forzado superior.

Dos pinchazos dió, saliendo tropicado en el segundo, y entró á matar por tercera vez con sobrado arrojo, para dar una estocada en todo lo alto, de la que salió tropezado. Se sentó en el estribo y dobló el toro á sus pies. Los zaragozanos aplaudieron al valiente diestro.

Al tercero le puso un par caído al quiebro y otro medio en igual suerte. Con la muleta pasó atropellado, y al herir se arrancó muy bien con un pinchazo en lo alto, otro caído, siendo revolcado, y media tendida. Descabelló al sexto intento y escuchó algunas palmas.

También quebró dos veces en banderillas al sexto, agarrando par y medio.

El 25 mataron en Badajoz seis reses de Palha, bien criadas y grandes como castillos, según el *Diario de Badajoz*.

Dice este periódico al hablar de «Machaquito»: «Su toreo es alegre, pareo magistralmente y agarra estocadas monumentales. Llegará á figurar en primera línea y no ha de tardar mucho.»

Por esta apreciación se puede juzgar cómo estaría en aquella primera corrida que toreó en dicha plaza.

Los días 27 y 28 lidiaron en Torrijos reses de Terrones, cuatro cada tarde, y no tengo de dichas corridas más referencias que telegramas, en los que el trabajo de ambos muchachos se califica de superior. Fué cogido levemente en la segunda.

El 9 de Octubre lidiaron en la plaza de Cádiz, y también fué ovacionado «Machaco», así como su compañero, con los novillos de Murube, que fueron bravos.

En Valencia torearon el 16 con ganado de D. Valentín Flores, que fué mansurrón con exceso.

«Machaquito» estuvo superior en el quinto y regular en los otros dos suyos. Valentísimo al empeñarse en quebrar, estilo Fuentes, á un toro quedado, al que citó ocho veces hasta obligarle á arrancar y muy en corto clavarle un par bueno. Al quinto le puso otro par al quiebro.

El 23 trabajaron en Cádiz otra vez, y estoquearon reses de Anastasio Martín. «Machaco» salió del paso aceptablemente en el primero: dió una estocada superior al tercero y estuvo buenísimo en el quinto. Fué ovacionado al parear con su compañero al cuarto toro.

Debutó en la plaza de Barcelona el día 6 de Noviembre. Los novillos fueron de Moreno Santamaría, y fué retirado el primero por manso, sustituyéndole uno de Peñalver.

«Machaco» hizo en este toro una tan valiente faena, que fué coreada por el público y amenizada por la música á petición de los espectadores.

Digno remate fué una estocada soberbia. Se llevó el toro á las tablas, se sentó en el estribo y á sus plantas cayó el de Peñalver. (*Ovación inmensa.*)

Al cuarto, de Moreno Santamaría, que estaba reservón, lo toreó con valentía, sufriendo varias coladas. Al dar el primer pinchazo salió rebotado; luego dió otro sin llegar, y en la tercera acometida sepultó todo el estoque en lo alto, entregándose por completo al quedado toro. (*Otra ovación.*)

Pareó con «Lagartijo» al tercero con un buen par al cuarteo.

Repitieron en la ciudad condal, el día 13, con reses de Otaolaurruchi.

Al primero le hizo una faena buena de muleta, empezada por un pase de pecho, seguido éste de dos naturales y uno alto, lo suficiente para que igualase la res, que estaba apurada de facultades. Por los terrenos de dentro entró á matar aprovechando la primera iguala-

da, y desde medio metro de la cuna, para dar una estocada hasta la mano, caída. Como el diestro no tenía franca la salida, fué derribado y pisoteado por el toro, y al levantarse ileso rodaba el de Otaolaurruchi hecho cisco. Le concedieron la oreja.

Al salir el segundo atropelló á «Machaco» al tomar las tablas, y tuvo que pasar á la enfermería á curarse un esquinco en la muñeca derecha.

No obstante esto, salió cuando soltaron al toro tercero. En el tercio de varas hicieron los espadas lucidísimos quites, especialmente uno al picador Castellón, en el que coleó «Lagartijo» y se llevó al toro «Machaquito» cuando al soltarse la res de Rafael Molina torció el viaje hacia el caído.

Brindó la muerte de este toro á Félix Velasco; toreó de muleta un tanto despegado y sufriendo algunas coladas; pero al matar dió, entrando corto y derecho, una gran estocada, que fué premiada con ovación, oreja y una cadena de reloj.

Puso al cuarto toro un par al quiebro y otro al cuarteo.

En Huesca, el día 27 de Noviembre, lidiaron seis bichos de Lizaso, que tomaron 37 puyazos entre los seis.

Se mostró «Machaco» en esta corrida trabajador y con ganas de agradar, por lo que escuchó muchos aplausos.

Al primero le dió tres pases altos, cuatro naturales, uno ayudado y otro de pecho, para una estocada tendida y un tanto tendenciosa, que bastó.

Al segundo suyo le dió seis pases y una gran estocada, que le valió la oreja.

En su tercero, que buscaba el bulto, toreó con alguna desconfianza y entró á herir con un pinchazo en el lado contrario. Algunos pases más y una estocada delantera.

Pareó con «Lagartijo» el toro quinto, al que puso medio par al quiebro y uno bueno al cuarteo.

La última corrida que torearon aquel año fué en Bar-

celona el día 4 de Diciembre con ganado de Otaolauruchi.

Comenzó la faena en su primero con un cambio, llegando hasta la cara con la muleta recogida. Bien al principio, y movido después, dió 17 pases, entre altos, ayudados, de pecho, naturales y con la derecha, para entrar á matar poniéndosele el toro por delante al dar un pinchazo; nueva faena y, en tablas, dió más de media, adelantándole el toro á medio viaje. Terminó también en tablas con una completa, caída, escuchando muchas palmas por su valentía.

Al tercero también le saludó con un cambio, al que acudió el toro suelto y empitonó al diestro, dándole un leve puntazo y rompiéndole la ropa.

Cogió otra muleta, y tras una faena valiente, en la que sufrió varias coladas, dió á un tiempo una estocada hasta las cintas, un poquito descolgada, de la que salió con gran limpieza.

Le dieron una ovación y la oreja, que arrojó al tendido de sol, al que había brindado la muerte de la res.

El público de Barcelona quedó contentísimo en esta última corrida del año, y los muchachos dejaron en todas partes el terreno abonado para repetir al siguiente.

Fueron las corridas toreadas desde el 8 de Septiembre hasta fin de año, salvo alguna pequeña omisión, que en novilladas no es difícil, 17, y en ellas estoqueó «Machaquito» 44 reses.

### **Año 1899.—En Madrid.**

Bastó lo que hicieron al final del año anterior para que ajustaran tantas corridas como los matadores de toros de primera fila; repitieron en casi todas las plazas en que torearon en 1898, y continuaron el avance en su carrera sin que el buen nombre de los cuatro ó cinco novilleros que ocupaban entonces la primera fila fuera obstáculo para que los Rafaelés lo llenaran todo.

Resucitaron tiempos pasados; se formaron partidas de *machaquistas* y *lagartijistas*, y no pocas tardes hubo en la plaza hasta palos por defender á éste ó á aquél.

Comenzaron la temporada en Madrid el 26 de Febrero con seis toros de Udaeta.

El primer toro de Machaco llegó guasón á la muerte y se apencó á las tablas, donde el muchacho le dió 10 pases con la derecha, ocho altos y dos naturales, para entrar al hilo de los tableros del 6 y dar una estocada algo caída, que se aplaudió.

Huído llegó el tercero al trance final, y el espada, con mucho movimiento de pies, lo pasó de muleta con sólo seis pases para entrar, en el momento en que el toro hizo intención de huir, resultando sólo un pinchazo. Trece pases más, altos y con la derecha, para entrar con ligereza de pies y dar una estocada corta en buen sitio, que le hizo doblar después de una carrera de Jerónimo Gómez (Currinche).

Con el quinto, al que había puesto dos pares de banderillas, uno de ellos al quiebro, en el que sufrió una cogida aparatosa, siendo horriblemente campaneado, dió siete pases con sobrada valentía, y entró con una gran estocada, que se premió con entusiasta ovación.

Esta corrida se empezó algo después de la hora anunciada á causa de un gran chaparrón que cayó en el momento de empezar.

Nuevamente trabajaron en Madrid el día 25 de Marzo, con ganado del Duque de Veragua.

En los dos primeros toros que le correspondieron en esta corrida estuvo desconocido «Machaquito». Al primero le pasó bien al principio y no tan bien después. Cerca de 40 pases dió para entrar á herir la primera vez, echándose fuera al dar un pinchazo en lo alto.

Nueva faena, sin fijeza alguna, y otro pinchazo en tablas del 9; media buena, entrando mejor, y una estocada caída.

Tardó trece minutos y oyó de todo.

Su segundo tenía malas intenciones, y si no tuvo otro

mérito la faena, fué breve. Toreó de cerca y se hizo pronto con el veragüeno, al que le entró con los terrenos cambiados y se echó fuera al dar una estocada atra-vesada.

Dió dos pases más y una buena estocada. (*Palmas.*)

En el quinto quedó bien. Dió 12 pases derecha y al-tos, y entró ligero á dar media estocada superior, por la que escuchó muchas palmas.

Puso banderillas en este toro y sufrió un palotazo al querer quitar la vara que había dejado clavada Rafael Mateo «Pica».

Al día siguiente, domingo 26, los repitió la empresa madrileña con seis reses del Marqués de los Castellones, que fueron mansas.

Á «Machaco» le correspondieron dos bueyes foguea-dos, primero y quinto, y uno que cumplió bien, el ter-cero.

Al primero lo toreó con precauciones, sufriendo al-gunas coladas grandes, y lo mató con un pinchazo y una estocada caída. Dió al tercero una estocada contraria que se premió con muchas palmas, y al quinto, que le desarmó al torearle de muleta, lo despachó con un pin-chazo en hueso y una estocada delantera y tendida, sa-liendo por la cara. (*Algunas palmas.*)

Una cogida que sufrió «Machaco» el 30 de Abril en Bilbao, y otra el 23 de Julio en Málaga, además de que tuvieron comprometidos casi todos los días festivos en provincias, impidió que vinieran á Madrid hasta la co-rrida de competencia con los sevillanos, el día 1.º de Septiembre. Antes estuvieron anunciados el día 15 de Agosto, pero la lluvia obligó á suspender la fiesta.

La competencia surgió por lo incorrectos que se mos-traron algunos sevillanos con los muchachos de Córdo-ba, en la única corrida que torearon como novilleros en la plaza sevillana el día 24 de Agosto, según se verá más adelante al tratar de las corridas de provincias en este año.

A esta corrida de competencia mandó D. Esteban

Hernández ocho toros grandes y con todo lo que los toros hechos y derechos deben tener. Fueron así las reses, porque los apoderados de ambas cuadrillas dijeron que sus poderdantes no toreaban si no se trataba de una corrida grande y con madera en la cabeza.

Fué esta fiesta una derrota para «Algabeño chico» y «Gallito», y un gran triunfo para los Rafaelés.

«Lagartijo» mató á sus toros de dos magníficas estocadas, que le valieron dos ovaciones justísimas.

«Machaquito» dió á su primero cinco pases, para media estocada superior á toro parado. Se sentó en el estribo, dobló el toro á sus pies y se le otorgó una ovación.

Al quinto, después de dos pinchazos, entrando muy derecho, lo mató con un superior volapié, y se le dió otra ovación.

Banderilleó con «Gallito» al toro quinto, y clavó un buen par al quiebro.

De los sevillanos quedó mejor «Gallo» como torero; pero al pinchar estuvieron los dos muy deficientes.

Volvieron los cordobeses á Madrid el día 3 de Septiembre con tres toros de Udaeta y tres de Veragua.

Al primero del Duque lo toreó de capa con verónicas y de frente por detrás, y al matar lo pasó cerca y con arte, para entrar por los terrenos de dentro con una estocada algo caída, sin embargo de lo cual le obligó el público á dar la vuelta al ruedo recogiendo palmas y devolviendo sombreros.

Al tercero lo cambió á muleta plegada, hizo una faena adornada y dió una desprendida, de la que salió perseguido y derribado. Como al entrar lo hizo con valentía, se le aplaudió.

Dió al quinto una estocada buena, tras una faena valiente, sin que le inmutara la tendencia del toro á desarmar. También se le aplaudió mucho.

Toreó al alimón con «Lagartijo» en el cuarto, é hizo un quite coleando en el sexto.

Esta fué la última corrida que en Madrid torearon el año 1899, en el que «Machaquito», sin las dos cogidas

que sufrió, habría llegado á las 50, y lo mismo su compañero, quien también tuvo que dejar de trabajar varias funciones á consecuencia de percances.

### **Provincias.**

En Valencia torearon el 5 de Marzo una corrida de toretes de Peñalver, tan pequeños y de poco respeto, que la lidia se llevó entre una constante silba del indignado público.

Las cuchufletas de los espectadores no dejaron tranquilos á los toreros un solo momento.

El cuarto fué tan sumamente pequeño, que «Machaco», como primer espada, subió al palco presidencial á exponer al presidente que en el contrato constaba que los toros habían de ser de cuatro ó cinco años, y como la res que había en el ruedo no los tenía, no debían lidiarlo. La autoridad obligó á que siguiera la lidia, que, en conjunto, fué desdichada.

Al primero lo mató Rafael González, después de pasarlo muy movido al principio y mejor luego, de dos pinchazos y una estocada buena. Al entrar la segunda vez fué volteado.

Otros dos pinchazos, sin estrecharse, dió á su segundo, saltando el estoque á gran altura la segunda vez.

Acabó con una buena.

Fué volteado á gran altura al torear de muleta al quinto de la tarde, que era burriciego, y lo mató con una buena estocada y un descabello á pulso.

La silba no se interrumpió hasta después de terminada la fiesta.

El 12 lidiaron, en Barcelona, seis toros de Otaolauruchi.

Tardó «Machaco» en matar su primero, que alargaba el cuello y se arrancaba á coger sobre seguro, trece minutos.

La primera faena se compuso de 15 pases para media estocada contraria y delantera, saliendo desarmado.

La segunda fué muy laboriosa y sufrió en ella cuatro coladas, en las que acudieron muy bien «Mancheguito» y «Lagartijo». Dió un pinchazo, le cogió el toro, rompiéndole la taleguilla por ambas piernas y lo pisoteó. Al quite acudió toda la cuadrilla y evitaron que en el suelo corneara la res, como lo intentó.

Se levantó, y sin pase alguno, entró en tablas y sepultó el estoque en lo alto, algo pasado é ido, por lo que fué preciso intentar el descabello varias veces sin acertar. Dobló el toro y se escucharon pitos y palmas.

Al tercero, que se acostaba del lado derecho, lo toreó abusivamente con el trapo rojo y le dió un pinchazo. Seguidamente acometió de nuevo y colocó más de media, un tanto descolgada.

Tampoco llegó el quinto, de Otaolaurruchi, en muy buenas condiciones á la muerte. Toreó con habilidad para levantar la cabeza, y fué muy aplaudido al dar un pinchazo bueno. Otra vez entró con un segundo pinchazo en lo duro, también muy aplaudido.

En la tercera entrada dejó todo el estoque en lo alto, un poco tendido, pero lo bastante bien para que doblara la res y fuera González aplaudido. Al dar esta estocada fué cogido, volteado y derribado, y al levantarse se desplomó la fiera sin puntilla.

«Lagartijo» le hizo dos quites en esta corrida que se ovacionaron con gran entusiasmo.

Torearon al alimón los espadas y pusieron banderillas en el toro quinto.

El día 15 torearon en Almería y tuvieron que habérselas con seis reses de Moreno Santamaría, que de todo tuvieron menos bravura.

Al primero, después de 22 pases, le dió un pinchazo hondo. Después de esto metió una contraria, de la que se acostó el buey. Se levanta y achucha inesperadamente al matador; éste intenta el descabello tres veces, y en la última derrota el toro alto, salta el estoque al tendido, y hiere en el cuello, de mucha gravedad, á un espectador.

El toro se acostó.

Llegó el tercero, de mucho cuidado al final, después de haberlo pareado muy medianamente el hermano de «Machaco» y el «Zurdo».

Lo mató Rafael de dos pinchazos y media contraria.

Al quinto le puso un par de banderillas al quiebro, superior, y para matarle empleó 10 buenos pases y una tan buena estocada, que le valió una ovación y la oreja.

De nuevo fueron á Barcelona el 19 de Marzo. Este día fué el primero en que «Machaco» se las tuvo que haber con toros de Miura.

Al primero lo toreó de muleta equivocadamente, por lo que la faena fué laboriosa, pues el toro se puso de mucho cuidado. Se aseguró con una estocada baja, que fué muy aplaudida, si no por la colocación, porque el público apreció las condiciones de la res y la valentía del torero.

Al tercero lo toreó muy bien, neutralizando el defecto que tenía la res de desparramar la vista, á fuerza de taparle la cara con el trapo. Puso fin á la vida del miureño con una estocada, á la que entró y salió bien, que resultó un poco caída.

El quinto lo brindó al público de sol y lo despenó con dos pinchazos y una estocada alta, algo tendida, que fué premiada con muchas palmas.

Estuvo activo en la brega, y al quinto le puso un par al quiebro, estilo Fuentes.

También torearon en Barcelona los días 9, 16 y 23 de Abril.

En la primera mató «Machaco» dos toros de Cámara y uno de Torres Cortina.

En el primero estuvo valiente y desgraciado, hasta el punto de que el presidente le envió un aviso. Cuando, después de pinchar varias veces, acabó con un descabello, escuchó una ovación como recompensa á su valentía y voluntad.

En el tercero se mostró decidido con la muleta, y con sobrada vergüenza pinchó en hueso tres veces, saliendo

embrocado en la última y campaneado horriblemente. Se levantó con la cara y la ropa ensangrentadas, y sin permitir que nadie se acercara á él, fué á la cara del cornalón (que lo era con exceso), y sepultó en las agujas todo el estoque; se arrodilló ante la res, y á sus plantas rodó ésta hecha una pelota. (*Ovación y oreja*).

El quinto rodó sin puntilla de una estocada en todo lo alto, después de un buen pinchazo y una hermosa faena.

En la corrida del 16 estoqueó tres toros de Otaolauruchi: su primero, de dos pinchazos, una estocada algo caída y un descabello; su segundo, de un pinchazo bueno y media en lo alto, y el quinto, de una tendida y otra superior, premiada con ovación y oreja.

Puso á este toro un par al quiebro, estilo Fuentes, que se le ovacionó.

El día 23 mató dos de Torres Cortina y uno de Mazpule, el tercero.

En el primero hizo una faena larga sin lograr que el toro le dejara colocar, y en cuanto pudo aprovechar una igualada dió una estocada contraria, perdiendo la muleta y saliendo trompicado.

La faena que hizo con el de Mazpule fué coreada con olés por el público, y puso digno remate con una magnífica estocada. Se llevó el toro á las tablas y cayó á sus pies cuando Rafael se sentó en el estribo. (*Ovación y oreja*.)

Con el quinto toreó brevemente, y lo derribó de una estocada superior. Otra ovación y segunda oreja.

El 30 de Abril, toreando en la plaza de Bilbao, sufrió «Machaquito» la primera cogida grande que ha sufrido en su vida torera. Lidiaban los chicos toros de Biencinto, y habían cortado las orejas de los cuatro primeros por cuatro grandes estocadas que habían dado.

Á petición del público parearon los espadas, y al salir «Machaco» por delante, fué enganchado por el muslo izquierdo, recibiendo dos heridas profundas que le tuvieron sin poder trabajar hasta el 12 de Junio, que lo hizo en Logroño, cuarenta y dos días. Perdió seis ú ocho corridas con este motivo.

De Espoz y Mina eran los toros que lidió en Logroño, y demostró que la cogida de Bilbao no le había quitado un ápice de sus arrestos.

Hizo tres grandes y oportunos quites, sobre todo uno á «Charol», que se premió con una ovación.

Mató al primer toro con dos medias estocadas superiores; al segundo suyo de una corta y otra baja, y al quinto de una tendenciosa y otra superior.

En esta corrida, aunque estaba anunciado, no toreó «Lagartijo» por hallarse resentido de la cogida sufrida en Córdoba. Le sustituyó en dos toros «Chiquilín», y en el que cerró plaza otro banderillero.

El 14, en Plasencia, estoqueó reses de Adalid, llevando de compañero á «Cerrajillas» por no poder aún torear «Lagartijo».

Estuvo valiente en brega y quites, en uno de los cuales le volteó aparatosamente el toro tercero. Al primero le despachó con una estocada caída echándose fuera. Al tercero, después de tres pinchazos, le dió una superior estocada, y al quinto una hasta las cintas en todo lo alto, después de brillantísima faena. Fué ovacionado.

Resentidos de las respectivas lesiones, dejaron de torear en Málaga el 18 y en Sevilla el 25.

El 29 fueron á Cádiz con ganado de Moreno Santamaría, sin que el público se divirtiera con los toros y los toreros.

En esta corrida estuvo «Machaco» apático, sin hacer al matar otra cosa que salir del paso en los tres toros que le correspondieron.

Á Barcelona marcharon el día 2 de Julio para torear seis novillos de Surga. Dió «Machaco» al primero un pinchazo y una estocada algo descolgada, en cuatro minutos. (*Muchas palmas.*) Breve con el tercero, lo mató con una estocada trasera y ligeramente tendida. (*Palmas.*) Al quinto le dió una buenísima media estocada, descabelló á la primera y escuchó aplausos generales.

Banderilleó con «Lagartijo» este toro.

Volvieron el 9 á la ciudad condal con toros del Mar-

qués de los Castellones, de los que sólo el tercero y quinto fueron buenos en los tres tercios.

Sacó «Machaquito» de las tablas al primero con pases de latiguillo, y lo cuadró para entrar con muy poca salida y dar una estocada hasta la guarnición, de la que rodó el toro sin puntilla. El estoque estaba un poco descolgado.

Al tercero le toreó valiente con la muleta, sufriendo un fuerte varetazo en el brazo izquierdo. Dió un pinchazo y una estocada caída, entrando y saliendo bien, con lo que bastó para que el toro rodara.

Al quinto lo empezó á torear con un cambio; siguió un pase alto, y al dar uno de pecho fué cogido y volteado, sin más percance que un fuerte varetazo en un costado. Para matarlo empleó un buen pinchazo y una estocada en lo alto. Se sentó en el estribo y á sus pies rodó el de Castellanos.

El 14 de Julio se celebró en Bayona una corrida con los cordobeses y seis toros del Marqués de Villamarta, que resultaron buenos en general.

«Machaco» ganó una ovación por la buena estocada con que mató á su primero, después de una buena faena para sacarlo de las tablas.

Su segundo lo brindó á los marineros del buque de guerra *Fleurus*, y lo despachó de una algo caída que se aplaudió mucho. Al quinto le dió una estocada baja, que aplaudieron á rabiarse los franceses.

Puso al quinto un par al quiebro, toreó al alimón con «Lagartijo» y estuvo muy activo en quites.

En Nimes, el 16, torearon tres de Udaeta, uno de Villamarta y dos de Gómez Cívico. Sólo el quinto y sexto de Udaeta fueron bravos y de poder.

«Machaco» parecía estar cansado en esta corrida, pero no obstante ganó muchas palmas. Oyó una ovación por un par al quiebro al quinto toro; mató al primero de una ladeada y un descabello á pulso; lo mismo hizo con el tercero, y al quinto le propinó una estocada caída y otra corta superior.

Á Málaga fueron el 23 de Julio con la misión de estoquear seis reses de Adalid, misión que no pudo cumplir «Machaquito», porque al lancear de capa en un quite al primero fué cogido por éste y sufrió un puntazo en la parte superior anterior del muslo derecho, que le obligó á quedarse en la enfermería.

«Lagartijo» mató cinco toros y «Chiquilín» el sexto por cesión.

En Toledo estoquearon seis chotos de Carreros el 20 de Agosto, sin animación en la plaza á causa de la lluvia y sin hacer proezas toros ni toreros. En los torillos primero y tercero cumplió «Machaquito» aceptablemente, y al quinto le dió media superior, descabelló á la primera y oyó muchos aplausos.

Debutaron en Sevilla el día 24 de Agosto, y aquellos aficionados extremaron sus censuras hasta el extremo de arrojarles piedras cuando iban por las calles después de la corrida, y tuvieron que salir de la plaza escoltados por los guardias municipales.

Sus faenas no fueron buenas, pero la actitud de una parte del público fué incorrecta y motivó la organización de la corrida de competencia en Madrid el 1.º de Septiembre, en la que fueron derrotados «Algabeño chico» y «Gallito», sin que nadie los apedreara ni les impidiera salir de la plaza con entera libertad.

Al año siguiente fueron los sevillanos á Córdoba, y en esta capital tomaron la revancha algunos cordobeses, arrojando bárbaramente piedras al redondel, una de las cuales alcanzó al «Algabeño chico».

Salvajada ésta y salvajada la de Sevilla, ambas impropias de gente con sentimientos humanos.

He aquí lo que hicieron los cordobeses en Sevilla el 24 de Agosto con seis reses de Villamarta.

«Machaco» mató al primero después de seis pases con una estocada buena, otros seis muletazos y media cañda y delantera y un descabello á la segunda.

Al tercero lo toreó con desconfianza y lo mató con una corta baja, saliendo mal. Al quinto lo toreó bien y

citó á recibir sin que acudiera la res. Luego entró con coraje y dió una estocada hasta la mano. Como no caía el toro apeló al descabello y no acertó hasta el décimo intento. Á este toro le puso un par abierto al quiebro estilo Fuentes.

«Lagartijo» dió al segundo un estoconazo atravesado, saliendo la punta del estoque por el brazuelo, un pinchazo y dos intentos de descabello.

Al cuarto le dió media caída y atravesada, un pinchazo y una perpendicular y atravesada. Terminó con el último toreándole con la ayuda de «Recalcao», dándole una estocada atravesada con revolcón consecutivo y un descabello á pulso.

Puso un buen par al quinto.

Volvieron á Málaga el día 27 con toros de Benjumea, después de algún revuelo por haberse negado el apoderado de los chicos á que éstos lidiaran ganado de López Plata, que tenía el empresario.

Poco fué lo saliente de esta corrida. «Machaco» empezó bien, continuó regular y acabó mal.

Al toro primero sólo le dió cuatro pases para más de media un poco caída, pero que se aplaudió mucho. Al tercero le pasó con menos lucimiento y le dió un pinchazo, una estocada atravesada y una buena. Terminó su misión en el quinto con una faena pesada, dos pinchazos y una dolorosa, sin estrecharse ninguna de las veces que entró á herir.

El 31 de Agosto torearon en Linares y no gustó la labor que hicieron con los toros de Conradi.

El 8 de Septiembre torearon en Burgos ganado castellano, sin que de esta corrida tengamos más referencia que una noticia escueta, sin detalles.

El 24 torearon en Jerez de la Frontera con ganado de D. Antonio Halcón. Los seis toros resultaron bueyancos y difíciles. Al primero le dió «Machaco» algunos pases buenos y una estocada corta desprendida, que se aplaudió por lo bien que entró á herir.

En el tercero estuvo pesado con la muleta y dió dos

pinchazos y una estocada tendenciosa. Al quinto lo pasó de lejos para matarlo de una estocada baja y atravesada.

El 25 dieron cuenta en Córdoba de seis novillos de don Joaquín Pérez de la Concha.

«Machaco» toreó acertadamente á su primero, y tras un pinchazo en lo duro dejó media en todo lo alto. (Ovación.)

El tercero no le dejó colocarse á gusto, y después de laboriosa faena entró á paso de banderillas y hundió el estoque hasta las cintas en sentido contrario.

Al quinto le dió cuatro pinchazos y una estocada entera á paso de banderillas.

En el sexto toro quebró dos pares de banderillas superiores y fué ovacionado. Hizo un quite arrodillándose de espaldas.

En esta corrida se notó cierta división en el público y una implacable hostilidad hacia «Machaco» por parte de los que á todo trance querían la disolución de la cuadrilla.

El día 1.º de Octubre trabajaron en Alicante con ganado de Muriel, excesivamente grande. La prensa censuró esto diciendo que á jóvenes como los Rafaelés no se les debía dar tal ganado. El primero tenía seis años, y tan desarrollada cuerna, que «Machaco» mandó cortar la cabeza para llevársela á Córdoba como recuerdo.

Mostró Rafael grandes deseos de agradar; hizo alegres quites, puso banderillas al quiebro, toreó al alimón con «Lagartijo», manejó la muleta con soltura y entró á toda ley á matar sus toros.

Tanto él como su compañero escucharon muchísimos aplausos.

El 4, en Úbeda, lucharon con reses del Marqués de Cúllar.

He aquí una referencia de esta corrida, publicada en el número 132 de *Sol y Sombra*, relativa á los matadores:

«Valientes hasta la temeridad y volviendo loco de contento al público.

»Hicieron quites lucidísimos, pusieron banderillas, to-

rearon al alimón, agarraron buenas estocadas é hicieron cuanto puede hacerse para que en una corrida no cesen los aplausos.

»En suma, una gran tarde para los muchachos y para el público, que salió contentísimo de la novillada.»

De D. Filiberto Mira fueron los toros que lidiaron en Beziere el día 22, y no todos ellos se prestaron á lucimiento.

«Machaco» clavó un gran par al quiebro en el quinto toro, coleó en una caída al descubierto del picador «Chico», toreó al alimón con su compañero, pasó bien de muleta á sus tres toros, y con el estoque no estuvo más que regular en el primero y tercero; pero superior del todo en el quinto, al que entró dos veces con sobrada vergüenza para darle un pinchazo en hueso y una superior estocada.

De regreso de Beziere tomaron parte, el lunes 23, en una fiesta á beneficio de su cuadrilla y de la de «Conejito», en la plaza de Barcelona. En esta corrida, que fué una especie de juerga, hizo de picador «Machaquito» con «Lajartijo», «Manene», «Mogino» y «Pepín».

El «Bebe» rejoneó un becerro, que estoqueó el picador «Montalvo», y los otros cuatro los mataron «Chiquilín» y «Mancheguito de Córdoba».

El 24, día de San Rafael, celebraron al patrono con una encerrona en la misma plaza de Barcelona.

Hubo cante, baile, manzanilla y Jerez. Se lidió un becerro, al que se perdonó la vida, y se destinó el importe de su venta, por cesión de «Machaco» y «Lajartijo», á bonos para ser repartidos á los pobres.

Si torearon algo más en este año, sería poco, y no llegó á mi noticia.

Aquí van contadas 31 corridas y 88 toros estoqueados en 1899 por «Machaco». Las cogidas de Bilbao y Málaga le hicieron perder unos dos meses de corridas, pues la cuadrilla tenía contratadas unas cincuenta ó más.

**Año 1900. — Madrid.**

No hay mejor demostración de que la cuadrilla cordobesa había cumplido excelentemente, en general, que el aumento de contratos cumplimentados en el último año en que ejercieron de novilleros.

Fueron muy pocos los matadores de alternativa que alcanzaron número igual al de las novilladas que torearon los Rafaelés, y hay que tener en cuenta que el 16 de Septiembre ya oficiaron como matadores de toros.

No faltó quien les siguió negando méritos para ocupar el puesto que ganaron, como no falta quien hasta última hora lo ha negado todo á «Machaquito». Pero esas afirmaciones, tan faltas de base como de buena intención, son precisamente las que dan credencial de valer al hombre contra quien van, ya que á los que para nada sirven no hay por qué ni para qué discutirlos.

Como estas notas son para la historia, ésta dirá lo que haya de cierto en la vida taurómaca de un torero que deja un nombre saliente, y si se repasan los éxitos y los fracasos uno por uno, al hacer el recuento se verá que no han sido caprichos de la suerte ni producto del favoritismo.

Las empresas contratan al que da dinero, y no hay barómetro que dé idea exacta del mérito de quien trabaja para el público como el de los despachos de billetes. Ese no engaña á nadie respecto á las preferencias de los públicos.

Ahora vayan los detalles de las corridas que en la plaza de Madrid torearon el año 1900:

Fué la primera el día 4 de Marzo, con seis reses veragüeñas.

Encontró «Machaco» á su primer enemigo huído y buscando el refugio de las tablas. Á ellas se fué el muchacho, y después de tres pases con la derecha, dos altos y uno ayudado, se metió con una estocada hasta la mano un poco trasera, por cuyo motivo no cayó el de Veragua

en seguida, y tuvo que descabellar, no acertando hasta la cuarta. (*Muchas palmas.*)

El tercero era tuerto del derecho, y Rafael le hizo una faena de cerca y valiente, echándose fuera al dar un pinchazo en lo duro. Siete pases más, menos cerca que la faena anterior, y otro pinchazo; una estocada perpendicular y otra tendenciosa fueron bastante para acabar.

Al quinto le puso un gran par de banderillas, y al matarle, después de trece pases con la derecha, altos y ayudados, arreó derecho y valiente con una soberana estocada, que produjo el delirio en los espectadores.

La segunda corrida toreada en Madrid fué el 1.º de Abril, con toros de Cámara.

En esta corrida no estuvo «Machaquito» á la altura de otras tardes.

Algo incierto encontró á su primero, al que empezó á pasar con valentía y desconfiándose después. Un metisaca bajo fué lo que empleó para enviarlo al arrastre.

Al tercero lo toreó aceptablemente, sufriendo algunos achuchones, y cuando se preparaba para matar, arrancó el toro, lo aguantó el espada y agarró en esta forma una estocada baja.

El quinto estaba huído y tuvo que emplear con él el espada una faena larga, en la que estuvo valiente. Sufrió un desarme y un achuchón peligroso, y lo mandó al desolladero con una estocada algo delantera, que se aplaudió mucho.

Se les había censurado que no torearán el 1.º de Abril unos toros de Bañuelos preparados para el 11 de Marzo, y que no se lidiaron por mal tiempo; se dijo que no quisieron matarlos por miedo; pero ellos deshicieron la leyenda, puesto que el 8 de Abril los pusieron en condiciones de ser arrastrados.

Al primero, que era buen mozo y bien armado, lo toreó luchando con viento fuerte y la mansedumbre del bicho, y lo despachó con una caída y atravesada. (*Palmas.*)

El tercero, además de las condiciones del anterior,

echaba la cara al suelo y se defendía. Lo toreó como pudo y lo despachó con dos pinchazos y una estocada torcida.

Al quinto lo pasó de muleta decidido, y sólo con cuatro pases entró á matar con una estocada muy poco caída.

Para obsequiar á los *Isídro*s dispuso la empresa una corrida con tres de Veragua y tres de Salas para los nenes de Córdoba, el día 15 de Mayo.

Mató «Machaco» al primero, que era de Veragua, muy grande, cornalón y veletó, después de torearlo con valentía, con dos pinchazos y una delantera y tendenciosa.

Al tercero, más grande y más cornalón que el primero, le dió dos pinchazos y una hasta la mano un poco caída.

Fué el quinto de Salas también buen mozo. Le dió, para empezar, un pase de rodillas, ayudado, y tras regular faena, media tendida; otra atravesada y, encorajinado, se entregó al dar una buena, saliendo cogido por la faja y afortunadamente ileso. (*Gran emoción y muchas palmas.*)

De nuevo vinieron á Madrid el 22 de Mayo con uno de Murube, otro de Clemente y cuatro de Otaolaurruchi.

El primero que estoqueó fué uno de Otaolaurruchi, con mucha madera en la cabeza. Fué tardo en varas, y los banderilleros tuvieron que hacerle varias salidas en falso, resultando muy pesado el tercio. «Machaco» no anduvo con dibujos, y tras uno natural, uno alto, uno con la derecha y otro de pecho, atizó un metisaca bajo, que se le silbó.

Al tercero, de Clemente, lo empezó á pasar con uno con la derecha, sufriendo un desarme. Siguió la faena cerca y valiente, sufriendo arrancadas peligrosas, y dió en junto 22 pases, para entrar bien á matar con una estocada hasta las cintas, muy buena. (*Ovación.*)

En el quinto, de Otaolaurruchi, salió achuchado al dar el primer pase con la derecha, á causa de la intromisión abusiva de los peones.

Sigue la faena valiente y dió media tendenciosa, que se aplaudió.

Saca el estoque, y tras cinco pases más coloca una buena estocada hasta la bola, saliendo suspendido sin consecuencias. (*Muchas palmas.*)

El día 1.º de Junio se celebró la corrida de Beneficencia con dos toros de Salas, para ser rejoneados por Joaquín Alves y Fernando d'Oliveira; cinco de Veragua y tres de Concha Sierra para Mazzantini, Fuentes, Emilio (Bomba) y «Algabeño», y dos de Concha Sierra para que los matase «Machaquito», pues aunque se anunció que los estoquearían los dos Rafaelés, no pudo hacerlo «Lagartijo» porque fué cogido en Cáceres el día antes.

Al primero suyo le dió «Machaco» una estocada tendida y atravesada, un pinchazo delantero y una estocada buena. Al último, tras una breve faena, media estocada contraria, que bastó.

El 25 de Julio torearon seis de Murube. Al primero le dió Rafael González un pinchazo, saliendo por la cara, y una hasta la mano, contraria, entrando con mucho coraje. (*Muchas palmas.*)

Al tercero lo encontró manso y huído, y tras laboriosa faena dió una delantera y ladeada, otra ida y un descabello á la tercera.

Toreó tranquilo y sereno al quinto, al que dió tres pinchazos, el tercero con mucho coraje, y una hasta mojarse los dedos, contraria. (*Muchas palmas.*)

El 5 de Agosto estoquearon seis veragüeños. Los espadas lucían faja y cabos negros por la muerte de «Lagartijo» el grande, ocurrida cuatro días antes, y el palco de la empresa estuvo por igual motivo vacío y enlutado.

«Machaco» encontró al primero con cariño á las tablas, y estuvo con él mal. Tras pesadísima faena, dió cuatro pinchazos, media buena, otra media y una delantera y caída.

Oyó un aviso y pitos.

Al tercero le dió cuatro pases altos y once con la dere-

cha para una estocada buena, de la que salió trompicado sin consecuencias.

Puso al quinto un par superior de frente, después de intentar el quiebro, y luego lo toreó de muleta cerca y valiente, dando algunos pases naturales, adelantando la pierna derecha, y otros de pecho emocionantes.

Dió un buen pinchazo, y con tres pases más entró de nuevo á dar media en todo lo alto, superior. (*Ovación.*)

La última corrida que toreó en Madrid con la categoría de novillero fué el día 8 de Agosto, lidiando con su compañero «Lagartijo» seis de Ibarra para despedirse.

Con el primero hizo una faena larga y se arrancó á herir con los terrenos cambiados, dando un pinchazo. Repitió, después de un pase alto, con una delantera sin estrecharse. (*Palmas.*)

Retirado el tercero por choto, salió un berrendo cornalón, cuya lidia dejó mucho que desear, pues picadores y banderilleros estuvieron fatales.

El espada hizo mediana faena para media ladeada; luego, al trastear de nuevo, fué cogido y derribado junto á las tablas del 8.

Cayó el toro, pero lo levantó el puntillero, y Rafael cogió la puntilla, intentando el descabello, sin conseguirlo; otro intento con la espada y se echa para no levantarse más. (*Palmas y pitos.*)

Al último suyo le dió dos pinchazos buenos, saliendo tropezado en uno de ellos, y una hasta la mano contraria, entrando desde lejos.

Esto fué lo que hizo en su última corrida de novillero en Madrid, siendo una de las en que menos agradó su trabajo al público.

Como matador de novillos tomó parte en Madrid, desde el 8 de Septiembre de 1898 hasta el 8 de Agosto de 1900, en 19 corridas, estoqueando 54 reses.

### En provincias.

El 18 de Marzo mató en Barcelona dos de Otaolaurruchi y uno de Arribas. Comenzó con su primero cerca al torear de muleta, y acabó por desconfiarse á consecuencia de unos achuchones peligrosos. Entró á matar derecho con una estocada baja, que aplaudieron unos y silbaron otros.

Regular no más fué la faena que ejecutó con su segundo, el que le dió algunas coladas y un palo en el brazo izquierdo al dar un pase alto. Al matar entró mejor que en el primero y arreó una buena estocada, encogiéndose el toro al sentirse herido, no dejándole salir limpio. Se sentó en el estribo y dobló la res á sus plantas.

El quinto, de Arribas, fué lidiado entre una ruidosa bronca del público, que pedía su retirada. «Machaco» no hizo otra cosa que tirar á ser breve, y lo consiguió no dando más que cinco pases y una estocada corta descolgada, de la que cayó el toro y acabó la bronca.

Al día siguiente fué con «Lagartijo» á Castellón á lidiar seis de Otaolaurruchi.

Al primero, que se descompuso algo al final, lo toreó de muleta con exceso, y entró á matar agarrando media cañda; al tercero le dió dos pinchazos y una pescuecera, y con el último estuvo más con fiado con el trapo, dándole una estocada hasta la cruz, que se premió con una ovación. Bueno en quites y superior al banderillar el cuarto.

De Pablo Romero fueron los tres toros que mató en Valencia el día 25, toros que fueron chicos, flacos y exentos de bravura. Al primero lo toreó con lucimiento y entró á matarle sin estar cuadrado, para darle una estocada un poco descolgada.

Al tercero le entró de lejos con una buena, y al quinto sólo le dió dos trapazos y una estocada superior. Como director de lidia dejó hacer á todos.

En Zaragoza estoqueó con su compañero una corrida de D. Esteban Hernández, el día 15 de Abril.

Al primero, después de una faena movida, se lo quitó de delante con un pinchazo que resbaló en una banderilla y una estocada en lo alto algo ida; al tercero no le paró tampoco con el trapo y le dió una estocada contraria y media tendida, descabellando á la segunda. Con el quinto estuvo mejor: una buena faena, un gran pinchazo y una superior estocada.

El día 22 de dicho mes se las entendieron en Valencia con seis reses de D. Esteban Hernández, de las que estoqueó primera, tercera y quinta. Fué aquélla una verdadera corrida de toros en lo que respecta al ganado.

Al primer toro, que fué un buen mozo, llamado *Acceitero*, y llegó boyante á la muerte, aunque en banderillas se había defendido y en varas estuvo mansote, lo toreó solo, con medios pases al principio y con dos naturales y uno de pecho después, para dar un buen pinchazo en hueso y una estocada superior. Á petición del público se le concedió la oreja.

El tercero fué tardo en varas y noble en lo demás. Hizo con él una buena y lucida faena de muleta, para entrar dos veces con un pinchazo y una soberbia estocada, embraguetándose tanto las dos veces que en ambas salió tropicado. (*Ovación grande y justa.*)

Puso un par al quinto y brindó la muerte de este toro al Conde de Troussures. Toreó de muleta valiente y con arte, y le hizo rodar con una magnífica estocada, que valió otra ovación, otra oreja y una hermosa pitillera de plata con dedicatoria grabada.

En Barcelona trabajaron el 29 con ganado de Villamarta. Estuvo «Machaco» bien con la muleta en el primero, al que tumbó de una gran estocada que no necesitó la intervención del puntillero. Cortó la oreja.

Al tercero, muy pesado, lo toreó de muleta con movimiento y le dió cinco pinchazos, rematando con media estocada á paso de banderillas, alta y delantera, y un descabello á la segunda.

Al quinto lo toreó sin parar y acabó con él de un pinchazo y media estocada en lo alto, tendenciosa, sin estrecharse.

Quebró en banderillas en el cuarto toro, sin conseguir clavar.

De López Plata mató tres toros en Cartagena el día 6 de Mayo, por cierto que algunos se taparon y defendieron, no proporcionando medios de lucirse. Dió algunos pases buenos, y casi siempre que entró á herir, aunque lo hizo de cerca, salió por la cara sin seguir los viajes. Los tres los mató á salir del paso, y nada más.

Pareó con «Lagartijo» al cuarto y le clavó un par al quiebro, estilo Fuentes.

El 16 de Mayo mató con Rafaelito Molina toros de Oñoro, en Talavera.

Despachó al primero con cuatro pinchazos y una estocada ladeada.

Otras tantas veces entró á herir al tercero, que estaba huído. Le dió cuatro pinchazos y una estocada caída, y al quinto lo remató con un pinchazo y media buena.

En Valladolid despachó el día 20 toros de Carreros, que llegaron huídos á los tercios finales.

Al primero lo toreó cerca y ceñidísimo, para darle una magnífica estocada, que se premió con ovación y oreja; al tercero, que llegó muy entero á la muerte, le dió dos pinchazos y una estocada en tablas, entrando desde los mismos pitones. El estoque quedó un poco descolgado y la ovación fué ruidosa.

Con el quinto empleó una concienzuda faena, y, en tablas del 2, dió al incierto toro media tan superior que rodó la res sin puntilla.

Aquel público, que conoció al muchacho en sus comienzós, se entusiasmó con las faenas que hizo en los toros de Carreros.

El 24, en Alicante, lidiaron seis enormes toros de Pérez de la Concha, y fué la corrida un verdadero desastre. Cuando los diestros vieron desencajonar los toros para enchiquerarlos, dijeron que no toreaban ganado

de tal magnitud. Se trató de convencer á «Machaco» y «Lagartijo», quienes dijeron que sólo por la fuerza cumplirían su cometido. Llegó la hora de empezar y las cuadrillas no se presentaron. La autoridad ordenó que se les obligara á torear, y, en efecto, fueron los toreros conducidos á la plaza por la fuerza pública, misión que cumplieron varios números de la Guardia municipal.

Lo mismo un espada que el otro y los peones y piqueiros, no tiraron á otra cosa que á salir ilesos.

«Machaco» se deshizo de los suyos con innumerables pinchazos y estocadas, sin casi pasar de muleta.

El quinto, al salir de un puyazo, persiguió á un peón y tras él tomó las tablas por la puerta de arrastre, penetrando en el patio de caballos, originando terrible confusión, sin que hubiera medio de que volviera á la plaza, por lo que la Guardia civil le hizo varios disparos y lo mató.

Antes de comenzar la corrida ya estaba el público silbando, y no cesó hasta que se marcharon las cuadrillas, después de arrastrado el último.

Toros de Arribas lidiaron en Barcelona el día 27. Fueron mansos, pero en general se dejaron torear. Al primero lo despachó con una estocada tendida, entrando bien, y un descabello. Al tercero le dió tres pinchazos y dos estocadas. Al dar una estocada al quinto, entrando bien, fué derribado y resultó herido en la cara. Siguió la faena, pinchó en hueso cuatro veces y descabelló.

Toros de López Navarro y Palha estoquearon en Cáceres en los días 30 y 31, respectivamente. «Machaquito», muy valiente el primer día, despachó á sus toros en forma que escuchó abundantes aplausos. En la corrida de Palha tuvo que matar cuatro porque su compañero «Lagartijo» fué cogido al descabellar al cuarto, que le ocasionó una profunda herida en un muslo.

En los cuatro toros, que resultaron bravos y de poder, quedó bien y salió el público contento de su trabajo.

Por continuar herido «Lagartijo» no toreó con «Machaco» en la novillada que se celebró en Córdoba el 10 de Junio. Lidiaron entre Rafael González y el «Camará» seis novillos de Antonio Guerra.

Mató al primero, después de una buena faena, con un volapié contrario de confiarse. Se hincó de rodillas ante la fiera y ésta rodó á sus plantas. (Ovación.)

Al tercero le dió dos naturales, dos con la derecha y uno ayudado, todos cerca, y lo echó á rodar con una en todo lo alto que no necesitó puntilla; y al quinto, un tanto veleta de cuerna, lo cuadró con sólo cuatro pases buenísimos, se quitó la montera, se limpió la cabeza con el pañuelo, y delante de las tablas dió media estocada magnífica que derribó al toro y se premió con delirante ovación.

Puso banderillas en el sexto, un par al sesgo y medio al quiebro, y salieron sus paisanos más satisfechos de esta corrida que habían salido de las de feria.

Repuesto «Lagartijo» de la cornada de Cáceres, torearon ambos Rafaelés en Cabra el día 29 de Junio, con toros de Torres Cortina.

Ganó «Machaco» en esta corrida la oreja de uno de sus toros y con los otros estuvo bien. Los dos pusieron banderillas y se lucieron en quites.

El 1.º de Julio inauguraron la plaza de Sanlúcar con toros de Miura, que fueron desiguales de presentación y bravura, siendo el cuarto fogueado. Sólo hubo dos verdaderos toros: primero y quinto; los demás, becerrotos indignos.

Al que mejor mató «Machaquitto» fué al quinto, después de hacer con él buena faena, dándole buenísima estocada. Con el primero quedó muy bien y con el tercero bien, sin llegar á superior.

El 8, en la Línea, mató tres de Peñalver. Toreó quieto y cerca, y se arrancó siempre bien á herir. Le dieron la oreja del quinto, al que después de darle una soberbia estocada le tiró la puntilla, acertando á la primera.

En Pamplona, el día 11, como final de las fiestas de

San Fermín, torearon seis cornúpetos de Zaldueño, de los que los mejores resultaron segundo y quinto.

Al primero lo encontró quedado y en defensa en las tablas, y tras un trasteo, regular nada más, dió un pinchazo bueno. Pocos pases más y media buena, que bastó. (*Palmas.*)

En el tercero estuvo desconfiado con la muleta en su primera faena, después de la cual dió una muy mala estocada trasera y baja en las costillas. Se enmendó algo luego y acabó con una tendida, entrando mejor.

El quinto lo brindó á un paleo. Estuvo valiente y lucidísimo con la muleta, para dar dos buenos pinchazos y una gran estocada. (*Muchas palmas y regalo.*)

Ganado de Villamarta lidiaron en Barcelona el día 15. Tanto «Machaco», como su compañero, ganaron aplausos en todo lo que hicieron, lo mismo matando que con la muleta y capote. Lo notable de esta corrida fué el escándalo que se armó en el sexto toro. Éste resultó manso y le hicieron medio cumplir acosándolo los picadores y defendiéndole las cuadrillas como cosa propia.

Ordenó el presidente que le pusieran banderillas frías, y los picadores, terminada su misión, se retiraron.

Armó el público una *garata* imponente arrojando toda clase de proyectiles al ruedo; tres botellas hirieron á otros tantos espectadores, uno de ellos grave, en la cabeza. Revocó la orden el presidente mandando que pusieran palos de fuego. Con esto arreció la bronca; se envalentonaron los amotinados y tuvieron que retirar-se las cuaerillas al callejón.

El toro fué retirado al corral, y como viera «Machaco» que iban á soltar otro, subió á la presidencia á decir que no había picadores.

Temeroso de las iras del público, el presidente mandó á la Guardia montada que buscase á los piqueros, y cuatro de éstos se presentaron en la plaza medio desnudos.

Salió un toro más manso que todos los mansos, y la gritería fué *en crescendo*. Retirado aquél salió otro de Gamero Cívico, que dió ocasión á que se lucieran los

diestros, y así acabó la corrida del 15 de Julio en Barcelona.

De nuevo fueron á Barcelona el día 22 con ganado de Villamarta. Al primero, que fué bravo en varas, le dió Rafael una estocada atravesadísima, que asomó por el brazuelo izquierdo, y después una corta y un descabello. Con el tercero hizo una faena valiente, en la que sufrió varios achuchones para entrar con guapeza y dar una estocada completa, saliendo desarmado. (*Le concedieron la oreja.*)

Al quinto le derribó con un pinchazo y una estocada tendenciosa.

En Tudela, el día 26, lidiaron seis reses de Díaz, que resultaron malas. Sin estar malo, no hizo «Machaco» nada extraordinario en esta corrida. Cumplió y oyo algunas palmas; pero nada más.

Pudo ocurrir en esta corrida un conflicto de orden público. Un picador, que cabalgaba entre barreras, hirió con la puya á un espectador del tendido; en defensa del lesionado, que era vecino de Tarazona, se unieron varios convecinos suyos y los ánimos se excitaron mucho. Por fortuna, el presidente ofreció castigar debidamente al culpable y se aplacaron las iras.

El 3 de Agosto mataron en Puertollano seis de Anastasio Martín. Ambos espadas quedaron bien en la brega y muerte de los toros, según dijeron los telegramas, y «Machaco» se distinguió al banderillar.

En Vitoria, el día 7, estoqueó ganado de Navarro y Díaz hermanos. La plaza estaba llena. Al primero, media en lo alto y otra completa superior. En los otros dos estuvo bien; pero como desde media corrida comenzó á llover copiosamente, ni el público se fijó en el trabajo de los diestros ni éstos pudieron hacer otra cosa que acabar cuanto antes.

Toreó al alimón con «Lagartijo» al quinto, arrodillándose en el barro al terminar.

Á Manzanares fueron el 9, con ganado de D. Félix Gómez.

Al primero lo toreó brevemente y lo mató pronto con una muy buena estocada en todo lo alto, que le valió muchos aplausos.

Al tercero un pinchazo, media buena, otros cuatro pinchazos y media delantera. Se tapaba el toro y el espada se descompuso.

El quinto llegó huído á la muerte y le dió el matador una tendida por desarmar la fiera; tres pinchazos y un descabello á la tercera.

Pareó con «Lagartijo» al toro sexto é hizo buenos quites, arrodillándose á la terminación de algunos.

El 12 de Agosto, en Barcelona, despacharon seis de Moreno Santamaría, mansos todos menos los corridos en tercero y quinto lugares, que resultaron un poco manejables.

Con el primero, que era manso, estuvo mal; con el tercero cumplió mucho mejor y, por la muerte que dió al quinto, ganó nutridos aplausos, así como al banderillar, que estuvo muy bien.

Esta fué la última corrida que toreó como novillero en Barcelona.

Seis solemnes bueyes de Mazpule despacharon en Ciudad Real el día 18, y he aquí lo que hizo con dos suyos «Machaco»:

Al primero, que se le iba á cada pase, lo toreó muy poco y trató de asegurarlo, primero con un pinchazo y después con una estocada baja, que se aplaudió mucho por las condiciones del toro y la valentía del espada.

Con el tercero manejó bien el trapo rojo y le entró á herir tres veces, las tres con decisión y en buen sitio, no agarrando blando hasta la tercera. El quinto era un huésped que tenía no poco que matar, y lo entregó á las mulas con una estocada tendida y algo delantera. Muy trabajador en la brega, se le aplaudió en varias ocasiones.

El 21, en Antequera, torearon seis de Torres Cortina, sin que se interrumpieran las ovaciones durante toda la corrida. Los toros se prestaron al lucimiento y am-

bos espadas mataron bien, banderillearon con éxito y torearon bien al alimón en el quinto, escuehando una ovación.

De D. Esteban Hernández fueron los seis que estoquearon en San Sebastián el día 26.

Dió al primero una estocada, un poco delantera, entrando derecho; se sentó en el estribo y dobló el toro para que lo rematara el puntillero. (*Ovación y oreja.*)

En cambio en el tercero estuvo fatal: llegó el toro algo incierto á la muerte y lo pusieron más los capotes, que abusaron no poco. Hizo una faena pesada y con el pincho recetó tres pinchazos, una estocada caída, tres medias, dos estocadas bajas y una tendida, de la que dobló el toro. (*Pitos abundantes y justos.*)

En el quinto, que llegó muy entero á la muerte, se desquitó. Sufrió una colada fúnebre al empezar la faena, y en cuanto cuadró el de Hernández, se despojó «Machaco» de la montera y acometió valentísimo, derecho y muy decidido, para acostarse en los pitones al dejar una estocada en todo lo alto. Dobló el toro, lo levantó el puntillero y el espada lo descabelló á la primera. Todo esto lo hizo entre una lluvia abundantísima, y aunque se le aplaudió mucho, más habría sido si no están las manos ocupadas con los paraguas.

En Toro (provincia de Zamora), el 29 de Agosto dió muerte á tres toros de Benjumea. Al primero, de una estocada superior entrando á toda ley; al tercero, de media inmejorable, y al quinto, de dos pinchazos y una caída. Fué ovacionado. Banderilleó al sexto con «Lagartijo».

Al siguiente día, 30, en Santander, dió cuenta de dos de Villagodio y uno de D. Filiberto Mira, no muy bravos, por cierto.

Toreó tranquilo al primero y le dió una estocada contraria; al tercero le hizo brevísima faena para darle después media superior, y al quinto le dió tres pinchazos, dos de ellos hondos y un certero descabello. Oyó dos ovaciones en los dos primeros y muchas palmas en el último suyo.

El día 2 de Septiembre, en La Coruña, mataron seis toros de Arroyo, uno de los cuales fué fogueado, y los dos espadas quedaron bien, ganando cada uno una oreja por las buenas estocadas que dieron, respectivamente á uno de sus toros. Las últimas corridas que «Machaquito» toreó, como matador de novillos, fueron las que se celebraron en la plaza de Ronda los días 8 y 9 de Septiembre.

Los toros de la primera fueron de Nandín, de buena estampa y muchas libras.

Los toros primero y tercero los mató de dos grandes estocadas, saliendo volteado en el segundo suyo. Al quinto, por sus malas condiciones, lo tuvo que despa- char á la media vuelta.

Torearon al alimón y banderillearon lucidamente.

De la otra corrida no tengo detalles.

Van aquí anotadas en 1900, como toreadas por «Machaquito» 42 novilladas, en las que mató 125 toros.

Para cerrar este capítulo, vayan los datos siguientes: Desde el 8 de Septiembre de 1898, hasta el día 16 de Septiembre de 1900, fecha esta última en que tomó la alternativa, toreó en Madrid en 19 corridas, estoqueando en ellas 54 toros, y en provincias y en Francia 71 funciones, en las que dió muerte á 203 reses. Hacen estas cifras un total de 90 corridas y 257 cornúpetos estoqueados.

Repito una vez más que es muy posible que torease en este espacio de tiempo alguna otra ó algunas; pero de ellas no he visto referencias. Si faltan, en efecto, algunas, serán muy pocas.

De la del 8 de Septiembre de 1899 en Burgos y la del 9 de Septiembre de 1900 en Ronda, no tengo datos que digan cómo fué su trabajo.

Como se ha hablado mucho de protección en los primeros años, y hay quien por capricho y á ciegas ha afirmado que no toreó este diestro en sus comienzos más que ganado de las vacadas escogidas, véase de quiénes fueron los 257 toros arriba indicados:

De las tres ganaderías que más mató de novillero fue-

ron: de Otaolaurruchi, 18; de Villamarta, 17, y de Veragua, 16.

Los otros 206 pertenecieron á Udaeta, Flores, Carriquiri, Mira, Miura, Marqués de Cúllar, Bañuelos, Salas, Clemente, Ibarra, Arribas, Pablo Romero, Villagodio, Arroyo, Biencinto, Palha, Doña Carlota Sánchez, Murube, Moreno Santamaría, Peñalver, Lizaso, Castellones, Hernández, Félix Gómez, Navarro y Díaz, Pérez de la Concha, Cámara, Torres Cortina, Mazpule, Adalid, Surga, Gamero Cívico, Carreros, Benjumea, Conradi, Halcón, Muriel, Concha Sierra, López Plata, Oñoro, López Navarro, Antonio Guerra, Zalduendo, Nandín, Díaz y Anastasio Martín.

Fueron, pues, de 49 ganaderías, y entre todas ellas hay carne magra y hueso. De todo probó el chico, pudiéndose hacer constar que no tropezó en aquella época con Saitillos y que de Ibarra y Murube no estoqueó más que ocho reses entre las dos ideales vacadas.

Quien tal labor realizó en la forma relatada anteriormente, corrida por corrida, ganó muy á conciencia el puesto honroso que á los veinte años le concedió la afición de toda España.

También se ha dicho (y esto en un libro en el que se alardea de una sinceridad que no pongo en duda, pero sostengo que el autor desconoce mucho de lo que ocurrió en aquella época) que «Machaco» si pudo elevarse se lo debe á la influencia del apellido y apodo de su compañero el malogrado «Lagartijo II».

Nada hay más lejos de la verdad. Los dos jóvenes se querían mucho; habían pasado juntos las primeras fatigas y luego ganaron muchos aplausos toreando en compañía. Sus corazones no abrigaban odios de ninguna clase el uno hacia el otro. Si sólo hubieran obedecido á sus naturales impulsos, habrían vivido constantemente unidos en estrecho abrazo. Pero los amigos, la familia, algunos compañeros, la gente que los rodeaba, les hizo mucho daño.

Á «Machaco» le tiraron al codillo, y época hubo en la

que el chico estuvo decidido á abandonar Córdoba por serle muy difícil vivir tranquilo en su pueblo natal.

Cuando llegó la alternativa era ya muy grande la tirantez de relaciones, hasta el extremo de que, dentro de la cuadrilla, apenas se hablaban unos con otros.

Con el tiempo pasó todo aquello; pero la guerra duró hasta algunos años después de ser ambos matadores de toros, y cada uno llegó á su puesto, merced á los méritos propios, porque es una profesión la de torero en la que para nada sirve el favoritismo y se ahogan todos los que no saben nadar.

Esta fué la vida novilleril de Rafael González (Machaquito).

Á continuación van los datos completísimos de lo que ha hecho como matador de toros.



«Machaquito» en 1899.



## *Matador de alternativa.*

---

### **Ocho corridas y una cogida grave.**



Se fantaseó mucho antes que los chicos se separaran y tomaran la alternativa de matadores de toros.

Tres meses antes se afirmó que el gran califa cordobés, Rafael I, volvería á vestir el traje de luces para presentar á su sobrino, dándole la borla de doctor en la plaza madrileña. Al mismo tiempo se aseguró que á «Machaquito» le otorgaría la investidura Rafael Guerra (Guerrita).

Esto y mucho más se afirmó seriamente; pero lo cierto es que llegaron al 16 de Septiembre sin haberse deshecho la cuadrilla, como se aseguró muchas veces.

Lo que se discutió mucho fué quién iba á ser el primero que trabajara en Madrid con la nueva categoría. Ninguno quería dejar al otro y la empresa tampoco se prestó á declarar preferencia por éste ó por aquél.

En éstas, que parecen pequeñas discordias, se agriaron los disgustos de que se habla en el capítulo anterior, y más aún se enconaron en la lucha por el apoderado, optando el ex diestro Rafael Sánchez (Bebe) por el hijo de Juan Molina, en el que, á decir verdad, toda la gente de Córdoba cifraba grandes esperanzas.

Se acordó, amigablemente, ya que nadie quiso ser me-

nos que otro, tomar la alternativa los dos en un mismo día, cosa que hasta entonces no había ocurrido, y antes de la corrida sortear el puesto primero para que aquel á quien la suerte favoreciera aceptara los trastos del primer espada para matar el toro primero y el otro matara el segundo, cedido por el segundo matador, pues la corrida fué de ocho toros. Desde aquel día quedaría como espada más antiguo en todas las plazas el favorecido por la suerte.

Así las cosas, se fijaron los carteles de esta corrida, en la que los nombres de los nuevos espadas figuraban cruzados, en forma de aspa, en la siguiente forma:

O  
P  
I  
T  
I  
J  
O  
M  
A  
C  
H  
A  
Q  
U  
I  
T  
O  
L  
A  
G  
A  
R  
T  
I  
J  
O

Se hicieron programas de mano antes del sorteo con el nombre de «Machaquito» antepuesto al de su compañero.

Se hizo el sorteo á las doce, después que se había hecho el de los toros y éstos habían sido enchiquerados. Por cierto que en el sorteo de las reses hubo protestas y lucha por llevarse lo más chico de aquella corrida, que fué desigual en presentación.

El popular aficionado D. Joaquín Menchero protestó en forma ruidosa, y á su protesta se unieron varios de los que presenciaban el apartado por la poca representación de alguna de las reses, especialmente la que se corrió en sexto lugar y que estoqueó Emilio Torres (Bombita).

El Delegado del Gobierno civil, D. Leoncio Rebollo, depositó dos papeletas dobladas dentro de un sombrero, ante unas 25 personas, que no más estábamos en el rondel esperando el resultado del original sorteo.

D. José de la Loma, «Don Modesto», popular cronista taurino de *El Liberal*, sacó una de las dos papeletas, en la que, una vez desdoblada, leyó el Sr. Rebollo en alta voz: ¡Rafael Molina (Lagartijo)!

Se deshizo súbitamente el corro; más de diez manos se alargaron para estrechar la de «Lagartijo», quien salió de la plaza acompañado de todos aquellos que le felicitaban, altamente satisfecho.

Á «Machaquito» no le dirigió nadie una frase y echó á andar sólo completamente.

Á cinco ó seis pasos detrás marchaba el que desde aquel día fué su apoderado, durante un año, poco más, D. Julio Herrera, y le dijo: —«No llores. El primero será el que más se arrime á los toros.»

Confieso ingenuamente que desde aquel momento nació en mí una simpatía por «Machaquito», que no se extinguirá mientras recuerde aquéllo y mientras no olvide los muchos ratos buenos que ha hecho pasar á los espectadores con sus arrestos ante los toros.

Lo primero no lo puede olvidar un hombre que tenga el corazón sano, y lo segundo tampoco lo dejará de recordar el que sea aficionado.

Conste aquí también, porque es un dato importante, que el «Bebe», cuando oyó cantar el nombre de «Lagartijo», profirió una frase algo molesta para «Machaquito».

Á pesar de ello, lo cierto es que al transcurrir un año de aquéllo se encargó de la representación de Rafael González, y con ella ha estado toda la vida torera de éste, defendiendo con gran cariño los intereses y el nombre del diestro, al que ha querido y quiere como á un hijo.

Con esa conducta de tanto tiempo ha demostrado el buen concepto que siempre le mereció.

He aquí una copia del cartel de aquella corrida, que pasó á la historia:

# PLAZA DE TOROS DE MADRID

EL DOMINGO 16 DE SEPTIEMBRE DE 1900

se verificará (si el tiempo lo permite) la

## 11.<sup>a</sup> CORRIDA DE ABONO

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

Se lidiarán **OCHO TOROS**, con divisa encarnada y blanca, de la renombrada ganadería del

EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA

### LIDIADORES

PICADORES.— Rafael Alonso (*el Chato*), José Fernández (*Largo*), Andrés Castaño (*Cigarrón*), José Arana Molina, Joaquín Rubio (*Formalito*), Rafael Roldán (*Quilín*), Ángel Montalvo y Francisco Codes (*Melones*); en el caso de inutilizarse los ocho, no podrá exigirse otros.

### ESPADAS

Luis Mazzantini  
Emilio Torres (Bombita)  
Rafael González (Machaquito)  
Rafael Molina (Lagartijo)

QUE TOMARÁN LA ALTERNATIVA  
EN EL LUGAR QUE LES CORRESPONDA EN EL SORTEO,  
DE LOS ESPADAS MAZZANTINI Y «BOMBITA», CEDIÉNDOLES CADA  
UNO DE ÉSTOS DIESTROS SU PRIMER TORO

BANDERILLEROS.— José Galea, Tomás Mazzantini, Bernardo Hierro y Luis Recatero (*Regaterín*); Manuel Blanco (*Blanquito*), José Moyano y Cándido Muñoz (*Pulga de Triana*); Juan Rodríguez (*Mojino*), José Simó (*Chatin*) y Fernando Díaz (*Mancheguito*); Rafael Martínez (*Manene*), Francisco González (*Chiquilín*) y Manuel González (*Recalcao*).

PUNTILLEROS.— Mariano Comas, Antonio Ruiz (*El Sargento*), José Torrijos (*Pepín*) y Francisco Torrijos (*Pepín chico*).

---

La corrida empezará á las **TRES Y MEDIA**.

Figuraba en este cartel Rafael Martínez (Manene) como banderillero de «Lagartijo»; pero aquel infortunado diestro falleció el día antes de celebrarse la corrida.

En su lugar toreó José Rogel (Valencia).

El primer toro que mató «Machaquito» en Madrid como espada de alternativa se llamó *Costillares*, fué negro, listón, y salió á la plaza cojeando, resentido de una mano.

Protestó el público y pidió que fuera retirado; pero la lidia comenzó con dos varas de «Formalito» y un quite bueno de Emilio Torres (Bombita). Arrecian las protestas, derriba el toro á «Quilín» y hace un buen quite «Machaco»; pero la protesta toma serios caracteres y se suspende la lidia durante un rato por ser llamado Mazzantini á la presidencia.

Á todo esto el toro, á pesar del defecto, había cumplido como bravo y poderoso, derribando cuantas veces se habían puesto los caballos delante de él.

Bajó D. Luis al ruedo y dió orden de que siguiera la lidia, por supuesto sin cesar la protesta. *Costillares* cumplió excelentemente, tomando siete puyazos por seis tumbos y cuatro caballos muertos.

Parearon «Mogino» y «Mancheguito», y Emilio Torres invistió de matador á Rafael González.

Éste, que vestía de verde y oro, dió 12 pases con la derecha, pues á causa de la cojera estaba la res más difícil por el otro lado, dos naturales, dos ayudados y dos altos, para entrar derecho y valiente á dar media estocada contraria, que derribó al toro y valió al chico una ovación.

El que cerró plaza se llamaba *Zaino*. Pusieron banderillas Mazzantini y «Machaco», y éste salió á matar cuando ya era de noche. Tiró á acabar pronto, pues no se veía, y dió dos pinchazos y una corta, todo ello con valentía.

Este fué el *debut* del matador de toros «Machaquito» en Madrid.

Sólo otra corrida más toreó aquel año en Madrid, y

fué la 12.<sup>a</sup> de abono, el 23 de Septiembre, con toros de Cámara, acompañado de Ricardo Torres (Bombita) y su antigua pareja Rafael Molina.

Se censuró, y con razón, á la empresa por haber organizado una corrida de abono en la que los tres espadas eran jóvenes imberbes, de los que el de más edad no pasaba de veintiún años; pero la fiesta se dió y acudió á la plaza bastante público.

Se llamó *Lagartijo* el toro que mató aquel día en primer lugar. Comenzó á pasarlo con un cambio y siguió con una faena larga y movida, en la que intervinieron los peones, sin que éstos ni el espada consiguieran en largo rato recoger al toro, que no estaba muy suave. En cambio, en cuanto cuadró, entró el matador con mucha valentía y dejó una estocada cruzada al lado contrario. Descabelló á la tercera, y escuchó muchísimas palmas.

Al sexto lo toreó cerca y breve para entrar muy guapo y dar una estocada en el lado contrario. Un descabello á la primera, y oyó también muy abundantes aplausos. Fué de los tres pollos el que quedó mejor.

### **En provincias.**

El día 22 de Septiembre trabajó en Yecla con «Lagartijo», y entre ambos lidiaron seis toros de D. José María Parra. Quedó bien y empleó en sus tres toros tres estocadas, dos pinchazos y un descabello. Banderilleó al toro quinto con su compañero.

Acompañado de Mazzantini, «Conejito» y «Lagartijo», mató un toro de Aleas y otro de Arribas, en Barcelona, el día 24.

Al cuarto, que era de verdadero cuidado, le dió un pinchazo y una gran estocada, entrando con sobrado arrojo. (*Ovación grande.*)

«Machaco» estoqueó los cornúpetos segundo y quinto, y sin hacer nada superior cumplió, matando uno de un pinchazo y una estocada, y otro con una sola estocada que se aplaudió, sin gran entusiasmo.

El octavo estaba huído; hizo con él una faena laboriosa, y lo despachó con una estocada que no fué buena, pero mató pronto.

Con «Conejito» toreó en Cabra el día 26, siendo el ganado del Marqués de los Castellones.

Al primero suyo, que estaba quedado, después de pocos pases, le dió una estocada hasta la mano, que resultó un poco caída.

Sacó el estoque, entró con un pinchazo, y, seguidamente, con una estocada superior. Le dieron una ovación y le concedieron la oreja.

Al cuarto lo toreó tranquilo y le dió una ida y media superior. Otra ovación y otra oreja le concedieron.

Acabó con el quinto de media buena y otra mejor, descabellando á la primera. Puso banderillas al cuarto y oyó muchos aplausos en quites, así como su compañero «Conejito».

Otra corrida toreó en Úbeda, con ganado del Marqués de Cúllar y acompañado de «Lagartijo». En unos sitios figura la fecha de esta corrida el 28 de Septiembre, y en otros el 30. En el estado que hizo el propio diestro, figura la del 28.

Mató á su primero de una estocada hasta la mano, algo contraria. Se llevó el toro á la barrera, se sentó en el estribo y cayó la flera á sus pies. (*Ovación grande.*)

Al cuarto, tras una faena lucida, le dió una estocada atravesada, un pinchazo y otra estocada buena.

Pareó con «Lagartijo» al quinto, y mató al sexto de tres pinchazos, una estocada ida y un descabello al primer intento.

En Caravaca, el día 2 de Octubre, alternó con Cándido Martínez (El Mancheguito), estoqueando reses de la Viuda de D. Ildefonso Tabernero. Empleó en sus toros tres estocadas y dos pinchazos, quedando, en general bien, y escuchó aplausos abundantes.

La última corrida que toreó en 1900 fué la de Zafra, el día 5 de Octubre, lidiando reses de Moreno Santamaría con «Lagartijo».

Sólo mató un toro, el segundo, de una estocada y un pinchazo, escuchando palmas. En el cuarto sufrió una cogida, de la que resultó herido, y no pudo torear más en toda la temporada.

Aunque algunos periódicos de entonces dijeron que la cornada la recibió al entrar á herir, no fué así. Ocurrió al dar un pase ayudado, en el que el toro le engancho por el muslo izquierdo, infiriéndole un puntazo de nueve centímetros de profundidad en el tercio medio anterior de dicho muslo.

Acabó su campaña de aquel año en esta corrida. Por el percance dejó de torear: en Granada, el 7 de Octubre; en Ronda, el 12; en Linares, el 16; en Jaén, el 18, y en Madrid, el 21.

Dió muerte á 19 toros en las ocho corridas.



«Machaquito» en 1900.

---

**Año 1901.**

**50 corridas y 131 toros.**



En este año fué en el primero que trabajó completamente desligado de su compañero, y si hizo mucho ó poco á su esfuerzo se lo debió únicamente. Joven, muy joven, nervioso é inquieto, pundonoroso como el que más, su vista la puso en un punto, y á él se propuso llegar costase lo que costase.

Su plan fué proseguir hacia adelante; si encontraba un obstáculo, vencerle; si había una barrera que franquear, saltarla; si caía, levantarse y seguir la marcha.

Con tales propósitos, si no perecía en la demanda lograría colmar sus aspiraciones ó poco había de valer.

No encontró las filas vacías. Había una serie de matadores de toros que llenaban cumplidamente los deseos de la afición y formaban una primera fila muy apretada para que un cualquiera pretendiera figurar en ella.

Aún toreaba Luis Mazzantini, quien, por la velocidad adquirida en veinte años de profesión, era garantía de éxito para las empresas, aunque ya no mostrara todas las tardes las cualidades de matador que constantemente puso de relieve en los primeros años de su carrera.

Con la retirada de «Guerrita» había quedado Antonio Fuentes en el primer puesto como torero, y para él eran

unas 60 ó 70 corridas anuales, sin que nadie osara disputárselas.

El popular «Algabeño», uno de los mejores estoqueadores que hemos conocido, estaba en la época de su mayor preponderancia y no podía arrebatarle el puesto que tan á conciencia supo ganar.

«Quinito» tuvo por entonces sus años prósperos, en los que llegó también á elevada cifra de funciones anuales por sus cualidades de buen torero y por poner más voluntad que había puesto antes y puso después.

Emilio Torres, herido gravemente en Barcelona dos años antes, estaba repuesto y volvía por sus fueros.

«Conejito» se había elevado mucho, y no faltaba quien creyera á pie juntillas en aquella profecía de «Guerrita» cuando dijo que el que le iba á heredar á él era Antonio de Dios.

Antonio Montes, aquel asombro de fuerza de voluntad que tanto luchó por ocupar su digno puesto, pisaba los talones á unos y otros muy cerca de la fila primera.

Ricardo Torres llevaba un año de matador de toros y había ganado muchas simpatías, haciendo creer que lograría colocarse á la altura que sólo llegan los escogidos.

Por si todo esto fuera poco, tenía que entablar una lucha á brazo partido con su compañero y paisano Rafael Molina, y en este empeño tenía enfrente á los muchos miles de aficionados que en toda España habían sido entusiastas admiradores del gran califa.

Con estos pequeños inconvenientes salió «Machaco» á hacer la campaña de 1901, en la que llegó á torear cincuenta corridas, ó sea mayor número que «Algabeño», «Conejito», Montes, «Quinito», «Lagartijo» y varios de los compañeros con quienes tenía que luchar.

En Madrid comenzó la campaña flojamente, pero la acabó con gran brillantez, y en provincias ganó muchos aplausos.

Todo ello véalo el lector en el siguiente relato, en el cual está lo malo, lo regular y lo bueno.

## En Madrid.

La primera corrida que toreó en Madrid fué el día 14 de Abril, segunda de abono, ganado de Anastasio Martín, acompañado de Fuentes y Ricardo Torres.

Á su primero lo saludó con tres verónicas, un farol y una de frente por detrás. Hizo en el primer tercio un buen quite, y á la hora de matar, después de tres pases naturales y dos ayudados, dió media estocada superior, entrando muy bien y saliendo por la cara.

Le hicieron dar la vuelta al ruedo.

Al que cerró plaza lo despachó con una estocada caída después de siete pases.

Con ganado de Veragua volvió á Madrid el 2 de Mayo.

Encontró á su primero en las tablas y lo pasó con valentía, sin conseguir quedarse con la res, que huía hasta de su sombra. Un pinchazo en lo alto, otro saliendo desarmado y una estocada tendida, delantera y atravesada, yéndose el espada al entrar. Un intento de descabello y dobló el de Veragua.

Al sexto, después de una docena de pases con ambas manos, le entró con media delantera. Dió luego dos pinchazos y acabó con una estocada buena.

Le acompañaron en esta corrida «Lagartijillo» y «Lagartijo II».

El 6, con Fuentes y «Lagartijo», lidió toros de Cámara.

La faena de muleta que hizo en el primero fué laboriosa, pues el de Cámara no quería cuadrar. Dió 16 pases altos, un cambio al empezar, uno de pecho, tres naturales y nueve con la derecha, y al prepararse para entrar se le desigualó el toro. Da uno derecha más y acomete con una estocada en lo alto hasta la mano, quedándose en la cuna, de la que muere el toro. (*Muchísimas palmas.*)

Al sexto lo pasaportó con dos pinchazos y una estocada tendida, de la que salió desarmado y derribado. Descabelló á la primera y oyó palmas.

El día 9 mató un toro de Miura y otro de Veragua, llevando por compañeros en esta corrida á Fuentes, Ricardo (Bombita) y «Lagartijo».

Su primero fué un miureño legítimo, que había sido bravo en varas y llegó de cuidado al trance final.

La primera faena se compuso de 16 pases con una colada peligrosa, ayudándole Fuentes.

Entró á herir, y no pudo pinchar porque el toro se le adelantó y le hizo rodar.

Nueva faena, en la que Fuentes ayudó como verdadero maestro, y de nuevo, al querer entrar, el chico es derribado y pisoteado. Un pinchazo con palotazo consiguiendo, otro lo mismo y media estocada buena. Hubo palmas á la valentía del muchacho y á la maestría de Fuentes como auxiliar.

Al de Veragua lo pasó con brevedad y lo mató con un pinchazo y una delantera y perpendicular.

De D. Vicente Martínez fueron los ocho toros que se lidiaron el día 16, y con el cordobés torearon Fuentes, «Algabeño» y Ricardo Torres.

Al cuarto toro le dió Rafael 11 pases entre naturales, altos, con la derecha y ayudados, para entrar á matar con una estocada baja. (*Palmas y pitos.*)

Al último, que le dió por barbear las tablas, sin que hubiera con él lucha posible, lo mató como pudo, y no fué bien, por cierto, teniendo la suerte de no estar pesado. En esta corrida sacaron los cabestros á Fuentes en el quinto toro; pero éste fué arrastrado, pues dobló cuando los mansos ya estaban en la plaza.

No volvió á Madrid hasta el 6 de Octubre, en la 15.<sup>a</sup> corrida de abono, que fué de ocho toros, seis de Gamero Cívico, uno de Pérez de la Concha y otro de Halcón. Torearon con él Antonio Fuentes, «Algabeño» y «Lagartijo».

Al primero suyo, de Gamero, le dió 10 pases, siendo achuchado en uno natural, y una gran estocada, haciendo mucho por el toro y metiendo muy bien la muleta. Descabelló á la primera y oyó una ovación justa.

El octavo, que llegó de cuidado á la muerte, le hizo pasar las *morás*; se quedó solo pinchando, y dobló el toro cuando ya el presidente había enviado dos avisos al espada.

Este dato, que consta en las revistas, lo hace constar también él en el estado que publicó aquel año. Ese es el verdadero sistema de hacer historia, que conste todo.

Entró á herir siete veces.

La última que toreó en Madrid aquel año fué la que se dió á beneficio de la Asociación de la Prensa el 20 de Octubre, concurso de ocho toros, de Veragua, Anastasio Martín, Murube, Concha Sierra, Palha, Adalid, Villamarta y Castellones.

Hubo apuestas mutuas y se dió un premio de 5.000 pesetas al mejor toro, que fué el de Adalid, *Cedacero*.

Torearon en esta fiesta Mazzantini, «Guerrerrito» y «Lagartijo».

Correspondió á «Machaco», en primer término, el toro del premio, que al llegar el trance final pareció no estar bien de la vista. Luchó con fuerte viento al pasar de muleta y entró, con habilidad, muy de prisa á dar media en muy buen sitio; dos pases más y una buena estocada, administrada con valentía. Descabelló á la primera y oyó muchas palmas.

Al último, de Castellones, le pasaportó con una estocada delantera y oyó aplausos, porque el toro no estaba para floreos, pues que hizo toda la pelea huyendo.

Esta fué su campaña de Madrid: siete corridas, en las que despachó 14 toros de las ganaderías de Anastasio Martín, Veragua, Cámara, Miura, Martínez, Gamero Cívico, Adalid y Castellones, según ha podido ver el lector en los anteriores relatos, copiados del natural, pues que fueron vistos.

### En provincias.

El día 7 de Abril lidió en Barcelona reses de Miura con «Conejito» y Antonio Montes.

En el primero suyo, tercero de la corrida, protestó una parte del público por las condiciones de la res, y cuando Rafael salió á matar duraba la protesta. Un espectador arrojó al ruedo una botella, con la que tropezó el espada y cayó en la cara de la fiera, siendo pisoteado por ésta, levantándose con el rostro ensangrentado.

El bárbaro autor del hecho fué detenido y «Machaco» trasteó regular y brevemente para dar una buena estocada. (*Palmas.*)

En el sexto, que llegó con poder y defendiéndose al final, hizo una faena valiente, sin poder dominar al de Miura; atizó varios pinchazos, fué cogido cuatro veces sin consecuencias y vió caer al de D. Eduardo acribillado. Escuchó muchos pitos.

En quites se adornó y fué muy aplaudido.

El día 28 trabajó en Granada con «Parrao» y estoqueó tres toros de Peñalver, más propios para la labranza que para la lidia.

Á sus tres toros los mató de otras tantas buenas estocadas y fué muy aplaudido en toda la corrida.

Con «Conejito» y «Jerezano» toreó en Jerez el día 30, y también fueron de Peñalver los dos toros que estoqueó.

Escuchó muchos aplausos al torear de muleta á su primero, siendo cogido sin consecuencias por el costado derecho.

Pinchó tres veces en hueso y acabó con media estocada buena.

Al sexto le hizo una faena pesada con la muleta y lo despachó con una estocada atravesada y media caída, descabellando á la primera.

En Caravaca alternó con Antonio Olmedo el 3 de Mayo en la lidia de seis toros de Bueno.

Empleó tres estocadas y un pinchazo para deshacerse de sus tres toros, y fué aplaudido.

Con Antonio Montes, en La Línea, dió cuenta de tres toros de D. Francisco Escandón el día 12 de Mayo.

Á dos de sus toros los mató con dos medianas estocadas; en el otro pinchó en hueso y dió otra buena, y le aplaudieron por su alegría en quites y brega. Puso un regular par de banderillas al cuarto.

El 19 acompañó á «Quinito» en la lidia de seis toros de Espoz y Mina, en Toulouse (Francia).

Encontró á su primero noble y le hizo una faena muy de cerca, consistente en nueve pases, cuatro naturales, tres de pecho y dos ayudados, para media estocada en la cruz, que le valió una ovación y la oreja.

Al cuarto le toreó brevemente y bien, para darle una gran estocada que se premió con otra ovación y otra oreja.

El sexto lo brindó al público del sol, y tras una emocionante faena, en la que hubo un pase de pecho superior, dió un gran pinchazo y una estocada en todo lo alto, de la que rodó sin puntilla el de Espoz y Mina.

En el quinto, que pareó con «Quinito», clavó un par al sesgo superior.

Toros de Ibarra despachó el día 26 en Córdoba, acompañado de «Conejito» y Ricardo Torres (Bombita).

Al primero suyo le dió pocos pases, cerca y ceñido, y tras un buen pinchazo le arreó media estocada en el lado contrario. Descabelló á la primera y escuchó muchos aplausos.

Al sexto, tras una aceptable faena, le dió un buen pinchazo y media en lo alto de las agujas, de la que rodó sin puntilla el de Ibarra.

Pareó al quinto en unión de sus compañeros.

El 27, también en Córdoba, acompañó á «Conejito» y «Lagartijo» en la lidia de seis toros de Castellones.

Al cuarto le dió 11 pases para un pinchazo en hueso, en tablas, y media en todo lo alto. Descabelló al primer intento y tuvo que dar la vuelta al ruedo.

Otra ovación ganó en el sexto por una inmejorable estocada hasta la mano, de la que salió tropezado en el pecho.

Al quinto le puso un par de las cortas al quiebro, y ganó una ovación por un oportunísimo quite á «Quilín» en el tercer toro.

Ocho de Concha Sierra en la plaza de Córdoba lidiaron el 28 entre él, «Conejito», Ricardo Torres y «Lagartijo».

Le dieron la oreja de su primero, al que despachó en tres minutos de una estocada contraria y otra en todo lo alto, que derribó al toro sin puntilla. Con la muleta estuvo valiente, pero atropellado en algunos pasés.

Con el sexto, que estaba huído, terminó de media delantera y un pinchazo hondo, después de una faena como requería el huído toro.

En Aranjuez, el día 30, estoqueó dos veragüeños acompañado de sus paisanos «Conejito» y «Lagartijo».

Al primero suyo le entró á matar dos veces, con un pinchazo hondo y una buena estocada, no estrechándose mucho en ésta.

En cambio al que cerró plaza, que estaba huído, lo recogió valientemente con la muleta y le dió una estocada buenísima con sobrada valentía.

El cuarto le enganchó y le campaneó horriblemente colgado por la faja. No sufrió lesión alguna.

Tomó parte en las corridas de Granada los días 6 y 9 de Junio.

La primera tarde se lidiaron reses de Miura, y le acompañó como primer espada Emilio Torres (Bombita).

Empezó «Machaco» á torear á su primero con la derecha y ayudado de los peones, haciendo una faena que no tuvo nada de notable.

Para matarle necesitó entrar cuatro veces, ahondando más en las dos últimas; se echó el toro y oyó el espada pitos.

Al cuarto sólo le dió cuatro muletazos, pinchó una

vez en hueso y, después de pocos pases más, clavó media algo delantera y descabelló á la primera.

Con el sexto pasó con ayudados y altos, para entrar de corto y dar media buena. Saca el estoque, lo coloca en lo alto y escucha numerosos aplausos.

Puso banderillas á los toros quinto y sexto.

En la corrida del día 9 fueron las reses de Cámara, y le acompañaron Fuentes y Emilio (Bomba).

Al primero suyo, que había saltado varias veces la valla huyendo, le pasó con alguna precipitación, le dió dos pinchazos y se echó fuera al dar una estocada delantera.

Al sexto lo toreó con exceso de valentía, dando pases emocionantes, y tras dos pinchazos, saliendo acosado en uno, dejó una estocada soberbia en todo lo alto, que hizo rodar al de Cámara. (*Ovación grande.*)

Puso banderillas al quiebro en este toro.

El día 12 tenía que torear en Logroño, y no pudo hacerlo por haber perdido el tren, y tampoco toreó otra que se preparaba en Granada y no se dió por no llegar á tiempo el ganado.

El día 23, con «Villita» y «Parrao», lidió ganado de Surga en Valencia. Poco hicieron los espadas con aquel ganado, que á nada se prestaba; pero el que mejor quedó fué «Machaquito», que fué breve en los dos y quedó en uno muy bien y no tan bien en el otro. Puso banderillas en el sexto, escuchando aplausos.

Al siguiente día fué á Vinaroz á lidiar reses de D. Vicente Martínez. Estaba para esta corrida anunciado «Conejito», quien sólo salió á hacer el paseo, y quedó en la plaza para sustituirle «Bebe chico».

Al primero suyo lo pasó de muleta medianamente; le dió media estocado caída, tres pinchazos y una descolgada, que lo tumbó. Acabó este toro muy huído y el espada se confió poco.

El cuarto fué retirado á los corrales porque se inutilizó, y al que salió en su lugar le dió, después de una valiente faena, un pinchazo y una estocada bien puesta.

Al último suyo le dió un buen pinchazo y una estocada superior que echó patas arriba al de Martínez. Puso banderillas en el último y estuvo muy trabajador toda la tarde.

En Barcelona, el día 29, acompañó á «Parrao» en la lidia de seis toros de D. Carlos Conradi.

Tuvo en esta corrida de todo: en uno de sus toros quedó bien y en los otros no hizo nada notable. Empleó, para matar los tres, tres estocadas y seis pinchazos.

Á Nimes fué el 7 de Julio con Miguel Báez «Litri», y estoqueó ganado de D. Antonio Halcón.

Al toro segundo le dió, con los terrenos cambiados, una muy buena estocada, que le valió una ovación. Con el cuarto se entregó completamente al dar una estocada contraria, y repitió con otra tendida que mató. (*Nueva ovación.*)

En el que cerró plaza hizo una artística faena, dió dos pinchazos entrando con mucha guapeza y repitió la entrada lo mismo para una magnífica estocada hasta la bola. (*Ovación y oreja.*)

En lo demás, dió recortes capote al brazo, hizo muy buenos quites y manejó la muleta con soltura y arte.

En Palma de Mallorca lidió el solo una corrida de seis toros, el día 14 de Julio. Los cuatro primeros eran de Flores, y los dos últimos de la vacada mallorquina de Sou de San Martí.

Lo mismo unos que otros fueron guasones y flojos, saliendo mejor presentados los de Flores.

Al primero le hizo una faena algo laboriosa, hasta que logró igualar, para matar con una estocada algo baja, que se aplaudió. Más difícil estaba el segundo, al que le toreó poco para entrar cerca y valiente con una estocada contraria, que se premió con ovación y oreja. Toreó al tercero en tablas, muy valiente; dió una estocada contraria, un pinchazo y una baja, con lo que dobló *Ladrón*, que así se llamaba, y lo era en efecto. Al cuarto, de Flores, también manso, le hizo una eficaz faena, me-

dia estocada en buen sitio y una superior. (*Ovación muy grande.*)

El quinto, que era de Sou de San Martí, manso é imposible de toda lidia, estuvo desde que salió con la cabeza por las nubes. «Machaco» no le perdió la cara y lo toreó cerca, logrando matarlo con un pinchazo y una estocada delantera. (*Palmas.*)

Tan buey como el anterior fué el que cerró plaza, y lo toreó bien para señalar un pinchazo y una buena estocada á volapié.

No se puede sacar más partido que sacó «Machaco» de una corrida de seis mansos, y por esta causa el público no cesó de ovacionarle, y salió Rafael de la plaza en hombros de los entusiastas.

Puso banderillas en el sexto toro.

En Jerez, el día 25, alternó con «Quinito» y «Bombita» en la tarea de estoquear seis toros de Saltillo.

Tuvo en esta corrida una tarde felicísima. Arrancó ovaciones toreando de capa, hizo quites buenísimos, clavó al toro quinto tres pares de banderillas al quiebro, obteniendo una ovación; toreó bien de muleta y mató al primero de sus toros con un pinchazo y una estocada buena, y al que cerró plaza le dió media, superior de veras. Tal fué su trabajo, que resultó el verdadero héroe de la fiesta, á pesar de que sus compañeros quedaron á gran altura.

Los días 4 y 5 de Agosto, en San Roque, toreó con Manuel Molina (Algabeño chico), ganado de Peñalver en ambas. En la primera dió la alternativa al antiguo niño sevillano, quien después volvió á ser novillero y banderillero.

La primera tarde mató los tres de tres estocadas, ganando la oreja del quinto, y en la segunda le dieron la oreja del tercero, al que dió una superior estocada. En esta corrida mató los tres de tres estocadas, tres pinchazos y un descabello.

Puso el día 4 dos pares de banderillas al quinto toro, y el día 5 tres al sexto.

En la primera corrida, al hacer un quite en el cuarto toro, se desbocó un caballo y tropezó con «Machaco», que llevaba ya ganada la pelea á la res. Por el tropezón del caballo, cayó en la cabeza del toro, y éste le derrotó, produciéndole un fuerte varetazo en el vientre. Pasó á la enfermería y no salió hasta que estaba en la plaza el quinto, con el que, como ya se ha dicho, estuvo superior en banderillas y acabó de una gran estocada.

Fué ovacionado con gran entusiasmo.

Del Marqués de Villamarta eran los toros que lidió con «Parrao» y Zafra el día 11. Fueron buenas las reses, y mataron, entre las seis, 11 caballos.

No cesó de escuchar aplausos en toda la corrida; mató los tres toros suyos de tres buenas estocadas y puso un buen par de banderillas al sexto.

El 15, en Jaén, con «Conejito», despachó una corrida de Murube.

Mató uno de sus toros, al sexto, de una estocada; otro, el cuarto, de un pinchazo y una estocada, y el segundo de dos estocadas, una contraria y otra buena. Puso un buen par de banderillas al sexto, y al hacer un quite y rematarlo muy ceñido, fué cogido, volteado y campañado por el cuarto, afortunadamente sin más consecuencias que el susto.

Á Ciudad Real fué los días 16 y 17. En la primera tarde mató con «Conejito» toros de Aleas. Dió tres estocadas, la mejor la del cuarto toro, que le valió una ovación.

Se le aplaudió mucho en quites y toreando de capa.

Los toros de la segunda corrida eran de Palha, y aunque estuvo bien, pues mató á uno de ellos con una estocada, y á otro con un pinchazo y otra estocada, no llegó á las superioridades de la tarde anterior.

El 18 trabajó él solo en Jumilla una corrida de D. Higinio Flores, estoqueando los cuatro, pues de cuatro fué la fiesta, con cuatro estocadas y un pinchazo.

En Antequera, con Ricardo Torres, trabajó el día 21 y estoquearon ganado de Saltillo. Quedó bien en sus tres

toros, no necesitando más que tres estocadas para despa-  
charlos. (Son estas referencias telegráficas, pues no ten-  
go otras y coinciden con los detalles del cuadro estadís-  
tico.)

De Saltillo fueron también los toros que mató en Al-  
mería el día 23, también con Ricardo (Bombita).

Con el segundo toro estuvo valiente y regular en con-  
junto; algo mejor con el cuarto, y superior con el que  
cerró plaza. Á éste lo mató de una gran estocada. Para  
los otros dos necesitó tres estocadas y cinco pinchazos.  
Puso al quinto un par de banderillas, y compartió con  
Ricardo los aplausos en quites y brega.

También en Almería trabajó el 24, con toros de Anas-  
tasio Martín. Le acompañó también Ricardo, y además  
José Palomar, que tomó la alternativa, y, por cierto, no  
mató más que un toro, ingresando en la enfermería, por  
lo que tuvo que matar Ricardo tres.

«Machaco» estoqueó los cornúpetos segundo y quinto,  
y sin hacer nada superior cumplió, matando uno de un  
pinchazo y una estocada, y otro con una sola estocada  
que se aplaudió, sin gran entusiasmo.

Con Luis Mazzantini y Ricardo Torres (Bombita) fué  
á Málaga los días 25 y 26.

De Anastasio Martín eran los toros del primer día. Al  
tercero, que fué grande, alto de agujas y veletto, y ade-  
más no cuadraba ni á tiros, le hizo una pesada faena de  
muleta, y le entró á herir nada menos que ocho veces,  
con la sola atenuante de pinchar siempre en buen  
sitio.

También fué larga la faena del sexto con la muleta;  
pero esta vez con el estoque estuvo retabién, agarrando  
una magnífica estocada en todo lo alto, que derribó sin  
puntilla al de Anastasio. Clavó al quinto un par supe-  
rior al quiebro.

Los toros del 26 eran de Cámara, y el sexto, segundo  
suyo, fué fogueado. Toreó muy bien de muleta «Macha-  
co» á su primero, al que remató con un pinchazo y una  
inmejorable estocada. (*Ovación y oreja.*)

Con el fogueado no se lució al muletear, pero lo tumbó con una estocada buena.

Pareó con Luis Mazzantini al quinto, no clavando más que medio par.

En Bilbao, el día 1.º de Septiembre, mató tres toros de D. Antonio Campos López, de los antiguos de Barriónuevo, acompañado de «Quinito». El ganado, aunque de buena presencia, llegó huído á la muerte, y demasiasado hicieron los diestros que lograron lucirse.

«Machaco» dió al primero suyo una superior estocada, que se premió con ovación y oreja; al cuarto otra estocada muy buena, y en el que cerró plaza, aunque estuvo breve y sólo dió una estocada, no quedó tan bien como en los anteriores.

El 8, en la misma plaza, se las entendió con dos de López Navarro y le acompañaron «Parrao» y «Jerezano».

Al tercero lo toreó valiente y le entró á matar pinchando en hueso tres veces antes de agarrar una buena estocada. Fué aplaudido; pero en el que estuvo verdaderamente superior fué en el último, del que le dieron la oreja con una ovación entusiasta. Puso banderillas, un par en el cuarto, y fué ovacionado.

Los días 11, 12 y 13 fué á Salamanca con Fuentes. Los toros del primer día eran de Cámara y fueron mansurrones. Al último se le pusieron banderillas de fuego.

Estuvo «Machaco» muy bien con la muleta en su primero, al que dió algunos pases de rodillas, y lo despachó con una gran estocada que produjo el delirio en los espectadores. Le dieron la oreja.

En el cuarto, ayudado por Fuentes, hizo una faena breve, artística y eficaz, para dar media estocada buena y un descabello á la primera.

Al último, manso, lo mató con dos medias estocadas regulares y un descabello.

El ganado de la segunda fué de Adalid, bravo, duro, noble y de mucho poder.

La faena de muleta que hizo en el segundo fué muy

lucida y artística, para señalar dos buenos pinchazos hondos, y en la tercera acometida una estocada inmejorable, que fué premiada con grande ovación.

La faena de muleta del cuarto no fué más que regular, y al herir dió dos medias estocadas y una hasta las cintas, atacando con mucha valentía. (*Muchos aplausos.*)

Laboriosa fué la pelea con el sexto, al que dió cuatro medias estocadas, dos pinchazos y un descabello. El toro desarmaba y costaba trabajo meterle mano.

En el quinto puso un gran par de banderillas al quiebro, y en el resto de la lidia estuvo muy trabajador.

Fueron los toros de la tercera corrida del Duque de Veragua, y cumplieron sin excederse.

Con el segundo realizó una faena aceptable. Dió de primera intención una estocada delantera, un pinchazo después y acabó con una superior, entrando de manera incopiable. (*Muchísimas palmas.*)

Con el cuarto, que era manso, estuvo valiente, pero tuvo que entrar á matar seis veces. Primero dió dos medias estocadas, saliendo empitonado en ambos viajes; luego pinchó en hueso tres veces, encogiéndose el manso, y encoraginado atacó por última vez, mojándose los dedos al dar una muy buena estocada. (*Palmas.*)

Fué el sexto de Veragua, retirado por manso, y le sustituyó uno de Tabernero, pequeñito, noble y bravo. Pidió Rafael permiso para ceder el torillo á su banderillero Braulio Martínez y le fué concedido, por cierto que no se lució el aspirante á matador.

El día 16, en la plaza de Cehegín (Murcia), lidió con «Guerrerrito» ganado de D. Jacinto Trespalacios. Mató uno de una buena estocada, otro de dos medias y el otro de un pinchazo y una estocada. Colocó al sexto un par de banderillas.

El 18, con «Bebe chico», lidió una corrida en Tomelloso de cinco toros, de D. Higinio Flores. Cada uno de ambos espadas mató dos, y el quinto lo estoqueó «Chiquilín».

Despenó Rafael á su primero de un pinchazo y una

buenísima estocada. Se lo llevó á la barrera, y sentado en el estribo lo descabelló. (*Ovación y oreja.*)

Con el cuarto no estuvo tan bien ni mucho menos.

Para verle caer necesitó tres pinchazos y una estocada baja, descabellando al cuarto intento.

También con «Bebe chico», sustituyendo éste á «Lagartijo», toreó en Oviedo los días 21 y 22 con reses de Miura y Murube, respectivamente.

Á los Miuras los despachó con tres estocadas y un pinchazo, y en uno de los Murubes empleó dos estocadas; en los otros dos, una en cada uno.

Colocó un par de banderillas al quinto de la segunda corrida.

En Córdoba, con «Chicuelo», mató reses de Anastasio Martín el día 25. Sólo fueron bravos los dos últimos.

Encontró á su primero huído; lo toreó de cerca y con inteligencia, y entrando con coraje, dió una estocada hasta la bola en lo alto, algo ida, que fué suficiente para que rodara el de Anastasio.

Durante la lidia del tercero cayó un fuerte chaparrón y tuvo que torear descalzo por el mal estado del piso.

El primer pase le costó un resbalón, y continuó una faena mejor de lo que se podía esperar, para dar un pinchazo, media delantera y un descabello á la primera.

Con el quinto hizo una faena de las que no se olvidan.

Era el bicho claro y noble y lo encontró junto á tablas, dándole el primer pase sentado en el estribo. Á éste siguió una hermosa serie de pases naturales y de pecho, de esos pases de alta emoción que no ha dado nadie más que «Machaquito» en sus grandes momentos. Dijo á los del tendido 1: ¡Vaya por ustedes!, y allá fué el hombre con una inmensa estocada, que derribó al de Anastasio. (*Ovación, oreja y toda clase de frases que pueden reflejar el más grande entusiasmo.*)

Á este toro le dió dos quiebros sin clavar, y luego le colocó un gran par de banderillas de poder á poder.

Salió de la plaza en hombros de los espectadores entusiastas.

El 29, en Bayona, con «Lagartijo», mató una corrida de D. Felipe Salas. Le dieron las orejas de dos de sus toros, y en el otro cumplió regularmente, sin hacerse pesado. Clavó un par de banderillas, bueno, al quinto.

El día 27 de Octubre, *El Liberal*, de Barcelona, dió una corrida á beneficio de los pobres de aquella capital y en ella toreó Rafael con «Algabeño» y Ricardo Torres.

Fué «Machaco» el héroe de la fiesta; tuvo la suerte de matar los dos toros, que eran de Saltillo, de dos estocadas, que le valieron dos ovaciones.

La última corrida la toreó aquel año en Nimes con Antonio Montes, el día 3 de Noviembre.

Fueron los toros de Surga, y por lesión sufrida por Montes, antes de terminar la lidia, tuvo que matar cuatro. Para ello empleó cuatro estocadas y cinco pinchazos. Clavó un par de banderillas al quinto, y el público salió satisfechísimo de su trabajo.

Esto fué lo que hizo en el año 1901 en las cincuenta corridas que toreó. Los 131 toros que estoqueó fueron de las vacadas siguientes: De Peñalver, 11; de Flores, 10; de Saltillo, 10; de Miura, 9; de Anastasio Martín, 9; de Cámara, 9; de Veragua, 7; de Murube, 6; de Surga, 6; de Vicente Martínez, 5; de Adalid, 4; de Campos López, 3; de Castellones, 3; de Conradi, 3; de Halcón, 3; de D. Jacinto Trespalcios, 3; de D. Felipe Salas, 3; de D. José Bueno, 3; de D. Francisco Escandón, 3; de Espoz y Mina, 3; de Villamarta, 3; de Aleas, 3; de Gamero Cívico, 2; de Concha y Sierra, 2; de Sou de San Martí, 2; de López Navarro, 2; de Ibarra, 2, y de Palha, 2.

No sufrió cogida alguna por la que tuviera que dejar de cumplir sus compromisos. El día 4 de Agosto dió la alternativa en la plaza de San Roque al diestro Manuel Molina (Algabeño chico), con toros de Peñalvar.

Puso 29 pares de banderillas á 27 toros, y las 50 corridas las toreó en 27 plazas de toros.

Perdió de torear por diferentes causas cinco corridas en Burdeos, Logroño, Granada, Toulouse y Madrid.



## Año 1902.

### 53 corridas y 120 toros.



El éxito del año anterior exacerbó más las pasiones de sus adversarios. No podían transigir con que un muchacho de veinte años, en el primer año de la alternativa llegase á la cifra de 50 corridas toreadas.

Aquello había sido casual—decían;— es cosa del apoderado que ha sabido moverlo y ha conseguido por ello torear tanto; pero ya se verá si este año continúa lo mismo.

La guerra fué dura y se emplearon en ella toda clase de armas. Á pesar de los augurios, cuando fué á comenzar el año tenía «Machaco» 35 corridas ajustadas; en casi todas las plazas en que había toreado el año anterior le contrataron nuevamente, y fué á otras más, señal inequívoca de que su trabajo había sido del agrado del público.

Las plazas de Madrid, Granada, Barcelona, Valencia, Salamanca, Córdoba y otras no tan importantes, contaron de nuevo con él, y otras de primera solicitaron también su concurso, que no habían solicitado el año anterior.

En vista de que no lograban hacerle caer prepararon el cambio de apoderado, y en el mes de Julio, cuando la temporada estaba á medio llenar y se empezaban

á hacer las ferias, le dejaron sin quien llevara sus negocios.

Pronto se le ofreció el «Bebe» y las cosas marcharon como sobre ruedas, pues que para prosperar en el toreo no hay como arrimarse, y «Machaco» tenía la vista puesta en los morrillos de los toros, único punto en que ha de fijarla el que quiera ganar dinero con la profesión.

Cómo sería la campaña que por bajo de cuerda le hacían en la misma Córdoba, que llegó á decir que, si tuviera capital suficiente que le rentara dos duros diarios, para su madre y él, se retiraba. Pensó seriamente en trasladar su residencia á Madrid y pasó muchas amarguras morales, que las veía dulcificadas con las palmas que, por regla general, le daban en las plazas.

Comprendía que, para ganar de comer con los toros, había que andar á bocados con ellos todas las tardes, y eso hacía. Llegaron á llamarle suicida; pero es lo cierto que también en este segundo año acabó la campaña sin más tropiezos que retirarse una tarde en Madrid y otra en Barcelona á la enfermería sin matar más que un toro en cada una. En las demás corridas cumplió su cometido y casi siempre á satisfacción de los públicos, que premiaban con alentados aplausos el deseo de complacer y el pundonor que ponía siempre en su trabajo.

Á despecho de quien no quiso reconocer nada en él, siguió el avance y creció en el favor del público notablemente.

Enfrente de él colocaron á Ricardo Torres unos, á Montes otros y á «Lagartijo» muchos. Con todos tuvo que luchar, y al terminar el año dejó consolidada su fama de valiente, y se mostró, por regla general, tan guapo al arrancarse á matar, que amigos y adversarios se rendían y batían palmas con entusiasmo en ese instante, que es el único en que los toreros exponen algo.

Toreó más corridas que Fuentes, que «Algabeño», que Montes, que «Lagartijo» y que casi todos, pues que tomó

parte en 53 corridas, y sólo rebasaron esta cifra en 1902, Ricardo Torres, que toreó 57, y «Quinito» 54.

Véase lo que hizo en las 53 funciones en que tomó parte.

### **En Madrid.**

Fueron 10 las que trabajó en la plaza de la corte.

La primera la toreó el 6 de Abril, segunda corrida de abono con ganado de Cámara, acompañándole Emilio Torres (Bombita) y «Conejito».

La faena que hizo con el primero suyo de aquella tarde fué muy pesada con la muleta. Empezó con un cambio y dió 29 pases más, sufriendo un desarme y dos coladas. «Conejito» le ayudó al final.

Con el estoque estuvo muy bien, pues en cuanto se cuadró *Moñudo*, que así se llamaba el toro, entró con una muy buena estocada, que acabó con la res y le valió muchas palmas al diestro.

También con el sexto estuvo pesado con la muleta, aunque empezó bien. Entró de lejos á dar un pinchazo, y muy bien después para dar la muy buena estocada con que acabó.

En esta corrida sufrió una herida gravísima Emilio Torres (Bombita), en el pecho, al levantarse del suelo, pues fué derribado á tiempo que dió una gran estocada.

Para el día 20 de Abril se anunció una corrida, la cuarta de abono, con ocho toros de Espoz y Mina para «Reverte», «Lagartijo», «Machaquito» y «Saleri». Á última hora la empresa recibió un telegrama del diestro de Alcalá del Río diciendo que no podía torear. El empresario, Sr. Niembro, puso un aviso diciendo que la cuarta de abono se daría con seis toros de Conradi en lugar de los ocho de Espoz y Mina, y tres espadas, «Lagartijo», «Machaquito» y «Saleri».

Desvolvieron muchísimos billetes los que no estaban conformes con tan radical cambio, y no fué esto lo peor.

«Machaco» parece que se disgustó porque se había

puesto el cartel nuevo sin avisarle, y con este disgusto *coincidió* una caída que sufrió en la escalera de la casa en que se hospedaba, León, 17.

Mucho se habló de aquella tan inoportuna caída; la empresa envió un médico, que encontró al diestro quejándose de agudos dolores y con una pierna recubierta de pomada de belladona, además de un certificado de otro facultativo afirmando la imposibilidad en que estaba Rafael de torear.

Se trató de que toreade «Pepehillo», pero no aprobó el cartel, como de abono, el Gobernador civil, y hubo de suspenderse la cuarta.

El 4 de Mayo tomó parte en la séptima de abono con toros de Conradi, acompañado de «Bombita» (Ricardo) y «Saleri».

El primero que mató (segundo de la tarde), fué de Moreno Santamaría, sustituto de un Conradi que fué desechado en el apartado.

Dos faenas de muleta hizo con él, yéndosele en la primera, y le dió una estocada cruzada de izquierda á derecha.

Tras esto dió muy pocos pases con la derecha y una muy buena estocada que acabó con el de Moreno. (*Muchas y justas palmas.*)

Encontró al quinto huído, dándole ocho pases, en todos los cuales se le fué. Junto á los toriles dió, con muchísima alma, una algo delantera en el lado contrario. Dobló el toro dos veces y se levantó. Al levantarse la segunda entró de nuevo Rafael, dió media estocada buena y descabelló á la primera. (*Palmas.*)

El 11 de Mayo volvió á torear en esta plaza con «Quinito» y «Guerrerito» toros de Miura.

Al primero lo toreó con la muleta brevemente para dar un buen pinchazo en hueso. Doce pases más, sufriendo dos desarmes, y entró guapo á dar media muy buena, de la que dobló la flera. (*Palmas.*)

En el sexto, que no permitía floreos y tenía algo de los Miuras legítimos, dió media baja y otra media mejor.

De Pablo Romero fueron los toros del día 15, y acompañaron á Rafael «Conejito» y Ricardo Torres.

El tercero había tomado querencia á un caballo, de donde le sacó con 19 pases altos y con la derecha; pero dos capotazos inoportunos lo vuelven á la querencia, de donde lo sacó «Chatín». Siete pases más, y con verdaderas agallas entró á dar una muy buena estocada, que con una carrera de Braulio Martínez hizo caer á la fiera. (*Muchos aplausos*).

El que cerró plaza no le dejaba colocar; pero en cuanto pudo aprovechó, con muchos riñones, y atizó una buenísima estocada, que hizo que el público le despidiera con una ovación.

Tomó parte en la corrida regia organizada con motivo de la coronación de D. Alfonso XIII el 21 de Mayo.

Se lidiaron en esta corrida nueve toros de Veragua, tres para rejones y los restantes para lidia ordinaria, los cuales fueron estoqueados por «Reverte», «Quinito», «Bombita», «Conejito», «Bombita chico» y «Machaquito».

Éste dió muerte al que cerró plaza, que tomó siete varas de Molina, «Quilín» y «Grano de Oro», lo banderillaron Braulio y «Chatín», y acabó con él de una estocada delantera y otra baja.

El día 22 dió la empresa otra corrida, imitación á la regia, con dos toros de Palha para rejones y seis de Carriquiri para los mismos espadas del día anterior.

Dió muerte al último, que además de ser veleta tenía tendencia á desarmar en el último tercio. Los primeros mulatazos los dió, muy acertadamente, por bajo, pero después dió otros por alto y quedó el defecto sin corregir. Al matar lo hizo cerca y derecho, dando así media estocada muy buena y saliendo por la cara, pues de lo contrario, al seguir el viaje, se cuelga en un pitón.

Oyó muchísimos aplausos, y más habría oído si no se hubiera tratado del último toro, en el que en las corridas de lujo comienza el desfile antes de acabar.

El día 25 se las entendió con colmenareños de Bañue-

los, acompañado de «Quinito» y «Conejito». Fué ésta la 11.<sup>a</sup> corrida de abono.

Encontró á su primero en tablas y allí le dió 14 pases.

En medio de la faena quiso el toro tomar las vallas.

Cuando se igualó el de Bañuelos entró muy ligero, agarró una estocada, en tablas del 3, en lo alto, y descabelló á la primera (*Muchas palmas.*) Sufrió un palotazo en el pecho.

Al sexto, que también estaba huído, tardó algo en recogerlo; pero en cuanto igualó entró de algo lejos, muy derecho, y dió una gran estocada en lo alto, que le valió una ovación justísima.

En esta corrida fué ya en la que la generalidad del público y la crítica comenzó á ver en «Machaco» una figura más que vulgaridad. Sobresalió notablemente, á fuerza de valor, de sus dos compañeros, que no hay que negar eran seguros y hábiles. Ya había demostrado días antes algo de lo mucho que con los huídos colmenareños hizo en la 11.<sup>a</sup> de abono, y fué casi general la profecía de que el joven cordobés sería una figura saliente entre los de su tiempo, profecía que se ha cumplido ampliamente, aun á despecho de unos cuantos.

También con «Quinito» y «Conejito» toreó la 12.<sup>a</sup> de abono, en la que los toros eran de D. Félix Gómez.

En el tercero, que era colorado y cornalón, toreó regularmente no más, con ayuda de los peones, y sin estrecharse despachó con una estocada baja, que se le silbó.

Con el sexto tampoco logró lucirse al torear de muleta, y en los dos pinchazos primeros entró con alivios. En cambio en la tercera acometida se lo jugó todo y agarró una estocada en lo alto que mató en seguida, y la aplaudieron los que antes le habían silbado con la misma justicia.

No volvió á Madrid hasta el 12 de Octubre, en la 17.<sup>a</sup> de abono, con Fuentes y Ricardo Torres, para lidiar Veraguas.

Su primero andaba huído cuando llegó el último tran-

ce y tuvo que darle hasta 21 pases, para entrar desde lejos, en tablas del 2, y dejar una estocada algo caída. (*Ni palmas ni pitos.*)

El sexto fué fogueado. Lo toreó algo mejor y más breve. También al herir dió una estocada más alta que la anterior, un tanto tendenciosa.

Con Mazzantini y Fuentes lidió Palhas el 19 de Octubre. No mató más que uno, *Redondo*, al que le dió 22 pases con valentía, para entrar con media estocada en el lado contrario.

Dos pases con la derecha y una muy buena que mató al toro, no sin que éste le enganchara por el pecho y le produjera una herida en la región precordial, contusa; otra también contusa en la región mentoniana, y otra en el dedo índice de la mano izquierda.

Esto fué lo que hizo en Madrid en 1902, en las 10 corridas toreadas, con los 17 toros que estoqueó de Cámara, Moreno Santamaría, Conradi, Miura, Pablo Romero, Veragua, Espoz y Mina, Bañueles, Gómez y Palha.

### **Fuera de Madrid.**

La primera corrida de toros que toreó el año 1902 fué la celebrada en Toulouse (Francia) el 30 de Marzo. Los toros eran de la ganadería navarra de D. Jorge Díaz y el compañero de lidia Joaquín Navarro (Quinito).

En esta corrida se mostró valiente y gustó mucho, sin que llegara á dar notas altamente superiores. Para matar sus tres toros empleó tres estocadas y dos pinchazos; puso un buen par de banderillas al sexto y escuchó muchas palmas.

El 13 de Abril estoqueó, en Barcelona, dos toros de D. Joaquín Pérez de la Concha. Le acompañaron «Algabeño» y «Lagartijo II».

Su primer toro llegó bravo, y en la faena de muleta que realizó con él derrochó á toneladas la valentía. Sobresalieron un pase natural, uno de pecho y otro ayudado que resultaron superiores. Al matar lo hizo con los

terrenos cambiados y la salida de la res para los chiqueos, donde para salir hacen falta, más que piernas, alas. En tal sitio dejó el estoque hasta la guarnición en lo alto del morrillo, saliendo con sobrada limpieza.

Rodó el de Pérez de la Concha y «Machaco» escuchó ruidosa ovación y cortó la oreja.

Cuando salió á matar al sexto estaba el público de guasa, porque el toro era mansote y lo habían banderilleado los espadas sin lucimiento.

Cogió los trastos y los espectadores tocaban palmas de tango acompañadas. Pasó brevemente, y con una estocada corta en lo alto acabó la corrida.

Toreó en Lisboa, el 29, ganado de D. Esteban de Oliveira, con «Lagartijo».

Fué aplaudido toreando y al simular la muerte. Al quinto le puso par y medio de banderillas.

Fué el 8 de Mayo á Burdeos, en cuya plaza lidió reses de Ibarra con Ricardo Torres (Bombita).

Á su toro primero le hizo una buena faena, para entrar valiente y dar una estocada algo delantera que derribó al de Ibarra. (*Ovación grande.*)

El cuarto llegó á la muerte un tanto receloso y desarmó tres veces al espada en la buena faena de muleta que éste hizo. Dió tres pinchazos, entrando bien, y media superior, refrendada con un descabello á la primera. Este toro lo brindó al Club taurino *Sol y Sombra*, y recibió como regalo una boquilla de oro y ámbar para pitillos.

Colocó un par superior de banderillas al sexto, el cual al llegar el último tercio hufa.

Hizo lo que pudo con la muleta, dió dos pinchazos y acabó con una estocada algo caída. (*Muchos aplausos.*)

El 18 estaba preparada en Córdoba una corrida de Benjumea para «Lagartijo» y él; pero el hijo de Juan Molina no estaba en disposición de torear, cosa que no hizo pública hasta la víspera por la tarde. No se encontraba matador que sustituyera á Rafael Molina, y «Machaco» se ofreció á matar solo los seis si llegaba el últi-

mo momento y no había espada que le acompañase. Al anochecer se telegrafió á «Parrao», quien contestó aceptando, y con éste y Rafael González se dió la fiesta.

Á su primero lo encontró descompuesto por el abuso de percal que había hecho el peonaje.

Se defendía y huía el toro que era una hermosura. No obstante, estuvo valiente y no le perdió la cara un momento; lo pasó con inteligencia y entró dos veces á herir á la perfección, dando en la primera un pinchazo y en la segunda una estocada en todo lo alto.

Su segundo, cuarto de la corrida, acudía al trapo como una seda, circunstancia que aprovechó «Machaco» para realizar una hermosa faena, á la que puso remate con media en todo lo alto que le proporcionó una merecida ovación.

El último llevó á la muerte la cabeza suelta en extremo, por lo que la faena no fué de adorno, sino para sujetar, y una vez conseguido, dió, entrando de un poco lejos, media en buen sitio, que fué suficiente.

Puso banderillas al quinto sin lucimiento.

«Conejito», Montes y «Bebe chico» le acompañaron también en Córdoba, el día 20, en la lidia de cuatro toros de Campos López y cuatro de Antonio Guerra.

En esta corrida estuvo verdaderamente monstruoso de valiente, con esa valentía que asusta hasta á los más acostumbrados á ver alardes de guapeza.

Tal confianza tenía en el efecto de sus estocadas, que pudo tener algún disgusto por estar sobrado de guapeza.

Al cuarto de la tarde, de Antonio Guerra, lo encontró algo mansurrón y lo toreó entre los pitones, sufriendo algunas coladas tenebrosas. En tablas, donde se defendió la res, entró y dejó una soberana estocada que, como herida por un rayo, derribó á la res. (*Ovación, oreja y el delirio entre sus paisanos.*)

Con el que cerró plaza, de Campos, tal estuvo que los revisteros le riñen por haber pasado los límites de la templanza. Lo toreó junto á los chiqueros, de donde la

fiera no quería salir, y muy en corto, sin poder marcar salida, dió una tan grande estocada, como la del toro anterior. Lo volteó el de Campos y le metió la cabeza al verle levantarse; pero estaba hecho polvo y rodó sin poder recoger al chico.

Á estos excesos le obligaba por entonces la lucha sorda que tenía que sostener en su propio pueblo.

El 29 trabajó en Granada con «Lagartijillo» y «Bebe chico», lidiando ganado del Saltillo. Con el primero realizó una faena sin extraordinario lucimiento, y lo mandó al arrastre de un pinchazo, media atravesada y una entera, caída.

En el que cerró plaza estuvo mucho mejor: lo pasó breve y lucidamente, para dar una muy buena estocada. (*Muchas palmas.*)

Puso banderillas al sexto, sin agarrar más que un palo suelto.

De Surga fueron los toros que estoqueó en Algeciras el día 2 de Junio, llevando de compañeros al «Algabebño» y «Moreno de Algeciras».

Debutaba en esta plaza y lo hizo con el toro *Canastero*, de pelo cárdeno obscuro. Lo toreó muy cerca, ceñido y parado, escuchando en cada pase una ovación. Tras esta lucida faena entró con verdadera fe á dar una estocada en lo alto un poco tendida; pero lo bastante buena para que el toro rodara. Se premió la faena con evasión y la oreja del de Surga.

El quinto, *Garbancero*, fué manso, y como tal llegó á la muerte huído.

Lo toreó con sólo seis pases, y desde muy cerca soltó un pinchazo, encogiéndose la res. Pocos pases más y una estocada baja, que se aplaudió por las condiciones del toro.

Puso un par de banderillas al quinto, al cuarteo, después de intentar el quiebro, sin resultado.

Al día siguiente, 3 de Junio, en la misma plaza y con los mismos compañeros, estoqueó dos de Pérez de la Concha.

Encontró á su primero apencado á las tablas, quedado y sin fijeza. Quieren los peones sacarlo de la querencia y no lo consiguen; repentinamente se arranca sobre «Machaco» y en la tarascada lo desarma. Después lo toreó en los medios, cerca, breve y conílado, para en cuanto tuvo ocasión entrar con una buenísima estocada. Descabelló á la primera y obtuvo una ovación.

El quinto, de grandes pitones y casi ciego en el tranche final, aperreó al cordobés, quien casi no pudo pasar de muleta. Dió de primera intención dos pinchazos á la media vuelta, dos medias estocadas después y otro pinchazo, después del cual descabelló.

El 6 de Junio toreó en Lisboa ganado de D. Emilio Infante, con «Saleri».

Se le aplaudió como se aplaude casi siempre lo que hacen los toreros de nombradía con toros embolados.

Fué el 15 á Palma de Mallorca, y con Antonio Montes lidió una corrida de Ripamilán. Fué su primero bravo y duro en varas, de las que tomó siete, derribando en cinco.

Por exceso de castigo llegó receloso al final, aunque conservando el poder. La faena fué eficaz, pero de poco adorno, y sufrió en ella una colada de las que enfrían á cualquiera.

Al herir puso electricidad en los pies y dejó media estocada, tendida, en lo alto.

\* Vuelve á cuadrar, y cuando se armó el espada para herir se arrancó súbitamente la fiera, llevándose, á un tiempo, una estocada superior.

El cuarto pareció bravo al principio, pero no confirmó la impresión primera. Pasó Rafael bien de muleta, adornándose mucho en algunos pases; dió cuatro pinchazos en hueso y una buenísima estocada, que se aplaudió.

En el quinto toro se armó una tremenda bronca por cambiarse el primer tercio antes de tiempo. Fueron llamados los espadas á la presidencia para consultarles, y duraron las protestas del público y las incertidumbres

del presidente cerca de media hora, hasta que se hizo que volvieran á salir los picadores.

Con todas estas peripecias salió el sexto completamente de noche, y el público encendía cerillas, con lo único que se veía algo.

En este toro el presidente hizo lo contrario que en el anterior, y dejó que los picadores pegasen á la res hasta dejarla hecha polvo. Dejó cinco caballos muertos.

Cuando «Machaco» se dispuso á matar, no tuvo necesidad ni de desplegar la muleta siquiera, pues el toro dobló, al parecer, por el castigo de varas. Algunos no lo creyeron así, sino que supusieron alguna hazaña del puntillero, y como el publiquito estaba con mal vino, tuvo que huir el hermano del espada, para no ser agredido, entre la obscuridad de la noche.

En Barcelona toreó el 22 de Junio en una corrida en la que se lidiaba ganado de Surga, Castellones y Villamarta. Sólo mató un toro, el cuarto, al que le dió tres pinchazos y una buena estocada. Al dar ésta, sufrió un fuerte varetazo en el pecho y tuvo que retirarse á la enfermería, de la que no pudo salir á continuar la lidia.

El 24, con Antonio Fuentes, despachó seis Satalillos en la plaza de Badajoz. Aunque estuvo valiente y su labor fué más aplaudida que la de Antonio, no rayó á gran altura en esta corrida. Tres estocadas y tres pinchazos necesitó para despachar sus toros, y al quinto le clavó dos pares de banderillas.

El 29, con «Parrao», toreó en Burdeos y mató tres reses de los herederos de D. Vicente Martínez.

El ganado resultó mansurrón y los diestros escucharon aplausos por su voluntad y deseos de lucimiento. Cuatro pinchazos, tres estocadas y un descabello empleó «Machaquito» para matar sus tres. Le aplaudieron y estuvo muy bien en la brega y quites.

Con Ricardo Torres fué á Burgos el día siguiente, 30, y dió cuenta de tres de Adalid.

En el primero suyo estuvo muy bien, lo despachó con una muy buena estocada; en el cuarto estuvo muy me-

dianillo, pasó desconfiado, y ni el pinchazo ni la estocada que empleó fueron buenos, y en el sexto quedó mejor que en el cuarto, pero no tan bien como en el segundo de la tarde.

Puso banderillas al quinto, clavando un buen par.

El día 6 de Julio, acompañado de «Jarana», lidió toros de González Nandín en la Línea de la Concepción. Para sus tres toros sólo empleó tres estocadas, y aunque alguna de ellas no fuera superior, como las demás fueron buenas y su trabajo en general agradó, escuchó muchos aplausos toda la tarde.

El 13, en el Puerto de Santa María, le acompañó Antonio Fuentes en la corrida que se celebró con reses de Moreno Santamaría.

Encontró á su primero defendiéndose, y lo pasó breve é inteligentemente para entrar con un pinchazo. Al ver que no había cogido los blandos se encoraginó y entró con una estocada completa que quedó desprendida.

Al cuarto lo mató con dos medias estocadas en lo alto después de una faena algo larga, en la que hubo pases de todos. Con el que cerró plaza estuvo pesado. El toro estaba burriciego, cojo y de cuidado, pues buscaba el bulto con las malas ideas de un mansurrón. Rafael adoptó grandes precauciones y la faena no tuvo nada de recomendable. Mató al toro de dos pinchazos á la media vuelta y una estocada caída.

Fué muy aplaudido en un par al quiebro en el quinto toro.

Con Antonio Montes, en Mont de Marsán, lidió el 20 reses de Lizaso, y según los telegramas de entonces, única fuente de información que tengo de aquella corrida, mató sus tres toros de tres estocadas.

El día 25, con Fuentes y Emilio Torres, toreó en Valencia toros de Cámara.

Al primero suyo le dió de salida tres recortes á medio capote, que fueron muy aplaudidos. Lo castigaron mucho en varas y llegó aplomado á la muerte. Muleteó

breve y tranquilo, y tras un buen pinchazo, acometió con una buenísima estocada, haciéndolo todo el espada, quien salió embrocado por quedarse el toro en el viaje. (*Muchas y justas palmas.*)

El que cerró llegó huído al final, y le costó trabajo á «Machaco» hacerle igualar, para dar un pinchazo y más de media en buen sitio, que escupió el toro; pero fué bastante para que doblara en la querencia de un caballo.

Puso medio par al quiebro y uno entero al cuarteo al toro quinto.

Con los mismos compañeros toreó el día 27 en la misma plaza reses del Marqués de Villamarta.

Mató sus dos toros de dos buenísimas estocadas. El primero suyo llevaba la cabeza por las nubes y lo toreó por bajo. No consiguió que enseñara el toro el morrillo; pero se decidió á entrar y cobró una estocada en lo alto, á la que puso remate con un certero descabello. (*Ovación y vuelta al ruedo.*)

Al último le dió cuatro pases, y cuando se disponía á entrar, se le arrancó súbitamente y tuvo que pasarse sin herir. De nuevo igualó, y entrando á la perfección dejó la estocada de la tarde, que se premió con una ovación.

También en Valencia, el 28, toreó con «Lagartijo», Fuentes y Emilio. Los toros eran de Adalid y Anastasio Martín. Su primero era de Adalid y lo toreó con naturales y ayudados por bajo, para dos superiores pinchazos en hueso y una hasta la guarnición en todo lo alto. Descabelló á la primera y oyó una ovación.

Fué el último de Anastasio y llegó bravo á la muerte. El primer pase lo dió sentado en el estribo; siguió una superior faena y acabó con una soberana estocada, que derribó sin puntilla al último toro de las corridas de feria de Valencia.

El 3 de Agosto toreó en Zafra con Bartolomé Jiménez, «El Murcia», y estoqueó tres cornúpetos de don Felipe Salas. Breve y valiente dió tres estocadas á sus

tres toros y puso al quinto dos buenos pares de banderillas.

Los días 10, 15 y 17 toreó en Gijón. La primera corrida la lidió con «Lagartijillo», y fué el ganado de Moreno Santamaría.

No hizo nada superior en esta fiesta. Pasó con desconianza al primero y, desde lejos, dió media estocada contraria.

Al cuarto lo pasó con valentía, si no con acierto, y le dió un pinchazo hondo, otro más y un certero descabello. Al sexto lo toreó mejor y lo entró á herir tres veces, bien las tres, sin llegar á lo superior.

El día 15 fueron los toros de Murube, y sus compañeros de pelea «Guerrerrito» y «Lagartijo II».

Al salir el tercero quiere pararle los pies, siendo derribado y corneado. Acudió al quite Braulio Martínez y también fué alcanzado, librándole de un percance «Machaquito», que ya se había rehecho. Ambos resultaron ilesos. Á este toro le dió Rafael sólo tres pases, para entrar con una estocada hasta la empuñadura un poco desprendida. Descabelló á la segunda y hubo palmas abundantes y concesión de oreja.

Al sexto lo toreó de capa con verónicas y de frente por detrás, y en quites oyó aplausos. En el trance final realizó la primera parte de la faena con valentía, para dar media estocada. Nueva faena y un pinchazo á toro humillado; una estocada buena, un intento de descabello y dobló el toro.

También le acompañaron «Guerrerrito» y «Lagartijo» en la lidia de seis de Benjumea, el día 17.

Á consecuencia de un suceso particularísimo ocurrido á «Machaco» en Gijón, dos días antes, suceso completamente ajeno á las cosas de toros, fué una buena parte del público dispuesto á darle la bronca, y en efecto, se la dió. Ninguno de sus toros llegó en condiciones de lucimiento, y á pesar de ello estuvo valiente hasta la temeridad, en su deseo de acallar las protestas. Fué el más desgraciado de la corrida, y sin embargo, resultó

el héroe por su vergüenza. Su primero, con la cabeza por el suelo y tirando tarascadas á sitio seguro, fué toreado siempre cerca y sin perder la cara, siempre escuchando gritos y silbidos vinieran ó no á cuento. Lo mató á fuerza de pinchazos hondos y medias estocadas, entrando siempre por la cara, pero teniendo que atacar cinco ó seis veces.

Con el sexto estuvo poco más ó menos. Los gritos no cesaron para él en toda la corrida, y no fué posible que tuviera la serenidad que hace falta en tan peligrosos momentos. Dió pases de rodillas, otro sentado en una silla y todos valiente, más que sereno. Tuvo que entrar á matar seis veces, pinchando en hueso cinco de ellas, y dió una buena estocada, encogiéndose en todas las acometidas el quedadísimo Benjumea.

Á éste le puso dos pares al quiebro, y también banderilleó en las dos corridas anteriores.

Desde Gijón fué á Toledo á torear Aleas con el «Algaño», el día 19. Ni los toros se prestaron á lucimiento ni él estuvo bien en esta corrida.

Al primero le hizo una mediana faena, le pinchó cinco veces en hueso, dió dos estocadas malas y descabelló después de intentarlo inútilmente. Al cuarto, un pinchazo y media tendenciosa, y al sexto, tras regular faena, media regular y una buena.

Pareó al quinto bien, y el Presidente le envió dos avisos en su primero.

Este dato, que no consta en varias de las revistas que se hicieron á su tiempo de esta corrida, lo hace constar él noblemente en su cuadro estadístico de aquel año.

Fué el 21 á Antequera con «Lagartijo» á despachar seis Miuras. Estuvo muy oportuno en quites, manejó bien la muleta y entró á herir siempre desde buen terreno y pinchando en todo lo alto. Uno de sus toros murió de dos pinchazos y una buena estocada, otro de un pinchazo y una buenísima, y el sexto de una estocada soberbia, la de la tarde.

También le acompañó «Lagartijo» en Almagro, el día 24, corrida en la que mató tres de Veragua.

Fueron para él las palmas de la tarde; bregó incansablemente, hizo buenas faenas de muleta, y al herir estuvo hecho un valiente en las tres estocadas con que mató á sus tres toros.

En esta corrida resultaron heridos: «Lagartijo», muy leve; «Recalcao», con una herida en una pantorrilla, y «Pastoret», con otra en el muslo derecho.

Á Hinojosa del Duque fué él solo á torear dos corridas los días 28 y 29. Eran estas corridas de cuatro toros cada una y llevaba de sobresaliente al «Camará», para que estoquease el último de cada tarde.

En la primera dió muerte á tres del Marqués de los Castellones, empleando para ello tres estocadas solamente y un pinchazo. Puso al tercero par y medio de banderillas y quedó el público muy contento de su trabajo.

Al empezar la corrida del día 29, cuando se estaba en el primer tercio del toro primero, se hundió una parte del tendido de sol y cayeron en confuso montón al redondel centenares de personas. El toro fijó la atención en aquella masa de gente, y atraído por el griterío, á ella se dirigía; pero se encontró con «Machaco», que había requerido estoque y muleta, y con gran serenidad y valentía dió lucida muerte en menos que se piensa con una estocada á aquel toro de D. José Lozano, evitando con su arrojo una catástrofe.

Las mujeres lloraban de agradecimiento, los hombres le abrazaban y el Ayuntamiento le felicitó y dió las gracias oficialmente. Por este acto le fué concedida la cruz de Beneficencia.

El 31 trabajó en San Sebastián con Ricardo Torres (Bombita), estoqueando ganado de Saltillo.

Al segundo de la tarde lo toreó de cerca, ayudado de la gente, y entró desde lejos, pero derecho, para una estocada, de la que salió enganchado y derribado ante la cara del toro. Ricardo le hizo el quite; el toro cayó

muerto por la estocada y escucharon una larga y entusiasta ovación Rafael y Ricardo.

Con el cuarto realizó una sobria y lucida faena, para acostarse en el morrillo y salir limpio al dar una estocada magnífica. (*Ovación y un regalo de la persona á quien habia brindado la muerte de este toro.*)

En el último toreó con desconfianza y sin parar, y entró á herir de lejos dos veces, para media tendida y otra más honda igual.

Hubo un toro de gracia, que mató el banderillero Enrique Alvarez, y dos rejoneados por Ledesma y Grané, que estoqueó Mazzantinito.

Fué á Huelva á inaugurar la plaza los días 5 y 6 de Septiembre.

En la primera tarde le acompañó Litri, y fueron los toros del Saltillo. Completamente quedado encontró á su primero, al que le dió pocos pases, para entrar con un pinchazo é inmediatamente después media estocada tendida. Muy pocos pases más y otra media estocada, que fué suficiente para que el toro doblara. (*Palmas.*)

También llegó quedado á la muerte el cuarto, al que toreó cerca, sin poder obtener gran lucimiento, pero con valentía. Dos pinchazos buenos dió, agarrando hueso, y la tercera que entró dejó una estocada buenísima, de la que rodó el de Saltillo sin necesidad de puntilla. (*Muchos y muy justos aplausos.*)

Más bravo llegó el sexto toro al final, y la faena de muleta fué soberbia, intercalando en ella algunos pases naturales de maestro y dos de pecho verdaderamente emocionantes. Un pinchazo y una buena estocada empleó para dar muerte al que cerró plaza, y también oyó palmas.

Puso banderillas en los toros cuarto y sexto.

De Villamarta fué el ganado del día 6, y torearón con él «Bonarillo» y Litri.

No llegaron los toros de esta corrida en condiciones de que los espadas hicieran heroicidades. Al tercero le hizo una inteligente faena por bajo para lograr que

agacha se la cabeza y entró dos veces á herir, la primera con un pinchazo y la segunda con una estocada tendenciosa. Descabelló á pulso y oyó palmas.

El que cerró plaza huía y desarmaba en el tercio final. Trabajó Rafael lo indecible para recogerle, entre tinieblas, por supuesto, pues era de noche cuando le tocó actuar. Sufrió dos desarmes en la faena; otro al entrar pasándose sin herir; dió dos pinchazos, el segundo con derrame, y acabó al revuelo de un capote y á la luz de las cerillas que encendía el público, con dos medias en tablas. Á pesar de que la faena no fué lucida, se le aplaudió porque no abandonó ni por un momento el terreno de los valientes.

El día 13, con Ricardo Torres, lidió en Salamanca ganado colmenareño de López Navarro, que no mostró bravura ni nobleza, exceptuando el quinto toro. Quedó en esta corrida mediano en el primero, superior en el segundo y mal en el último.

Desconflado toreó al segundo de la tarde, primero que le correspondía, y que llegó á la muerte manso, con malas ideas.

Pinchó hondo una vez; dió luego media estocada tendida, saliendo desarmado; repitió con otra lo mismo; intentó descabellar, sufriendo varios achuchones, y acabó con una estocada caída en tablas.

En el cuarto, que era grande y de poder, realizó una faena breve, tapando bien la cara al toro, que cortaba el terreno, y se entregó materialmente al dejar una estocada superior, que le valió una ovación y la oreja.

Pidió el público que pusieran banderillas los espadas en el último, y por no reunir el de López Navarro condiciones, se negaron. Esto exasperó á algunos salvajes, que armaron una bronca fenomenal. Cuando salió «Machaco» á matar arrojaron botellas y otros proyectiles á la plaza, alcanzándole alguno de ellos. Completamente descompuesto y perdida en absoluto la serenidad, hizo una faena detestable, en la que dió ocho pinchazos, un metisaca, una estocada pescuecera y el toro se echó. Para

colmo del deslucimiento, lo levantó el puntillero sus seis veces, y después de un aviso, cuando le enviaban el segundo dobló la fiera definitivamente.

El día 14, con Mazzantini y «Lagartijo», lidió reses de Adalid.

Á su primero lo toreó con serenidad con la mano derecha, pues por la izquierda achuchaba; entró bien con dos pinchazos y acabó con una corta superior. (*Muchas palmas.*)

Inició la faena del sexto con un pase sentado en el estribo, dió unos cuantos pases más, un pinchazo hondo y media en buen sitio, entrando con fatigas, de la que murió el de Adalid.

Puso banderillas en los toros cuarto y sexto, en el primero de ellos al quiebro.

El día 21, en Oviedo, toreó Veraguas con el «Moreno de Algeciras». Al primero lo pasó bien y lo despachó de una estocada buena y un descabello á la primera. (*Palmas.*)

Con el tercero hizo una faena superior, pinchó muy bien dos veces, y entró con muchas agallas á herir de nuevo con media buenísima. (*Muchas palmas.*)

Al quinto lo pasó regularmente, le dió un pinchazo y una estocada buena hasta la mano, entrando bien y saliendo por la cara. (*Palmas.*)

Puso un par de frente al cuarto toro.

El 25 alternó en Córdoba con su paisano «Lagartijo» en una corrida de Nandín.

Estuvo lucidísimo en quites, por lo que oyó muchas palmas.

Comenzó la faena con su primero con un pase rodilla en tierra, dió otro de pecho muy ceñido y algunos naturales buenos, así como otros con la derecha, todos bien rematados. Dió al herir un pinchazo en lo duro, media tendida y una entera, magnífica, arrancando á medio metro del testuz. (*Oyó muchas palmas.*)

Al cuarto, que estaba manso y se defendía en las tablas, sólo le dió cinco pases con ambas manos para me-

dia estocada inmejorable. Se sentó sobre un caballo muerto, delante del toro, y allí dobló éste. (*Ovación.*)

Con el que cerró plaza hizo una faena superior de muleta para una estocada en el lado contrario. No bastó esto para que se echara, y comenzó el toro á huir hasta de su sombra. Persiguiéndole materialmente, le pinchó tres veces en hueso, quedándose el de Nandín, y lo descabelló después de un intento.

Con «Chicuelo» y «Moreno de Algeciras» fué á Barcelona el 28, con toros de Arribas, y no obtuvo lucimiento en esta corrida, aunque no fuera un fracaso.

Encontró al primero descompuesto y adelantando por el lado derecho. El trasteo de muleta fué desconfiado, y despachó con tres raciones de estoque, que fueron: un pinchazo en hueso, otro barrenando y una estocada corta en buen sitio. Al cuarto, media delantera y tendenciosa, una contraria hasta la mano y un descabello al segundo intento.

En Úbeda, el 30, toreó con «Quinito», y mató dos de Antonio Guerra y uno del Marqués de Cúllar.

Al cuarto lo mató con una soberbia estocada, que se ovacionó. Al segundo y sexto los mató á cada uno de dos pinchazos y una estocada. Puso al sexto un par de banderillas al quiebro.

Con «Gallito» toreó en Barcelona, el 5 de Octubre, reses de Adalid. Ganó una ovación en el primero, al que mató de una estocada superior á toda elogio. Al tercero lo pasó sin lucimiento y mató con una estocada tendida y un descabello.

Con el quinto hizo una buena faena, dió un buen pinchazo y una estocada muy buena. (*Palmas.*)

Los días 13, 14 y 15 toreó las del Pilar en Zaragoza. En la primera toreó, con Ricardo Torres, reses de Ripamillán. Toreó bien de muleta á la primera, dió un pinchazo, saliendo rebotado al encontronazo, media tendida y otra más honda, con la que se entregó el toro. Se le aplaudió mucho por lo valiente que estuvo. Al cuarto lo mató con media un poco tendida, entrando cerca y de-

recho. En el sexto estuvo breve con la muleta, pinchó tres veces y descabelló.

Banderilleó con aplauso al toro quinto.

El día 14 fueron los toros de Murube y los compañeros «Quinito» y Ricardo.

Muy valiente estuvo con la muleta en su primero. Salió trompicado al dar una en lo alto tendida, y repitió con otra hasta la mano, refrendada con un descabello á la primera.

Al sexto le dió pocos pases, sin nada notable, y media buena, con la que se echó la fiera, después de dos intentos.

El 15 despachó Miuras, acompañado de «Quinito» y «Moreno de Algeciras». Al primero suyo le hizo una faena muy valiente, y tuvo que entrar á matar cinco veces, dando tres pinchazos en hueso, una estocada tendida y otra contraria, saliendo derribado. El animal quería coger á todo trance.

Al dar al quinto media estocada tendida, salió trompicado; también fué derribado al dar otra corta sin soltar, y acabó con una tendida en el lado contrario. (*Palmas.*)

Tal fué su labor en 1902 en las 53 corridas en que tomó parte.

Los 120 toros que estoqueó pertenecieron á las ganaderías siguientes: Á Saltillo, 11; á Veragua, 9; á Adalid, 9; á Miura, 7; á Moreno Santamaría, 7; á Nandín, 6; á Ripamilán, 5; á Benjumea, 5; á Pérez de la Concha, 4; á Cámara, 4; á Villamarta, 4; á Murube, 4; á D. Jorge Díaz, 3; á Ibarra, 3; á Antonio Guerra, 3; á Surga, 3; á Martínez, 3; á Lizaso, 3; á D. Felipe Salas, 3; á Aleas, 3; á López Navarro, 3; á Castellones, 3; á Pablo Romero, 2; á Bañuelos, 2; á D. Félix Gómez, 2; á Arribas, 2; á Espoz y Mina, 1; á Palha, 1; á Conradi, 1; á Campos, 1; á Anastasio Martín, 1; al Marqués de Cúllar, 1, y á D. José Lozano, 1.

Las 53 corridas se celebraron en 27 plazas; puso banderillas á 22 toros, y no tuvo más percances que un varazo en el pecho, en Barcelona, el 22 de Junio, y una

herida en el pecho, otra en la barba y otra en una mano, las tres al ser cogido en Madrid, el 19 de Octubre, por un toro de Palha al entrarle á matar.

Las corridas que perdió de torear este año fueron cuatro: la de la famosa caída por la escalera, el 20 de Abril, en Madrid; una en Algeciras el 1.º de Junio, y dos en Calatayud el 8 y 9 de Septiembre, por inundación, que impidió la celebración de las corridas de feria.



«Machaquito» en 1902.



Año 1903.

54 corridas y 139 toros.

**N**o era casualidad. Un muchacho, al que apenas apuntaba el bozo, logró en los dos años primeros de alternativa que le dieran las empresas tantas corridas como á las primeras figuras. El primer año toreó 50, el segundo 53, y en el siguiente llegó á 54, no poniéndosele delante, en este punto, más que Antonio Fuentes, que toreó 60.

Se arrimó á los toros como nadie; dió muchas estocadas en lo alto, hondas, hasta lo último; alegró la lidia con sus arrestos en quites, y su deseo de palmas le llevó á hacer algunas tardes faenas con la muleta que fueron aplaudidas por tirios y troyanos. El día 4 de Junio, en una corrida extraordinaria de Veragua que toreó con Fuentes, realizó una faena con el toro segundo, llamado *Jardinero*, de las que sólo se ven en pocos y extraordinarios casos. Fué aquel día en el que, sin distingos de ninguna clase, se le reconoció el derecho para pelear en primera fila con los que tenían categoría para ellos.

La repetición de sus éxitos aumentó de modo extraordinario su popularidad; no se dejó pisar por nadie, y allá donde había palmas que ganar, las buscaba, las solicitaba, las disputaba y las arrancaba en guerra galana, de frente, poniendo su pecho á las caricias de los pitones de los toros, y saliendo triunfante muchas veces á costa de fuertes emociones y sustos á los espectadores.

Ahí quizá ha estado el secreto de los grandes éxitos de «Machaquito», en las emociones que su modo de torear ha producido en los públicos, pues como la fiesta de toros es exclusivamente fiesta de emoción, cuando falta ésta, por grandes que sean los méritos de un diestro, no llega al público como el que presenta claro el peligro y lo vence, haciendo rendirse, en el momento de vencerlo, aun á los más intransigentes. Esto fué lo que hizo que las empresas le buscaran y ofrecieran un puesto en sus combinaciones, en la seguridad de que no saldría defraudado el espectador.

Los que supusieron que las muchas corridas toreadas el primer año eran debidas á gitanerías de su primer apoderado, también se convencieron, pues con el cambio se vió claramente que el que más se acerca á los toros es al que más le buscan.

Se le aplicaban los adjetivos de suicida é ignorante, pero él mataba sus toros y no tenía más ni menos cogidas que sus compañeros; casi se le podía llamar afortunado en ese punto, pues que hasta siete años de alternativa fueron muy pocos los percances de importancia que tuvo. Suerte, mucha suerte, porque tanto hacía por los toros que éstos le tropezaban todas las tardes. Sin duda alguien le había repetido la frase de «Lagartijo», de que el que no se come los toros al empezar, los toros se lo comen á él después.

Tenía razón aquel gran maestro que tantas palmas supo ganar.

Véase la campaña de 1903.

### **En Madrid.**

La primera corrida que toreó en esta corte fué el 19 de Abril, 2.<sup>a</sup> corrida de abono. Eran los toros de Veragua, y le acompañaron Luis Mazzantini y «Quinito».

Al primero suyo lo toreó de capa, saliendo atropellado y viéndose obligado á tomar las tablas.

Hizo un gran quite á «Quilín», y cuando llegó la hora

de matar dió tres pases altos, con colada en el último. Cambió de mano, y muy de cerca, dió pocos pases con la derecha, altos y ayudados, para entrar corto y derecho con una muy buena estocada, de la que salió desarmado. Murió el toro y escuchó el espada muchísimas palmas.

El sexto llegó á la muerte con la cara por el suelo. Toreó tranquilo y sufrió un desarme en los primeros pases. La faena resultó larga, pero en cuanto se puso á tiro *Balconero*, que así se llamaba este toro, arreó el espada una estocada en todo lo alto, que le valió otra salva de aplausos.

Volvió á torear la 4.<sup>a</sup> de abono, en Madrid, el día 2 de Mayo con Luis Mazzantini y Ricardo Torres (Bombita), toros de Cámara.

Llegó el tercero de Cámara, al que de salida había toreado «Machaco» con cuatro lances buenos, quedado y manso al tercio final, y con él hizo una faena pesada. Al dar el quinto pase, fué desarmado; prosiguió la tarea yéndosele el toro, sin fijarse en nada. Tiraba cornadas la res á ambos lados, y el espada se defendió con gran valentía.

Con la cabeza alta y en tablas del 7, entró con una estocada contraria y tendida, de la que salió con la pechera de la camisa rota y un leve puntazo en el pecho. Intentó el descabello y le envió el presidente un aviso, que fué protestado por el público. Otros dos intentos, tapándose el toro, y entró con media estocada trasera, con la que se echó el de Cámara. (*Hubo muchas palmas y algunos pitos.*)

También fué pesada la faena que hizo con el sexto, al que puso difícil el abuso de los capotes, y en cuanto tuvo ocasión entró á herir con una buena estocada, que mató.

Toreó el resto de la fiesta, después del puntazo en el tercero, sin pasar á la enfermería. Se curó después.

El 7 toreó la 5.<sup>a</sup> de abono con Ricardo Torres y «Lagartijo II». Los toros eran de Veragua.

Con su primer toro, *Rosquillero*, hizo una buena faena

de muleta, compuesta de tres pasos altos, uno de pecho y uno natural, superior, cerca y quieto. La primera vez que entró agarró un pinchazo en lo alto. Seguidamente dió otros dos pases altos y una estocada en todo lo alto, entrando con los terrenos cambiados, cerca, derecho y bien, que tumbó al toro patas arriba. Escuchó una ovación tan grande como justa.

El último llegó quedado, desafiando y tapándose al trance final.

En la breve faena que hizo sufrió un desarme y una arrancada de firme; pero nada le descompuso.

Cuadró el veragüeño, y alegrando con la muleta y con la voz hizo que el toro se arrancara, para dar á un tiempo una soberbia estocada en lo alto hasta la guarnición.

El papel del cordobés subió en esta corrida muy alto.

De Moreno Santamaría fueron los toros que estoqueó el 10 de Mayo en la 6.<sup>a</sup> corrida de abono, con «Quinito» y Ricardo Torres.

Con su primero, tercero de la tarde, no estuvo bien. Verdad que el toro estaba difícil y para dar un disgusto. Sobrio con la muleta en la primera faena, sólo dió cuatro pases para entrar con un pinchazo en hueso. Inmediatamente dió otro igual, luego media tendenciosa, después un pinchazo echándose fuera y una tendida y caída, para descabellar al cuarto intento. (*Oyó pitos, aunque no muy nutridos.*)

La faena que realizó con el sexto resultó laboriosa, pues el toro estaba quedadísimo y no acudía bien, además de que lo estropearon los peones con notorio abuso de los capotes, que no debió tolerar el espada. Con el estoque fué otra cosa. Apenas cuadrado el de Moreno, arrancó con una estocada hasta el pomo, que derribó al enemigo, y se llevó Rafael su correspondiente ovación de última hora.

El día 4 de Junio organizó la empresa una corrida extraordinaria, con ganado de Veragua, en la que Fuentes acompañó á «Machaco».

Éste tuvo una muy buena tarde, en la que hizo ren-

dirse á todos, incluso á los más intransigentes. La faena que hizo con su primer toro, *Jardinero*, fué de las que quedan y no se olvidan jamás á los que la han visto. Ya hacía tiempo que se había reconocido al joven cordobés aptitudes suficientes para hombrearse con los más altos; pero en la tarde del 4 de Junio de 1903 quedó sancionado su nombre para no descender y poder figurar en los últimos peldaños de la escalinata de la fama.

Probó en esta corrida que era digno del honor que se le dispensaba, incluyéndole en una combinación extraordinaria con la primera figura que había, con Antonio Fuentes.

Apenas salió del toril *Jardinero*, que fué negro, bra-gao, listón, buen mozo y bien armado, se abrió de capa y dió, parando mucho, tres verónicas y dos de frente por detrás, muy buenas.

Al matar fué «Machaco», que vestía plomo y oro, á la cara de *Jardinero* y le dió el pase de tanteo con la derecha. Á este pase siguieron tres naturales, llevando al toro, como si lo tuviese atado y siguiera á voluntad del diestro. En cada uno de los pases naturales dió un tercio de vuelta, resultando al terminar que había hecho al toro dar una completa, con lo que ejecutó el verdadero toreo en redondo. Quedó el de Veragua cuadrado, y el espada, en el mismo sitio que había iniciado el primer pase, lió la muleta y entró eorto y derecho, saliendo magistralmente al dar una gran estocada, en todo lo alto, que tumbó á la res. No hay que decir lo que duró la ovación con que se premió aquella hermosa muerte dada al noble y bravo toro de Veragua.

Al cuarto lo encontró quedado y en defensa. Dió de primeras más de una docena de pases, para entrar valiente á dar un pinchazo, en el que le desarmó el toro. Dió media tendida después y un pinchazo. Se le fué el veragüño á las tablas del 9 y allí entró con toda el alma á dar una en todo lo alto, que con el refrendo de un descabello á la primera, bastó para que el chico oye-ra muchas palmas.

También en el sexto obtuvo gran éxito. Era un toro colorado, buen mozo, cornalón y el más viejo de los seis lidiados. Había mostrado gran poder en varas y lo conservó en el último tercio.

Hizo Rafael una faena muy breve y valiente, para entrar con una tremenda estocada que derribó á *Ranchoero*, nombre que tenía aquel toro.

Volvió el día 7 á trabajar en la corrida de Beneficencia acompañado de «Quinito», Fuentes y «Algabeño». Mató dos toros de Ibarra.

Al primero le dió un pase natural, tres con ambas manos, castigando mucho, otros de pitón á pitón, y entró bien á herir con una estocada hasta la mano un poco desprendida, de la que rodó el toro. (*Muchas palmas.*)

Al octavo le dió de salida unas verónicas buenas, un lance por detrás y una larga por bajo. (*Aplausos.*)

Al tercio último llegó con la cabeza alta y lo toreó brevemente. Las raciones de acero fueron dos: un pinchazo con derrame y una estocada completa, buena.

El día 2 de Julio toreó en la corrida de la Asociación de la Prensa con Fuentes, «Algabeño» y Ricardo Torres.

Mató un toro de Doña Celsa Fontfrede y otro de Veragua.

El primero achuchaba por el lado izquierdo, y en la faena, que fué de defensa, le ayudaron Fuentes y «Patatero». Al herir dió primero un pinchazo en hueso; otro luego más hondo y una buenísima estocada á toro parado, que mató. (*Palmas.*)

Toreó de capa al octavo, del Duque, con cuatro verónicas y dos por detrás. Con la muleta lo toreó cerca, breve y bien, para entrar corto y derecho con un pinchazo que se aplaudió mucho. De nuevo acometió y dejó en lo alto una estocada hasta lo último. (*Muchas palmas.*)

Fué ésta la última corrida que toreó en Madrid aquel año. De modo que en total fueron siete las en que tomó parte en el circo de la carretera de Aragón, dando muerte en ellas á 15 toros de las ganaderías de Veragua, Cámara, Moreno Santamaría, Ibarra y Concha Sierra.

### Fuera de la corte.

La primera corrida que toreó en 1903 fué la de Barcelona el día 12 de Abril, fiesta en la que se corrieron seis toros de Surga, y en la que tuvo por compañeros á «Conejito» y «Moreno de Algeiras».

Por haber sufrido «Conejito» una grave cogida al pasar de muleta al primer toro, tuvo «Machaco» que matar cuatro.

Al que causó el gravísimo percance á Antonio de Dios lo toreó con valentía, sufriendo algunas coladas, que salvó con vista y habilidad. Entró bien á volapié y dió media estocada, que escupió el de Surga.

De nuevo entró, mucho mejor, para una estocada en lo alto hasta la mano. Descabelló á la primera y oyó muchas palmas.

Al segundo lo toreó muy bien de muleta y agarró una estocada, por la que le dieron una ovación y la oreja de la víctima.

En el cuarto hizo una faena que tuvo de todo, pues á ratos paró mucho y á ratos se movió. Cuadró la fiera y entró con más de media, tan superior, que derribó al de Surga sin puntilla. (*Otra ovación y otra oreja.*)

El quinto llegó á la muerte adelantando por el lado de la entrada y algo difícil por el otro. Le ayudó «Patatero» en la faena y al meterse á herir le desarmó, por lo que la estocada resultó tendida. Nueva faena, también con ayuda de «Patatero», y entró mejor que la primera vez, para dar una buena, de la que salió apurado por la cara.

Se sentó en el estribo, sacó el estoque para descabellar y dobló el enemigo.

El 26 trabajó en Lisboa con Antonio Montes, lidiando ganado de Infante, escuchando aplausos por su toreo de muleta, por la valentía al simular la muerte y por las banderillas que puso al quinto.

En Talavera de la Reina toreó el 16 de Mayo, figuran-

do como único espada en la lidia de seis de Ibarra. Mató cinco y el sexto se lo cedió á «Manolete», que oficiaba de sobresaliente.

Al primero lo pasó de muleta muy cerca y lo mató de media en lo alto, tendida, y un descabello á la tercera. (*Muchas palmas.*)

Con el segundo hizo una faena de muleta muy buena, que se coreó con olés, y después de un buen pinchazo arreó una estocada superior, que derribó al de Ibarra sin puntilla. (*Ovación.*)

El tercero alargaba la gaita en el último tercio, y al primer pase le dió un achuchón serio al espada.

La faena que éste hizo fué mediana y entró á matar hasta cinco veces, sin ahondar en ninguna de ellas. (*Muchos pitos.*)

En el cuarto realizó una buena faena, cerca y breve, para dar media estocada buena y una superior. (*Muchas palmas.*)

Empezó á torear al quinto con un pase sentado en el estribo, y siguió bien al principio, acabando por estar pesado á causa de quedarse mucho el toro. Murió éste de una estocada trasera después de un pinchazo bueno.

De nuevo toreó en Lisboa el 17 con «Gallito» y fué aplaudido en los toros de D. Faustino da Gama.

El 24 trabajó en Barcelona con «Algabeño» y «Chicuelo», una corrida á beneficio de la Asociación de Dependientes curiales, con ganado de Miura.

En el primero suyo estuvo valiente, pero con desgracia. Hizo la faena tranquilo y entró á herir siempre bien; pero dió cuatro pinchazos y una estocada algo tendida, terminando con un descabello después de oír el primer aviso. Eseuchó pitos y palmas.

Igualmente mostró valentía en el quinto y tuvo más suerte con el acero, pues después de señalar un buen pinchazo, del que salió desarmado, se metió con una estocada, en la que se lo jugó todo. Quedó el estoque sepultado hasta las cintas en lo alto, rodó el de Miura y oyó Rafael una ovación.

El 31 fueron también de Miura los toros que lidió en Córdoba con Fuentes y «Lagartijo II».

Al primero le hizo una faena valiente, sin perderle la cara, cerca y recogiendo al miureño, que quería marcharse, hasta con la voz.

En corto, derecho y arrancando desde los mismos pitones, con la muleta baja, que hizo descubrir perfectamente el morrillo, arreó una estocada hasta la bola en todo lo alto que derribó al toro patas arriba.

Produjo la faena del mozo gran emoción entre sus paisanos y la ovación fué de las de gran fiesta.

Al que cerró plaza le dió también pases muy buenos, sobre todo uno de rodillas y otro natural, buenísimos. Al herir dió un buen pinchazo; otro sin estrecharse, y al hilo de las tablas entró de algo lejos con una buena que mató.

Al quinto toro le puso un par al quiebro, y en los quites compartió los aplausos con sus compañeros.

También en Córdoba trabajó el día 1.º de Junio con los mismos compañeros y toros de Murube.

Con su primero, que pretendía irse á las tablas, estuvo muy valiente en la faena, usando sólo la mano derecha en los siete pases que dió; porque por el otro lado no admitía bromas el toro. Cuadró éste y con unas cuantas toneladas de valentía entró derecho y sepultó el estoque en todo lo alto, destrozando al de Murube. (*Ovación.*)

En el sexto estuvo mal. Verdad es que el toro fué el peor, que se refugió en los tableros y se defendía como un héroe, y al entrar el diestro á herir se encogía y sacudía los pitones como aspas de molino de viento.

El hombre empezó bien, pero luego se desconcertó; se le desataron los nervios y tras una faena pesada pinchó bien dos veces en hueso; dió otra media buena, y como no bastara entró con otra media trasera, acabando desconcertado con un pinchazo en la tripa, á la media vuelta, y media delantera, que el «Patatero» ahondó desde la barrera.

Mal estuvo el hombre; marchó á su casa y se acostó

cara á la pared, sin querer hablar con nadie. Fueron unos amigos á que se levantara y fuera con ellos al Club Guerrita, á lo que se negó.

— Y mañana, ¿vas á salir después de la corrida? — le preguntó uno. Á lo que contestó: — «Mañana, sí.»

Quien haya conocido á «Machaco» sabía lo que tal afirmación significaba.

Al día siguiente había una ovación gorda, sensacional, ó un percance grave.

Fué lo primero. Eran los toros de Adalid; la corrida era de ocho, y además de Fuentes y «Lagartijo», toreaba «Moreno de Algeciras» en lugar de «Conejito», que estaba herido.

Mató dos toros, tercero y séptimo. Al tercero le llegó hasta la cara, clavó ambas rodillas en tierra y dió un soberbio pase ayudado, que tuvo á los espectadores sin respirar algunos segundos. Se puso de pie y alternó tres naturales con tres de pecho ceñidísimos. Cuadró el toro, arrancó el mozo con su valor de los días grandes y derribó al de Adalid con una magnífica estocada. El público, frenético, aplaudía, gritaba y arrojaba á «Machaco» cuanto tenía á mano. Se le concedió la oreja, y el entusiasmo duró unas semanas, pues no dejó de hablarse en Córdoba de aquella faena durante algún tiempo.

Al séptimo, que se defendía en tablas, lo toreó cerca y con fiado para un pinchazo alto y media muy buena, arrancando desde muy buen terreno.

Puso también un par al quiebro al sexto toro, y en brega y quites estuvo bueno. Aquella noche no se acostó temprano y fué al Club Guerrita, según había prometido, pudiendo entrar con todos los honores.

Fué á Málaga el 11 de Junio con Antonio Montes y lidió ganado de Arribas. El fuerte viento que soplaba le impidió dar pase alguno de lucimiento, y además su toro primero no se recomendaba por su nobleza. Entró cuatro veces á herir y dió media tendenciosa, una en vainada, media tendida y otra más honda, tendida y

caída. No consiguió descabellar, aunque lo intentó, y dobló la fierra espontáneamente.

Fué el cuarto el más manso de la corrida, y á más burriciego. Inútil fué que el espada intentara pasarlo, pues se dedicó á dar la vuelta á las tablas como burro de noria. Una vez que le metió la muleta lo enganchó y lo llevó colgado de los pitones un rato. Por fortuna resultó Rafael ileso. Al encuentro armó el brazo el espada, y con todas las agallas que puede mostrar un mozo de veintitrés años, dejó una soberbia estocada en todo lo alto, siendo enganchado por la ingle derecha, recibiendo un fuerte varetazo y un rasguño. Cortó la oreja á petición del público y marchó á la enfermería, de la que no salió por no poder continuar la lidia. Por esta causa perdió de torear en Madrid los días 14 y 21.

Tomó parte en la corrida nocturna que se celebró en Barcelona la noche del 23 de Junio.

Lidió reses de Campos López con «Moreno de Algeciras» y Rafael Gómez (Gallito).

Hizo con su primero una faena lucida para dar una buena estocada y un descabello á la primera. Le concedieron la oreja. Igual labor fué la realizada en el cuarto, sobresaliendo dos pases de pecho muy ceñidos, y mató con una corta en lo alto y un certero descabello.

Fué muy aplaudido en todo lo demás, y al quinto le clavó medio par de banderillas al quiebro.

En Vinaroz, el día 24, con «Algabeño», lidió ganado de D. Manuel Lozano. Su primero llegó á la muerte con un trozo de puya que le dejó un picador, y por esta causa se encogía y desarmaba al pasar de muleta el espada. Extrajo la espina «Chatín», y «Machaco», después de dos pinchazos, dejó una estocada superiorísima.

El cuarto llegó con la cabeza suelta y revolviéndose rápidamente. Lo toreó poco y entró tres veces á matar, dando dos pinchazos y una estocada ladeada.

Al que cerró plaza le dió sólo cuatro pases y clavó media estocada, que escupió la res, y media buena, coronada con un buen descabello.

Colocó dos pares de banderillas al cuarteo al toro quinto.

Los días 28 y 29 tomó parte en las corridas de feria de Burgos, acompañado de Antonio Fuentes.

De Ibarra fueron los toros de la primera. «Machaquito» señaló dos pinchazos hondos al segundo de la tarde y lo remató con un certero descabello. Otros dos pinchazos y una estocada tendida dió al cuarto, en el que hizo una faena de muleta superior, y el sexto cayó á sus pies de una estocada en todo lo alto.

Eran los toros del 29 de D. Estéban Hernández.

Mató al segundo con media estocada buena y un descabello, tras una faena de muleta que mereció aplausos. Al cuarto le tumbó con una superior que fué premiada con ovación y oreja, y con el sexto estuvo menos lucido; dió tres pinchazos y una estocada regular. Se le aplaudió en este toro, que era algo difícil, más por la labor de los anteriores que por la ejecutada en él.

Puso banderillas en el quinto y fué aplaudido.

Fueron de Villamarta los toros que estoqueó en La Línea con Luis Mazzantini el día 5 de Julio.

Para matar uno de sus toros necesitó dos pinchazos y una buena estocada, y en los otros dos empleó dos muy buenas estocadas, que le valieron dos ovaciones y el derecho á cortar las orejas de sus víctimas.

Toreó al alimón con D. Luis y el público salió muy satisfecho de esta corrida.

El 14 toreó en Toulouse con «Lagartijo», siendo los toros de Adalid.

Para dar muerte á sus toros empleó tres estocadas y dos pinchazos. En dos de ellos le concedieron el apéndice auricular.

También con «Lagartijo» lidió en Málaga, el día 19, una corrida de Pablo Romero.

Empleó con el segundo de la tarde una artística faena, en la que sobresalieron varios pases naturales, superiores. Entró á matar corto, derecho y bien, y dejó

media estocada tan en su sitio que acabó con el toro y se premió con una ovación.

Aún fué mejor la labor de muleta que realizó con el cuarto, coreada en su primera parte con olés y bravos.

Señaló un buen pinchazo en hueso; luego toreó menos lucido y dió una corta, que no fué bastante. Por último, con una tendida en lo alto acabó con la res, y oyó muchas palmas por lo valiente que estuvo.

Toreó al último tranquilo y bien para entrar bien y salir limpio al dar media superior que acabó la fiesta, oyendo el espada una ovación.

Tomó parte en las corridas que se celebraron en Santander los días 25, 26 y 27, las tres tardes con Ricardo Torres (Bombita).

Fueron el primer día los toros de Otaolaurruchi. Llegó su primero á la muerte hecho un buey; pero no fué obstáculo para que hiciera una faena valiente, que terminó con media estocada superior y un certero descabello. (*Ovación.*)

Con el cuarto estuvo muy valiente; pero menos afortunado, pues tuvo que pinchar varias veces antes de dar una estocada buena y acabar con un descabello á la primera. Al sexto lo encontró con la cabeza por el suelo y apeló á todos los recursos para que la levantara, sin conseguirlo en largo rato. Aprovechó la primera ocasión para señalar un buen pinchazo, y repitió con una estocada buena. Descabelló á la primera y escuchó muchísimos aplausos.

Puso al quinto un par al quiebro y otro al cuarteo.

De D.<sup>a</sup> Celia Fontfrede eran los toros de la segunda fiesta. Al primero lo toreó solo, cerca, valiente y muy parado, dando algunos pases naturales y ayudados por bajo, superiores. Se perfiló corto y arrancó derecho para una estocada monumental, de la que salió rebotado y el toro rodando. (*Ovación grande y oreja.*)

Cuando estaba devolviendo sombreros y otras prendas salió el tercero y le dió unos recortes capote al brazo, que produjeron delirante entusiasmo.

Llegó su segundo muy descompuesto á la muerte y lo pasó con valentía, sufriendo algunos achuchones serios, que no le inmutaron.

Con el de D.<sup>a</sup> Celsa, completamente humillado, entró á dar un pinchazo, saliendo suspendido, sin que sacara más desperfectos que la rotura del traje.

Creía el público que tendría que retirarse á la enfermería, pero volvió al toro con más valor que antes y dió media estocada superior, descabellando á la primera. (*Ovación al cordobés, que estuvo valiente hasta la temeridad.*)

También estuvo valiente con la muleta en el sexto, y tras un buen pinchazo dió fin de la fiesta con media estocada superior. (*Muchos aplausos.*)

En la última corrida eran los toros de D. Felipe de Pablo Romero.

Encontró incierto á su primero y lo pasó con exceso de valentía, adornándose á ratos, no sin verse seriamente comprometido al rematar algunos pases, interviniendo Ricardo con oportunidad y vista. En cuanto pudo acometió con una estocada en todo lo alto. Se sentó en el estribo y rodó el toro á sus pies. (*Ovación justa y muy grande.*)

También llegó descompuesto el cuarto al final, y sufrió dos achuchones de los que erizan el pelo á un calvo. Tres veces entró á matar, haciéndolo todo el espada. Dió en la primera un pinchazo hondo, en la segunda media en buen sitio y en la tercera otra media que acabó con la fiera.

Brindó el sexto toro á D. Félix Chávarri, por cierto que en aquellas circunstancias era expuesto tener una atención con un naviero bilbaíno en Santander.

Estaba el toro quedado y mansote, y pasó el diestro las grandes fatigas para sacarlo de las tablas. En cuanto cuadró, entró con un pinchazo, repitió con media buena y terminó con un certero descabello. (Muchos aplausos y una tarjeta del brindado, como promesa de un regalo, que le entregó un mes después, consistente en una placa

de plata repujada, en la que está reproducida la forma de entrar á matar al toro brindado.)

Quedó el público muy satisfecho del trabajo de los dos espadas en estas corridas de Santander, y en la última hubo un toro de gracia, que estoqueó Darío Díez Limiñana.

«Machaco» puso un buen par al sesgo en el toro sexto.

Los días 2 y 3 de Agosto fué á Vitoria con Antonio Fuentes, y lidió ganado de Aleas en la primera y de Murube en la segunda. El primer día fué su trabajo regular, y necesitó para matar sus tres toros cuatro pinchazos, tres estocadas, cuatro intentos de descabello y uno definitivo.

Puso un buen par de banderillas al sexto.

El día 3 dió al segundo, de Murube, una estocada un poco caída, saliendo trompicado, y descabelló con la puntilla, después de haberlo intentado con el estoque.

Pasó de muleta al cuarto con mucha valentía y brevedad, para dejar media buena y descabellar á la primera.

Al que cerró plaza le dió varios pases buenos y una estocada monumental hasta los gavilanes. (Ovación entusiasta y aclamaciones delirantes del batallón escolar, al que había brindado la muerte de este toro.)

En el tercero ayudó magistralmente á Fuentes en la faena de muleta, y fué aplaudidísimo.

También con Antonio Fuentes fué á Manzanares el día 7 á torear una corrida de Aleas.

Al segundo de la tarde lo mató con una estocada buena; al cuarto, que fué fogueado, con media muy buena, y al que cerró plaza, con una buenísima.

Los días 8 y 9, con «Quinito», toreó las de Cartagena. Fueron de Ibarra los toros del primer día. Á la salida de su primero toreó de capa. Luego hace con la muleta una faena valiente, en la que sufrió un desarme; entró á matar de primeras con un pinchazo hondo, y seguidamente dió una corta en todo lo alto. (*Ovación al cordobés.*)

Con su segundo hizo un trasteo de muleta muy ceñido y parado, que se coreó con olés entusiastas. Al herir, no

tuvo gran fortuna pues, necesitó entrar cuatro veces para dar un pinchazo bueno, media un poco atravesada, otro pinchazo, saliendo por la cara, y media estocada regular. No le aplaudieron ni le silbaron.

Al que cerró la fiesta le dió muy pocos pases, todos con la izquierda, muy ceñidos, y entrando á la perfección, con salida limpia, agarró una estocada monumental que hizo cisco á la flera. Le ovacionaron y salió de la plaza en hombros.

Pidió el público en este toro que pareasen los maestros; cogió un par Rafael y se lo ofreció á «Quinito», que no quiso aceptarlo. El de Córdoba clavó un par magnífico al quiebro, que produjo ovación delirante, y entonces cogió un par «Quinito» de manos de un banderillero, y fué silbado, así como después de clavar, pues las dejó muy caídas.

Los toros de la segunda corrida eran de Cámara, uno de los cuales, el quinto, fué retirado al corral por chico y sustituido con uno de Collantes.

El toro segundo fué un manso, tan manso, que el público no dejó de silbar durante toda la lidia. En medio de un escándalo grande pasó Rafael de muleta brevemente, entró bien á matar y dejó una buena estocada, que refrendó con un descabello. (*Ovación.*)

El cuarto, otro mansurrón, blando y huído, llegó á la muerte desarmando y en la defensa de las tablas. Lo toreó con precauciones, dió cuatro pinchazos echándose fuera, y acabó con un golletazo, desde lejos. (*Palmitas de guasa.*)

Fué el sexto un buen torero, cuyas condiciones las aprovechó el espada desde que salió del toril. Le dió unas verónicas buenas, rematadas con echarse el capote á la espalda y dar dos lances por detrás, que fueron muy aplaudidos. Escuchó continua ovación en los quites; clavó tres pares al quiebro, superior el primero y regulares los otros dos; con la muleta arrancó entusiastas olés por lo valiente, ceñido y adornado; comenzó con un pase sentado en un caballo muerto y paró mucho en toda la

faena. Entró corto y muy derecho, pero no hirió por resbalar el estoque en una banderilla. Se arrancó nuevamente y dejó media muy buena que, con un descabello á la primera, acabó la fiesta con entusiastas aplausos.

Á Badajoz fué los días 15, 16 y 17. El primer día le acompañó «Bonarillo» en la lidia de seis de Villamarta.

Era el primero suyo un torazo grande y manso, que tenía la cabeza por las nubes, defecto que no consiguió corregir, pues los pocos pases que dió fueron por alto. Dió un pinchazo mediano, media estocada delantera y caída y descabelló á la segunda.

El cuarto fué el más grande de la corrida, manso, al que hubo necesidad de foguear, y burriciego. Se le marchaba á cada pase, y sólo pensó en despacharlo pronto. Dos pinchazos con sus correspondientes ventajas, media estocada tendida y otra pescuecera, que dió en tierra con el manso.

Al último le puso un par al quiebro, y después hizo con él una faena valiente hasta la exageración y altamente emocionante, metido entre los pitones. Con mucha alma entró tres veces á matar, dando dos buenos pinchazos y una corta en el sitio de las palmas. Quiso descabellar con la puntilla, pero dobló el toro. Con el capote escuchó muchos aplausos.

También le acompañó «Bonarillo» el 16 al despachar ganado de D. Antonio Halcón.

Hizo en su primero una faena no muy lucida, pues se limitó á pasar de pitón á pitón, y se arrancó dos veces de cerca á dar un pinchazo y media estocada muy buena, que mató al de Halcón, del que se le concedió la oreja á petición del público.

Con el cuarto anduvo desconfiado con la muleta, faena en la que le ayudó «Patatero»; pero al herir se enmendó, y tras un pinchazo en lo alto, superior, arreó de nuevo con una estocada en todo lo alto, entregándose el de Halcón al puntillero. (*Muchas palmas.*)

Sufrió un desarme y dos coladas en el último toro al trastearle con la muleta, y mató con un pinchazo, media

tendida y otra buena. Clavó al quinto un par de banderillas al quiebro.

La corrida del 17 fué nocturna, y le acompañaron en la lidia de seis de Anastasio Martín, «Parrao» y Antonio Montes.

Al tercero lo pasó de cerca, y se deshizo de él con una estocada corta superior.

El sexto fué bien toreado de muleta, sobresaliendo unos ceñidísimos pases de pecho. Entró dos veces con el toro abierto y le resultaron dos pinchazos en hueso; en la tercera arremetida agarró una estocada contraria, entrando muy derecho; descabelló á la primera y se acabó la fiesta.

Con Fuentes y Montes trabajó en Alicante el día 20, en una corrida en la que se lidiaron nueve toros de Saltillo. Mató á sus tres toros con tres estocadas y dos pinchazos; puso banderillas en los toros 6.<sup>o</sup> y 9.<sup>o</sup>, y no cesó de escuchar palmas en toda la corrida.

Tomó parte en la corrida regia que se celebró en San Sebastián el día 23, acompañado del «Algabeño», con toros de Miura.

Los toros no sobresalieron por su bravura, siendo los mejores el primero y el sexto, y los más dificultosos el segundo y tercero.

Con el segundo hizo al principio una faena muy bonita, ceñida y valiente. Luego necesitó la ayuda de «Patatero», y como no paraba la res un instante, entró el espada sin cuadrar y lo tumbó de una estocada de recurso, delantera y torcida, que fué aplaudidísima por la valentía con que la dió el mozo.

Al cuarto le puso al quiebro dos medios pares, obligando con la montera al quedado miureño. Este se acostaba del lado izquierdo y buscaba el abrigo de las tablas, completamente humillado. En esta forma, sin poderle hacer levantar la cabeza, entró dos veces, no consiguiendo sino dos pinchazos ligeros; otra estocada envainada y un pinchazo hondo, saliendo por la cara, fueron bastante á hacer doblar.

Brindó este toro á D. Blas Otero, y renunció á recoger el regalo en vista de lo poco lucido de la faena.

Con el que cerró plaza hizo una faena algo pesada, por intervenir «Patatero» más de lo necesario. En vista de que la cosa iba para largo, se enfadó, mandó retirar al auxiliar y entró á matar con un pinchazo bueno y una estocada en lo alto tendida.

Asistió á esta corrida D. Alfonso XIII, á quien brindó Rafael un toro, recibiendo el regalo correspondiente.

Los días 25, 26 y 27 toreó en Bilbao. Fué el ganado el primer día de D. Eduardo Miura, y le acompañaron Fuentes y Ricardo Torres.

Fué el cordobés el héroe de la jornada. Breve, valiente y acertado estuvo con la muleta en el primero suyo, que no estaba suave ni mucho menos, y lo aseguró con una estocada baja, que se premió con una ovación, pues no merecía otra cosa el de Miura.

Al que cerró plaza, que le desarmó al torearle de muleta, lo trasteó con valentía y lo echó á rodar con media estocada buenísima, que le valió otra ovación.

De Benjumea fueron los toros del día siguiente, y los compañeros los mismos.

Valiente sobre toda exageración estuvo. Al tercero lo muleteó con guapeza para señalar un pinchazo y agarrar media muy buena. Dobló el toro, lo levantó el puntillero y descabelló «Machaco» á la primera. (*Ovación.*)

Al sexto lo toreó muy ceñido y lo mató con media ligeramente caída y un descabello. (*Muchas palmas.*)

Puso á este toro un buen par al quiebro y bregó con afición y deseos toda la tarde.

En la corrida del 27 le acompañó Fuentes en la lidia de seis toros de Villagodio.

Al primero suyo, que quería tablas, se las dió, toreando muy cerca, y entró al hilo de la barrera con muchísima valentía á dar una estocada corta, un si es no es caída. (*Ovación.*)

Brindó la muerte del cuarto á su compañero Ricardo

Torres, y después de torear á conciencia, se acostó sobre los pitones al dejar más de media superior, sufriendo un varetaso en el vientre de tanto estrecharse. Sintió al pronto fuertes dolores, pero pronto se rehizo y le obligaron á dar la vuelta al redondel, siendo objeto de delirante ovación.

Al sexto le pasó brevemente y le dió media estocada tendida y algo trasera. Intentó seis veces el descabello y acertó á la séptima. Pareó este toro con Fuentes y colocó un buen par al quiebro.

Los días 29 y 30 toreó con su paisano «Lagartijo», en la plaza de Astorga, toros de Valle en la primera y de los herederos de D. Vicente Martínez en la segunda. De estas corridas no hay cosas buenas que contar. Ni toros ni toreros hicieron nada notable, y particularmente en la segunda silbó la concurrencia á placer y obsequió á los diestros con toda clase de epítetos desagradables.

Para matar los de Valle necesitó «Machaco» cuatro pinchazos y tres estocadas, y para los de Colmenar, tres y tres, respectivamente.

Después fué también con su paisano Rafael Molina á Palencia, el 2 de Septiembre, y mató tres toros del Marqués de los Castellones.

Toreó bien á sus toros y fué breve al estoquearlos. Al primero suyo, segundo de la tarde, le dió un pinchazo y una estocada buena. Al cuarto lo mató con una sola estocada superior, ganando la oreja, y al sexto con un pinchazo bueno y una estocada, buena también.

Los días 6 y 7 toreó en Ronda, con Luis Mazzantini, toros de Arribas y de Anastasio Martín.

Para matar los de Arribas empleó dos pinchazos y tres estocadas, y para los de Anastasio Martín, tres y tres. En las dos corridas puso banderillas al toro quinto, y, en general, se aplaudió mucho su trabajo.

Con Fuentes toreó el día 9 en Albacete toros de Cámara. No se prestó el ganado á grandes lucimientos.

Para matar sus tres toros dió tres estocadas y cuatro pinchazos.

Se le aplaudió, pero no hubo faenas asombr osas.

El 10, también en Albacete, y con Fuentes y «Algabehn», mató dos toros de Saltillo. Al primero suyo le dió dos buenos pinchazos y una gran estocada, que se premió con la oreja, y al sexto lo despachó con una buena.

Puso banderillas al tercero y se le aplaudió mucho.

Con «Pepe-Hillo» toreó en Cehégín ganado de Carreiros el día 11. Mató los tres que le correspondieron de cuatro pinchazos, tres estocadas y un descabello. No hizo más que salir del paso, aunque se le aplaudieron algunas cosas.

«Pepe-Hillo», en esta corrida se negó á matar el toro quinto, y lo tuvo que estoquear el banderillero «Camará», después de haber intentado encerrarlo inútilmente.

El 13, en San Sebastián, trabajó con «Moreno de Algeciras». Iba á dar muerte á tres toros del Marqués de Villagodio, pero un fuerte aguacero obligó á suspender la fiesta cuando fué banderilleado el tercero.

En el único que mató, que buscaba y achuchaba algo, estuvo valiente con la muleta, y entró derecho á dar una estocada tendida y caída, descabellando al primer golpe. (*Muchas palmas.*)

Con «Litri» toreó el día 16 ganado de Benjumea. Mató sus tres con tres estocadas, dos pinchazos y un descabello, y puso un buen par de banderillas al quinto.

El 20, con «Lagartijillo», en Lorca, estoqueó tres toros de D. Félix Gómez, con los que empleó tres estocadas y tres pinchazos. También puso un par de banderillas al quinto.

También fueron de Gómez los toros que mató en Hellín el día 24 con Montes. Á su primero lo encontró sumamente huído; lo toreó con la izquierda, dando muy pocos pases para entrar con una superiorísima estocada, que se premió con ovación y oreja.

Lo mismo encontró al cuarto, y en cuanto lo sujetó arreó con media estocada superior, saliendo suspendido por el pecho y pisoteado. Se levantó con la cara llena

de sangre, que manaba de las narices, y llegó al toro, ante el que se arrodilló con incopiable temeridad. Después sacó el estoque y descabelló al primer intento, retirándose á la enfermería entre una estruendosa ovación. Los fuertes varetazos que sufrió en el pecho le impidieron continuar, y tuvo Montes que matar el sexto.

El día 29 trabajó con «Lagartijo» en Úbeda y estoqueó ganado de D. Valentín Flores. Á uno de sus toros, al cuarto, le dió una gran estocada que le valió una ovación y la oreja; al segundo lo mató con media buena, después de una faena de muleta en la que sufrió grandes coladas, sacando una manga hecha girones.

Al sexto le dió otra estocada buena. Puso banderillas al cuarto.

Salió el público muy satisfecho, pues «Lagartijo» también mató dos toros en forma superior, y los dos espadas alegraron mucho la corrida en brega y quites.

El 4 de Octubre, con «Bonarillo», lidió reses de Pablo Romero en Barcelona.

Al primero suyo, que adelantaba por el lado izquierdo, lo toreó con la derecha y después dió un pinchazo á un tiempo, otro saliendo perseguido y una buena estocada.

Sufrió frecuentes coladas al torear al cuarto, y en tablas le atizó media en las péndolas, saliendo trompicado.

También el sexto le dió que hacer al torearle de muleta, y despojándose de la montera en la cara del bicho, lo despachó con una estocada aceptable.

Puso al sexto par y medio de palos, y, en general, en esta corrida resultó su trabajo soso.

La última corrida que toreó fué en Jaén el día 18, con «Algabeño». Los toros fueron de Cámara. Al dar una buena estocada á su primero resultó derribado y con una lesión en un tobillo.

No obstante mató el cuarto con mucha valentía y fué aplaudidísimo; pero tuvo que retirarse á la enfermería, y el sexto lo estoqueó el «Patatero».

Perdió de torear la corrida del día siguiente, 19.

Dicho queda lo que hizo en los 139 toros que estoqueó y que fueron: de Ibarra, 13; de Cámara, 10; de Miura, 9; de Pablo Romero, 9; de Veragua, 8; de Villamarta, 6; de Alea, 6; de Adalid, 5, de Anastasio Martín, 5; de Saltillo, 5; de Murube, 5; de Arribas, 5; de Benjumea, 5; de Gómez, 5; de Villagodio, 4; de Surga, 4; de Concha Sierra, 4; de Castellones, 3; de Flores, 3; de Hernández, 3; de Otaolaurruchi, 3; de Valle, 3; de Martínez, 3; de Carreros, 3; de Lozano, 3; de Halcón, 3; de Moreno Santamaría, 2, y de Campos López, 2.

Los que toreó en Portugal en las dos corridas fueron de Infante y de D. Faustino da Gama.

Hizo la campaña en 28 plazas y puso banderillas á 25 toros.

Al terminar este año de torear marchó á Méjico con un contrato ventajosísimo. Sus amigos de Córdoba le dieron un banquete de despedida y otro los de Madrid, el día 20 de Octubre. En este acto, sus amigos D. Clemente Peláez y D. José Hurtado de Mendoza, le colocaron la cruz de Beneficencia que le había sido concedida por lo que hizo en Hinojosa del Duque el año anterior, cuyo relato ya habrá visto el lector.

### *La campaña de Méjico.*

#### **14 corridas, 44 toros.**

No fué á Méjico como á país conquistado, no. Allí estaba Antonio Montes, que ha sido en estos últimos tiempos el torero español más popular entre todos los que han trabajado en aquellas tierras. Para ganar palmas con él ante aquel público, tenía que atarse fuertemente los machos. De las 14 corridas que toreó en aquel país, en siete trabajó con él, y si ganó palmas y dinero fué en guerra franca y poniendo en el asador toda la carne á diario.

Vino de allí con muy buen cartel y con unos cuantos miles de duros que fueron la base de su fortuna; los cimientos del edificio que ha levantado para vivir tranquilo, recordando las satisfacciones y sinsabores que tiene la vida del torero, en la que las ovaciones y el dinero que se ganan compensan los constantes desafíos que hay que hacer á la muerte cuando con horribles muecas se cierne sobre los que salen á divertir al público en el varonil espectáculo de los toros.

He aquí lo que hizo en Méjico el valiente cordobés.

Fué la corrida de presentación la del 15 de Noviembre, en la que alternó con «Bebe chico» al lidiar seis toros de Piedras Negras.

La impresión que dejó su trabajo de aquel día fué la que deja siempre un torero cuya característica es la emoción. El público le aplaudió sus deseos de hacer cosas y la constante actividad de sus nervios, sin fijarse para aplaudir en otra cosa que en la emoción que le había producido. Como además de intentarlo todo con capote y muleta mató á sus toros pronto y bien, la impresión, como digo al principio, fué excelente.

No había tenido ocasión de hacer nada en la lidia del primero de «Bebe chico» ni en el suyo hasta que llegó la muerte, y el público, que había leído prolijos anuncios con ruidosos y rimbombantes elogios que había prodigado la empresa, estaba casi dispuesto á darle una pita á poco que no le hubiera acompañado la suerte.

Mandó retirar á la gente subalterna; intentó comenzar con un pase ayudado, y como el toro no acudía, cogió el trapo con la izquierda y dió principio con un buen pase natural extendiendo bien el brazo. La faena en total la hizo muy cerca y valiente, sobresaliendo cuatro ó cinco pases de los en que los pitones hacen cosquillas en el pecho. De primera intención dió un pinchazo sin grandes arrestos; pero lo enmendó en seguida con una gran estocada hasta el codo, entrando corto y derecho como nadie. Hubo ovación entusiasta. El toro, al tragarse el estoque, arrolló al torero sin de-

rribarlo, y éste ganó la cabeza de la res y dió un pase natural, á la terminación del cual rodó el de Piedras Negras.

El cuarto estaba huído, y previa una faena solo, cerca y confiado, lo mató con un pinchazo delantero y una estocada completa en lo alto, tendida. Descabelló á la primera y escuchó muchos aplausos.

Comenzó á torear al sexto con un pase sentado en el estribo de la barrera, y continuó muy valiente, con una faena de gran efecto, para meterse con media en lo alto, superior. Puso banderillas en el cuarto toro.

Su segunda corrida la toreó el día 22, también con toros de Piedras Negras y acompañado de Montes. Había gran expectación por ver á los dos torear juntos, pero quedó defraudada, porque no pudo matar más que el toro primero.

En lo poco que hizo dió la nota alegre y de valentía.

Toreó de muleta al segundo toro con valentía, solo y cerca, sobresaliendo un pase de pecho, otro natural y algunos ayudados, para dar un buen pinchazo. Se fué el toro á las tablas, donde señaló media estocada en buen sitio. Otra media lo mismo, que no pudo ser entera porque el toro se le adelantó y le cogió, resultando con un varetazo fuerte en el brazo derecho que no le permitió continuar la lidia.

Montes tuvo que matar en esta corrida cinco toros.

De San Diego de los Padres fueron los toros que con Montes toreó el día 29.

Algún *amigo* había propalado la especie de que el domingo anterior se había retirado á la enfermería sin motivo, y llegó el público á la plaza dispuesto á dar al de Córdoba un mal rato.

Éste notó la pesadez de la atmósfera y consiguió que le aplaudieran á costa de estar toda la tarde desafiando á la fatalidad, que no quiso presentarse. No se le perdonó el menor movimiento mal hecho, y no cesó él de derrochar vergüenza y valentía. Bregó sin descanso; lo intentó todo y todo lo realizó con sobrado pundonor.

Á su primer toro, que estaba huído y reservón, lo toreó de muleta sufriendo grandes coladas y achuchones, y lo mandó al desolladero mediante una estocada honda un poco delantera y desprendida, que se aplaudió por la habilidad y valentía con que la administró el espada.

El cuarto estaba aplómado, pero sin malas intenciones, pues conservó la nobleza hasta última hora. Lo toreó brevemente y bien, para entrar todo lo derecho que pueda el que más derecho entre y dejar todo el estoque escondido en lo alto, saliendo de la suerte con absoluta limpieza. Le tuvieron que aplaudir hasta los más dispuestos á silbarle.

Al sexto lo pasó solo y cerca, con un poquito de zaragata efectista, para entrar con un pinchazo y una estocada en lo alto algo tendida, ambas veces muy derecho y bien. Á este toro le puso dos pares de banderillas; el segundo de frente, buenísimo.

El 6 de Diciembre tomó parte en una corrida de ocho toros de Santín, en la que le acompañaron Faico, Montes y «Saleri».

Hizo con el tercero una faena de muleta excelente, á la que dió comienzo con tres pases naturales sobre la izquierda, seguidos, y continuó con la misma mano hasta cuadrar al toro. Tres veces entró á matar; la primera con media delantera, la segunda con un pinchazo, y después de citar dos veces á recibir, sin que acudiese el de Santín, entró á volapié con una superior hasta lo colorado.

El séptimo llegó á su poder incierto é hizo con él una brega de muleta adecuada á sus condiciones. Tardó en cuadrar, pero cuando lo consiguió, arreó el hombre con una estocada completa, superior.

Al octavo toro le puso un par al cuarteo muy bueno.

En esta corrida fué cogido Montes al matar su primero, y tuvo que estoquear por esta causa tres toros «Faico».

El día 13, con «Bebe chico» y «Saleri», lidió reses de Tepeyahualco, que valieron muy poca cosa.

En esta corrida estuvo superior en casi todo lo que hizo, lo mismo en quites que con la muleta y el estoque. Sobre todo en el último tercio derrochó valentía y se le ovacionó. Su capote libró de algunos percances, especialmente en una ocasión al banderillero Galea, quien habría sufrido una cornada sin la oportuna intervención de Rafael.

En esta corrida mató tres toros: los dos que le correspondían, y uno que regaló al público se corrió en séptimo lugar y lo estoqueó él.

Al segundo de la tarde le hizo una faena sobria y lucida, entusiasmando á los espectadores un ceñidísimo pase de pecho con la derecha, que según dijeron entonces los revisteros mejicanos, era el primero que se veía por aquellas tierras. Al herir entró muy derecho y mató con una magnífica estocada hasta el puño, ligeramente delantera, acostándose materialmente en el morrillo.

Con el quinto, que era manso, realizó una faena muy buena en su primera parte y un poco inquieta después. Lo mató con una estocada honda superior, entrando á la perfección, y un innecesario descabello á la primera.

Con el séptimo estuvo valiente y toreó sin ayuda de nadie, muy cerca y con pases emocionantes para dar un pinchazo y una estocada dos dedos delantera, entrando ambas veces más derecho que una bala. Fué muy aplaudido en sus tres toros.

El día 20 celebró su corrida de beneficio con ganado de Piedras Negras, acompañándole «Chicuelo». Estoqueó los tres suyos y uno que regaló al público en séptimo lugar. Los despachó de cuatro estocadas. Al primero, después de torearlo de cerca haciendo algo larga la faena, le entró superiormente con una gran estocada, que se ovacionó. Su segundo, que lo brindó á Luisa Tetrzzini, llegó á su jurisdicción algo incierto, y lo toreó con ayuda de los peones, casi toda la faena con la derecha. Entró bien y dejó una muy buena estocada en lo alto, que fué suficiente para que rodara. Recibió como regalo un medallón y una sortija de oro con solitario.

Comenzó la faena del quinto con un pase ayudado, sentado en el estribo, al que siguió una faena cerca, solo y valiente.

Entró á matar muy derecho y dejó media estocada en todo lo alto.

Lo brindó al Sr. Sánchez Ramos, quien le regaló una cadena de oro maciza.

Al séptimo, que llegó receloso é incierto al trance final, lo toreó sin lucimiento, pero muy valiente, y toda la faena cerca.

Mató con una estocada contrária, entrando admirablemente, y un descabello á la primera.

Oyó muchísimos aplausos y salió la concurrencia muy satisfecha de su trabajo.

Lo brindó al Sr. Bustillo, y éste le regaló un reloj de oro.

El 20, también con «Chicuelo», estoqueó ganado de Santín. Los toros éstos estaban preparados para el beneficio de Antonio Montes, que no se pudo verificar por estar éste resentido de la cogida sufrida en Celaya.

Toreó bien de muleta sin apelar á efectismos, pero logró poco lucimiento en las faenas, cosa que no le permitieron los toros.

Entró muy bien á matar y le ovacionaron en los toros primero y quinto por las dos grandes estocadas que dió. Al tercero lo despachó con dos pinchazos y una estocada. Puso al quinto un buen par de banderillas.

El 12 de Enero, con Montes y «Chicuelo», estoqueó ganado de Atenco, en la plaza de Irapuato. Á su primero lo toreó muy cerca, sobresaliendo un hermoso pase natural. Arrancó muy corto y derecho para dar media superior.

Se sentó en el estribo y rodó el toro á sus pies. Escuchó una ovación.

En el quinto no estuvo bien. Despachó con un pinchazo y dos estocadas, sin hacer nada más que salir del paso.

Hizo buenos quites; puso un buen par al quiebro en

el sexto toro, y en este mismo dió una larga bien rematada.

Con Montes toreó el 17 en la capital, con ganado de Santín.

No fué muy lucida su labor en esta corrida, teniendo la atenuante de que el ganado no se prestó á floreatos. Con el primero empleó una faena en la que mostró valentía. De primeras dió una estocada tendenciosa; siguió la faena, en la que sufrió varios desarmes, y acometió con una honda, metiéndose de modo superior.

El cuarto estaba apurado de facultades, y en las tablas, de donde intentó sacarlo, sin conseguirlo. La brega duró mucho y entró Rafael con una corta, delantera y atravesada, un pinchazo sin llegar, y acabó con un descabello.

Con el último, que estaba de cuidado, se desconcertó en el trasteo laborioso y sin lucimiento que hizo. Se echó fuera al huir y dió media atravesada y una honda caída al lado contrario. Al quinto le puso tres pares de banderillas.

El 24, con Montes y «Chicuelo», toreó reses de Tepeyahualco.

Esta corrida fué á beneficio del empresario Ramón López. Por resultar herido Antonio Montes, al matar su primero, tuvo que matar cuatro: los dos suyos, uno de Montes y otro que «Machaco» regaló después de un séptimo que había estoqueado el sobresaliente José Carmena (Gordito).

Empleó con sus cuatro toros, cuatro estocadas, dos pinchazos y dos descabellos. Puso un buen par de banderillas al quinto.

Con Jarana, Montes y «Chicuelo», tomó parte el día 31 en la corrida á beneficio de «Blanquito», y toreó un toro de Murube y otro de Tepeyahualco.

Quedó bien y sólo necesitó dos estocadas, un pinchazo y dos descabellos para sus dos toros. En su primero ejecutó la suerte de recibir, y aunque lo mismo el pinchazo en hueso que en la estocada con que mató al toro

no resultase un modelo de perfección, se le aplaudió con gran entusiasmo.

El 7 de Febrero toreó él solo, estoqueando seis toros de Piedras Negras.

Estuvo breve en los seis toros, dando dos soberbias estocadas al segundo y al quinto. Para los otros cuatro sólo necesitó cuatro estocadas y un pinchazo, aunque no siempre quedó el estoque en lo alto.

Toreó muy bien de capa al sexto, al que puso también banderillas al quiebro, dos pares.

El 14, con «Silverio chico», lidió ganado de San Nicolás de Peralta, y fué ésta la última corrida que toreó en la capital. Mató bien sus tres toros y se le aplaudió como despedida de su campaña.

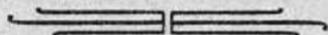
Por fin, la última fiesta que toreó por aquellas tierras fué la que se celebró el día 21 en Monterrey. Mató en ella cinco toros de Guanamé, y el sexto lo estoqueó Rafael Arana (Jarana chico).

Empleó para matar los cinco toros seis estocadas, dos pinchazos, un descabello y dos intentos. Al quinto le clavó un buen par de banderillas.

Con esto acabó su campaña en la patria de Ponciano y Gaona, y embarcó para España, donde comenzó la temporada de 1904 el día 3 de Abril, en la plaza de Murcia.

En las 14 corridas toreadas, 12 en la capital, una en Irapuato y otra en Monterrey, estoqueó 44 toros: de Piedras Negras, 14; de Santín, 8; de Tepeyahualco, 8; de Guanamé, 5; de San Diego de los Padres, 3; de San Nicolás de Peralta, 3; de Atenco, 2, y de Murube, 1.

Alternó con los espadas «Jarana», «Faico», Antonio Montes, «Bebe chico», «Chicuelo», «Saleri» y «Silverio chico». Estoquearon un toro cada uno, en corridas en que él toreó, José Carmona (Gordito) y Rafael Arana (Jarana chico).





Año 1904.

**80 corridas y 191 toros.**



LEGÓ en el cuarto año de alternativa á torear, después de su regreso de Méjico, nada menos que ochenta corridas.

El disgusto que el alcanzar esta cifra produjo entre los amigos de unos toreros, los apoderados de otros y los escritores taurinos que desde el primer día de su aparición dijeron que era un trompo inútil, fué muy grande.

Ellos seguían aferrados á su opinión, y el diestro cordobés no abandonaba su sistema. Nada pudieron los clamores de los que sienten la tristeza del bien ajeno, y nuestro hombre mató 191 toros, á 109 de ellos con una sola estocada á cada uno.

Tenía algunos puntos vulnerables como torero; pero no fué por esos por los que le atacaban, no. Las mayores censuras fueron porque era valiente, porque se arrimaba mucho á los toros, porque tropezaba con los pitones al estoquearlos, porque ponía en riesgo su vida todas las tardes que salía á la plaza, sin pensar en otra cosa que en ganar más palmas que los compañeros que toreaban con él.

Es un suicida — decían; — este muchacho es de los toros, un día le van á sacar un pitón por la espalda.

En efecto, pudo ocurrir que una de las muchas veces que le rompieron la camisa los pitones de los toros, le

hubieran roto algo más, pues son los contratiempos á que se expone el que se dedica á una profesión, única en el mundo, en que puede hacerse millonario un hombre á los treinta años de edad. Por huir vergonzosamente no dan dinero, ni con hacer eso se llega á una categoría como la que «Machaco» alcanzó desde sus comienzos.

Imposible es que se fijen en el que en los principios no ofrezca alguna nota saliente, y más han de fijarse en el que la nota que ofrezca sea la de la valentía sin limitaciones, pues sin ésta no hay posibilidad de que un torero se haga popular.

Los públicos lo perdonan todo menos la falta de valor en una fiesta en la que la gallardía varonil es el principal elemento.

Además hay una observación que hacer, y es que cuanto más cerca está un torero de los toros, menos daño le hacen al cogerle, según se ha visto, y por cierto en este diestro mejor que en otros.

El año éste á que se refieren estas líneas, en los 191 toros que estoqueó no sufrió otra cosa que un fuerte varetazo en un brazo en la plaza de Madrid, y un pisotón en la de Lisboa.

Aquel año fueron cogidos y heridos otros que no tenían fama de suicidas, con lo que cayeron por tierra todos los augurios de sus detractores, según venían cayendo las especies vertidas para anularle desde que empezó su carrera.

Tuvo suerte, sí; eso no lo negará nadie; pero tampoco se puede negar que quizás por esa misma suerte que tuvo salió á la plaza todas las tardes á poner su voluntad al servicio del público y á derribar toros con el estoque, que es á lo que se compromete el que se anuncia como matador de toros.

Ya entonces tenía una característica que ha conservado hasta el final de su carrera, y en esto sí que eran las censuras justas. Casi siempre que se ha abierto de capa para torear por verónicas lo ha hecho sin lucimiento, y no es que no sepa, sino que su falta de brazos, que por

mucho que los estire no los puede hacer llegar lejos, porque son cortos, le ha obligado á adoptar un sistema que en algunas ocasiones es eficaz para hacer que se fijen los toros; pero que resulta muy feo y desairado siempre.

Como había regresado de Méjico con unos cuantos miles de duros y había comprado en Córdoba una casa para que su madre viviera á gusto; como salió á comenzar la temporada con más ajustes que ningún otro torero de entonces, pues solamente para Mayo tenía 17 corridas ajustadas, de las que toreó 16, en los días 1, 2, 3, 4, 6, 11, 12, 13, 14, 15, 18, 19, 22, 29, 30 y 31, hicieron atmósfera en contra, y procuraron, sin conseguirlo, que los públicos le recibieran con las uñas afiladas.

Á continuación van los detalles de la campaña, que fué, en conjunto, muy brillante, como verá el lector.

### En Madrid.

La primera corrida en que tomó parte en Madrid aquel año fué la primera de abono, celebrada el 4 de Abril, en la que estoqueó tres veragüenos, acompañado de Ricardo Torres (Bombita).

Su primer toro, llamado *Lechuzo*, no fué muy bravo en varas y llegó á la muerte noble, pero apurado de facultades. Empezó la faena de muleta con tres pases naturales, superiores, á los que siguieron uno con la derecha y otro con la izquierda, iniciado como los de pecho, pero terminado por bajo. Cuadrado el de Veragua entró derecho y guapo para dar un gran pinchazo en todo lo alto.

Más faena valiente y cerea, ayudado de «Patatero», y entró con más de media estoeada superior, saliendo limpio y cayendo el toro muerto. (*Ovación.*)

Al cuarto lo encontró con la cabeza por las nubes; hizo una faena cerea y tranquilo, ayudado inteligentemente por el capote de «Patatero», y en cuanto cuadró *Cararosa*, que así se llamaba el toro, dió un pinchazo, saltan-

do el estoque muy alto por efecto de la cabezada de la res al desarmar.

Seguidamente, en tablas del 7, con una valentía inco-  
piable, se metió de nuevo y dió una superior estocada,  
que también se ovacionó ruidosamente.

El que cerró plaza llegó á la muerte huyendo; pero no  
fué esto obstáculo para que con un pase natural y otros  
pocos por alto le obligara á cuadrar, para acometer con  
una soberbia estocada que refrendó con descabello á la  
primera.

Salió de la plaza en hombros de los entusiasmados  
espectadores.

Volvió á la tercera de abono con «Bombita» y «Galli-  
to» á lidiar ganado de Villamarta. El primero suyo era  
un indecente feto, que fué protestado por el público, sin  
que cesaran los gritos hasta después de arrastrado.

La faena que hizo fué pesada, sobresaliendo dos pases  
superiores de pecho; sufrió un desarme, y al tirarse á  
matar la primera vez señaló una estocada en mal sitio,  
que fué silbada. Dió luego un pinchazo y acabó con una  
muy buena. (*Palmas.*)

Al arrastrar el toro fué silbado el ganadero.

Con el quinto hizo una lucida faena de muleta. Pinchó  
una vez, haciendo un extraño el toro, y en tablas del 8  
acometió con una soberbia estocada que produjo una  
ovación entusiasta.

El 1.º de Mayo vino á la 5.ª de abono con «Lagartiji-  
llo» y Montes á despachar una corrida de Pérez de la  
Concha.

Era la primera corrida que toreaba después del falle-  
cimiento de su señora madre, en Córdoba.

Vestía de luto riguroso, y á él correspondió el mayor  
éxito y el mayor fracaso de la corrida.

Con el toro tercero, que era grande y cornalón, de  
imponente presencia, hizo una faena primorosa, valen-  
tísima, en la que no hubo un pase en que los pitones no  
rozaran los alamares del vestido de luces. Al matar en-  
tró corto, derecho y entregándose materialmente, para

dar una magnífica estocada que hizo doblar al toro en seguida.

La ovación fué grandísima y muy merecida, pues pocos toros se estoquean mejor que se estoqueó aquél.

Con el que cerró plaza fué el reverso de la medalla. No se puede estar peor que estuvo «Machaco» en este toro.

No había sido castigado el de Pérez de la Concha en varas; el presidente tocó á muerte cuando sólo habían clavado los banderilleros cuatro palos, y llegó al final huído, defendiéndose y con mucho poder.

Sin embargo, todas estas condiciones no justifican el asco que Rafael tomó á *Sillero*, que así se llamaba este toro, de pelo colorado jirón.

No dió apenas un pase de muleta; dejó que los peones trabajaran á sus anchas, y ni una de las siete veces que entró á herir lo hizo medio regular.

Dió cinco estocadas en todas direcciones, dos pinchazos, intentó dos veces el descabello, le envió el presidente dos avisos y acertó á descabellar á la tercera intentona, con lo que logró que *Sillero* fuera arrastrado, pero á punto estuvo de no serlo.

Pronto se desquitó: al día siguiente estoqueó al toro *Boticario*, de Ibarra, uno de los toros que mayor gloria le han producido y de cuya lidia y muerte se estuvo hablando toda la temporada, y se hablará mientras se hable de «Machaquito» como matador de toros.

El día 2 de Mayo se celebró la 6.<sup>a</sup> de abono, con toros de Ibarra, estoqueados por Antonio Montes, «Machaquito» y «Lagartijillo chico».

El primer toro de Rafael, llamado *Campesino*, llegó á la muerte con la cara por el suelo y la cabeza suelta, sacudiéndola á ambos lados y alargando el cuello. «Patatero» trabajó mucho ayudando en la faena; pero no se pudo lograr que cuadrara la res medio regularmente siquiera, sino en tablas del 2 y completamente cerrado.

Allí entró el de Córdoba con una estocada hasta la

mano, estrechándose mucho, que resultó en el lado contrario y mató en seguida. (*Muchas palmas.*)

El quinto fué el famoso *Boticario*, uno de los toros más nobles y bravos que recuerdo, y que por cierto fué lidiado irreprochablemente, desde que salió del chiquero hasta que dobló, ó, más bien, rodó.

Fué negro zaíno, gordo, grande y con dos pitones grandes y veletos que le daban aspecto respetuoso.

Entró á los caballos con bravura y nobleza grandes, tomando siete varas, derribando cinco veces y dejando para el arrastre tres caballos.

El picador Molina se ganó una ovación, tan grande como justa, en cinco varas que puso, superiores de toda superioridad, y el público, entusiasmado, aplaudía locamente al toro y al piquero. Fué un momento verdaderamente emocionante.

«Mojino» y «Patatero», en menos tiempo del que se tarde en contarlos, clavaron cuatro muy buenos pares; los dos primeros sublimes.

Cuando salió á matar «Machaco», las palmas no se habían interrumpido.

Dió muy pocos y buenísimos pases, naturales y de pecho todos ellos, parado, derecho y sin que el noble toro perdiera un solo momento los vuelillos del trapo rojo.

Cuadró *Boticario*, y el espada, sin acordarse para nada de los pitones, le entró corto, derecho y valientísimo, saliendo por el rabo, después de dejar hasta la empuñadura una de las mejores estocadas que se han dado y se pueden dar.

La ovación fué ensordecedora, las aclamaciones duraron largo rato y el público perdonó en absoluto á «Machaquito» lo del Pérez de la Concha del día anterior.

La cabeza de *Boticario* la guarda el matador en su casa como uno de los recuerdos más gratos de su vida torera.

Los que presenciemos aquella corrida tampoco nos olvidamos fácilmente.

El día 6 tomó parte en una corrida extraordinaria, en

que se lidiaron seis toros de Palha, acompañándole Antonio Montes y «Lagartijillo chico».

Habían toreado en Madrid «Algabeño» y «Lagartijo» una corrida de Palha el 21 de Abril, y ambos habían resultado heridos. No faltó quien dijera que «Machaco» no se atrevía á matar reses de la ganadería portuguesa, y el hombre se puso á disposición de la empresa para cuando ésta dispusiera que los lidiara, y dispuso que fuera el día 6.

Á su primer toro, que estaba huído desde que salió, le hizo una faena buena en lo que se refiere al intento de recoger á la flera, que se le fué una vez. La recoge de nuevo, y frente á los chíqueros entró con un buen pinchazo en lo duro.

Sólo dió dos pases más para entrar de nuevo con una estocada en todo lo alto, que hizo rodar al toro después de un paseo al hilo de las tablas. (*Ovación.*)

Al matar el quinto, que era cobardón y quedado, lo pasó cerca y fué desarmado al dar el quinto pase. Nueva faena sin lucimiento, y aprovechó un instante en que el toro cuadró y levantó algo la cara, que la tenía en el suelo. Entró á herir, y al dejar media estocada en lo alto, algo tendida, fué desarmado y herido en el antebrazo izquierdo, con un puntazo de tres centímetros, que no le permitió continuar.

Se retiró á la enfermería y Montes acabó con la res de otra media estocada buena.

Por efecto de este puntazo no pudo «Machaco» torear el día 8 en Lisboa.

Toreó en la 8.<sup>a</sup> de abono el día 15 de Mayo con Montes y «Bombita», estoqueando un toro de Veragua y otro de López Navarro.

Al de Veragua, le dió unos hermosos pases naturales y uno de pecho, que se aplaudieron mucho. Entró á matar muy bien y dejó una estocada en lo alto. Intentó el descabello, sin acertar, y se echó el toro. (*Ovación.*)

El de López Navarro llegó á la muerte mansurrón y achuchado por el lado izquierdo. Dió tres pinchazos, en-

cogiéndose el toro al sentirse herido, y acabó con una buena, haciéndolo todo el espada.

Con Montes, «Bombita» y «Lagartijo» toreó una corrida extraordinaria el día 19, en la que mató uno de Veragua y otro de Palha.

Al de Veragua le dió los primeros pases bien, y con sólo cinco muletazos entró á matar derecho con un pinchazo en hueso, desarmándole el veragüño; otros dos pinchazos en lo duro; media corta, tendida; otro pinchazo y una estocada delantera.

Á pesar de lo pesado de la faena, escuchó palmas.

Se llamaba *Lancero* el octavo de Palha, y aunque estaba huído se hizo con él á fuerza de arrimarse, realizando una faena que coreó el público con entusiastas aclamaciones. Casi cuadrado, pues tenía adelantada la mano derecha el lusitano, entró Rafael con todo el coraje que ha puesto en sus grandes momentos, y enterró todo el estoque en lo más alto del morrillo. Salió el toro rodando y el matador cayó al encontronazo, pues con tener la res adelantada la mano derecha le tenía ganado el viaje. Fué ovacionado el diestro y salió de la plaza en hombros de los entusiastas.

El 22, en la 9.<sup>a</sup> de abono, estoqueó tres de Concha y Sierra, acompañándole Ricardo Torres.

Encontró á su primero con la cara por el suelo, y con ayuda de «Patatero» hizo la faena de muleta para entrar con la res un poco humillada y dar una estocada superior hasta las cintas, de la que salió enganchado por el muslo derecho, sin más consecuencias que caer á tierra al tiempo que caía el toro. (*Ovación.*)

Á su segundo lo toreó cerca en los cuatro primeros pases, y al quinto, por quedarse el de D.<sup>a</sup> Celsa, tienen que intervenir los peones.

Al entrar á herir lo hizo con intención de estrecharse mucho, pues creyó que el toro iba á hacer menos por él, y al ver que se metía en su terreno se echó fuera, por lo cual la estocada, aunque estaba en el lado contrario, tenía tendencias á atravesar. (*Algunas palmas.*)

Con el que cerró plaza hizo una faena incolora, y salió del paso con un sablazo delantero y una estocada caída.

El 29, con «Algabeño» y «Gallito», dió cuenta de dos toros del Marqués de los Castellones.

Su primero fué protestado por el público á causa de estar resentido de la mano derecha, pero se lidió.

Seguían las protestas cuando entró en turno el espada, quien hizo lo posible por recoger á la res, que se huía, En tablas del 9 dió media estocada tendida y contraria; otro pinchazo en tablas del 6, del que salió rebotado, y una estocada buena después, en el mismo sitio, de la que dobló el de Castellones. (Palmas y algunos pitos de los que continuaban la protesta por el defecto físico del toro.)

Al quinto le hizo una faena emocionante, tan ceñida, que en algunos pases fué atropellado. Se entregó por completo al dar una estocada en todo lo alto, de la que el toro rodó sin puntilla, después de empuntar al espada por el muslo derecho y echárselo sobre el morrillo. El cordobés, que sacó la taleguilla rota, escuchó una ovación grande.

El 9 de Junio tomó parte en la de Beneficencia y mató uno de Concha Sierra y otro de D. Félix Gómez. Le acompañaron «Quinito», «Algabeño» y «Bombita».

Mansotes, como todos los corridos aquella tarde, fueron los dos toros suyos.

Al de Concha Sierra le hizo una faena deslucida con intervención del capote de «Patatero», para entrar con los terrenos cambiados y dar un pinchazo. Aprovechó un momento que cuadró otra vez el toro y salió por la cara al dar una estocada en lo alto hasta la mano, de la que cayó la res. (*Muchas palmas.*)

El octavo, de Gómez, llegó huído, con la cara por el suelo, con deseos de coger y en busca de los tableros para marcharse. Al encuentro le dió una estocada delantera, después de regular faena; intentó descabellar sin éxito, se pasó tres veces sin herir, dió luego una estoca-

da atravesada y acabó con una baja, que fué por donde debió empezar.

El 16 trabajó en la corrida de la Prensa con Fuentes, «Algabeño», «Bombita» y «Lagartijo».

Se lidiaron en dicha fiesta dos toros de Veragua, uno de Anastasio Martín, dos de Benjumea, dos de Urcola, dos de Moreno Santamaría y uno de Gamero Cívico.

Le tocó en primer término el toro *Estanquero*, de Urcola, primero que se lidió en Madrid á nombre de este ganadero, negro, listón, grande, con grandes pitones, alto de agujas, largo de cuerpo y por añadidura manso.

Al salir á matar «Machaco» se pudo apreciar que tenía que ponerse zancos para ver el morrillo al adversario, que había desarmado y hecho sudar tinta á los banderilleros «Patatero» y «Chatín».

Toreó cerca al principio y sufrió alguna colada peligrosa, por lo que tuvieron que intervenir los capotes de Fuentes y «Patatero». Siguió la faena y pinchó en hueso, entrando bien. Dió luego media delantera, caída y tendida, otro pinchazo caído, más de media en lo alto, tendida, y un descabelle á la segunda.

Al décimo, de Veragua, lo toreó él solo regularmente, procurando evitar que se najara, lo que logró.

Dió dos buenos pinchazos y entró con una corta buena dada con fe. Acabó con un descabello á la primera.

En el toro noveno toreó á la limón con «Lagartijo», y al terminar, abrazados de rodillas, escucharon ambos muchachos una ruidosa ovación.

El 19 lidió ganado de D. Teodoro Valle, con «Lagartijo», en la 13.<sup>a</sup> de abono.

En su primero hizo una faena pesadita con la ayuda de los capotes de «Lagartijo» y «Patatero», y para matar necesitó media estocada tendida, tres pinchazos, una estocada un poco delantera y un descabello, después que el puntillero levantó dos veces. (*Escuchó palmas y pitos.*)

Con el cuarto estuvo mucho mejor. Siete pases, entre los que sobresalieron dos de pecho inmejorables, y en-

tró á la perfección para dar más de media estocada en todo lo alto, que con un descabello proporcionó abundantes palmas á Rafael.

El sexto fué fogueado y llegó huído al final, teniendo el diestro que correr tras él para que le diera la cara. Un pinchazo echándose fuera y un estoconazo tirando á asegurar, del que salió tropicado. Descabelló á la cuarta y le aplaudieron.

La última que aquel año toreó en Madrid fué el 16 de Septiembre, en la corrida que recibió «Cocherito» la alternativa de manos de Antonio Fuentes. Era la 14.<sup>a</sup> de abono.

Se lidiaron ocho toros de Ibarra, y además de Fuentes y «Cocherito» trabajó también Ricardo Torres.

Al tercero de la tarde le dió sólo seis pases, cerca, ceñido y apretado, para colocar una de sus mejores estocadas hasta el mango. Dobló el toro y la ovación fué de las en que no queda un solo espectador que no toque las palmas con entusiasmo.

Con el séptimo hizo una faena de mulata de cerca, pero movida. Mató con un pinchazo tendido y una estocada derecha un poco delantera, que hizo doblar en seguida. (*Palmas no muy nutridas.*)

Fueron las corridas toreadas en Madrid 13, y en ellas mató 28 toros de las ganaderías de Veragua, Villamaría, Pérez de la Concha, Ibarra, Palha, López Navarro, Concha Sierra, Félix Gómez, Urcola, Valle y Castellones.

Con leer los detalles anteriores se comprenderá que había de volver al año siguiente, porque el público de la Corte quedó satisfechísimo de su trabajo.

### **Fuera de Madrid.**

La primera corrida que toreó aquel año después de su regreso de Méjico, fué la que se celebró en Muroia el día 3 de Abril.

Los toros eran de Carreros y le acompañaron «Quini-

to» y «Algabeño». Para que no perdiera el tren y pudiera llegar á tiempo á torear en Madrid el día siguiente, le cedió «Algabeño» el turno y estoqueó el quinto toro en lugar del sexto.

En el tercero hizo cosas bonitas con el capote, y previa una muy plausible faena de muleta, acometió con gran valentía para dar media estocada superior, que refrendó con un descabello á la primera. (*Ovación y oreja.*)

Al quinto lo encontró defendiéndose en tablas, y allí le entró con media buena, de la que salió rebotado; descabelló á la tercera, y al retirarse le despidió el público con palmas generales.

Á este toro le había puesto un par de banderillas.

En Lisboa trabajó el día 10 con ganado de Castello Melhor.

En los toros segundo y tercero hizo muy buenas faenas de muleta y citó á recibir al tercero, siendo ovacionado.

Con los quinto y sexto estuvo menos afortunado, aunque también se le aplaudiera mucho.

En Sevilla toreó las corridas de feria celebradas en los días 19, 20 y 21.

Eran para él estas corridas de gran empeño. No había pisado la plaza sevillana desde aquella tarde memorable de 1899, en la que fueron apedreados su paisano «Lagartijo» y él al torear la única novillada que torearán en la ciudad del Betis.

Había de luchar con la *fila* que en Sevilla han tenido siempre á los cordobeses; toreaba ante la afición de media España que presencia las célebres corridas de la feria sevillana, y le cogían entre dos paredes los entusiasmas de Montes, los de Ricardo Torres y los de «Gallito», que fueron los compañeros que tuvo en estas corridas.

La primera y segunda las toreó con «Bombita» y «Gallito», y la tercera con Montes y «Bombita».

Era el ganado del día 19 de Moreno Santamaría, y desde luego hizo su entrada en la gran plaza con todos los honores.

Su primer toro salió mansote y le arregló la cabeza el picador Molina con excelentes puyazos, que se ovacionaron.

«Machaco» brindó á la Reina Amelia de Portugal, y empezó la faena con un buen cambio, al que siguieron otros seis pases superiores entre naturales y de pecho.

Cuadró el de Moreno y se acostó el espada en el morrillo al dar una estocada en todo lo alto, sublime, de las mejores que se pueden dar. Rodó el toro y no quedó en la plaza un solo espectador que no tocara las palmas con entusiasmo al cordobés. La ovación fué de las que sólo se dan en las grandes solemnidades, y muy significativa, por lo que representaba para él la forma de comenzar sus tareas en una plaza de las que más pesan.

La impresión entre los sevillanos no pudo ser mejor.

Al quinto lo encontró muy quedado; lo pasó sobriamente y lo mató con un buen pinchazo, dos medias estocadas en lo alto, encogiéndose el toro, y un descabello á la primera. (*Palmas.*)

Puso un par al quiebro al sexto, superior, y otro al cuarteo muy bueno. (*Ovación y música.*)

Ésta fué su labor en la corrida primera que toreó en Sevilla.

De Miura fueron los toros del día 20, y los compañeros los del día anterior.

Al primero suyo, que fué berrendo en colorado, largo de cuerpo y bravo en varas, le dió sólo cinco pases de muleta, tres de ellos naturales, uno con la derecha y otro de pecho con la misma mano. Cuadró el de Miura y entró Rafael con una en lo alto hasta las cintas. Se llevó el toro al estribo y se sentó á su lado. Dobló la res después de intentar el descabello el espada, y éste escuchó una ovación como la de su primer toro del día anterior.

El quinto, que era buen mozo y veleta, llegó quedado al final. Sólo tres pases dió para entrar con media en lo alto tendida, desarmándole el miureño; otra media tam-

bién tendida y con iguales consecuencias, y un descabello á la segunda. (*Palmas.*)

Fueron de Ibarra los del día 21 y le acompañaron Montes y «Bombita».

Llegó su primer toro muy avisado, y «Machaco» hizo una faena laboriosa y valiente para lograr que el animal se fijara en el tarpo. En un momento que paró la res, aunque no con la cabeza muy fija, acometió Rafael muy ligero y á quedarse con el de Ibarra, dando con gran valentía una estocada contraria, que mató en seguida y se premió con una ovación.

El último, aunque sin malas intenciones, se defendía á la hora de matar.

La faena con el trapo rojo fué pesada, y medio cuadrado el ibarreño, aunque un tanto abierto de manos, entró el matador con un pinchazo en hueso.

Repite la faena y logra una muy buena estocada en lo alto, que acabó la fiesta.

La impresión que dejó en Sevilla fué excelente y ganó el cartel para presentaciones sucesivas.

Con «Gallito» toreó en Barcelona reses de Arribas el día 24 de Abril.

Fué una tarde buenísima, como torero, lat arde ésta, pues en sus tres toros hizo tres magistrales faenas, muy especialmente la del quinto de la corrida, reputada por los críticos barceloneses como una de las mejores que han visto.

Como estoqueador, dió al primero un pinchazo, que se aplaudió tanto como la mejor estocada, y repitió con media, dos dedos delantera, que derribó al toro sin puntilla.

Al tercero le dió tan soberbia estocada que el toro echó las cuatro patas por alto cuando apenas había llegado Rafael á la cola, después de herir. La ovación fué de las más grandes que habrá escuchado en su vida. (*Le dieron la oreja.*)

Al quinto le pinchó en hueso dos veces, encogiéndose el toro al ver llegar al matador, y acabó con una esto-

cada completa un poco tendenciosa. Entró bien las tres veces y le dieron otras tantas ovaciones.

Puso un par de banderillas, sin lucimiento, al toro sexto.

Los días 3 y 4 de Mayo toreó, con «Moreno de Algeciras», dos corridas, de cuatro toros cada una, en la plaza de Puertollano.

Fueron los toros del día primero de Anastasio Martín.

Mató á su primero de una estocada buena y un descabello á la primera. Con el tercero realizó una vistosa y artística faena, para entrar con media estocada en todo lo alto, que derribó á la fiera.

De Moreno Santamaría fué el ganado del segundo día.

Al primero de la tarde lo despachó con una superior estocada, entrando irreprochablemente, y la ovación que escuchó fué tan grande como merecida.

Otra ovación le dieron por la hermosa media estocada en todo lo alto con que echó á rodar al tercero.

El día 11 toreó en Sevilla, con Antonio Montes, la corrida regia con motivo de la visita de D. Alfonso XIII á aquella capital.

Mató dos de Ibarra y uno de Miura, siendo su trabajo poco afortunado.

Al primero suyo lo toreó poco, pero movido; le dió un pinchazo sin estrecharse, y después entró con media estocada buena. Intentó el descabello y tocó algo, cayendo el de Ibarra.

También fué de esta ganadería el lidiado en cuarto lugar.

La faena de muleta fué pesadísima y entró á matar cinco veces, ninguna de ellas bien. (*Oyó muchos pitos.*)

El que cerró plaza era de Miura y un bicho de cuidado. Hizo con él una faena larga, ayudado de todos los peones; pinchó en hueso, cuarteando, y mató con una estocada delantera.

Fué, en conjunto, una mala tarde para el diestro.

Al día siguiente, día 12, en Córdoba, con igual motivo,

se dió una corrida con asistencia del Monarca, en la que seis toros de Antonio Guerra fueron estoqueados por los mismos espadas.

Al segundo le hizo una faena de muleta ceñida, valiente y artística, á la que puso remate con una buena estocada y un descabello.

Al cuarto, que se guareció en las tablas, le dió pocos pases y una estocada en todo lo alto, refrendada también con descabello á la primera.

Al sexto, que se le iba, le hizo una faena no más que regular para una estocada atravesada, y descabelló á la segunda. Puso un buen par de banderillas al cuarto.

Los días 13 y 14 toreó dos corridas para inaugurar la plaza de Osuna, con Antonio Montes también.

Los toros de la primera fueron de Benjumea. El segundo de la tarde se colaba, y lo pasó con desconfianza para entrar de lejos con un estoconazo caído y atravesado. (*Hubo palmas y pitos.*)

La faena del cuarto fué muy buena al principio y acabó pesada y aburrida.

Con el acero dió una corta en lo alto, tendida; otra corta atravesada, saliendo desarmado, un pinchazo, otra corta tendida, y acabó con una superior que derribó al toro sin puntilla.

Con el que cerró plaza, que brindó al público de sol, hizo una faena breve y lucida para una estocada en lo alto, hasta la mano, algo tendida. (*Palmas.*)

De Concha Sierra fué el ganado de la segunda corrida.

Á su primero le toreó de muleta brevemente para darle media en lo alto un tanto tendenciosa, y descabelló á la primera. (*Palmas.*)

Al cuarto le pasó con poca quietud de pies; dió dos pinchazos en hueso y una estocada contraria. Descabelló á la segunda.

Con el que cerró plaza muleteó poco, cogió hueso al herir la primera vez y acabó con una estocada en el lado contrario, cruzada.

Pareó al cuarto toro de la primera corrida y al quinto de la segunda, á éste con un par al quiebro.

El día 18, con «Bombita», trabajó en Baeza, lidiando una corrida de mansos de la Marquesa de Cúllar, de Baza, de los cuales sólo se fogueó el primero, gracias á lo mucho que trabajaron los toreros.

Uno de sus toros murió de una buena estocada; otro, de dos medias, y el otro, de dos pinchazos y media buena.

Fué á Cáceres, con «Lagartijo», los días 30 y 31, lidiando el primer día ganado de D. Felipe Salas y el segundo del Conde de Trespalacios.

Los de Salas fueron blandos y huídos, resultando un poco mejores los corridos en cuarto y quinto lugares.

Á su primero lo toreó «Machaco» más con el cuerpo que con el trapo. Le entró derecho y agarró una estocada en lo alto, superior, que derribó al toro y valió al chico una ovación.

Con el cuarto toreó despegado y con deseos de acabar. Dió un pinchazo, otros dos más hondos, intentó el descabello y acertó á la segunda.

Oyó más pitos que palmas.

Cuando salió á matar el sexto le molestaba grandemente el viento y, además, el toro estaba huído. Sufrió algunas coladas tenebrosas, y acabó con un pinchazo y una estocada superior. (*Palmas.*)

Con el primero de Trespalacios, en la segunda corrida, hizo una breve faena, algo movida, y en cuanto halló ocasión se metió con una soberbia estocada, que tumbó á la res. (*Ovación y oreja.*)

El cuarto llegó á la muerte con poder en las patas, pero acudiendo bien. Sufrió algunos desarmes en la faena, y en cuanto logró cuadrar, se arrancó excesivamente corto, para embutir todo el estoque en lo alto del morrillo. El toro le derribó y le metió la cabeza en el suelo, tirándole varios derrotes, con lo que el público pasó unos momentos de angustia terrible. Cuando se llevaron al toro se levantó el espada y se vió que estaba ileso.

Cogió otro estoque, descabelló al primer intento y oyó la segunda ovación, cortando además otra oreja.

El último llegó incierto al final, lo toreó el matador regularmente y lo mató con media tendida y una buena, que sin necesidad ahondó un peón desde la barrera y fué silbado el autor de la hazaña.

El 2 de Junio lidió en Sevilla ganado de Otaolaurru-chi, acompañado de «Gallito».

Al primero lo toreó con desconfianza, se echó fuera al dar un pinchazo y acabó con media delantera y tendida.

No estuvo mejor con el tercero al torear de muleta, de la que abusó mucho, y llegó á descomponer al toro.

Cuatro veces tuvo que herir: en hueso dos y ahondando más en las otras, sin estrecharse en ninguna.

Con el último se sacó la espina cumplidamente. Con el trapo rojo estuvo bravísimo y entró á jugárselo todo, dando una estocada un poquito contraria de puro embraquetarse, saliendo enganchado por el chaleco. Rodó el toro y el diestro resultó ileso.

Los días 5 y 6 toreó en las corridas de feria de Algeciras.

Los toros de la primera fueron del Marqués de Villamarta, y fué compañero de lidia «Bombita».

A su primero, que estaba entablero á la hora final, lo sacó de la querencia con pases de latiguillo ó llámen-se de tizón, y entró con media estocada buena. Como no fué bastante, dió otra media lo mismo y descabelló á la primera. (*Palmas.*)

Con el cuarto no estuvo bien; la faena de muleta valió poco; dió tres pinchazos desde lejos, media estocada regular y un descabello á la primera. (*Palmas y pitos.*)

Con el sexto, al que puso dos magníficos pares al quiebro, hizo una faena de muleta parado, cerca y artística, dando en su mayoría pases naturales y de pecho.

Entró á herir como manda la santa madre iglesia tau-rómaca, agarró una enorme estocada que hizo polvo al bicho y... (*Ovación grandísima.*)

De Arribas fueron las reses del día 6, y además de «Bombita» le acompañó «Moreno de Algeciras».

Hizo con su primero una faena solo, cerca y bien. Pinchó en hueso tres veces, entrando bien, y á la cuarta acometida logró una estocada hasta el pomo. (*Muchas palmas á la faena de muleta y á la estocada.*)

Al quinto lo toreó brevemente, y entró y salió bien al dar una estocada, que algunos silbaron porque hubo derrame exterior; pero fué buena y la aplaudieron los más.

En este toro puso un par de palos al cuarteo.

El día 10, en la plaza de Plasencia, lidió ganado de D. Esteban Hernández.

Tuvo, en general, una buena tarde, y fué en el primero suyo en el que menos se lució. Paró poco al pasar, y al entrar á herir, lo mismo en los dos pinchazos que dió como en la estocada con que terminó, no hizo más que cumplir.

En cambio en los otros dos toros estuvo superior de veras.

En el cuarto mandó retirar la gente y realizó una valiente y hermosa faena de muleta para entrar desde muy cerca y salir admirablemente al dar una superior estocada. Se sentó en el estribo y cayó el toro á sus pies rodando. (*Ovación y oreja.*)

Con el sexto realizó también solo una gran faena de muleta, siendo los últimos pases de gran habilidad para sacar al toro de los tableros. Entró á matar por derecho y agarró una gran estocada, que hizo al toro echar las cuatro patas por alto. (*Otra ovación.*)

En el quinto, después de haber quebrado sin clavar, puso un hermoso par de banderillas de frente.

Con «Gallito» y «Chicuelo» fué á Barcelona el día 12 á torear una corrida de nueve toros de D. Manuel Lozano.

El primer toro fué protestado por pequeño y hubo de ser retirado al corral.

El segundo fué lidiado en medio de fenomenal gritería; lo banderillaron como pudieron «Pataterillo» y

«Camará», y lo despachó «Machaquito» con una estocada de esas que se dan en los momentos de bronca para acabar pronto.

También el toro siguiente se lidió sin que cesara la bronca, y lo estoqueó «Chicuelo». El público se lanzó á la plaza y no permitió que se arrastrara la res.

Conferenció el presidente con los matadores, y los espectadores pedían que se les devolviese el dinero. El toro fué descuartizado por los matarifes en el redondel, y la protesta adquirió tal carácter, que la empresa desapareció y el presidente se vió obligado á redactar un aviso, concebido en estos términos:

«Habiendo desaparecido el empresario, queda suspendida la corrida; lo que se comunica al Gobernador para que disponga se pueda celebrar otra ó devolver al público el dinero de sus respectivos billetes.»

Duró la bronca hasta las siete de la tarde, y se solucionó el conflicto dando derecho á los poseedores de billetes para que los utilizaran en cualquiera de las corridas de toros ó novillos que aún quedaban por celebrar.

Además hubo gran multa para la empresa, destitución de veterinarios y del delegado del Gobierno.

El 24 fué á Rioseco y mató cuatro toros de Villagodio, llevando de sobresaliente á «Segurita» para los dos últimos.

Mató bien los toros segundo y cuarto, ganando en el primero de los dos citados una ovación, y con los otros salió del paso sin exponerse.

Empleó en sus cuatro toros cuatro estocadas, tres pinchazos y tres intentos de descabello.

Con «Algabeño» toreó el 3 de Julio en Lisboa, lidiando ganado de Oliveira, sobresaliendo el trabajo que realizó en el sexto toro.

En Pamplona trabajó el día 8 con «Bombita», lidiando reses de Murube. Toreó de muleta muy bien á su primero, al que mató de dos pinchazos y una buena estocada.

Al cuarto lo toreó con desconfianza y lo despachó

pronto con una estocada delantera, y con el sexto hizo una buena faena de muleta para dar un pinchazo hondo en el lado contrario y media buena.

En este toro toreó al alimón con «Bombita» y puso banderillas.

El 9 por la mañana, en la misma plaza, lidió la corrida de prueba con «Quinito» y «Bombita», estoqueando un toro de Espoz y Mina, que hizo toda la lidia huyendo; saltó varias veces al callejón y lo intentó otras.

Le hizo una faena de muleta mediana, y lo mató con tres pinchazos, media estocada caída y un descabello.

Por la tarde también, con «Quinito» y «Bombita», estoqueó ganado de Cámara.

Al tercero de la tarde lo trasteó breve, quieto y ceñido para una gran estocada, que se premió con una ovación magna.

El sexto fué un toro de esos que le han dado la lata á «Machaquito» siempre: alto de agujas y con la cabeza por las nubes, le hizo volverse loco, sin saber cómo acabar con él.

Le dió cinco pinchazos y tres estocadas, y menos mal que acabó con la vida del toro.

De Veragua fueron los que toreó en la misma plaza con «Quinito» el día 10.

Al primero suyo lo toreó breve y valiente, y lo mató con una buenísima estocada. (*Ovación.*)

El cuarto fué mansurrón, huído, y tras un trasteo pesado, en el que sufrió emocionantes tarascadas, pinchó dos veces en hueso, clavó media estocada tendida y descabelló al segundo golpe.

Banderilleó al sexto con par y medio buenos al cuarteo, lo toreó cerca y breve, y acabó con las corridas de feria dando una buena estocada y descabellando á la primera.

El 17, en Málaga, con «Lagartijo» y «Lagartijillo chico», lidió reses de Benjumea.

En su primero empleó una faena de emoción por lo cerca que la hizo, y entró bien con media estocada ten-

dida, desarmándole el toro; algunos pases más y dos buenos pinchazos. Terminó con una estocada en todo lo alto, muy buena.

A su segundo lo pasó siempre cerca, entusiasmando algunos pases ayudados por bajo. Cuadró el toro y entró el espada muy derecho con una estocada que resultó un poco caída. Descabelló á la tercera intentona y oyó aplausos.

Puso un par de banderillas al quinto. En este toro toreó al alimón con «Lagartijillo chico», y «Lagartijo» le volvió la res. Al terminar se arrodillaron los tres, y el toro se arrancó al grupo, saliendo cada uno por su lado en medio de pública rechifla.

El día 24, en Santander, toreó reses de Pablo Romero con Antonio Montes.

Á su primero le toreó cerca y valiente, ayudándole los peones al final de la faena.

Dió dos pinchazos en hueso, entrando bien, y terminó muy valiente con una hasta las cintas, un poco contraria. (*Ovación.*)

Al cuarto le dió un pase ayudado por bajo, cinco pases más y entró derecho con una estocada en todo lo alto, un poco tñdida, pero que mató en seguida. Escuchó una ovación y cortó la oreja.

Terminó con el sexto, después de una valiente faena, con media estocada un poco torcida y otra media mejor. (*Palmas.*)

Al siguiente día, 25, toreó Miuras con «Parrao», éste en sustitución de Montes, que resultó lesionado con los de Pablo Romero.

Encontró al primer miureño que le correspondió con la cabeza por las nubes. Sólo le toreó con la derecha, sufriendo tres desarmes; entró á matar con un pinchazo en hueso, repitió con uno muy hondo delantero, y descabelló. (*Pitos.*)

Con el cuarto empezó á torear bien y se desconfió mucho después. Dió al herir tres pinchazos y media escatocada en buen sitio. (*Palmas y pitos.*)

Le tocó en sexto lugar un bravísimo toro llamado *Violeto*, de los mejores que ha dado la ganadería de Miura, negro, grande y con muchísimas arrobas. Tomó este toro 11 varas y derribó nueve veces, dejando para el arrastre cuatro caballos.

Sólo cuatro pases dió «Machaco» y cuadró al bravo *Violeto*. Rafael, en corto y por derecho, haciendo honor al hermoso ejemplar que le correspondió, dejó una estocada superior hasta las cintas, que derribó patas arriba al de Miura. El público obsequió á Rafael con una de las ovaciones más grandes que habrá escuchado.

El 31 de Julio, en la misma plaza de Santander, dió cuenta de tres toros de Cámara, acompañado de Antonio Fuentes.

Con el primero suyo hizo una faena regular con la muleta, para entrar muy bien y dar media estocada que resultó desprendida. (*Palmas.*)

En el cuarto hizo un oportunísimo quite en una caída del picador Pino, y al terminarlo ofreció una punta del capote á Fuentes para torear al alimón, lo que hicieron ambos espadas lucidamente, dándoles el público una gran ovación.

Brindó «Machaco» este toro á D. Juan Rugama; lo pasó valientemente para entrar bien y dejar medio estoque en lo alto, un poco tendido. Descabelló á la primera y escuchó muchísimas palmas. El brindado le regaló un anillo de oro.

El sexto toro lo brindó á los ocupantes del tendido de sol. Hizo una faena de muleta muy valiente y acabó con media estocada en lo alto.

Puso dos medios pares de banderillas al quinto.

También en Santander, el día 1.º de Agosto é igualmente acompañado de Fuentes, lidió ganado de Concha y Sierra.

El primer toro suyo, llamado *Farolero*, lo brindó á D. Benito Pérez Galdós, después de saludar á la presidencia. El gran publicista estaba acompañado del popular gacetillero Pepe Estrañi.

Estaba el toro con la cabeza por el suelo, y Rafael, ayudado por el capote del «Patatero», trabajó mucho para corregir el defecto, lo que no pudo conseguir, pues aprovechó para entrar un momento en que pasó la res sin dejar de humillar. Clavó más de media estocada en lo alto, un poco tendenciosa; pero fué suficiente á que el toro se echara para que lo rematara el puntillero al segundo golpe. (Muchísimas palmas y una petaca de piel con la firma de Pérez Galdós en letras de oro.)

El cuarto de la tarde, llamado *Bolero*, fué bueno y de poder, llegando al último tercio con la entereza que tenía á la salida. Suplicó el espada que le dejaran solo, pero no sirvió de nada tal súplica. Daban órdenes Fuentes, «Patatero», «Mogino», «Chatín» y hasta el hermano de «Machaco», y éste, no haciendo caso de tanto profesor, se metió con varias toneladas de coraje y agarró una estocada hasta las cintas, un poco ida, descabelló á la primera y escuchó palmas.

Al sexto lo pasó con valentía, brevemente, y lo despachó con una corta en lo alto que fué bastante para que acabara con aplausos la feria de la capital montañesa.

Con Montes y «Lagartijo» fué á Alicante el día 4 de Agosto y estoqueó dos toros de Carreros.

Á su primero lo pasó de muleta toda la faena con la izquierda, naturales y de pecho, muy parado y cerca. Pinchó en hueso y acometió de segundas con una estocada hasta las cintas un poco trasera, pero muy recta. Descabelló á la segunda y oyó palmas.

Toreó al alimón con Montes al toro sexto, arrodillándose al terminar. En este mismo toro puso un par de banderillas al quiebro muy bueno.

Sólo seis pases dió con la muleta para entrar muy valiente y dar media superior, que le valió muchas palmas.

Con Fuentes toreó en Cartagena los días 6 y 7.

La primera tarde fueron las reses de Murube. Á su primero lo toreó brevemente con algunos pases buenos y otros no tanto, para entrar con mucha verdad y dejar

una estocada en todo lo alto que le faltó poco para ser hasta las cintas; pero estaba tan bien colocada que tumbó á la res patas arriba. (*Ovación y oreja.*)

Al cuarto, que fué muy bravo en varas, le dió dos ayudados, tres naturales, dos obligados de pecho y algunos más de distintas cataduras, para entrar en tablas y dar media buena, rematando con un descabello á la primera. (*Ovación.*)

Al sexto le hizo una breve faena y lo remató con una buena estocada, de la que salió rebotado y con la camisa rota. (*Tercera ovación.*)

Puso un buen par de banderillas en este toro.

De Ibarra fueron los toros lidiados en la segunda corrida, y con los tres estuvo muy valiente, dadas sus condiciones.

El segundo llegó incierto y desarmando, y después de una faena adecuada á tales cualidades, despachó con una estocada un poco caída y un descabello á la primera. (*Palmas.*)

Al cuarto le hizo una buena brega con el trapo rojo para entrar con una buenísima estocada, de la que salió rebotado. (*Ovación.*)

Á este toro le puso un par desigual al quiebro.

El que cerró plaza lo brindó á los espectadores de sol y murió después de tres pases con la derecha, tres naturales y dos de pecho, con una corta en lo alto. (*Muchas palmas.*)

El día 10 mató cuatro toros de Villamarta en Zafra, llevando á «Corchaíto» de sobresaliente para matar dos: quinto y sexto.

De los cuatro que mató, á dos de ellos les dió dos superiores estocadas y fué ovacionado.

En los otros dos cumplió, dando á uno dos medias estocadas y al otro dos pinchazos y una buena.

Con «Lagartijo» toreó el 11 en Cádiz, matando toros de Parladé.

Al segundo lo mató con una tendida y otra en las péndolas, superior.

Con el cuarto empleó un pinchazo en todo lo alto y una estocada hasta las cintas, buenísima.

Al que cerró la fiesta, después de la mejor faena de la tarde, lo echó á rodar de una magnífica estocada. (*Fué sacado en hombros.*)

Puso al quinto dos buenos pares de banderillas.

Los días 14 y 15, con Fuentes y Ricardo Torres, mató cornúpetos de Concha Sierra y Urcola, respectivamente, en San Sebastián.

El primer día no hizo nada extraordinario con la muleta en ninguno de sus toros. Estuvo valiente, pero nada más. Verdad es que D.<sup>a</sup> Celsa envió una corrida malita en general.

Al tercero de la tarde lo mató con un pinchazo bueno y dos medias estocadas tendidas, entrando bien.

Al último lo derribó con una estocada baja.

Al tercero de los de Urcola, grande, con poder y abundante cornamenta, lo pasó regularmente para dar un pinchazo en hueso con mucha valentía. Entró de nuevo, después de nueva faena, sin perder la cara de la res, y se acostó en el morrillo al enterrar el estoque en todo lo alto un poco tendido, saliendo tropicado. Descabe-lló á la primera y escuchó una grande y merecida ovación.

En el sexto, que andaba quedado y en defensa, no se anduvo con dibujos, dió pocos pases sin lucimiento y acabó en seguida con una estocada muy baja y atravesada, yéndose al entrar.

El 17, con «Bonarillo», toreó en Ciudad Real ganado de Arribas.

Por resultar lesionado «Bonarillo» al hacer un quite, tuvo que matar cuatro toros y en ninguno estuvo bien. Fué una tarde mala, verdáderamente mala, de las en que nada sale á derechas. Sólo escuchó aplausos en alguna de sus faenas de muleta.

Mató al segundo de tres pinchazos y media estocada regular; al cuarto le dió otros tres pinchazos, media estocada y ocho intentos; al quinto de un pinchazo malo

y dos estocadas bajas, y en el que cerró plaza, por no ser menos, hizo también una larga serie de sangrías.

Fué una tarde muy igual, en la que «Machaquito» no se parecía á Rafael González. Sólo en el quinto, á pesar de no quedar lucido, estuvo bien.

El 19, con «Lagartijillo chico», fué á Toledo y dió cuenta de tres toros del Duque de Veragua.

Sólo necesitó tres estocadas para matar sus tres toros, las del primero y quinto regulares y superior la que dió al tercero, única faena que se le aplaudió con entusiasmo.

Puso un buen par de banderillas al sexto.

Con «Lagartijo» y «Gallito» trabajó en San Sebastián el día 21 y mató toros de Cámara.

Á su primero lo pasó bien al principio, y no tanto después, para dar un pinchazo bajo y una estocada en lo alto, descabellando á la segunda.

En el quinto hizo una muy breve faena de muleta para acostarse en el morrillo al dar una estocada en todo lo alto. Descabelló á la tercera y escuchó muchas palmas.

Á este toro lo pareó sin lucirse.

El día 23 fué á Bilbao con Fuentes y «Bombita» y dió muerte á dos toros de Saltillo.

Toreó al primero ayudado de «Pataterillo», y sufrió en la faena algunas respetables coladas.

En cuanto paró el toro, aunque no estaba bien cuadrado, pues tenía las manos abiertas, entró con mucha verdad á dar en todo lo alto más de media, lo suficiente para hacer cisco al cornúpeto. (*Muchísimos aplausos.*)

Con el sexto ofreció al público el momento más emocionante que se puede pensar.

Había puesto á este toro dos pares y medio de banderillas, los pares enteros muy buenos, al cuarteo y al quiebro, respectivamente, y salió á matar escuchando una ovación. Al dar el primer pase fué cogido y derribado; en el suelo le metió la cabeza el toro y libró el espada el hachazo con la muleta, pasándola por encima de la cabeza.

Codicioso y bravo el de Saltillo, no quería abandonar su presa y no cesaba de dar cabezadas sin efecto alguno, pues Rafael se había cogido á las manos de la res y no se soltaba por nada del mundo. En esta situación permaneció más de dos minutos sin que el toro dejara de darle hachazos inútiles. La cuadrilla toda acudió al quite y el hermano del espada se asió á la cola de la fiera, la que mordía con rabia.

Fueron dos minutos de terrible angustia en el público, y cuando lograron desviar al de Saltillo, se levantó «Machaco» con la camisa y la cara ensangrentadas.

Cogió de nuevo los trastos, mandó retirar la gente y realizó una faena tan emocionante como había sido el rato anterior, pues no hubo un solo pase en que no se llevaran los pitones del toro algo del chaleco del espada.

Cuadrado el toro, acometió sobre corto y por derecho con una estocada hasta el codo, un poco delantera, de la que rodó el Saltillo como una pelota.

(Prolongada y general ovación; algunos entusiastas cargaron á hombros con el espada y salió de la plaza en triunfo.)

El día 25, con los mismos espadas y también en Bilbao, lidió reses de Benjumea. En su primero estuvo muy mal y en el sexto superior.

Véanse las faenas que hizo con ambos.

Empezó á torear con valentía al tercero de la tarde, y por hallarse el toro incierto, la faena fué pesada y larga. Continuó valiente, pero ineficaz, y aprovechó la primera igualada para dar media estocada tendida; repitió con un pinchazo delantero; nueva faena, pesadita, para otro pinchazo en hueso; media estocada buena, un sablazo en el cuello y un metisaca. La silba fué de las de día de fiesta.

En el sexto cambió por completo la decoración. Pocos pases dados con valentía y una estocada en lo alto hasta la bola, de las que hacen rodar á los toros. (*Ovación y oreja.*)

En compañía de «Conejito» toreó reses de Castellones el día 26, también en Bilbao.

Á su primero lo toreó desde cerca y lo despachó de una corta en lo alto y otras dos tendenciosas, la última delantera. Descabelló á la primera y escuchó algunas palmas.

Su segundo lo brindó á su gran amigo D. Félix Chávarri; lo toreó entre los pitones, y encunándose al entrar, dió una descomunal estocada que hizo harina al de Castellones. (*Mercida ovación y oreja.*)

El brindado le obsequió con una valiosa sortija de brillantes.

Al sexto lo despachó tras una faena movida, hecha de cerca, en la que sufrió achuchones grandes, con un pinchazo en buen sitio, saliendo rebotado; otro en el que salió lo mismo, y se libró saliendo rápidamente á gatas; otro más, sin estrecharse, una estocada corta tendenciosa y otra muy delantera. Descabelló á la tercera y hubo división de opiniones.

Hizo muy buenos quites y fué aplaudido por su valentía.

En Bayona trabajó el día 28 con «Lagartijo» y estoqueó tres de Cámara, mansos y baldados.

Á su primero lo trasteó con la derecha y movido, para dar un pinchazo bueno, una estocada tendida, entrando bien, y una en lo alto tendenciosa, acometiendo con gran ligereza de piernas.

Al dar el primer pase á su segundo, el toro se acostó á consecuencia de la parálisis de que estaban acometidos todos. Lo toreó solo y entró derecho á dar una estocada casi entera, que con un descabello á la primera fué bastante. (*Ovación.*)

Al sexto le puso un par de banderillas al quiebro, y en el último trance, después de una laboriosa faena, dió un buen pinchazo y una estocada, á la que se arrancó con alma y en la que se mojó los dedos de sangre al tocar en el morrillo.

Puso medio par al quiebro á este toro.

Los días 30 y 31 toreó en la plaza de Valdepeñas con «Bombita» la primera tarde, y con éste y «Lagartijo» la segunda.

Fueron de Concha Sierra los toros de la primera tarde, y para matar los tres sólo empleó un pinchazo y tres estocadas buenas.

De Cámara fueron los dos toros que mató la segunda tarde, y con los dos quedó superior, dando dos estocadas buenísimas después de torear bien de muleta.

En Murcia trabajó los días 3 y 4 de Septiembre. En ambas corridas le acompañaron «Bonarillo» y Fuentes.

Fueron los toros del primer día de la vacada del Saltillo.

Con su primero no pasó la faena de regular, y empleó para matarlo dos pinchazos en hueso, dos estocadas regulares y un intento de descabello.

Con el sexto hizo una buena y lucida faena y lo despachó con una muy buena estocada, que le valió muchas palmas.

Á Ibarra pertenecieron los toros de la segunda tarde. Al primero suyo le dió una superior estocada, y al sexto un pinchazo y una buena.

En ambas corridas pareó al toro sexto, poniendo dos pares buenos á cada uno.

En Albacete toreó el 9 con «Lagartijo» ganado de Parladé. Al segundo de la tarde le dió un pinchazo en hueso y una estocada buena.

Al cuarto una estocada caída y un descabello, y al sexto una magnífica estocada, que le valió el salir de la plaza en hombros de los entusiastas.

De Adalid fueron los toros que también en Albacete y con «Lagartijo» lidió el día 10.

También fué muy bueno su trabajo. Empleó para estoquear sus tres, tres pinchazos, tres estocadas y un intento de descabello. Al sexto le colocó dos buenos pares de banderillas.

De Surga fueron los toros que estoqueó en Jerez con Montes el día 13 de Septiembre.

Su primero fué un toro de cuidado, que ya en banderillas había alargado el cuello y hecho cosas feas.

Pasó de muleta sufriendo coladas, y tardó no poco en igualar para soltar media estocada en los bajos, y tuvo que descabellar, lo que consiguió al cuarto golpe. Durante la faena fué desarmado varias veces y sufrió peligrosas coladas.

Al cuarto lo toreó de cualquier modo, y tras un pinchazo bien señalado acabó con una estocada atravesada.

Salió á matar el sexto bajo el influjo de una gran silba, porque los espadas no quieren poner banderillas en vista de las malas condiciones de la res. El toro estaba para dar un disgusto á cualquiera; lo toreó por bajo para hacerle humillar y dió un pinchazo en hueso.

Desde lejos y arqueando el brazo, pues el de Surga desarmaba, dió media estocada trasera. Descabelló á la tercera y acabó la fiesta.

En Valladolid toreó los días 17, 18, 19 y 20.

La primera la lidió con Fuentes y fueron los toros de Murube.

Toreó de muleta al primero algo movido, y al entrar con un buen pinchazo fué cogido y derribado. Vuelve en seguida á la cara y coloca una estocada en su sitio, un poco ladeada, de la que dobló el Murube.

Al cuarto lo pasó brevemente y ceñido para dar una estocada en lo alto, un poco ida, por lo que no se echó la res. Pidió la puntilla y acertó á la segunda. (*Muchas palmas.*)

Al sexto lo toreó algo desconfiado; pero al herir arrojó la montera y se metió con coraje á dar una buena estocada. (*Muchas palmas.*)

Puso al quinto dos buenos pares de banderillas, uno de ellos al quiebro.

De Carreros fueron los toros del día 18, y además de Fuentes toreó con él Antonio Montes.

Con la muleta estuvo desconfiado en el primero y sufrió un desarme al empezar. Salió por la cara al dar una

estocada tendida, y el toro dobló después de numerosos capotazos de los peones. (*Hubo protestas.*)

En el sexto empleó una faena de esas malas de verdad, pues cuando á Rafael en un toro le ha dado por pinchar, se ha quedado solo el hombre.

Los muletazos que dió fueron ayudados de los capotes de toda la cuadrilla.

Dos reseñas que tengo á la vista dicen: una, que dió cuatro pinchazos, una estocada, un intento y un descabello; otra, que pinchó ocho veces.

Tanto monta que las sangrías fueran siete ú ocho. Ello fué que la faenita será una de las que por lo malas no habrá olvidado nunca Rafael. Menos mal que el toro fué arrastrado por las mulillas; pero faltó poco para que no fuera así.

Á este toro le había puesto un par de banderillas.

De Veragua fueron las reses del día 19 y le acompañó Antonio Fuentes.

Á su primero lo toreó con fiado para dar un pinchazo, del que sale trompizado. Sufre un desarme al pasar de nuevo, y se encoragina al entrar muy bien con una estocada en lo alto, que hace doblar al bicho después de arrodillarse ante él el matador.

Con el cuarto realizó una faena buenísima para clavar el acero hasta las cintas en lo alto y rematar con un buen descabello. (*Ovación.*)

Hizo una buena faena con el sexto, rematando con gran lucimiento algunos pases. Dió primero dos medias estocadas tendidas, una de las cuales escupió el bicho en una sacudida y al caer se clavó en las costillas. Repitió y acabó con una hasta la mano, buena. (*Palmas.*)

Á este toro le puso medio par de palos al quiebro.

Con Fuentes y Montes alternó el día 20 al dar cuenta de dos de Cámara.

Al tercero de la tarde lo despenó con tres pinchazos y una estocada caída, después de una faena sin confiarse.

Con el que cerró plaza, que brindó á los ocupantes de

un palco, hizo una faena breve y adornada para un pinchazo en lo duro y una estocada hasta las cintas. (*Muchas palmas y regalo.*)

Puso á este toro dos pares de palos.

Los días 21 y 22 fué á Logroño con «Bombita», matando la primera tarde dos de Castellones y uno de Tabernero, y la segunda tres de Pérez de la Concha.

Aunque estaba de cuidado su primero de Castellones, no se hizo pesado con la muleta, y al hilo de las tablas dejó una estocada algo delantera, de la que salió trompicado de puro consentir.

Descabelló con la puntilla, oyó una ovación y cortó la oreja de *Cerrajero*.

Dió al cuarto algunos pases sin confianza, dejó media estocada en buen sitio, otra media igual que la anterior, y por último, una ligeramente tendida. (*Palmas y pitos.*)

Al sexto, que fué de Tabernero, le dió dos pinchazos y una estocada completa, entrando bien. (*Palmas.*)

El primero suyo, de Pérez de la Concha, en la segunda tarde, llegó huído al final, y ya en el tercio anterior había saltado al callejón tres veces.

«Machaquito» le sacudió unos trapazos medianos, pinchó cinco veces sin soltar ni profundizar, y al hilo de las tablas acabó con una estocada bordeada y tendida. (*Pitos.*)

Al cuarto lo pasaportó con una faena deslucida y una estocada baja, y al sexto, después de seis pases buenos, lo acabó con una gran estocada que le valió muchas palmas.

El 24, con «Lagartijo», «Gallito» y «Chicuelo» trabajó en Barcelona, estoqueando dos de Surga.

Toreó á su primero con mucha valentía, y en los tercios entró á matar con una gran estocada. Descabelló á la primera y oyó una ovación.

Por tener que salir «Gallito» para Francia le cedió su turno, y mató al octavo toro, al que llegó con la mano al pelo al darle una estocada buenísima. (*Nueva ovación.*)

Fué á la feria de San Miguel en Sevilla, y toreó los días 28 y 29 con Montes y «Chicuelo».

De Anastasio Martín fueron los toros de la primera tarde.

Al primero suyo le toreó cerca y movido, y con el estoque hizo lo siguiente: un pinchazo en hueso, media delantera y tendida, otras dos medias y un descabello á la segunda. (*Palmas.*)

Con el quinto empleó una lucida faena de muleta, para dar un pinchazo y media muy buena. (*Palmas.*)

Puso dos pares de banderillas á este toro.

El 29 pertenecían las reses á Moreno Santamaría.

Dió á su primero pocos pases con mucha valentía, y agarró en su sitio una estocada algo tendida, que fué bastante, con un descabello, para que doblara el de Moreno. (*Muchas palmas.*)

Al quinto lo pasó con valentía, y desde algo lejos entró con una estocada algo trasera y tendenciosa, que acabó con *Javalí*.

También puso á este toro dos pares de palitroques.

Con «Lagartijo» toreó en Úbeda el 30 ganado de Pellón.

Con el primero suyo quedó bien; al cuarto lo mató de una estocada superior, y salió medianamente del paso en el sexto al dar un pinchazo sin estrecharse y una estocada regular.

Acompañado de «Quinito» y «Bombita» toreó en Lisboa ganado de Infante el día 2 de Octubre. Fué pisoteado por uno de los toros, y resultó con algunas lesiones que le impidieron torear en Zafra el día 4, el 6 en Madrid y el 9 en Oporto.

El 16, en Montilla, se celebró una corrida de cuatro toros del Saltillo, de los cuales mató tres «Machaco» y el cuarto el sobresaliente «Mojino chico».

Estuvo muy activo en esta corrida y despachó sus tres toros con cuatro estocadas, un pinchazo y un intento de descabello.

Al tercero le puso dos pares y medio de banderillas.

Los días 18 y 19 trabajó en Jaén con «Conejito» y «Lagartijo».

El primer día eran los toros de Murube. Hizo con el tercero una faena breve, compuesta de pases naturales con la derecha, de pecho y ayudados por bajo, y entró valiente con una estocada contraria de atracarse, de la que salió rebotado. (*Ovación y oreja.*)

En el sexto sólo empleó cinco pases buenos y una estocada ligeramente tendida.

Descabelló con la puntilla y oyó palmas.

A este toro le clavó dos pares de banderillas.

Con los toros de Castellones de la segunda corrida no estuvo bien con la muleta ni con el estoque.

Necesitó para matar los dos que le correspondieron, seis pinchazos, tres estocadas y dos descabellos. También puso dos pares de banderillas al sexto.

El público salió aburrido de esta corrida, pues los toros de Castellones fueron mansos, y los otros dos espadas estuvieron á mediana altura también.

Terminó la temporada de 1904 con una corrida en Lisboa el día 23 de Octubre, en la que toreó con «Coche-rito» ganado de D. Luis de Gama y del Dr. Guirao.

Gustó su trabajo con los embolados, y puso seis pares de banderillas á los toros quinto y octavo.

Esta fué la campaña de aquel año, en el que estoqué 191 toros, de ellos 109 de una estocada cada uno.

Los 191 toros pertenecieron: Á Cámara, 17; á Veragua, 15; á Concha Sierra, 14; á Murube, 11; á Ibarra, 10; á Villamarta, 9; á Arribas, 9; á Castellones, 9; á Saltillo, 7; á Carreros, 7; á Benjumea, 7; á Moreno Santamaría, 6; á Miura, 6; á Parladé, 6; á Surga, 5; á Pérez de la Concha, 5; á Villagodio, 4; á Anastasio Martín, 4; á la Marquesa de Cúllar, 3; á Antonio Guerra, 3; á D. Felipe Salas, 3, al Conde de Trespalacios, 3; á Otaolaurruchi, 3; á Hernández, 3; á Pablo Romero, 3; á Adalid, 3; á Pellón, 3; á Valle, 3; á Urcola, 3; á Palha, 2, y uno á cada una de las ganaderías de Lozano, Espoz y Mina, Tabernero, López Navarro y Gómez.

Los embolados que lidió en Lisboa pertenecieron á Castelo Melhor, Oliveira, Infante, Gama y Guirao.

Trabajó en 33 plazas y alternó con «Lagartijillo», «Bonarillo», «Quinito», Fuentes, «Algabeño», «Parrao», «Conejito», Montes, «Bombita», «Lagartijo», «Chicuelo», «Moreno de Algeiras», «Gallito», «Lagartijillo chico» y «Cocherito».

Puso banderillas á 39 toros.



«Machaquito» en 1904



Año 1905.

**53 corridas y 126 toros.**



Al comenzar la temporada de este su quinto año de matador de toros, en la quinta corrida que toreó, que fué la celebrada en la plaza de Murcia el 23 de Abril, le cogió un toro de Miura al darle una gran estocada, de la que rodó la fiera, y le produjo una herida en la mano izquierda, quizás por tener aún el brazo resentido de la lesión sufrida al caerse de un automóvil, en el que iba con su amigo D. Clemente Peláez y otro de Cartagena, el Sr. Santamarina.

Los que llevaban cuatro años profetizando que era de los toros, y que, por sus instintos suicidas, tenía que sufrir un percance, cantaban alabanzas á su clarividencia, como si algún torero que haya llegado á ser algo no haya sido volteado y herido diversas veces.

Decía el gran «Lagartijo» que el torero tiene algo de *santi, boniti, barati*. (Se refería á las estatuillas de escayola que vendían en tiempos pasados algunos extranjeros, quienes al pregonar su mercancía decían: *santi, boniti, barati*.)

Argumentaba para justificar la comparación, diciendo que para ser figura hay que ser antes polvo, y añadía que el torero que no se *jase porvo* con los toros al empezar su carrera, no llegará á ser figura.

El no menos maestro «Guerrita» afirmaba que no po-

día conservar su cartel el que no fuera volteado por lo menos un par de veces al año. Del volteo se puede salir ileso ó herido; pero no se va sin eso nadie que se arrima.

Vaya esto para los que sostienen que es inferior á los demás el diestro que sufre cogidas de los toros. Claro es que todos los extremos son malos y que la suerte entra mucho también en esta importante fase de la vida del torero. Al que le dan cuatro ó seis cornadas grandes cuando comienza, le quitan la mitad del entusiasmo; y en cambio, al que le tropiezan todos los días sin hacerle sangre, le dan alientos para confiarse más y más cada día.

En efecto; tuvo aquella cogida, que le impidió torear un mes; pero volvió á la palestra y continuó sus triunfos como los años anteriores, sin que aquello influyera más que en el número de funciones, pues esta lesión le privó de torear nueve de las que tenía ajustadas, que con otras tres que perdió por causas diversas, sumaban 65, añadidas á las 53 que toreó.

Si su nombre estaba alto al empezar el año, casi más alto lo dejó al terminar, pues como más de la mitad de los toros que mató fué con una estocada cada uno y continuó dando la nota de emoción todas las tardes, se hizo preciso en todas las combinaciones importantes, y además de ser de los que más trabajaron en Madrid, fué á las ferias de Córdoba, Granada, Pamplona, Santander, Cartagena, San Sebastián, Salamanca, Valladolid y otras plazas de gran importancia, teniendo la suerte de acabar el año quinto de su doctorado con un entorchado más y con todas las de la ley para no considerarse menos que ninguna de las otras grandes figuras que le acompañaban en la primera fila.

Luchó, sí; sus detractores no le han concedido nunca francamente lo que no se le podía negar; pero á él satisfacía el ver cómo todas las tardes que toreaba ganaba por lo menos una ovación, y raro era el día que soplaban malos vientos.

Cuando soplaban era de verdad, y esto lo verá el curioso lector en el relato siguiente:

## En Madrid.

La primera corrida que toreó en Madrid fué la primera que se celebró aquel año en esta plaza, el día 25 de Marzo, á beneficio de la Asociación de la Prensa. Se lidió en ella ganado del Saltillo y trabajaron con Rafael «Minuto», «Conejito» y «Bombita».

Dió á su primero, que se llamaba *Corcito*, un pase natural, uno de pecho, otro natural, uno con la derecha, otro de pecho con la misma mano, altamente emocionante; cuadró el de Saltillo y se estrechó más de lo debido al dar una estocada contraria hasta las cintas, de la que rodó *Corcito*.

La ovación duró largo rato después de salir el toro siguiente.

Al octavo toro lo pasó con un natural, otro ayudado por bajo, uno alto, otro ayudado y uno natural. Con esta sobria y parada faena arremetió con una estocada en lo alto, desarmándole el toro, por lo que resultó tendida.

Descabelló y escuchó nueva ovación.

Fué el que más aplausos ganó en esta corrida.

Como á causa de la cogida de Murcia no pudo torear en más de un mes, no volvió á Madrid hasta el día 28 de Mayo, que lo hizo con «Quinito» y «Lagartijillo chico», para estoquear reses de los Castellones.

El segundo de la tarde llegó huído y manso al final, siéndole preciso al espada recorrer toda la plaza para hacerle que tomara la muleta. Con la ayuda de «Patatero» cuadró frente al 2, y allí entró á dar una estocada hasta las cintas, de la que salió el espada limpio y el toro rodado. (*Ovación grande.*)

El quinto dió una gravísima cornada al banderillero «Chatín» al ponerle el cuarto par de banderillas, y bajo esta dolorosa impresión salió á matarle Rafael. El toro, que había tenido á José Simó un rato en la cabeza, buscaba carne y «Machaco» no se mostró tranquilo. Ambas causas dieron por resultado una de las faenas malas que

tuvo que apuntar el cordobés en la hoja negra de su historia.

Toreó desconfiado y con precauciones para entrar con un pinchazo frente al tendido 7; otro pinchazo más hondo, echándose fuera; media tendida, entrando mejor; otro pinchazo sin llegar á la cara, y acabó con una delantera y baja cuando el presidente le envió el primer aviso.

En el estado que publicó el diestro aquel año dice que le dieron dos avisos; pero cotéjadas varias revistas, entre ellas la que hizo D. Pascual Millán en *Sol y Sombra*, no se da cuenta más que de uno.

Claro que esto no quita que la faena fuera muy mala; pero hago constar el dato para demostración de que los cuadros estadísticos de «Machaco» son los más á conciencia hechos de todos los que hemos visto, pues en los demás ni por casualidad se habla de cosas desagradables.

No hay que decir que escuchó muchos pitos.

Otra vez toreó en Madrid, el 1.º de Junio, con Antonio Fuentes, y de los tres toros de Veragua que le correspondieron no pudo matar más que dos, pues después de dar un pinchazo en hueso al sexto resultó con un palotazo fuerte en el brazo izquierdo, resintiéndose de la lesión que le produjo la caída del automóvil.

Al primero suyo, que estaba huído, le obligó á que tomara el trapo, y lo cuadró con pocos pases para dar más de media estocada, un poco desprendida, de la que falleció *Bolichero*.

No tenía el cuarto toro condiciones para lucirse, y los peones «Patatero» y «Camará» le habían hecho una mala faena en palos.

Salió rabioso el espada á matar, y con media docena de mulletazos ceñidísimos logró cuadrar para dar un gran pinchazo, que le valió una ovación.

Dolido de la punzadura se marchó el toró á las tablas, y en la puer'a fingida del 3, estando el manso completamente cerrado, entró como no es posible que entre nadie y dió una soberana estocada, saliendo el toro muerto

y el espada derribado. Le dieron una ovación grande y se retiró á la enfermería á curarse la herida de la mano izquierda, que se le había abierto.

Salió del taller de composturas con la mano izquierda vendada cuando tocaban á banderillar el toro quinto y oyó nueva ovación.

En el sexto puso un par de banderillas al quiebro, abierto.

Al tocar á matar toreó de cerca y entró con un soberbio pinchazo en hueso. Dió después algunos pases más, y en uno sufrió un palotazo en el brazo izquierdo, tan fuerte, que tuvo que retirarse de nuevo á la enfermería con una luxación y magullamiento.

Fuentes acabó con el toro de una buena estocada.

Con «Minuto» lidió ganado de Arribas el día 11, pues no pudo torear el 4, para cuya fecha estaba también contratado.

En su primero sólo cumplió, pues tras pocos pases entró derecho, sacudiendo el toro la cabeza al dar el espada un pinchazo hondo.

Nueva faena y media delantera al lado contrario.

Por tercera vez acometió y con gran rapidez, pues el toro ganaba la acción al torero; dió media algo tendida, descabellando después á la primera. (*Oyó palmas abundantes, pues estuvo muy valiente.*)

Con el cuarto, que se llamaba *Saltador*, hizo una hermosa faena de muleta, en la que dió muy buenos pases naturales y de pecho, que se ovacionaron. Cuadró y entró Rafael, como él ha entrado los momentos, muchos momentos, en que ha estado de vena de entrar bien, y echó á rodar al toro con una de las mejores estocadas que ha dado en su vida. La ovación fué apropiada á la lucidísima faena de muleta y á la gran estocada que dió.

Pero si esto fué grande, no fué sino una nota pálida al lado de lo que hizo con el que cerró plaza. Un toro be-  
rrendo en negro, grande, cornivuelto, manso y con malas intenciones.

La pelea de varas la hizo con la cara por el suelo; á

banderillas llegó con todas las dificultades imaginables, que se acentuaron con los diez minutos que tardaron «Mogino» y «Pataterillo» y los más de cien capotazos que le dieron los peones.

El público, cuando salió Rafael á matar, estaba convencido de que se trataba de uno de los toros que preparan al que los tiene que matar la faja de general ó la mortaja.

Estuvo acertado el espada al hartar al manso de trapo y procurar que no viera otra cosa. Una inoportunidad del «Patatero» hizo que se le fuera cuando ya se había hecho con él, y se metió *Rumboso*, que así se llamaba el de Arribas, nada menos que entre tres caballos muertos, dispuesto á que allí no se acercara nadie.

Largo rato tardó en sacarlo, pero lo sacó, y en tablas, con difícil salida, arreó el hombre, jugándose el resto en aquella carta, en la que todos esperábamos que viniera la contraria; pero lo que vino fué una estocada completa en todo lo alto y un descabello á la primera. La ovación fué inenarrable, y algunos entusiastas le sacaron de la plaza en hombros.

Para festejar el regreso del Rey D. Alfonso XIII de París, organizó la empresa una corrida, en la que tomaron parte los rejoneadores portugueses Simoes Serra y López de Macedo, quienes rejonearon dos toros de Cámara, que estoqueó «Limiñana», y después se lidiaron seis de la misma ganadería por Fuentes, «Machaco» y «Cocherito». Fué esta corrida el 18 de Junio.

Á su primero lo saludó con un ayudado por bajo, bueno, al que siguieron uno natural, otro de pecho y tres por alto. Entró á herir derecho y dejó más de media estocada en lo alto, que fué suficiente para que rodara el toro.

Una ovación fué el premio de ésta faena.

El séptimo lo brindó á D. Alfonso; lo toreó de cerca, y para matarlo empleó media un poco tendida en lo alto, un pinchazo, otra media estocada y un descabello á la primera.

Recibió como regalo del monarca un estuche con petaca y fosforera de plata.

No volvió á Madrid hasta la segunda temporada, el 17 de Septiembre, para dar la alternativa á Antonio Boto (Regaterín) con toros de la vacada de Benjumea.

Al segundo de la tarde, muerto por cesión de «Regaterín» al devolverle los trastos, le dió de primeras dos pases con la derecha, y al dar uno alto resbaló por el mal estado del piso. El día anterior no había cesado de llover.

Sólo dió dos pases más y entró, derecho como una vela, á dar una estocada hasta el mango, de la que salió por la cola limpio como una patena. (*Ovación grande y justa.*)

Hizo con el tercero una regular faena de muleta, y entró á matar tres veces. La primera dió media en lo alto, quedándose el toro al sentirse herido; luego otra media tendida, y después una completa también en buen sitio. Descabelló á la primera y oyó palmas.

En la querencia de un caballo muerto estaba el quinto cuando salió Rafael á matarlo. Lo sacó con unos pases altos y entró con un buen pinchazo. Vuelve el toro á la querencia y lo vuelve á sacar «Machaco» con habilidad para entrarle con una estocada superior, que hizo rodar al de Benjumea. (*Ovación.*)

También con «Regaterín» lidió reses de Bañuelos el día 24.

Al primero lo toreó muy cerca, sobresaliendo notablemente un pase natural y otro de pecho. Dos capotazos de «Patatero» y un pase alto del espada bastaron para que cuadre *Cantintero* y entre el de Córdoba con una enorme estocada que hace rodar á la fiera. (*Ovación estruendosa.*)

Al tercero lo encontró muy quedado y con tendencia á refugiarse en las tablas.

Después de unos capotazos dió dos ó tres pases y se le fué el toro á los tableros.

Entre el espada y el «Patatero» no consiguieron que

la res igualara en los tercios, y entró con ua pinchazo en hueso.

Nueva faena con ayuda de los peones para dar media tendida, y acabó con un descabello. (*Palmas y algunos pitos.*)

El quinto fué un manso indecente, al que mandó la autoridad que se fogueara, pero la actitud del público obligó á que lo retirasen.

En su sustitución salió uno de Pérez de la Concha, pequeño y conicorto, que también fué protestado por el respetable, pero pasó, aunque con pitos casi toda la lidia.

Disgustado salió á matar este toro con la convicción de que, hiciera lo que hiciera con aquella rata, no le habían de aplaudir. Toreó de prisa y malhumorado, y en cuanto pudo dió una estocada en lo alto que acabó la bronea. Hubo palmas abundantes y algunos pitos, de los que no habían cesado en toda la lidia.

El 1.º de Octubre lidió reses de Cámara con «Bom-bita».

Los toros fueron cojos, mancos y mansos.

Su primero fué protestado por estar resentido de la mano izquierda, y la protesta siguió hasta el final.

Cuando salió á matarle unos pedían que lo despachara pronto y otros que no lo matara. Dió pocos pases, media tendida y un descabello á la primera.

Al cuarto, que no tenía defecto físico y era voluntario, le clavó tres superiores pares de banderillas, el último al quiebro.

Con el calor de la ovación que le hizo el público, salió á matar, y en la faena de muleta se le ovacionaron todos los pases.

Cuando cuadró *Perdigón* arremetió Rafael con una estocada de las suyas, y no hay que decir el largo rato que duró la ovación, pues la estocada fué la mejor de las mejores que llevaba dadas.

Con el sexto no estuvo bien. También andaba mal de remos, y no quiso el espada arrimarse con la muleta.

Pinchó en hueso cuatro veces, dió ua sopapo tendido y acabó con una buena, saliendo colgado de los pitones, sin más consecuencias que la ropa rota, y acabó la corrida con pitos y un aviso del presidente.

El día 5 de Octubre, también con «Bombita», lidió otra de Veragua, en la que el público armó un enorme escándalo por la mansedumbre de los toros.

Con su primero, que huía de todo, estuvo nueve minutos trabajando con la muleta, y gracias que aprovechó una igualada en tablas del 7 para dar una estocada caída.

Tres faenas hizo con la muleta en el cuarto, y de las tres se le fué el toro huyendo.

Dió media en lo alto quedándosele el manso, un pinchazo cuando iba un aviso, siendo silbado el concejal de tanda, media buena y un descabello á la primera. (*Palmas.*)

Se hizo de noche después de la suerte de varas del sexto, y se dió por terminada la corrida, sin que llegara el espada á estoquearlo, pues la actitud del público obligó á las autoridades á dar por terminada la fiesta, en la que se temían serias complicaciones.

El 22 de Octubre con «Bombita», «Lagartijo» y «Revertito», mató dos toros de Moreno Santamaría.

En esta corrida alternó «Revertito» por primera vez en Madrid.

Encontró quedado á su primero y con la cara por el suelo.

Lo pasó por alto y cerca para entrar con un pinchazo á toro humillado. Inmediatamente aliñó de nuevo á la res y dió una estocada, de la que rodó el toro sin puntilla, y escuchó el espada una ovación.

Cuando salió á matar el séptimo casi era de noche, y entre tinieblas dió muy pocos pases y una estocada baja.

En honor del Presidente de la República francesa, M. Loubet, volvió á trabajar en Madrid el día 26 con «Quinito», «Algabeño», «Bombita», «Lagartijo» y «Regaterín».

Como principio de fiesta rejonearon dos toros de Castellones los caballeros portugueses López de Macedo y Morgado de Covas.

Sólo mató un toro de Castellones llamado *Zapatero*, al que toreó muy bien de muleta, y lo mató con dos medias estocadas tendidas y una en lo alto muy buena. (*Fué aplaudido.*)

Esto fué lo que hizo en Madrid en las once corridas que toreó, estoqueando 25 toros de Saltillo, Castellones, Cámara, Veragua, Arribas, Benjumea, Bañuelos, Pérez de la Concha y Moreno Santamaría.

### **En el extranjero y provincias.**

La primera corrida del año la toreó el 6 de Marzo en Oporto, lidiando embolados de Infante, y escuchó palmas por su trabajo.

El día 9 de Abril trabajó en la misma plaza con igual ganado, acompañado de «Revertito», y el día 16, con «Gallito», también en Oporto, lidió igualmente toros de Infante.

No hay que decir que fué aplaudido, pues allí lo son todos casi siempre, por la costumbre de torear con puntas y la confianza que les inspiran los embolados.

El 23 de Abril fué, como domingo de Resurrección, á torear en Murcia ganado de Miura con «Lagartijillo chico».

No pudo matar más que un toro, el primero, al que después de una buena faena le entró á matar con una buenísima estocada, quedando colgado por la mano izquierda del pitón izquierdo.

En la enfermería le curaron de una herida en la palma de la mano izquierda, de 12 centímetros de extensión, con desgarramiento de los tejidos y un fuerte varazo en el antebrazo derecho.

Bartolomé Jiménez, «el Murcia», que presenciaba la corrida, pidió permiso para ayudar á «Lagartijillo chico», y entre ambos echaron fuera la corrida.

El 30 de Mayo toreó en Aranjuez con Fuentes toros de Veragua.

Al segundo lo toreó breve y ceñido, y lo despachó con media superior. (*Ovación.*)

Al cuarto lo toreó regularmente, y tras un pinchazo bueno le dió una hasta la guarnición, y se le volvió á ovacionar.

Al que cerró plaza le puso un buen par de banderillas y lo despenó con un pinchazo en su sitio y una muy buena estocada. También le dieron muchas palmas.

Los días 12 y 13 de Junio toreó en Córdoba ganado de Parladé y Miura, respectivamente.

En la primera corrida alternó con «Lagartijo», y en la segunda con éste y «Quinito», matando «Corchaíto» los dos últimos de los ocho que se corrieron.

Con el primero de Parladé hizo una faena superior con la muleta. Dió media estocada tendida, un pinchazo, quedándosele el toro, y una estocada contraria. (*Muchas palmas.*)

Al cuarto le dió cinco pinchazos y una estocada buena, después de una faena que no obtuvo lucimiento.

Con el sexto empleó dos medias estocadas y un descabello.

Fué una tarde completamente gris para Rafael.

Al día siguiente, martes 13, y con Miuras, estuvo superior.

Con el primero suyo hizo una brevísima faena para un superior pinchazo, y una estocada hasta la bola que le valió una ovación.

Al quinto sólo le dió tres buenísimos pases, y acabó con media tan superior en todo lo alto que hizo rodar al de Miura. (*Ovación y oreja.*)

Los días 22, 24 y 25 tomó parte en las corridas de Granada.

En la primera, con «Lagartijillo chico», dió cuenta de tres de Pablo Romero.

Al primero sólo le dió ocho pases y una estocada delantera, que fué bastante.

Al tercero, que lo habían picado muy mal y llegó á la muerte con la cabeza alta, lo pasó por bajo, sin conseguir corregir el defecto. Luego se desconfió y toleró ayudas de los peones con su poquito ó mucho de canguis. Eso sí, al matar fué breve y seguro, dando una sola estocada, algo caída, que derribó momentáneamente.

Con el quinto empleó dos medias estocadas y varios intentos de descabello con la puntilla.

De Miura fueron los toros de la segunda, y con él alternaron Ricardo Torres y José Moreno.

A su primero lo pasó con valentía, sufriendo terribles tarascadas, y lo despachó con media estocada que lo tiró patas arriba.

Al quinto lo despachó con un pinchazo y una buenísima estocada.

El ganado de la tercera pertenecía á Murube, y sólo le acompañó «Bombita».

En el toro primero suyo hizo una excelente faena de muleta, coronada con media estocada superior, que se premió con ovación y oreja.

Al cuarto, tras breve faena de muleta, entró á matar dos veces con todo el imperativo de sus nervios, y dió dos estocadas, saliendo rebotado de ambas por la cara.

Al sexto le dió dos pinchazos y una estocada buena.

Puso banderillas en el sexto de Murube, y el día anterior las había puesto en el quinto de Miura.

El 29, acompañado de «Lagartijo», lidió toros de Pablo Romero en Barcelona.

Muleteó guapamente á su primero y entró á matar bien, colocando media estocada buena. Deslució su labor con cinco intentos de descabello; recibió un aviso presidencial, y después de dos pinchazos más descabelló á la segunda.

Al cuarto lo toreó valiente y cerca para darle un buen pinchazo, y en la segunda acometida sepultó el acero hasta la bola, rodando el toro. (*Se le concedió la oreja.*)

En el sexto aún estuvo mejor: valiente y breve con el

trapo rojo, atizó una soberbia estocada que hizo volcar al de Pablo Romero con las cuatro patas por alto. (*Ovación entusiasta.*)

El 2 de Julio, en Nimes, toreó ganado del Duque de Veragua.

Hizo con el primero que le correspondió una faena con los pies quietos y cerca para entrar muy derecho y salir bien al dar una estocada en todo lo alto, seguida de un descabello á la primera. (*Ovación y oreja.*)

Llegó el cuarto receloso y apurado de facultades al último tercio, y lo despachó con suma brevedad. Muy pocos pases, una buena estocada y un puntillazo. (*Aplausos.*)

Al que cerró plaza lo pasó admirablemente, y lo entregó al puntillero con una estocada tendida.

Toreó al alimón con «Conejito» al quinto, y escuchó muchos aplausos en toda la brega.

Á Pamplona fué el 7 con «Bombita» para torear ganado de Espoz y Mina.

A su primero le hizo una faena emocionante, en la que dió buenos pases de pecho con ambas manos; marcó dos pinchazos en buen sitio, dió una estocada buena y un certero descabello. (*Escuchó muchas palmas.*)

Con el cuarto hizo una buena faena, que coronó una buenísima estocada. (*Ovación.*)

Al último de la tarde le hizo una muy breve y ceñida brega con el trapo, y lo mató con una estocada contraria. Salió en hombros de los entusiasmados espectadores.

Con «Bombita» y «Lagartijo», en la misma plaza, toreó el día 8 toros de Miura. Un fuerte chubasco que cayó cuando el sexto toro estaba en la plaza hizo que se suspendiera la fiesta y quedara el Miura para que lo matara «Machaco» al día siguiente.

Sólo mató al tercero, que llegó á la muerte con el deseo de no desmentir la casta y dar un disgusto al que se dejara. Lo toreó valiente con la mano derecha y entró con un pinchazo.

Sacó con unos pases de tirón al toro de las tablas y acometió con mucha verdad á embutir todo el estoque en buen sitio. (*Ovación.*)

El día 9 por la mañana, en la corrida de prueba, mató un toro de Espoz y Mina con un pinchazo y media muy buena.

Le acompañaron «Bombita» y «Lagartijo» también.

Con los mismos toreros alternó por la tarde en la lidia de seis Murubes.

Al tercero de la tarde, que se aquerenció á las tablas, le quiso sacar de ellas y no pudo, por lo que en tal terreno tuvo que entrar con un pinchazo y la mejor estocada de las que se habían dado en la feria. (*Ovación grande.*)

Con el sexto hizo una faena breve para dar una estocada tan buena como la anterior. (*Nueva ovación.*)

Soltaron en séptimo lugar el de Miura del día anterior, al que encontró reservón y en defensa. Lo muleteó contra las tablas y allí entró con media trasera, de la que salió el toro muerto y el espada enfrontilado. (*Muchas palmas al valiente matador.*)

El 16, en Barcelona, con «Conejito» y «Moreno de Algeciras», estoqueó toros de Arribas.

Con el primero suyo empleó una breve y valiente faena con el trapo rojo y mató con una estocada corta, ligeramente tendenciosa, y un descabello á la primera. (*Muchos aplausos.*)

Al quinto lo muleteó poco y con valentía y lo echó á rodar de una estocada corta. (*Muchísimas palmas.*)

En los días 23, 25 y 30 toreó en Santander.

De Saltillo fueron los toros del primer día y le acompañó «Bombita».

Al segundo de la tarde lo toreó por bajo, cerca y valiente, sufriendo un achuchón de los que erizan el pelo á una bola de billar.

Continúa la faena, ahora por alto, y en cuanto iguala el Saltillo acometió con una estocada, muy poco ladeada, que fué bastante para que el toro se entregara al puntillero.

La faena que hizo con el cuarto fué buenísima; remató muy bien la mayoría de los pases y fué muy aplaudido. Entró bien y mató con una estocada en lo alto, un poco tendida. Fué aplaudidísimo. Este toro lo brindó á los tendidos de sol.

Terminó con el sexto con media tendida y un descabello. (*Palmas.*)

De Ibarra (Fernández Peña) fueron los del día 25, y alternó con él «Bombita», como el día anterior.

Al segundo lo toreó con ayuda del peonaje y entró corto y derecho á dar media estocada en todo lo alto, que fué bastante. (*Palmas abundantes.*)

Valiente, pero embarullado, pasó al cuarto, al que mató con un pinchazo, una corta ladeada, otra lo mismo arqueando el brazo y una contraria, con la que terminó su laboriosa y poca lucida faena.

Tampoco tuvo suerte en el que cerró plaza, al que le había puesto un magnífico par al quiebro, ganando una ovación.

Sufrió varios achuchones en la faena, dió con valentía cuatro pinchazos y acabó con una estocada hasta la mano.

Con el mismo compañero toreó Miuras el día 30.

Á su primero lo encontró quedado y lo toreó poco para entrarle con un pinchazo, otro igual, otro más hondo y el toro dobla; lo levanta el puntillero y entra Rafael con una buena que basta. (*Pocas palmas.*)

Al cuarto lo toreó al revés, pues tenía la cabeza alta y lo pasó por arriba. En cambio al matar arreó derecho y guapo con una gran estocada en el lado contrario. (*Muchísimos aplausos.*)

Al último suyo lo mató con media tendida, que hizo doblar al miureño.

Puso un par de banderillas en el quinto toro.

Toreó en Cartagena los días 6 y 7 de Agosto con Antonio Fuentes.

Los toros de la primera fueron de D. Antonio Campos.

Á su primero lo toreó muy parado con dos pases de

pitón á rabo, uno alto y dos naturales, para entrar á su estilo bueno y dar una muy buena estocada. Varios pases más, se arrodilló y á su lado dobló el de Campos.

En el cuarto estuvo menos lucido, pues la faena de muleta fué muy movida y mató con un pinchazo y una corta algo delantera.

Al último se lo quitó de delante con muy pocos pases y una estocada tendenciosa.

Los toros de Campos no tuvieron un ápice de bravura. De Cámara fueron los del segundo día.

Á su primero, que llegó apurado de poder á consecuencia de una puya que le había dejado clavada el picador «Trigo», le dió seis pases diversos y se le fué el toro huído, tomando las tablas.

Más pases y un pinchazo sin soltar; otro pinchazo en hueso y una buena estocada entrando con fatigas.

Al cuarto le hizo una faena muy lucida en su primera parte, que se aplaudió mucho, para entrar con un pinchazo, del que salió rebotado. Nueva faena y otro pinchazo con trompicamiento y pérdida de la franela.

Se fué el toro á las tablas y allí lo aseguró con una estocada ladeada sin estrecharse. Fué muy aplaudido, porque el toro estaba difícil y el chicho estuvo valiente.

Puso un par al quiebro y otro al cuarteo en el quinto, y mató al que cerró plaza con pocos pases y una estocada delantera. (*Palmas.*)

Los días 9 y 10 tomó parte en las corridas de Manzanares.

En la primera toreó con Montes seis reses de Castellones.

Encontró al segundo muy huído, y con la ayuda del «Patatero» lo toreó de muleta para dar un pinchazo y una buena estocada. Con el cuarto hizo una gran faena de muleta, que se aplaudió con entusiasmo, para acometer con una estocada que produjo la muerte instantánea y el delirio en los espectadores.

Al sexto toro lo mató «Zurito» de un puyazo en todo lo alto, en el que apretaron soberbiamente toro y pica-

dor. Antes de la suerte de banderillas se echó el de Castellones y lo remató el puntillero.

Con Montes y «Chicuelo» alternó la segunda tarde, en la que fué el ganado de Biencinto.

Comenzó su faena en su segundo toro con valentía; le dió el bicho un achuchón, se encoraginé el espada, y tras pocos pases agarró un superior volapié que le valió entusiastas aplausos.

Al quinto lo toreó de capa, oyendo aplausos; puso tres pares de banderillas, dos de ellos medianos, y con la muleta hizo una faena valentísima, para dar un pinchazo caído y una estocada buena.

En San Roque toreó él solo una corrida del Saltillo el día 13, estoqueando cinco, pues el sexto lo mató el sobresaliente «Mogino chico».

Al primero lo despachó con un pinchazo y una estocada superior; al segundo con una soberbia que le valió gran ovación y de la que salió empitonado de tanto apretarse; media en todo lo alto dió al tercero; media también en lo alto y un descabello para el cuarto, y con el quinto empleó un pinchazo, media muy buena y un descabello. Fué aplaudisísimo toda la tarde por lo trabajador que estuvo con el capote; no cesó de escuchar ovaciones unánimes, pues su trabajo con los Saltillos, que contra lo general en esta ganadería fueron grandes, resultó verdaderamente superior.

Tres corridas toreó con motivo de la feria en Badajoz los días 15, 16 y 17.

Toreó la primera con «Algabeño» y estoqueó tres toros de Murube.

Al segundo lo toreó con muletazos de mucho efecto, y al hilo de las tablas le dió una gran estocada que se premió con ovación grande.

La primera parte de la faena que empleó con el cuarto fué valiente de verdad; dió un pinchazo, del que salió achuchado en un feroz encontronazo, lo que le hizo desconflarse algo; otro pinchazo y una corta delantera.

Al sexto lo pasaportó con dos pinchazos y media esto-

cada, todo en buen sitio, después de una faena en la que no hubo nada saliente.

Con «Algabeño» también trabajó el día 16, estoqueando tres toros de Albarrán.

En el segundo de la tarde, que fué el menos bravo de todos, hizo una faena buena al principio y pesada después, para matar con dos pinchazos y dos estocadas cortas. No pasó de regular.

Con el cuarto hizo una brega de muleta valiente, cerca y de gran emoción, para una de las más irreprochables estocadas hasta las cintas. Se agarró á un cuerno y cayó el toro patas arriba. (*Ovación estupenda y concesión de oreja.*)

Al sexto le dió unos pases ayudado por el «Patatero» y acabó con un pinchazo y una estocada corta.

De Miura eran los toros del día 17 y le acompañaron «Algabeño» y «Mazzantinito».

Se inutilizó uno de Miura, y por esta causa mató «Machaco» uno de esta ganadería y otro de Albarrán.

En los dos estuvo mal, francamente mal.

Al de Miura lo toreó con muy grande desconfianza y lo mató con cinco pinchazos á paso de banderillas.

Con el de Albarrán no se desquitó. También muleteó desconfiado, y al entrar á herir lo hizo con cuarteo al dar tres pinchazos y una estocada delantera, en la que fué desarmado.

Verdad es que el de Miura era manso y llegó de cuidado al final, pero el de Albarrán no lo era tanto, y aunque estaba quedado, pudo hacer más el espada.

Puso un par de banderillas al toro de Albarrán.

El día 20 trabajó en San Sebastián con su paisano «La gartijo» y mató tres Miuras.

Fué una tarde feliz para el valiente cordobés, especialmente en la muerte de los toros *Resbaloso* y *Barquillero*, lidiados en cuarto y sexto lugares. De las faenas ejecutadas con estos dos toros se estuvo hablando largo tiempo.

Llegaba de Badajoz, en cuya plaza había estado muy mal con un toro de Miura, y hubo quien afirmó que le

daban asco los toros de D. Eduardo; pero se encargó de desmentir á los que tales cosas propalaban.

En el primero suyo, que fué en el que menos bien estuvo, toreó de muleta con mucha valentía, señaló dos pinchazos buenos, quedándosele el toro, y á la tercera entrada se metió con muchas agallas á dar una buena estocada, que le valió palmas abundantes.

La faena que empleó con el cuarto, *Resbaloso*, fué de lo más completo, breve, hermoso y emocionante que puede imaginarse.

Sólo dió cuatro pases: uno ayudado, dos de pecho y uno natural, todos monumentales y ceñidísimos, una faena de las que asustan por lo cerea que se hacen. Cuadró el de D. Eduardo, se despojó Rafael de la montera y entró con extraordinaria valentía, saliendo con irreprochable limpieza al dar una de sus mejores estocadas, que hizo echar las cuatro patas por alto al toro.

La ovación fué delirante, le concedieron la oreja y cayeron las prendas de vestir al ruedo por centenares.

El sexto cortaba el terreno y quería coger cuando llegó el trance final. «Machaco» se acercó mucho con la muleta y le hizo una lucida y artística faena, ovacionada por el público, para matar á *Barquillero* de una estocada superior. Otra ovación, otra oreja y el delirio. Una gran tarde.

El 22 de Agosto, con su paisano «Lagartijo» también, fué á Antequera á lidiar ganado de Anastasio Martín.

Al segundo de la tarde, primero suyo, lo toreó valientemente de muleta, y lo despachó con una gran estocada que le valió una ovación.

Al cuarto lo mató de otra estocada buena, y al sexto de un pinchazo en hueso y una estocada.

Puso un par de banderillas al toro que cerró plaza y escuchó muchos aplausos toda la tarde.

El 27, en Toulouse (Francia), toreó, con «Chicuelo», una corrida, organizada por el importante diario *La Dépêche*.

Los toros pertenecieron á la ganadería de D. Filiberto

Mira, y fueron muy blandos, de poco poder y con escasa bravura.

Tuvo una tarde muy buena. Dió verónicas, navarras, largas y todo el repertorio de capa, muy cerca y muy quieto, aunque no siempre le salieron elegantes los lances. Una larga fué aplaudidísima, así como algunos quites que hizo á toda conciencia.

Puso al quinto tres pares de banderillas, dos al cuarteo y uno al quiebro.

Como matador aún le aplaudieron más. Al primero lo despachó con media estocada en todo lo alto; al tercero, con una buena, y al quinto, le hizo una faena de muleta hermosa y lucidísima, compuesta de pases de pecho, naturales y ayudados por bajo, escuchando en cada pase una ovación.

Después de un superior pinchazo echó á rodar al de D. Filiberto con una soberana estocada, que mereció la extensa ovación con que el público le premió su trabajo.

El 29, con Montes, toreó en Burgos una corrida de Veragua, organizada aprovechando la estancia de los numerosos forasteros que asistieron á la capital castellana á ver el eclipse.

Sólo en su primero dió la nota superior. Lo toreó por bajo, pues el toro tenía la cabeza muy alta, y durante la faena sufrió un desarme cuando se disponía á entrar á herir. De nuevo se preparó y atizó una gran estocada, por la que le dieron la oreja y una entusiasta ovación.

Con el cuarto salió del paso dando dos pinchazos y una estocada sin nada notable. Al terminar se retiró á la enfermería á curarse una herida que se produjo en una mano.

Salió á tiempo para banderillar él solo al sexto toro, al que mató de un pinchazo y una estocada, tras una faena de muleta regular nada más.

En San Sebastián toreó, con Fuentes y «Bombita», el 3 de Septiembre, estoqueando ganado de la parte que el Sr. Ibarra vendió á D. Manuel Fernández Peña.

Después del éxito que tuvo con los Miuras, el 20 de

Agosto, había gran expectación por verle otra vez, y no la defraudó.

Alternó dignamente con sus dos compañeros en toda la corrida, y al matar sus dos toros empleó buenas faenas de muleta y sólo dos estocadas buenísimas, una de ellas, la de su primero, superior, que fué premiada con una ovación entusiasta. Al toro tercero le puso tres pares de banderillas, y su cartel quedó en la capital donostiarra á grandísima altura.

Tenía contratadas dos corridas en Albacete para los días 9 y 10 de Septiembre, pero por causa de las elecciones las trasladaron á los días 12 y 13, y como estas fechas las tenía comprometidas en Salamanca, no pudo torear aquéllas.

La primera de Salamanca, la del día 12, la toreó con «Quinito» y los toros fueron de la vacada del Saltillo, nobles y bravos, circunstancias que aprovechó «Machaco» para ganar palmas en abundancia por su actividad en los quites y su valentía con el trapo rojo.

Uno de sus toros murió de una buenísima estocada, y en los otros dos empleó en cada uno un pinchazo y una estocada. Fué aplaudidísimo. Al cuarto le clavó tres pares de banderillas.

Al siguiente día 13 lidió, con Antonio Montes, ganado de Concha Sierra. En esta corrida aún estuvo mejor que en la anterior, y el público le ovacionó constantemente.

Mató á sus tres toros de otras tantas buenísimas estocadas y un descabello; puso banderillas, se adornó en los quites y no desperdió momento para obtener aplausos.

Al terminar la corrida fué sacado de la plaza en hombros de los entusiastas espectadores.

En Valladolid toreó los días 18 y 19.

Los toros de la primera tarde fueron de Veragua y le acompañó «Bombita».

Cuando salió á matar su primero soplabá un viento muy fuerte, que hacía imposible la lidia con la muleta.

Tres veces se preparó para entrar á herir y las tres se marchó el de Veragua.

Con gran trabajo logró que le dejara colocar, y dió un pinchazo en hueso para entrar en seguida con una estocada un tanto tendenciosa, y con un descabello acabó.

Su segundo se cerró en la defensa de las tablas, sin dejarse meter mano por nada del mundo. Tras muchas intentonas aprovechó un descuido y se metió con agallas á dar una estocada tendida, que acabó con el pavo. (*Muchos aplausos.*)

Al que cerró plaza le puso tres pares de banderillas, uno de ellos al quiebro, algo trasero. Con los trastos de matar hizo una buena faena de muleta, entró á matar con decisión y dejó una muy buena estocada, que acabó la fiesta con abundantes palmas para el de Córdoba.

En la corrida del 19 eran los toros de Concha Sierra y le acompañaron «Algabeño» y Ricardo Torres (Bomba).

Dió á su primero dos pases ayudados, uno natural, dos de pecho y otros pocos más para arrear con una gran estocada en las agujas, dada con muchos redaños. (*Ovación.*)

En el sexto tomó los palos para dejar un par regular al cuarteo, medio al quiebro y uno de los superiores, de frente. (*Ovación.*)

Con una valentía que metía miedo realizó una breve y lucidísima faena de muleta, coreada con olés. Tan corto y tan derecho entró que se consideraba la cogida inevitable, pero no sufrió más que un empujón al dar una piramidal estocada, de la que salió el toro hechos trizas. La ovación fué digna de tan hermosas faena y estocada.

El 26, con «Bonarillo», lidió en Yecla toros de D. Teodoro Valle.

Con el segundo hizo una buena faena, rematada con una estocada superior que se pagó con una ovación.

Los toros cuarto y sexto fueron fogueados por mansos, y los despachó, mejor que se merecían, con una estocada á cada uno, aunque no superiores.

En Beziers, con «Chicuelo» y «Mazzantinito», alternó el día 8 de Octubre en la lidia de toros de Biencinto y Lozano.

Mató uno de cada una de las dos ganaderías y cumplió bien con ellos.

Los días 13 y 15 toreó las del Pilar de Zaragoza.

Fueron los toros de la primera corrida del Conde de Espoz y Mina y toreó con él «Lagartijo».

Con el segundo de la tarde hizo una faena muy valiente y parada, compuesta de dos pases ayudados, uno de ellos por bajo, tres altos, uno con la derecha, tres de pecho, uno natural y otro de pecho con la derecha.

Con los terrenos cambiados entró con un superior pinchazo y seguidamente acometió de nuevo con una gran estocada en todo lo alto, de la que rodó el toro sin puntilla. (*Ovación larga y oreja.*)

Al cuarto lo encontró huído y le dió ocho pases con la derecha, uno ayudado, ocho altos y uno de pecho, muy movido al principio y parado después, para entrar con media estocada corta en lo alto, que hizo doblar. (*Palmas.*)

Al sexto le puso tres pares de banderillas y con la franela hizo una faena que se aplaudió, como preámbulo de dos buenos pinchazos, media estocada tendida y otra buena.

Toreó el día 15 ganado de Pablo Romero, en compañía del «Algabeño», y tuvo una buena tarde.

Después de haber hecho buenos quites cogió las banderillas en el primer toro suyo, y á los sonès de la banda del Hospicio quebró medio par y después clavó dos enteros, muy buenos, al cuarteo. (*Ovación.*)

Cuando salió á matar lo hizo escuchando abundantes palmas, que no se interrumpieron hasta después de arrastrado el toro, pues hizo una excelente faena de mula tan buena como breve, compuesta de un buen pase natural, dos de pecho, uno alto y dos con la derecha, todos cerca y parado, lucidísimos.

Entró á matar con una estocada superior, dobló el toro y el resultado se premió con ovación, oreja y música.

Con el cuarto estuvo poco más ó menos que con el segundo.

Paró en casi todos los pases al dar cinco naturales, uno de pecho y uno ayudado por bajo; cuadró el de Pablo Romero y fué muerto por Rafael con otra estocada tan superior como la del anterior, por lo que también hubo ovación, oreja y el delirio.

Al sexto toro le clavaron una banderilla en un ojo y por este motivo llegó á la muerte quedado y desarmado.

En la faena de muleta, que se compuso de 11 pases entre derecha, naturales y de pecho, salió desarmado dos veces. Para matar empleó media estocada tendida, dos pinchazos y una estocada caída. (*Le aplaudieron porque el público vió las dificultades del toro y el diestro estuvo decidido.*)

Su cartel en Zaragoza estaba á una altura regular nada más y lo hizo subir notablemente, produciendo gran entusiasmo en los zaragozanos.

La última corrida del año 1905 la toreó en Lisboa con «Quinito», lidiando embolados del Marqués de Castello Melhor.

Puso al segundo toro dos pares de banderillas, y por su trabajo con el capote y la muleta escuchó muchos aplausos.

Así acabó la temporada, en la que dió muerte á 126 toros, de ellos 71 con una sola estocada cada uno.

Fueron los 126 toros de las ganaderías siguientes: de Veragua, 16; de Miura, 14; de Saltillo, 13; de Pablo Romero, 9; de Cámara, 8; de Murube, 8; de Espoz y Mina, 7; de Ibarra (Fernández Peña), 5; de Concha Sierra, 5; de Arribas, 5; de Castellones, 5; de Albarrán, 4; de Benjumea, 3; de Parladé, 3; de Campos, 3; de Biencinto, 3; de Anastasio Martín, 3; de Mira, 3; de Valle, 3; de Moreno Santamaría, 2; de Bañuelos, 2; de Lozano ó Fuente el Sol, 1, y de Pérez de la Concha, 1.

Las 53 corridas las toreó en 24 plazas, y en ellas alternó con «Minuto», «Bonarillo», «Quinito», Fuentes, «Co-

nejito», «Algabeño», Montes, «Bombita», «Lagartijo», «Chicuelo», «Moreno de Algeciras», «Gallito», «Lagartijillo chico», «Cocherito», «Mazzantinito», «Regaterín», á quien dió la alternativa, y «Revertito».

Puso banderillas á 24 toros.



«Machaquito» en 1906.



Año 1906.

**65 corridas y 161 toros.**



En este sexto año, después de la alternativa, continuó ganando terreno; siguió el avance; no se dejó pisar los talones por nadie y llegó á ser el que mayor número de fiestas toreó, pues saltó con más de 10 sobre el que más.

Aparte los intransigentes, apasionados de otros diestros que se empeñaban en desconocer la realidad, la mayoría de los aficionados reconocieron en él el torero *sui generis*, que tenía algo extraordinario cuando llegaba al sitio que llegaba, habiendo encontrado muy bien nutridas las primeras filas al presentarse á la lucha.

Las empresas lo decían con mayor elocuencia que nadie, y todas se disputaron su cooperación. Toreó en Madrid, Barcelona, Valencia, Córdoba, Málaga, Pamplona, Santander, San Sebastián, Bilbao, Valladolid, Cartagena, Zaragoza y otras varias plazas de más ó menos importancia.

Un popular revistero taurino madrileño, que ha nombrado papas, reyes y emperadores entre los matadores de toros, proclamó monarca de los estoqueadores de reses bravas al popular diestro, y con una mayoría de votos que la dan los públicos sosteniendo un año y otro año al que vale, se le concedió el honor de ser primera figura por derecho propio.

Lo que se le concedió lo ganó paso á paso y no fué concedido á gusto de ciertas gentes, á las que disgustaba cada paso que daba hacia adelante.

El calificativo de suicida se lo daban muchos señores que no querían fijarse en detalles, de esos señores que lo quieren saber todo y hablan por hablar, sin tener nunca seguridad de lo que hablan.

¡Suicida! Á un espada que llevaba muertos más de 900 toros y le habían herido tres ó cuatro veces solamente.

Que era ficticia la valentía decían otros sin fijarse en que en aquellos años era el único que pasaba con mayor desahogo mayor número de veces por los pitones de los toros al enterrar los estoques en lo alto del morrillo.

Quizás acertasen más los que decían que tenía mucha suerte, pues en efecto, no le persiguió la desgracia dentro de las plazas; aunque sí le acechó mucho fuera de ellas con trabajos de mala ley realizados por los que no querían que avanzara por nada ni por nadie.

Pero no todo era suerte; el torero que se arrima mucho á los toros le cogerán menos que á los que se distancien y con ello enseñen á buscar donde asegurar el golpe.

En cuanto el torero, por falta de elasticidad, de facultades físicas ó de valor, no tenga confianza para andar alrededor de los toros, debe irse, ó de lo contrario los mismos cornúpetos le echarán y se acabará esa suerte que no siempre que parece tal lo es.

El hecho real y verdadero es que «Machaco» en este año, en los anteriores y en los posteriores, llegó á acostumar á los públicos á que todas las tardes vieran dar grandes estocadas que hacían rodar á los toros instantáneamente, y esto lo sostuvo un año y otro y otro, cosa difícilísima y que han hecho muy pocos, poquísimos, según puede verse en la historia de todos los buenos estoqueadores de toros.

Se le censuró el paso atrás, que no es paso, sino medio paso. Habría sido mejor que no lo hubiera dado; pero

hay muchas cosas que tienen su explicación, y ésta es una.

De lo que fué su campaña en este año habla muy claro el hecho de que, al siguiente, toreó 60 funciones, y por la cogida que sufrió en Tomelloso perdió 11 de las 71 que había firmado.

Tuvo, cómo todos los años, algunas tardes malas, y esto lo verá el lector en los detalles siguientes, pues en este libro consta lo bueno y lo malo, para que el que lea sume y saque las deducciones que le den idea exacta de la figura del cordobés.

### **Madrid.**

La primera corrida que toreó en la plaza de la corte fué la primera del año, el día 14 de Marzo, una fiesta extraordinaria que organizó la empresa madrileña, en obsequio á los Reyes de Portugal, con cuatro toros de Miura y cuatro de Murube.

Le acompañaron «Algabeño», «Lagartijo» y «Bienvenida», éste confirmando la alternativa que había tomado en Zaragoza el mes de Octubre anterior.

Fué su primer toro de Miura, llamado *Colmenero*, negro, largo de cuerpo y con el tipo legítimo de la casta. Tomó con bravura cinco puyazos, derribando en dos y matando dos caballos.

Al terminar un quite toreó al alimón, con «Lagartijo», y ambos escucharon una ovación.

«Patatero» y «Camará» lo banderillearon con algunas dificultades y con numerosas salidas falsas del «Patatero» al entrar en segundo turno.

- Brindó «Machaco» la muerte de este toro á los Reyes de Portugal. Realizó una buena faena, la que comenzó con un ayudado por bajo superior, un natural, otro de pecho, otro natural y otros dos lo mismo, oyendo muchos aplausos.

El toro, que alargaba un poco la gaita y sufrió mucho castigo en los naturales, se fué. Pero vuelto á recoger,

dió el espada otro natural, uno con la derecha, otro de pecho con la misma mano, dos altos, uno de pecho y cuatro de tirón.

Cuadró *Colmenero*, y todo seguido arremetió Rafael con una soberbia estocada hasta el pomo, que hizo rodar al de Miura sin puntilla.

La ovación correspondió al resultado de la faena, y los Reyes de Portugal obsequiaron y aplaudieron al valeroso espada que tan lucidamente empezó la campaña de aquel año.

En el séptimo toro, que era de Murube y buscaba la defensa en las tablas, y tras una faena regular, ayudado de los capotes, entró dos veces al hilo de los tableros con un pinchazo y una estocada en lo alto, ida, atacando de lejos. Intentó el descabello y dobló el toro.

El 15 de Abril, acompañado de «Bombita» y «Regaterín», inauguró la temporada en Madrid con reses de Benjumea.

El segundo llegó á la muerte con una gana de achuchar que daba gloria, y durante la faena sufrió Rafael dos coladas de primera fuerza.

Á matar entró por derecho y con sobrada valentía, para derribar al Benjumea con una superior. (*Ovación y vivas.*)

El quinto había sido fogueado por manso, y á las primeras de cambio dió una colada al matador, al que le apuntó un pitonazo al pecho, de los que enfrían á un horno.

Después de este amago no dió más que otros dos pases y una estocada inmensa. La ovación fué tan grande y larga como merecía aquella manera de matar.

Con «Bombita» y «Lagartijo» toreó el día 22 de Abril y mató dos toros de Campos López.

Llegó su primero á la muerte reparado de la vista y buey. Al darle el primer pase sufrió el espada una colada de peligro, y dió después tres altos y uno con la derecha, para entrar con toda la valentía que se puede entrar á matar, al hilo de las tablas, dando hasta las

cintas una enorme estocada, que hizo rodar al manso.  
(Ovación.)

Al sexto le hizo con la muleta una labor valiente, en la que oyó muchas palmas.

El toro desparramaba la vista y estaba difícil de recoger.

Dos pinchazos dió en lo alto, desarmándole el toro en el segundo, y acabó con media estocada algo caída y un descabello á la segunda.

Tomó parte en la primera corrida de abono que, por cierto, se dió después que la segunda, á causa de haberse anunciado previamente las combinaciones de toros y toreros en el cartel de abono y no haber podido cumplimentarse esta combinación en la fecha que se anunció.

Se dió esta corrida el 26 de Abril, y acompañó á «Machaco» Ricardo Torres. Los toros fueros del Marqués del Saltillo.

Su primer toro, al salir, huyó de los capotes, y lo mismo hizo después al ponérsele delante los picadores.

Pidió el público que fuera al corral, pues no hacía caso á nada ni á nadie.

El presidente mandó que le pusieran banderillas de fuego, y arreciaron las protestas. «Patatero» y «Camará», en cuatro viajes, le clavaron dos pares y dos medios de las calientes.

«Machaco» se arrimó al tostón, y con solo cuatro pases, dados muy cerca, agarró con valentía media estocada en la propia yema, que hizo rodar al toro, al tiempo que rodó el matador, sin más avería que el golpe, pues el toro se colaba por el lado de la muerte. (Fue ovacionado el diestro.)

Llegó el cuarto inquieto á la muerte y el espada le castigó poco con la muleta, por lo que resultó la brega laboriosa y pesada. Después de un gran rato de trasteo, cuando se preparaba á entrar á matar le arrancó el toro, y resultó del encuentro una estocada cruzada al lado contrario.

Después dió un pinchazo y una delantera, que acabó, y no hubo palmas ni pitos para el matador.

Con el sexto hizo una faena tan pesada como la habían hecho en palos sus banderilleros.

El toro no igualaba nunca; «Machaco» se desesperaba, y cuando entró á dar un pinchazo en hueso le mandó el presidente el primer aviso. Luego dió una estocada tendida, que no sirvió para nada, y cuando le daba el usía el aviso segundo, dió Rafael un metisaca que puso al de Saltillo en condiciones de ser arrastrado.

En el cuarto toro torearón al alimón él y «Bombita», y se arrodillaron al terminar.

El 2 de Mayo, con Fuentes y «Bombita», lidió ganado de la viuda de Concha Sierra.

Banderilleó á su primero él solo, entrando tres veces por ambos lados, para clavar dos pares y medio, que fueron aplaudidísimos.

Con la muleta hizo una labor valiente y adornada para entrar con media tendida, por ganarle el toro el viaje y desarmarle.

Sacó el estoque, y estando el de la viuda pegado á las tablas, se metió el espada con una de las estocadas más enormes que ha dado, y, como ya habrá visto el lector, ha dado unas cuantas.

El toro, que se llamaba *Canito*, echó las bragas al aire y «Machaco» escuchó una gran ovación, de las más legítimamente ganadas.

Al sexto, que llegó al final quedadísimo, lo toreó muy cerca y le pinchó en hueso cinco veces, encogiéndose el toro en todas ellas, por lo que el público le aplaudió al ver con la valentía que hacía por matar aquel cobarde marmolillo. Acabó con media estocada en lo alto, haciendo muchísimo por el toro. También banderilleó el quinto.

El 6, con «Bombita» y «Regaterín», lidió toros de Benjumea.

Su primero llegó á la muerte con tendencias á buscar el refugio de las tablas. Se le fué después de los tres pri-

meros pases, y cuando los peones cambiaron á la res de terreno, por indicación del espada, dió éste cuatro superiores pases para entrar con una estocada de las suyas, que hizo cisco al toro. La ovación duró hasta el final del primer tercio en el toro siguiente.

El quinto toro, que se llamaba *Olivero*, al tomar una vara de «Zurito» dobló ambas manos y se rompió los tendones, quedando completamente inútil para continuar la lidia, por lo que fué preciso apuntillarle.

Por esta causa no mató en esta corrida más que un toro.

El día 17 toreó la corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa. Le acompañaron en la lidia de ocho de Pablo Romero, Antonio Fuentes, Antonio Montes y «Bombita».

El cuarto toro, primero suyo, llamado *Calesero*, llegó á la muerte queriendo defenderse á consecuencia de una espina que le habían dejado clavada.

Hizo la faena en tablas, muy valiente y ayudado por Fuentes y los peones. Al entrar derecho y guapo á dar una gran estocada, salió enganchado por una manga y el toro rodó con estrépito. La ovación fué como las de todas las tardes.

El octavo llegó á la muerte con la cabeza suelta, y Rafael lo recogió con valentía y verdad para acabar la mejor corrida que ha dado la Prensa, con otra superior estocada que valió al diestro una gran ovación y salir en hombros de los entusiastas.

El día 24, con «Bombita» y «Regaterín», lidió reses de D. Esteban Hernández en la séptima de abono.

Encontró á su primero noble, pero poco bravo, y á los dos pases se le fué. Unos pases de tirón, encogiéndose la fiera. Más pases y un pinchazo tendido. Por segunda vez entra y da más de media en todo lo alto, que con un descabello acabó el acto. (*Muchas palmas.*)

Cuando salió á matar al quinto estaba éste muy huido y molesto con media banderilla que le había dejado «Mogino».

Sacó el estorbo «Patatero», y «Machaco», tras de muy pocos pases, dió tan buen pinchazo, que se le aplaudió como una gran estocada. Requiere los chismes de nuevo, y con sólo tres pases inmejorables, agarró una de las mejores estocadas en todo lo alto, que no necesitó puntillero. (*Ovación de las más grandes.*)

El 31, con Fuentes y «Bombita», se las entendió con una corrida de Saltillo. Hubo antes dos toros de Bien-cinto, rejoneados por los Casimiro.

Al tercer toro de lidia ordinaria le dió para empezar un cambio, al que siguieron uno natural, uno de pecho, otro natural, otro de pecho, todos buenísimos, y tras éstos, otros pases muy emocionantes para entrar derecho con un pinchazo superior.

Pocos pases más queriendo marcharse el toro, al que recogió para darle una estocada en todo lo alto, á la que entró superior, y de la que salió limpio como una patena. (*Ovación.*)

El sexto fué quemado por manso, y llegó á la muerte como llegan los toros que no son bravos, quedado y queriéndose marchar.

Lo pasó con más valentía que merecía el toro, y acabó con él de una estocada como las que daba todas las tardes en Madrid aquel año.

La ovación fué tan grande como justa.

El día 2 de Junio tomó parte en la corrida regia, en la que después de tres toros, rejoneados por los señores Zuzunáriz, De Benito y Romero de Tejada, se corrieron siete en lidia ordinaria de Veragua, Martín, Miura, Concha Sierra, Pablo Romero, Hernández y Félix Gómez, siendo los encargados de estoquearlos Fuentes, «Algabeño», «Bombita», «Machaquito», Cocherito», «Regaterín» y «Bienvenida».

Le correspondió matar el toro de Concha Sierra. En quites oyó muchos aplausos en compañía de «Bombita» y «Cocherito». En una de las caídas que hubo torearon al alimón «Bombita» y «Machaco», volviéndoles el toro «Cochero» y arrodillándose los tres al terminar.

La ovación fué entusiasta.

Banderillearon á este toro entre los tres.

Con la muleta hizo una de las mejores faenas que ha hecho en Madrid «Machaco», si no fué la mejor.

Derecho el cuerpo, parado como un poste, aguantando y sin dejar que el toro siguiera su terreno, sino castigando al obligarle á seguir el trapo, dió uno natural, otro ayudado por bajo, otro natural, uno de pecho y dos más naturales para entrar valentísimo á dar un pinchazo en lo duro.

Otros cuatro pases tan quieto y tan derecho como los anteriores para una estocada de las más legítimas que se pueden dar. (*Ovación grande y regalo regio.*)

Con Fuentes, «Algabeño» y «Regaterín» toreó al día siguiente una función de cuatro de Veragua y cuatro de Olea, después de dos toros de Adalid, rejoneados por José y Manuel Casimiro.

Su primero, tercero de lidia ordinaria, era de Veragua y estaba noble, pero muy quedado al llegar al último tercio. Le dió buenos pases para empezar; luego llevó el «Patatero» el toro á las tablas, y junto á las del 9 entró el espada con un pinchazo sin meterse mucho.

Secundó con una muy buena, haciéndolo todo el espada, y el veragüeño se echó. (*Muchas palmas.*)

Al segundo suyo, que era de Olea y llegó al final con tendencias á la huida, le dió un ayudado por bajo y se le fué la res. Cuatro ó seis pases más con ayuda de los peones y media estocada contraria que bastó para que doblara. (*Muchos aplausos.*)

El 17, con Fuentes, toreó ganado de Olea.

Encontró al segundo toro incierto, y lo toreó bien, auxiliado por «Patatero». Cuadrado el de Olea entró «Machaco» rapidísimamente con una estocada delantera, caída y tendida, por la que escuchó pitos.

Tampoco estuvo lucido con el cuarto, al que mató con una estocada tendenciosa, después de un pinchazo en hueso y de dos faenas de muleta que no tuvieron nada de particular.

Menos mal que en el último, que también fué mansurrón como sus cinco hermanos, toreó con brevedad y quietud, y despachó con la mejor estocada de la tarde, oyendo muchos aplausos.

La última corrida que toreó en Madrid fué el 4 de Octubre con «Quinito» y «Regaterín». Los toros eran de Benjumea.

Fué ésta una de sus tardes más felices, y no hay que negar que ya había dado tardes de gloria á la fiesta de toros.

Á su primer toro, *Olivero*, que se entablaraba á la hora de la muerte, lo sacó con tirones, sufriendo algunas arrancadas de peligro. Entró valiente y derecho á dar una superiorísima estocada, que valió una gran ovación.

En el quinto cogió los palos y puso dos pares al quiebro, uno por el lado derecho y otro por el izquierdo, superiores, en todo lo alto los dos; el tercero, también buenísimo, le puso al cuarteo, y la ovación fué de las grandes que pueden escucharse.

Atronado por el ruido de las palmas sale á matar y realiza una superior faena de pases naturales, de pecho y ayudados por bajo, todos buenos y aplaudidos con entusiasmo.

Con el sable aún estuvo mejor. De cerca, derecho y con la salida limpia en absoluto, dejó todo el estoque en lo alto del morrillo; rodó sin puntilla *Pavero* y la ovación se escuchó en Córdoba.

Ésta fué la labor de «Machaco» en Madrid en las 13 corridas que toreó, matando 26 toros de Murube, Miura, Campos, Saltillo, Concha Sierra, Veragua, Olea y Benjumea.

De los 26 toros mató 16 de una estocada cada uno, y escuchó en todas las corridas, menos en la novena de abono, grandes ovaciones por su modo de estoquear, que hacía al espectador juntar las manos sin darse cuenta y aplaudir á rabiar.

De tal modo empezó y acabó la temporada, que no hubo más remedio que traerle al año siguiente, á pesar

de la guerra que se le hizo con los Otaolaurruchis, Miuras, etc., etc.

Para desmentir tal especie, el año 1907 mató más Miuras que ningún otro espada.

### **Fuera de Madrid.**

La primera corrida que toreó fuera de la plaza madrileña fué la que se celebró en Barcelona el día 8 de Abril, acompañando á «Algabeño» en la lidia de seis toros de Pérez de la Concha.

Al primero suyo, después de ponerle tres pares de banderillas, escuchando muchos aplausos, le hizo un buen trasteo de muleta y lo mató con una estocada superior, que se premió con una ovación.

Al cuarto le dió un pinchazo y una buena estocada, y al sexto lo despenó con un buen volapié.

Los toros dejaron hacer poco con capote y muleta.

El 19 del mismo mes toreó en Lisboa ganado de Infante. Puso tres pares de banderillas al toro primero y se le aplaudió con el trapo y al simular la muerte.

Á Fregenal de la Sierra fué los días 28 y 29, despachando en la primera tres toros de Conradi y en la segunda tres de Concha Sierra.

En la primera tarde mató, de dos buenísimas estocadas, los toros primero y tercero, y al segundo le dió dos cortas y una más honda.

Para matar los de Concha Sierra empleó tres estocadas y dos pinchazos, que sin ser malos no dió en ningún toro la nota superior de la anterior tarde. Sin embargo, le aplaudieron mucho.

Los cuartos toros de ambas corridas los mataron, respectivamente, «Mogino chico» y el «Camará». «Machaco» banderilleó dichos cuartos toros.

Nueve toros de Saltillo se lidiaron en Baeza el día 18 de Mayo.

Acompañaron á Rafael en esta corrida Antonio Fuentes y José Claro (Pepete).

Á su primero, que fué pequeño y mansurrón, consiguió animarlo un poco á fuerza de ponerse cerca con la muleta, y tras muy pocos pases lo mató con media en todo lo alto, que valió muchas palmas al de Córdoba.

Al quinto le puso tres pares de banderillas, muy buenos dos de ellos, después de haber escuchado, en compañía de Fuentes, muchas palmas en quites.

Con la muleta toreó bien, con adornos y valentía. Quizá abusó mucho del trapo, por lo que el toro, al final, se quedó y no quería trapo.

Por esta causa tuvo que entrar á matar con alguna ventaja y dió una buena estocada, alargando el brazo, que bastó. (*Muchas palmas.*)

Dió al octavo unas buenas verónicas de salida. Tomó el toro seis puyazos y dió cuatro tumbos, en los que tuvo ocasión «Machaco» de lucirse en quites.

En el último tercio dió tres pases naturales y arreó con agallas á dar un pinchazo en hueso.

Nueva faena con valentía y se fué el toro á las tablas, en las que entró el espada á matar ó llevarse una cornada, logrando lo primero con una estocada en todo lo alto que hizo polvo al de Saltillo. (*Ovación y centenares de prendas de vestir.*)

El día 20 de este mes fué á Valencia, con «Lagartijo», á lidiar una corrida de Parladedé.

Fuó cogido su paisano al entrar á herir á su primero, y como consecuencia de la profunda herida que recibió en el brazo derecho tuvo que matar «Machaco» cinco toros.

Dió al segundo de la corrida cuatro pases: uno de ellos con la derecha, otro natural, otro de pecho y uno alto, para después de un capotazo del «Patatero» entrar derecho y valiente para una buena estocada en lo alto. Cuatro muletazos, dobló el toro y escuchó el espada una ovación.

En el tercero había hecho un piramidal quite, que se ovacionó.

Al matar hizo una faena breve, coreados todos los pa-

ses con ¡olé!, y entró á la perfección con una estocada, de la que salió el de Parladé muerto antes de abandonar los vuelillos del trapo rojo.

El cuarto había sido muy bravo en varas; pero un pu-yazo, en el que «Zurito» clavó medio metro de vara, le hizo llegar al final sin poder con el rabo.

Dió pocos pases, sufriendo una colada de peligro, y entró con un pinchazo en lo duro.

Más pases, no queriendo cuadrar el toro, y aprovechó un momento para entrar de un poco lejos con una estocada buena, por la que fué ovacionado.

Con el quinto hizo una faena más pesada y menos lucida que las anteriores. Un pase ayudado por bajo, otro por alto y unos cuantos de pitón á pitón, para dar media estocada que no fué bastante; otro pinchazo, otro desarmando el toro, media estocada tendida, otro pinchazo delantero y acaba con media buena al hilo de las tablas. En atención á lo bien que había estado en los anteriores los pitos fueron *cortesés*.

Al sexto, que fué mansote, más flojo que todos los demás, le puso dos pares de banderillas y lo mató de tres pinchazos y media buena, después de una faena de las rabiosas.

El público quedó satisfecho de su trabajo en general.

Á Nimes fué el 27 de Mayo, con «Regaterín», á matar seis Saltillos.

Estuvo valiente en los quites y poniendo al quinto tres buenos pares de banderillas. Pasó bien de muleta y dió dos soberbias estocadas á dos de sus toros; en el quinto pinchó cinco veces, pero tan en lo alto, que dice un revistero en la reseña que hizo de aquella corrida que lo hubiera querido ver pinchar así hasta el día siguiente.

El día 4 Junio lidió, en Córdoba, reses de Pablo Romero con «Bombita».

Después de haber hecho buenos quites en el primero suyo, salió á matarlo y pasa de muleta muy valiente. Dió tres pinchazos, y en uno de ellos se cortó en la mano derecha al saltar el estoque. Pidió el público que se retira-

se á la enfermería, pero no quiso y siguió toreando muy valiente, para dar una corta superior, de la que rodó el toro cuando él se retiraba á la enfermería entre una gran ovación.

Curado de dos heridas en los dedos índice y medio de la mano derecha, salió al ruedo cuando los banderillos cumplían su cometido en el toro tercero. (*Le ovacionaron.*)

En el cuarto hicieron él y Ricardo hermosos quites, que se ovacionaron.

Pareado el toro por «Camará» y «Patatero», realizó Rafael una gran faena para entrar á una cuarta de los pitones y dar una superiorísima estocada. (*Ovación grande.*)

Con el sexto estuvo mucho mejor. Clavó tres pares de banderillas, dos de ellos al quiebro. Salió á matar escuchando una ovación por su faena en banderillas. Brindó á unos amigos que ocupaban asientos de barrera. Hizo una faena de muleta coreada con entusiastas ¡olés! y fué cogido aparatosamente, saliendo ileso. Vengó el ultraje con media estocada que hizo rodar al de Pablo Romero, y se premió su trabajo con ovación, oreja y salida de la plaza en hombros.

Del Conde de Santa Coloma fueron los dos toros que mató, también en Córdoba, el día 5. Le acompañaron «Bombita» y «Lagartijo».

En esta corrida obtuvo otro triunfo tan grande como el de la tarde anterior.

Al tercero le hizo una breve y superior faena de muleta, para entrar con una colosal estocada. Toca la música y «Machaco» y el toro van paso á paso á las tablas, en cuyo estribo se sienta el espada y á sus pies rueda *Almejito*. La ovación fué de las inenarrables; le concedieron la oreja y estuvo cinco minutos devolviendo prendas.

No se sabe si fué aún mejor su labor en el sexto.

Cogió los palos y se los dió á sus compañeros. Á los acordes de la música clavó un gran par, y Rafael y Ricardo también estuvieron buenísimos. (*Ovación á los tres.*)

Cogió los trastos y en menos que se dice dió media docena de pases con extraordinaria valentía, para dar otra estocada, hermana gemela de la que dió al anterior. (*Ovación, oreja y salida en hombros.*)

De Otaolaurruchi eran los toros que estoqueó en Barcelona con «Minuto» y «Lagartijillo chico».

Los dos toros fueron bueyes, y á su primero lo mató muy bien con una buena estocada.

Al quinto le dió tres pinchazos, media estocada y un intento de descabello.

Con «Lagartijo» toreó el 14, en Málaga, ganado de Surga.

Mató muy bien dos de sus tres toros, y al otro le dió un pinchazo sin estrecharse y una estocada administrada con alivios.

Al quinto le puso un buen par de banderillas.

En La Línea toreó los días 1.º y 2 de Julio, con reses de Arribas y Cámara, respectivamente.

Con los de Arribas le acompañó «Minuto», y de los tres que mató dió dos grandes estocadas á dos de ellos, y al otro dos pinchazos y una regular.

Á los dos de Cámara los despachó con dos estocadas muy buenas. En esta corrida, además de «Minuto» le acompañó el «Camisero».

Fué de allí á Pamplona, donde toreó los días 7, 8, 9 (mañana y tarde) y 10.

El primer día toreó con «Bombita» toros de Espoz y Mina.

Mató al segundo de la tarde, que estaba entablerado, después de una faena adecuada á sus condiciones, con una estocada en todo lo alto, tendida, que fué bastante, y se premió con una ovación.

Al hacer un quite en el cuarto pisó una puya que había en el suelo y se hirió el dedo gordo del pie derecho, del que manó sangre en abundancia. Con algo de cojera toreó brevemente con la izquierda y cobró media estocada buena. Descabelló á la primera y se fué á la enfermería escuchando una ovación.

Con el sexto realizó una labor valiente con la muleta, en la que sobresalieron varios pases de pecho, se despojó de la montera y atizó una buena estocada. (*Ovación.*)

El día 8, con Montes y «Bombita», mató reses de Palha.

Al tercero de la tarde le puso tres pares y medio de banderillas, lo toreó de muleta con valentía, pinchó en lo alto al hilo de las tablas y acabó con una de sus grandes estocadas, oyendo una ovación.

Con el sexto hizo una buena y emocionante faena, para entrar con muchas agallas y dar una buenísima estocada. Descabelló y oyó una ovación.

En la corrida de prueba lidiaron tres de Lizaso «Bombita» y «Machaco». Éste sólo mató el segundo, y «Bombita» primero y tercero.

Rafael encontró al suyo avisadillo é inquieto. Le dió tres pases, sufriendo una horrible colada, y aprovechó una igualada para entrar con una estocada buena. (*Muchas palmas.*)

Por la tarde, también con Ricardo, lidió Saltillos.

Con el segundo estuvo muy bravo al torear de muleta, y al matar se entregó materialmente, dando una estocada hasta las cintas en todo lo alto y sufriendo un tazarazo en el pecho.

Descabelló á la primera y la ovación que oyó fué de las grandes.

Con el cuarto toreó lucidamente, dió de primera intención media estocada atravesada, repitió con una buena y descabelló á la primera. (*Palmas.*)

Al sexto, que brindó á los soldados de la guarnición, le dió pocos pases, entró á herir y pinchó en hueso, siendo cogido por el muslo izquierdo y resultando con un puntazo. Se ató un pañuelo, muleteó al huído toro, y entrando otra vez en tablas dejó media en todo lo alto. Descabelló á la primera y oyó una ovación.

Puso banderillas sin lucimiento á este toro.

El día 10, y con el propio «Bombita», toreó Murubes.

Al segundo le puso dos pares de banderillas, sacando

rota la taleguilla y un ligero puntazo en un muslo al clavar el primero. Dió pocos pases y una superior estocada. (*Ovación.*)

Al cuarto, que no paraba un momento, lo toreó ayudado de los capotes y aprovechó una oportunidad para dar media buena, seguida de un certero descabello.

Clavó dos pares de banderillas al quinto.

El sexto lo brindó á los del sol, y con pocos pases arreó con una gran estocada hasta lo colorado, escuchando una ovación grande como despedida.

Toros de Pellón toreó en Alicante, con «Bonarillo» y Montes, el día 15.

Á su primero lo pareó medianamente, dejando par y medio.

Con la muleta estuvo bien y se le aplaudieron varios pases muy buenos. Para matar necesitó un pinchazo á toro humillado; media corta, entrando derecho, y media en todo lo alto muy buena. (*Oyó palmas.*)

Al terminar marchó á la enfermería á curarse un puntazo en la muñeca derecha, que le había producido el toro en una de las acometidas.

Á pesar de este puntazo mató al sexto sin fuerzas para poder herir á placer.

Dió cuatro pinchazos y dos medias estocadas cortas y delanteras.

Fué á Santander los días 22 y 25, con «Bombita» la primera y con éste y «Quinito» la segunda.

Los toros del 22 fueron de Miura.

Al primero suyo lo pasó valiente y sufrió varias tarascadas y achuchones. Lo despachó con un pinchazo, saliendo perseguido, y una estocada algo atravesada.

La muerte de su segundo la brindó á D. Telesforo García. Lo pasó con mucha valentía y lo tumbó de una gran estocada. (*Ovación y regalo.*)

Al sexto le entró á matar tres veces y las tres salió cogido aparatadamente, sin perder la valentía. En la tercera, al quererle meter la cabeza el toro en el suelo, le hizo un gran quite Ricardo. (*Ovación.*)

Por cuarta vez entró á herir y mató con media estocada en lo alto. (*Muchas palmas.*)

Á este toro le clavó un buen par.

De Santa Coloma fueron los dos que mató el día 25.

Á su primero le puso un par al quiebro. Su labor con la muleta fué excelente, y arrancó desde cerca para matar con una estocada, que resultó desprendida. (*Muchas palmas.*)

Con el sexto estuvo pesado al pasar, pues no permitía lucimiento el toro; pero en cambio al herir dió una corta en las agujas, de la que salió el toro muerto y el espada tropicado. (*Ovación.*)

El 28 toreó en Valencia, con Fuentes y «Bombita», ganado de Pablo Romero.

Con su primero realizó una mala brega de trapo y de acero.

Con éste dió un pinchazo bajo, otro alto en lo duro, una sangría en el cuello y un sartenazo bajo. (*Oyó pitos.*)

Al sexto, que fué tan manso como el tercero, lo mató muy bien, después de ponerle un par de banderillas y dos medios.

Hizo una faena breve y arreó con guapeza á dar una buena estocada, que le valió una ovación.

Las reses del 29 eran de Veragua y los espadas los mismos.

Tardó su primero en igualar, quizás por hacer el espada la faena al revés, aunque muy valiente. Entró muy bien, dió una estocada hasta las cintas y oyó una ovación.

El sexto hufa de todo y de todos, y pasó Rafael las grandes fatigas para darle tres pinchazos y una estocada desprendida. (*Oyó palmas.*)

De Arribas y Anastasio Martín fueron los nueve toros que lidiaron los mismos espadas.

Al tercero, que era de Anastasio, le toreó muy bien por ambos lados para entrar con media estocada en lo alto, tendida. (*Muchos aplausos.*)

Al sexto, de Arribas, le dió media docena de pases buenos para una estocada hasta el codo. (*Ovación.*)

El octavo, de Martín, llegó aplomadísimo á la muerte, y dió Rafael tres pinchazos y una estocada buena tras de una faena vulgar.

Puso banderillas en los toros sexto y séptimo.

Los días 4 y 5 de Agosto toreó en Cartagena con «Lagartijo» y «Bienvenida».

Los toros de la primera tarde fueron de Parladé.

Á su toro primero lo toreó de muleta, sobresaliendo un pase ayudado y otro natural, superiores. Entró á asegurar pronto con media estocada en todo lo alto, y acertó con el descabello á la tercera. (*Ovación.*)

Puso al quinto dos pares de banderillas, y al matar, tras una faena breve, acabó con una estocada un poco contraria. (*Nueva ovación.*)

El día 5 fueron las reses del Marqués de Guadalest.

En el segundo de la corrida hizo un trasteo de muleta breve, compuesto de tres pases seguidos naturales y algunos altos.

Con esta preparación bastó para que entrase con toda el alma y diera una soberana estocada, que derribó al antiguo Cámara. (*Ovación y oreja.*)

Con el quinto aún estuvo mejor, si cabe. Tomó los palos y clavó tres pares de banderillas, el segundo de ellos al quiebro, superior.

Breve, cerca y muy ceñido estuvo con la muleta, bastando seis pases para que el espada entrase con una colossal estocada, que le proporcionó la mayor ovación que había oído en Cartagena, y habían sido muchas, pues que casi siempre le había visto torear la que, á los tres meses menos un día de esta gran ovación, había de ser la señora de D. Rafael González, antes señorita Ángeles Clementsón.

Ésta fué su despedida de soltero, como matador de toros, en la plaza levantina.

En esta corrida, entre el tercero y cuarto toros, se realizó una cuestación en favor de los náufragos del vapor

*Sirio.* Los toreros, la empresa y el público se mostraron caritativos en extremo, especialmente «Bienvenida», que cedió todo lo que de su contrato le sobrara en aquella corrida después de descontar los gastos.

Con Antonio Fuentes toreó el día 12 en San Sebastián, y, salvo su faena con el cuarto toro, en los otros dos estuvo muy mediano.

Al segundo de la tarde empezó á torearlo bien y sin ayudas de nadie, para entrar de cerca con un pinchazo en hueso. Después de esto se desconfió y dió otro pinchazo, dos medias estocadas muy tendidas y una completa en los bajos. (*Oyó pitos abundantes.*)

En el cuarto estuvo valentísimo. Dió unos pases de pecho y ayudados por bajo, con los que asustó á los espectadores de tan cerca como el toro pasaba de su pechera.

Dos veces entró á herir á este toro y las dos derecho y valiente. En la primera dió media estocada buena, y en la segunda clavó con muchísimo coraje todo el estoque hasta las cintas y algunos centímetros más. (*Ovación y vuelta al ruedo.*)

Con el que cerró plaza estuvo muy desconfiado y necesitó de la ayuda de los peones para los pocos pases que dió.

Para matar dió primero media estocada y luego una delantera, que derribó, sin estrecharse mucho.

También con Fuentes, y en la misma plaza de San Sebastián, toreó el día 15 ganado de Murube.

El resultado de esta corrida entusiasmó al concurso, pues hicieron los toreros cuanto buenamente se puede hacer.

En la lidia del primero comenzó á romperse el fuego. En una caída de compromiso, cuando el de Murube iba á meter la cabeza al picador, Fuentes se agarró al rabo y «Machaco» á uno de los pitones. Así separaron al toro y escucharon una ovación magna.

Otra escucharon toreando al alimón en el sexto, lo que terminaron agarrando cada uno un cuerno de la

res. Entre los dos banderillearon á este toro y oyeron la mar de aplausos.

He aquí lo que hizo Rafael con sus toros:

Al segundo le hizo una faena de muleta tranquilo, valiente y adornado. Le dió un pinchazo delantero, media estocada contraria y una entera, un poco delantera, que bastó.

La labor que hizo con la muleta en el cuarto fué exacta á la realizada con el segundo, y entró á matar en forma superior para dar una estocada hasta el puño en lo alto, tendida. Un descabello y ovación.

Pareó á este toro en una forma que tuvo al público y á Fuentes en constante emoción, pues puso al quiebro, por el mismo lado, tres superiores pares. Las palmas se oyeron en Lima.

El toreo de muleta que empleó en el sexto no pasó de ser puramente de defensa; pero al matar estuvo tremendo. Se colocó cerca, avanzó derecho, descubrió el morrillo á la perfección y salió limpio al dar una monumental estocada, que hizo cisco al toro y motivó que al chico le dieron una ovación de las de toda gala.

El día 19, en Bilbao, con «Lagartijo» y «Cocherito», lidió ganado de Anastasio Martín, que por cierto dejó mucho que desear.

Á su primero lo toreó sin ceñirse gran cosa; pero si con la muleta estuvo despegado, con el estoque se metió con toda verdad y enterró éste en el morrillo, dos dedos delantero, y oyó una ovación grande.

Al quinto lo encontró reservón y también se reservó él con el trapo rojo. Entró de lejos para dar media que no fué bastante. Al torear de muleta después sufrió tres desarmes, dió un pinchazo en hueso y acabó con una delantera.

En la misma plaza alternó, el día 20, con «Bombita» y «Cocherito» en la lidia de seis toros de la vacada de Murube.

Á su primero lo toreó de muleta desconfiadillo y con mucho movimiento, y se lo quitó de delante con un

pinchazo y una buena estocada, siendo desarmado al darla.

No estuvo tampoco lucido con la muleta en el quinto, al que mató de media estocada en lo alto.

De Saltillo fueron los toros del 21, muy malos por cierto, y alternó en esta corrida con «Quinito» y Antonio Montes.

Banderilleó á sus dos toros con más voluntad que buen resultado. Al primero suyo lo mató con dos pinchazos, de los que salió rebotado, y una estocada contraria.

Al sexto lo toreó con valentía en la misma cabeza, rematando muy bien dos ayudados por bajo. Al herir se entregó con guapeza suma y dió una gran estocada. (*Ovación.*)

Volvió á San Sebastián el día 26, con «Bombita», á torear ganado de D. Esteban Hernández.

Muy activo y trabajador en quites, fué por ello muy aplaudido, así como toreando de capa á su primero, al que dió varias verónicas superiores.

Puso banderillas en los toros cuarto y quinto, y he aquí su labor con la muleta y el estoque.

Al segundo lo pasó de cerca y entró bien á dar un buen pinchazo. Más pases con valentía para entrar con mucha vergüenza y dar una estocada, algo tendida, en todo lo alto. Un descabello á la primera acabó la gresca y el joven oyó muchísimas palmas.

Al cuarto también lo toreó valiente y tuvo que entrar cuatro veces, las cuatro derecho y valiente; pero el toro estaba muy quedado y se encogía al ver llegar al espada.

Dió media estocada delantera, un buen pinchazo en hueso y dos medias estocadas con el toro cerrado en tablas, la primera caída y la otra en lo alto, muy buena.

Con el sexto estuvo mejor que con los otros, y tanto la brega de muleta como la muerte fueron de alta emoción.

Paró y recogió al de Hernández con la flámula y en-

tró bien á pinchar en lo alto, en hueso. Dos pases más, y con un valor que asustó arreó una gran estocada, de la que salió cogido por un costado, en el que recibió un fuerte varetazo.

Se levantó y se asió á uno de los cuernos del toro, haciendo ademán hasta de quererle morder. Cayó la res y oyó nutrida ovación.

Trabajó en Linares los días 29 y 30 con «Lagartijo» y «Bienvenida».

Los toros de la primera tarde eran de Murube.

Al segundo, que estaba manso y muy apurado, le dió cuatro pases muy ceñidos y citó á recibir, pero la fiera no acudió. Vuelto á cuadrar, después de laborioso tras-teo, atizó una gran estocada, descabelló á la primera y oyó una ovación.

Al quinto le puso tres pares de banderillas. Llegó el toro muy apurado á la muerte por el mucho castigo de varas, y tras una serie de pases muy valientes, dados todos muy cerca, dió un estoconazo en todo lo alto. Se agarró á un cuerno y dobló la fiera; ésta se levantó, y Rafael, sin soltar la percha, le obligó á que cayera para siempre. La ovación fué delirante.

De Santa Coloma eran los cornúpetos del día siguiente.

Le tocó en primer lugar un toro muy bravo y poderoso, al que le dió siete pases muy quieto y ceñido, para entrar con toda la verdad que se puede soñar, y dió una enorme estocada que hizo caer redondo al de Santa Coloma. (*Ovacion y oreja.*)

En la lidia del quinto, al entrar en un burladero, sufrió un golpe en la cabeza y se mareó, teniendo que ir entre barreras á refrescarse, y á poco volvió á salir.

Llevó este toro estropeada la cabeza á causa de romanear en los caballos. Apenas pudo dar un pase, y para librarse de una faena interminable, dió un golletazo, que acabó.

El día 31 de Agosto, con su paisano «Lagartijo», lidió toros de Campos López en Valdepeñas.

Al segundo le dió siete pases naturales y cuatro con la derecha para media estocada tendida en lo alto; un natural, uno con la derecha y un pinchazo superior; otro pase natural y una buena estocada. Descabelló á la primera y oyó aplausos.

Al cuarto lo saludó con dos pases naturales, dos con la derecha y uno de pecho forzado para un pinchazo; repite con un pase con la derecha y media buena, que no basta, por lo que inmediatamente entró otra vez á dar una estocada superior.

Al sexto le puso dos pares de banderillas y lo mató con un pinchazo y media estocada superior.

Al día siguiente, 1.º de Septiembre, con el mismo compañero y «Bienvenida» despachó ganado de Pérez de la Concha.

A su primero lo pasó de muleta breve y ceñido, para entrar con una estocada superior, de la que salió el toro muerto y el espada rebotado. (*Ovación y oreja.*)

Puso un buen par de banderillas al quinto, al que toreó bien para lo quedado que estaba; dió un pinchazo, una estocada buena y otra superior. Descabelló á la primera y oyó palmas.

En Ronda trabajó con «Moreno de Algeciras» los días 2 y 3.

El ganado de la primera corrida fué de Benjumea. A su primero lo mató con un pinchazo y una estocada buena; al tercero de una superior, que le ovacionaron, y al quinto de un pinchazo y una estocada, que se aplaudió. Estuvo activo con el capote y muy adornado con la muleta. Puso un par de palos al quinto.

Por haber sido cogido «Moreno de Algeciras» el día 3, tuvo que matar cuatro toros de D. Juan Gallardo, y el sexto lo mató el «Camará», pues el de Algeciras no pudo estoquear más que su primero.

De los cuatro que estoqueó llevaron fuego, por manos, tres de ellos. Una estocada sola dió á tres de los cuatro, y con el otro empleó tres pinchazos y una estocada.

El día 8, con «Lagartijillo chico» y «Regaterín», despachó en Murcia una corrida de nueve toros del Saltillo.

Con detallar una faena están detalladas las tres. Pocos pases, dados de cerca y con valentía, para una estocada en lo alto, con toro rodado y ovación consiguiente. Esto, repetido tres veces, fué lo que hizo al matar sus tres toros. Al octavo le puso tres buenos pares de banderillas.

Los días 9 y 10 toreó en la plaza de Albacete.

La primera tarde trabajó «on «Lagartijillo chico» y mató toros de Otaolauruchi.

Había llovido mucho durante la mañana, y á poco de empezar la corrida volvió á llover, haciendo casi imposible la lidia.

«Machaco» se descalzó para matar su primero, al que dió tres pinchazos hondos, y descabelló á la segunda.

Cuando llegó la hora de despachar al tercero el público protestaba contra el hecho de que continuara la lidia, pues no había cesado de llover y era materialmente una temeridad que siguieran los diestros toreando.

Rafael, en medio de un lodazal, dió poquísimos pases para un pinchazo, é inmediatamente después, sobre tablas, media estocada en lo alto y descabelló á la primera. (*Muchos aplausos.*)

Empresa, espadas y presidente acordaron suspender la fiesta y dar al día siguiente, además de los seis de Parladé encerrados, los tres de Otaolauruchi que no se habían podido lidiar, acompañando á los dos espadas Ricardo Torres (Bombita).

Así se dió la corrida del día 10, y en ella estoqueó Rafael dos de Parladé y uno de Otaolauruchi.

Al primero lo toreó sin notas salientes, y de algo lejos entró con media delantera que mató en seguida. (*Palmas.*)

Al quinto lo toreó con verónicas y de frente por detrás. Después cogió los palos y clavó tres pares y medio, dos de los enteros al quiebro.

Acto seguido requirió los trastos de matar, dió una

serie de pases buenos que fueron coreados por el público, y coronó la faena con una estocada buenísima administrada en forma irrefragable. (*Ovación entusiasta y oreja.*)

El octavo de Otaolaurruchi fué mansurrón y llegó á manos del cordobés con la cabeza por el suelo. Nada pudo hacer con la muleta, y entrando de lejos atizó un sopapo bueno que acabó. (*Muchos aplausos.*)

Por no llegar á tiempo el día 16 Antonio Fuentes á San Sebastián, tuvo que cargarse toda la corrida de Olea que había preparada para los dos, á excepción del toro sexto, que lo mató el «Patatero».

Resultó una corrida mansa, dura y difícil, sin más gente que la cuadrilla de «Machaco». Gracias á lo que trabajaron éste y sus peones «Patatero», «Mojino», «Chatín» y «Camará», se echó la corrida fuera.

De cómo mató los toros véase á continuación: Al primero, de media estocada algo delantera; al segundo, de una entera un poco desprendida; al tercero, de un pinchazo y media buena; al cuarto, de otro pinchazo y una superior; y al quinto, que tenía la cabeza por las nubes, le entró siempre por la cara y dió cinco entre estocadas y pinchazos.

Oyó muchos aplausos, pues todos los toros mostraron las de Caín, y especialmente el quinto, después de la tarea que se había cargado, fué de los que pueden quedarse vivos.

Los días 17 y 18 se dieron en Bilbao las dos corridas que no pudieron celebrarse en Agosto por causa de la huelga.

En la primera fueron los toros de Concha Sierra, y los espadas que acompañaron á «Machaco» Fuentes y «Cocherito».

Al primero suyo lo toreó quieto y la faena resultó larga por no parar la res en un buen rato, pues parecía defectuosa de la vista. En cuanto pudo se metió con media en las agujas, de la que dobló la res. (*Muchas palmas.*)

Con el quinto no pasó de valiente con la muleta, y

tras un pinchazo hondo metió una estocada superior, que le valió una ovación grande.

De D. Teodoro Valle fueron los ocho toros del día 18, y le acompañaron «Quinito», Fuentes y «Cocherito».

Al tercero de los salamanquinos lo pasó muy ceñido, sobresaliendo notablemente un pase de pecho. Dió de primera intención un pinchazo, entrando con fatigas, y acabó con una estocada bien puesta, arreando de verdad. (*Muchos aplausos.*)

Al séptimo lo toreó de muleta cerca y brevemente para acostarse sobre los pitones al dar una estocada fenomenal. (*Ovación descacharrante.*)

En la primera de estas corridas banderilleó los toros tercero y cuarto.

Con Fuentes y «Lagartijo» toreó en Logroño toros de Anastasio Martín el día 21.

Al tercero le puso tres pares de banderillas, y después de una buena faena de muleta acabó con él de una superior estocada. Con el otro, aunque no tan lucido, estuvo breve y despachó con una sola estocada, buena también, y un descabello.

Con Montes y «Lagartijo» lidió el 24 reses de Santa Coloma en Valladolid.

En esta corrida no estuvo muy afortunado. Al toro primero suyo lo pinchó cinco veces entre estocadas y pinchazos, y lo descabelló después de varios intentos.

Con el que cerró plaza no consiguió el desquite, y lo mató desde largo con una estocada baja y delantera, tras una faena muy mediana.

Á la tarde siguiente se sacó la espina con toros de Biencinto, acompañado de «Algabeño», Montes y «Regaterín».

Con sus dos toros realizó dos emocionantes, ceñidas y lucidísimas faenas para darles dos estocadas superiorísimas, entrando con una vergüenza incopiable. Se le aplaudió á rabiarse, y el público se reconcilió con él perdonándole lo del día anterior.

El día 27 toreó en Córdoba reses de Santa Coloma,

matando él las cuatro primeras y «Manolete» las dos últimas.

En el primero empleó una faena larga con el trapo, hecha con valentía, pero el toro andaba mansurrón. Cuando logró cuadrar recetó una gran estocada que hizo doblar al de Santa Coloma; lo levantó el puntillero, y Rafael, cogiéndole de un cuerno, lo llevó á las tablas, se sentó en el estribo y á sus pies cayó rodando el cornúpeto. (*Ovación y oreja.*)

Con el segundo realizó una faena pesada con la muleta, intercalando media estocada, cuatro intentos de descabello y media en lo alto, que bastó.

Al tercero le muleteó con brevedad y lo mató con media en lo alto tendida y un descabello, y al cuarto lo despachó con dos medias estocadas, yéndose fuera al dar la segunda, y acabó con una contraria metiéndose más.

En Barcelona, el 30, toreó ganado de Gamero Cívico, que resultó mansurrón. Le acompañó «Bienvenida».

En los dos primeros suyos anduvo desconfiado con la muleta y poco acertado con el pincho.

Empleó entre ambos tres estocadas y tres pinchazos, de lo más vulgar que puede verse. Le dieron pitos en abundancia.

Con el quinto estuvo mejor al torear de muleta, y mató con una buena estocada. (*Palmas.*)

Fué á Nimes el día 7 de Octubre con «Cocherito» y estoqueó ganado de D. Eduardo Miura.

No hizo más que cumplir regularmente, saliendo del paso sin hacer nada que diera la nota de sobresaliente, ni que fuera malo del todo.

Para uno de sus toros necesitó dos pinchazos y una estocada, y á los otros dos los despachó de dos estocadas que mataron pronto, pero sin producir emociones.

Puso dos pares de banderillas al quiebro.

El 16, en Guadalajara, lidió ganado de Gómez con «Gallito», éste en sustitución de «Mazzantinito», que estaba herido por el toro *Indiano*, de Otaolaurruchi.

Su primero estaba mansurrón y aquerenciado á las tablas, de las que lo sacó Rafael con la muleta para darle un pinchazo y media muy bien puesta, por la que escuchó grandes aplausos.

En su segundo estuvo valiente, pero con desgracia al pinchar, pues aunque siempre lo hizo derecho y bien, hirió cuatro veces en hueso, y á la quinta acometida dió fin del colmenareño con media en lo alto. (*Se le aplaudió.*)

Al quinto le puso un par de banderillas bueno; con la muleta hizo una faena reposada, solo, cerca y consintiendo mucho para entrar con mucha valentía y dar media superior que hizo rodar al de Gómez. (*Ovación y vuelta al ruedo.*)

La última que toreó en el año fué la del 21 de Octubre en Zaragoza, con toros de Bañuelos.

Se lidiaron ocho, dos de los cuales fueron rejoneados por Ledesma y Grané, y muertos á estoque por «Calerito».

Los otros seis los torearon «Machaco» y «Pepete».

Al primero suyo, que llegó manso al último tercio, lo sujetó á fuerza de valentía con el trapo, y entrándole algo lejos le dió una estocada tendida en todo lo alto, más bien algo trasera. Dobló el toro y hubo ovación y oreja.

Al tercero lo toreó poco y lo mató con dos pinchazos entrando derecho y una estocada en lo alto algo ida. (*Muchos aplausos.*)

Más huído que ninguno estaba el quinto, que brindó al público de sol; lo pasó solo y estrechándose mucho, y así logró hacerse pronto con él, para darle un pinchazo y una estocada contraria, queriendo matar de veras. (*Muchas palmas.*)

Al cuarto le puso dos pares de banderillas.

Con esto acabó la temporada de 1906, en la que estoqueó 161 toros de las ganaderías siguientes: Saltillo, 19; Santa Coloma, 15; Murube, 11; Parladé, 9; Olea, 9; Benjumea, 8; Concha Sierra, 8; Miura, 7; Pablo Romero, 7;

Anastasio Martín, 6; Hernandez, 5; Otaolauruchi, 5; Pérez de la Concha, 5; Campos, 5; Arribas, 4; Cámara, 4; Gallardo, 4; Veragua, 3; Conradi, 3; Bañuelos, 3; Surga, 3; Espoz y Mina, 3; Gamero Cívico, 3; Gómez, 3; Palha, 2; Pellón, 2; Valle, 2; Biencinto, 2, y Lizaso, 1. Una corrida que toreó en Lisboa fueron los embolados de Infantes.

Las 65 corridas las toreó en 25 plazas, en las cuales alternó con «Minuto», «Bonarillo», «Quinito», Fuentes, «Algabeño», Montes, «Bombita», «Lagartijo», «Moreno de Algeciras», «Gallito», «Lagartijillo chico», «Cocherito», «Camisero», «Regaterín», «Pepete» y «Bienvenida».

De los 161 toros estoqueados, 98 lo fueron de una sola estocada cada uno.

Puso banderillas en 58 cornúpetos.

Cuando terminó esta temporada, el día 4 de Noviembre contrajo matrimonio con la señorita D.<sup>a</sup> Ángeles Clementsón, en Cartagena.





Año 1907.

**60 corridas y 140 toros.**



ARECIA que no le quedaba con qué luchar; pero no habían acabado los obstáculos que cada año había de salvar.

Antes que empezara la temporada se hizo una campaña feroz contra él y contra Fuentes y «Bom-bita», acusándolos de formar un *trust* para cerrar la entrada en las plazas importantes á los demás toreros para que no lograran trabajar con ellos y borrarles el cartel que tenían.

Como el público es novelero y acoge fácilmente todo lo que tiende á desprestigiar al que está arriba, los propagadores de tal especie hallaron el terreno abonado y creyeron de buena fe las noticias que se propalaron.

La casualidad, en forma de nuevo empresario para la plaza madrileña, se encargó de desmentir la mal intencionada invención, y los toreros á quienes se trató de defender con aquello, si eran nulidades en ello se quedaron, y si valían ocuparon el sitio que les correspondía, sin que «Machaco» perdiera su puesto en la primera fila aquel año, ni el otro, ni el otro.

Comenzó á funcionar este año en Madrid la empresa Mosquera, y sin duda por complacer á los que hablaban del monopolio del cartel madrileño, por parte de las tres figuras, trajo hasta 29 matadores de toros; los 29

torearon en Madrid, los 29 tuvieron la misma facilidad para colocarse, los 29 lucharon ante este público, que tanta importancia da á los que la merecen, y cada cual quedó en el lugar que le correspondía.

Trabajaron en Madrid, además de Fuentes, «Bombita» y «Machaquito», los espadas «Bonarillo», «Minuto», «Conejito», «Algabeño», «Parrao», «Guerrerrito», «Pepe-Hillo», «Bebe chico», «Lagartijo», «Saleri», Vicente Pastor, «Gallito», «Valenciano», «Cocherito», «Camisero», «Rerre», «Mazzantinito», «Regaterín», «Pepete» y siete nuevos, que fueron Vicente Segura, «Corchaño», «Manolete», Bombita III, «Relampaguito», «Moreno de Alcalá» y Martín Vázquez.

Con esto quedaron vencidos hasta los más romos de que no existía tal *trust*, sino que las puertas estaban abiertas para todos, y si para alguno habían estado cerradas años antes en Madrid, como ocurrió con Vicente Pastor, sólo fué por culpa del empresario, que no quiso traerle sino en los días en que podía perder; pero nunca fué porque influyeran otros toreros, igual que ocurrió después con «Bombita» y «Cocherito» respecto á Mosquera; pero en esos casos excepcionales el que vale, como ocurre con Pastor y «Cocheo», acaba por imponerse, por encima de todo y de todos.

Además de esto, «Machaco» alternó con 17 matadores de alternativa de diversas categorías, y es de creer que cada cual pondría lo que tuviera para agradar á los públicos; pero si en 1907 toreó 60 corridas, de las 71 que debió torear si no le hubiera cogido un toro en el Tomelloso, al año siguiente tuvo ajustadas 79, de las que sólo toreó también 60, perdiendo 19 por las cogidas de Baeza, en Mayo; de Bilbao, en Agosto, y de Madrid en la corrida del Montepío de los toreros.

La lucha de este año fué con lo del *trust*, como antes fué con la gente de «Bombita», con la de Montes, con la de «Lagartijo» y con la de todos, pues nunca le ha faltado barrera que saltar para seguir adelante.

Dicho todo esto como preámbulo, véase lo que hizo

en 1907, primer año de casado, en el que algunos creían que tal circunstancia le obligaría á echarse atrás; aunque suele ser acicate para trabajar con más fe si se piensa en crear una familia á la que se quiere colocar donde estén las más altas de la clase entre la cual se vive.

Allá van los detalles completos de la campaña:

### **En Madrid.**

La primera corrida que toreó en Madrid fué una de tristes recuerdos para el autor de este libro y para otros queridos compañeros que cometieron la primada de ir á Sevilla á elegir toros para la Asociación de la Prensa en una época en la que era imposible encontrarlos.

Trajeron lo que encontraron, y al salir un toro más pequeño que el anterior, se promovió una bronca en la que nos dijeron todo lo malo que se puede decir á las personas: desde ladrones hasta lo más grave para las familias respectivas. Hay que contar que entre aquellos que vociferaban los había hasta prestamistas, que es lo peor que se puede ser en esta vida.

Aquella corrida se celebró el 25 de Marzo; los toros fueron de la viuda de Concha Sierra, y torearon con «Machaco», Fuentes, «Algabeño» y «Regaterín».

En el tercero de D.<sup>a</sup> Celsa, estuvo Rafael mal.

Sólo el primer pase natural fué muy bueno; pero en los demás no paró el diestro ni mostró codicia el toro.

Dos pinchazos, el segundo más hondo, dió, desarmándole el toro. Intentó el descabello dos veces; entró á matar de nuevo y esta vez agarró una estocada buena un poco tendida y contraria, que hizo doblar. (*Pitos.*)

Al séptimo lo encontró huído y la faena resultó pesada y sin lucimiento. Un pinchazo que no surte efecto, un desarme saliendo perseguido y tirándose al suelo con mucha vista. Se levanta y acaba su misión con una estocada muy buena, que se aplaudió.

La corrida siguiente que toreó en Madrid fué la

del 14 de Abril, primera que organizó la empresa Mosquera.

Le acompañó el «Algabeño» y los toros que mató fueron de Veragua.

Al segundo de la tarde le dió cuatro pases, entre los que hubo uno natural y uno de pecho superiores, y se marchó el veragüeño al abrigo de las tablas, desparmando la vista y defendiéndose. Allí le dió cuatro pases más para entrar derecho y salir limpio al dar una estocada de las suyas, que es como decir de las que tumban los toros eléctricamente. (*Ovación grande.*)

Al cuarto le clavó dos pares de banderillas al cuarteo, después de haber querido cambiar inútilmente.

Cuando salió á matar molestaba el viento mucho. Dió dos pases y en uno de ellos sufrió un fuerte palotazo en el pecho, pareciendo al pronto que no podía continuar. Se fué á las tablas, bebió un vaso de agua y prosiguió la faena con gran valentía, dando cinco ó seis pases de los que hacen subir el precio de la tila. Cuadró el toro y entró con un pinchazo en hueso. Quedado el toro y buscando por donde marcharse, le dió dos ó tres pases más para hacerlo él todo al dar una estocada buena, de la que cayó el Veragua. (*Muchísimas palmas.*)

En el último estuvo mal.

Estaba el toro con marcada tendencia á la fuga y sufrió un desarme al dar el tercer pase. No había medio de hacerle tomar el trapo y tuvo que ayudar con el capote el «Patatero».

De primeras dió un pinchazo sin tratar de otra cosa que de despachar como fuera. Vuelve á entrar sin estrecharse y deja una estocada torcida; un pinchazo yéndose al entrar; media tendida cuando llegaba el primer aviso; una arrancada de peligro; un intento de descabello, y acertó á la segunda.

El 21, con «Bombita», lidió reses de Benjumea.

Valiente y cerca hizo la faena en su primero, que estaba quedado, resultando algunos pases naturales y de pecho buenísimos.

Cuadró el toro y entró derecho el espada con una estocada hasta la mano un poquito desprendida; pero tan bien dada y tan derecha, que el toro rodó y el espada oyó una ovación.

Al cuarto lo toreó solo, breve y cerca, para darle, entrando muy derecho, un superior pinchazo. Nueva faena, tan valiente como la primera, sufriendo dos coladas por el lado derecho, y otro pinchazo. Por tercera vez entra á jugárselo todo y da una hasta la mano, contraria, que le valió otra ovación.

El sexto se quedaba, echaba la cara por el suelo y se acostaba del derecho.

Dió pocos pases, y al entrar dos veces á toro humillado le tapó la salida la fiera y resultaron dos pinchazos, cayendo el espada en la segunda.

Otra vez entra, muy bravo, y da una gran estocada que mata en seguida. (*Muchas palmas.*)

Á este toro le puso un par de banderillas.

El 6 de Mayo toreó con «Lagartijo» y Vicente Pastor ganado del Marqués de los Castellones.

En esta corrida no estuvo muy afortunado, aunque sí muy valiente en su primer toro.

Dió á éste de primeras cuatro pases buenos, para entrar con media en lo alto, muy derecha, algo tendida. Sacan el estoque y entra de nuevo á dar un pinchazo contrario, saliendo tropezado por la cara.

Encoraginado y rabioso entra de nuevo, y en este último viaje agarró una estocada hasta la mano, superior, siendo derribado á la salida, en cuyo choque sacó la taquilla rota por la ingle derecha.

Cuando él se levantaba rodaba el toro. (*Muchísimas palmas.*)

En quinto lugar le tocó un toro que llevaba la cabeza por las nubes, y sabido es que éstos han vuelto loco á «Machaco» siempre.

Dió pocos pases y entró con una estocada tendida, envainada.

Más pases y capotazos sin lograr que baje la res la ca-

beza, y en vista de que no se podía hacer otra cosa entró á dar una estocada baja, que quiso refrendar con un descabello, pero el toro dobló. (*Pitos.*)

Con Fuentes, «Bombita» y «Cochero», el día 9, mató Miuras y tuvo uno de los mayores éxitos de su vida al matar al toro *Barbero*, faena que ha hecho perdurable el gran artista Mariano Benlliure al modelar aquel bravo miureño con una sublime estocada en todo lo alto, afanzándose con las patas abiertas momentos antes de echarlas al aire y ostentando en la punta del pitón derecho lo único que pudo llevarse, al ser muerto por el bravo «Machaco», un trozo de pechera de la camisa, pues el blanquísimo lienzo se rompió al pasar por el pitón el mator cordobés.

Fué *Barbero* un toro cárdeno obscuro, chorreao, bragao y con abundante y adelantada cornamenta.

Cinco veces entró á los caballos, marrando un pique-ro, el «Gordo, en una, y aunque cumplió bien, no fué un dechado de bravura.

«Machaco» cogió los palos y quebró un par, quedando el palo del lado izquierdo colgado de la cinta de la divisa. Completaron el tercio «Camará» y «Patatero», acabando la res un poco quedada.

«Machaco» llegó con la muleta á la cara y empezó con uno natural superior, otro de pecho, uno natural, otro de pecho, otro con la derecha, otro natural bueno, uno ayudado por bajo, uno alto, otro de pecho, otro ayudado, otro natural y otro ayudado.

Estos fueron los 12 pases que dió, todos buenos, cerca, ceñido y valiente.

Cuadró el de Miura, y cerca, derecho, con la muleta baja para descubrir y poniendo todo lo que tenía que poner, dió una de las más hermosas estocadas que pueden darse, de las que quedan, de las que jamás se olvidan. Como ya se ha dicho, el toro se llevó en el pitón derecho un trozo de la pechera, y se desplomó.

La ovación duró lo que duró la corrida.

Al séptimo, que achuchaba por el izquierdo, le hizo

una faena regular, ayudado por «Bombita», y sufriendo varias coladas. Al herir dió un pinchazo y una estocada algo delantera, de la que dobló el miureño.

Con Fuentes y «Bombita» toreó el 15 la 6.<sup>a</sup> corrida de abono, en la que lidió reses de Surga.

Quedado y mansurrón llegó su primero á la muerte y lo muleteó con sobrada guapeza, dándole con el abdomen en el hocico en varios pases. Corto y derecho entró con un pinchazo, muy bueno, que se aplaudió. Se fué el toro á las tablas y en ellas entró el espada, tras un solo pase, desde algo lejos, á dar media estocada en lo alto. Un descabello y palmas abundantes.

Á petición del público cogió los palos en el sexto y clavó tres pares al cuarteo, los dos primeros superiores.

La brega de muleta la empezó con tres naturales seguidos; dió luego uno de pecho, uno ayudado por bajo, uno con la derecha y otro de pecho. Algunos medios pases y se fué al toro con una soberbia estocada, de la que salió rebotado sin perder el equilibrio, de la que rodó el toro. (*Ovación.*)

El 19, con Fuentes y «Bombita», despachó ganado de Veragua y Murube en la de Beneficencia.

Su primero fué de Veragua, y toda la lidia la hizo como un mansurrón que era.

De lo valiente y bien que estuvo con este toro se puede juzgar por el dato de haber entrado á herir siete veces y al terminar tocarle abundantes palmas el público.

Huído el toro, lo pasó valiente, y tan bién entró en el primer pinchazo, que le ovacionaron.

Otro en tablas del 2. Una cogida al dar un pase, sin más que un varetazo en el pecho.

Otros cuatro pinchazos y media buena, que hizo doblar.

Muchísimas palmas y regalo del Rey, á quien había brindado.

Al sexto, que era de Murube, le clavó un par al quiebro, superior; otro medio en igual suerte, por el otro lado, y otro par al cuarteo, muy bueno. (*Ovación.*)

En el trance final desparramaba el murubeño, y tras una faena regular dió dos buenos pinchazos y una estocada completa, en lo alto, que hizo doblar.

También fué de Murube el que cerró plaza, y con él hizo una brega de muleta breve, valiente, y en la que sufrió arrancadas. Cuando cuadró la fiera atracó con una estocada suprema y salió de la plaza ovacionado.

El 6 de Junio, con Fuentes y «Bombita», tomó parte en la corrida en que se doctoró el mejicano Vicente Segura.

Eran los toros de Moreno Santamaría; pero hubo sustitución y le tocó uno de esta vacada y otro de Biencinto.

Al de Moreno, que fué el primero suyo, lo encontró apencado á las tablas y en ellas le dió seis pases con la derecha. Quiso sacarlo con unos de tirón, y en vista de que no salía, en los tableros entró con media en lo alto, que con un descabello fué bastantante. (*Muchas palmas.*)

El de Biencinto fué fogueado por manso y llegó buey solemne á sus manos.

Pocos pases con mucha valentía y entró guapo de verdad con una estocada, en lo alto, hasta las cachas.

Descabelló y oyó una justa ovación.

El 23 de Junio toreó la 11.<sup>a</sup> corrida de abono con «Bombita» y toros de Olea, que fueron mansos y sosos.

Al primero lo tuvo que perseguir para que le admitiera cuatro ó cinco pases con otras tantas carreras.

Lo aliñó con media tendida, pasada y caída, entrando de lejos. (*Pitos y palmas.*)

Con «Bombita» puso banderillas al cuarto, y toreó de muleta al toro, que estaba huído. Fué una de esas faenas que ha hecho «Machaco» rabiosas, en la que quería obligar con el pecho, con los muslos, con la voz, acercándose como nadie.

Entró muy derecho con un gran pinchazo.

Nueva faena, nueva entrada, y salió rebotado al dar una estocada de efecto rápido, una algo caída. (*Palmas al valor.*)

Al sexto, tan buey como los demás, le dió unos cuan-

tos pases, ayudado por Ricardo, y entró de lejos, descubriendo bien, á dar una hasta la mano, algo desprendida, que fué bastante.

La última que toreó en Madrid aquel año fué el día 15 de Septiembre, con ganado de D. Esteban Hernández.

Fué la 12.<sup>a</sup> corrida de abono, y en ella dió la alternativa á su paisano «Manolete». Les acompañó «Coche-rito».

Al tercero de la tarde, primero suyo, lo encontró desarmando, y con sólo dos ó tres pases le administró media tendida. Después de esto echó el toro la cara por el suelo, y «Machaco» dió unos pases altos para otra media en lo alto, que con un descabello bastó.

El cuarto era burriciego, de los que no ven de cerca, y se empeñó en entrarle á herir á corta distancia, lo que no pudo hacer, y antes que diera un solo pinchazo y casi ningún pase, por no verle el toro, le envió un recado el presidente. Después de esto entró y tuvo que pasarse sin herir. Menos mal que en la segunda entrada agarró una estocada de cerca, caída, y dobló el toro.

Fué aplaudido porque estuvo valiente pero la faena la hizo completamente equivocada.

Esto fué lo que hizo en Madrid en 1907, toreando diez corridas, en las que mató 24 toros de Veragua, Concha Sierra, Benjumea, Castellones, Miura, Murube, Surga, Moreno Santamaría, Biencinto, Olea y Hernández.

No pudo torear otras corridas que tenía ajustadas á consecuencia de la cogida que en Tomelloso sufrió el día 17 de Septiembre, no volviendo á torear hasta el año siguiente.

### **En provincias y extranjero.**

La primera corrida que toreó en el año fué la del 17 de Marzo en Lisboa, con ganado de Duarte d'Oliveira.

El público le colmó de aplausos toda la tarde.

El 31 de Marzo, con «Lagartijo», toreó en Murcia ganado de Santa Coloma.

Mató sus tres toros de tres estocadas, dos de ellas superiores y la otra buena, aunque con ligeras deficiencias.

Puso banderillas al toro sexto tres pares, y su trabajo se aplaudió con entusiasmo.

El 7 de Abril trabajó en Lisboa con toros de Castello Melhor, y su trabajo con los embolados agradó.

Los días 18, 19 y 20 fué á torear las corridas de feria de Sevilla.

La primera, con toros de Concha Sierra, la toreó con «Bombita» y «Regaterín».

Su primer toro desarmaba y estaba algo incierto. Trató de llevarlo á las tablas, sin conseguirlo. Intentó entrar á herir varias veces y no se fijó la res en la muleta, por haber muchos peones estorbando. Unos capotazos de «Patatero» fijaron á la res, y «Machaco» entró con mucha valentía á dar una estocada que, aunque quedó algo caída, valió al espada muchas palmas.

Al quinto le clavó un par de banderillas.

Lo encontró al matarlo con la cabeza suelta y baja; hizo una faena movida para dar dos pinchazos tendidos con desarme y una estocada, metiéndose mucho mejor, que quedó algo torcida en sentido contrario de tanto estrecharse. (*Aplausos.*)

En la misma plaza, el día 19, toreó con «Lagartijo» y «Pepete» ganado de Pérez de la Concha.

Puso á su toro primero dos pares de banderillas y luego realizó una larga faena de muleta, no parando el de Pérez de la Concha. Se preparó á herir dos veces y no pudo por no fijarse la res. Muy valiente entró con un pinchazo en lo alto; repite muy bien y coloca hasta la mano una estocada un poquito caída. Sacó Rafael el estoque y dobló la fiera. (*Muchas palmas.*)

También al quinto le colocó tres pares de banderillas, uno de ellos al quiebro, y fué ovacionado. Con la muleta hizo una labor valiente y ceñidísima para dos pinchazos magníficos á volapié y una estocada superior en todo lo alto, entrando y saliendo con suma limpieza. El

público le hizo dar la vuelta al ruedo, oyendo entusiasta ovación.

De Miura fueron los toros del día 20, y torearon con él «Bombita» y «Lagartijo».

En su primero oyó una ovación y en el sexto muchos pitos.

Dió al tercero de la tarde pocos pases, muy valiente, y entró con mucha valentía á dar media estocada, de la que se echó el de Miura. (*Ovación.*)

Al sexto le clavó dos buenos pases al quiebro y uno al cuarteo, por lo que escuchó muchas palmas.

Con la muleta comenzó valiente, pero movido, y dió un pinchazo bueno; otro, bueno también; otros tres, echándose fuera, y una estocada corta, delantera y contraria. (*Pitos.*)

Los días 2 y 3 de Mayo trabajó en Bilbao con Antonio Fuentes, lidiando reses de Miura y Veragua, respectivamente.

La corrida del 2 fué un verdadero desastre para «Machaco».

Sólo en el sexto estuvo breve, aunque no rebasara los límites de la vulgaridad, dando una estocada que mató pronto, entrando de lejos.

En los toros segundo y cuarto estuvo fatal. Dió al segundo cuatro pinchazos y tres estocadas cortas, entrando mal siempre. Desde la barrera ahondaron el estoque en la última media estocada, y cayó el toro cuando ya habían dado dos avisos.

Poco más ó menos fué la faena del cuarto, y á punto estuvieron de salir los mansos, lo que no hicieron porque el toro, ya en las ansias de la muerte, se recostó en la puerta por donde habían de salir y no podía ser abierta.

Fué ésta una de las peores tardes que ha tenido en su vida.

Con los de Veragua del día 3, si no se sacó la espina del todo, estuvo mejor que en la tarde anterior.

Al segundo de la tarde lo toreó regularmente, y lo mató de una sola estocada un poco caída.

Al cuarto le dió media estocada, un pinchazo bueno, media que escupió el veragüño, otro pinchazo y una buena.

Con el sexto realizó una faena larga y mató de una estocada hasta las cintas en todo lo alto, saliendo rebotado. (*Muchas palmas.*)

Pareó al quinto toro, y lo toreó al alimón con Fuentes.

El día 12 fué á Sevilla con Antonio Fuentes y «Bom-bita».

Puso á su primero, que era de Murube, un buen par de banderillas. Con la muleta pasó valientemente; entró con rectitud á dar un buen pinchazo y acabó con una buena estocada que derribó á la fiera. (*Ovación.*)

Al sexto, que era de Santa Coloma, le puso un par al quiebro en las mismas agujas, que fué ovacionado.

Estuvo valiente con el trapo rojo, y con el estoque dió tres pinchazos y una estocada buena. (*Palmas.*)

En Córdoba trabajó los días 25, 26 y 27.

El primer día toreó Miuras con Fuentes. Su faena con el segundo de la tarde se compuso de un pase de pecho, otro por bajo bueno y algunos altos para media estocada buena que el toro echa fuera. Dos pases más y una corta tendenciosa que fué bastante. (*Palmas.*)

Al cuarto le hizo una faena muy valiente para entrar al hilo de las tablas con un buen pinchazo, y seguidamente sacudió una estocada en todo lo alto, entrando como no se puede hacer mejor. (*Ovación.*)

La labor de muleta en el sexto fué emocionante. Entró al toro en tablas dos veces, dando un pinchazo bueno y una estocada superior. (*Ovación grande.*)

Puso al sexto toro dos buenos pares de banderillas.

Con el mismo espada alternó el día 26 en la lidia de tres de Urcola.

Estaba su primero hecho un verdadero ladrón, y á los primeros pases sufrió el diestro una colada terrible. Muy valiente con la muleta, dió un pinchazo, y en la segunda entrada, jugándose todo, una gran estocada en

tablas que le valió colosal ovación y la oreja del de Urcola.

En el cuarto toreó con mucha valentía y mató con una gran estocada en todo lo alto, que echó á rodar al toro. (*Ovación colosal y oreja.*)

Al sexto, que era grande y cornalón, lo trasteó en la misma cara para darle dos pinchazos que valieron por dos grandes estocadas. Por tercera vez dió una gran estocada saliendo derribado, con un rasguño en la crá, la camisa rota y la taleguilla hecha añicos. Descabelló y oyó una formidable ovación.

El 27 fueron los toros de Santa Coloma, y además de Fuentes le acompañó «Conejito».

Á su primero le clavó dos pases de banderillas al quiebro, superiores, por ambos lados, y medio al cuarto. (*Ovación.*)

Estaba el toro á la hora de la muerte hecho una pera en dulce, condición que aprovechó el diestro para hacer una hermosa labor. Dió seguiditos seis pases naturales, dos de pecho y tres altos para entrar derecho y valiente, cogiendo los huesos al dar un pinchazo. Nueva faena tan lucida como la anterior y una colosal estocada. (*Ovación y oreja.*)

Al sexto lo pasó de muleta valiente y ceñido, coronando la faena con una estocada de las suyas. La ovación fué también de las suyas, y así cerró su labor de las corridas de feria.

En Cáceres toreó los días 30 y 31, con «Lagartijo», toros de Murube la primera tarde y de Trespalacios la segunda.

Al segundo y sexto de los Murubes los despachó de dos superiores estocadas, y al sexto le dió dos pinchazos y dos estocadas regulares.

Clavó tres pares de banderillas al cuarto y uno al sexto.

Al segundo, de Trespalacios, le dió una estocada muy buena; al cuarto un pinchazo y una estocada buena, y al sexto una tan buena como la del segundo.

Puso banderillas en los toros quinto y sexto, y fué muy aplaudido todo su trabajo las dos tardes.

De Urcola fueron los toros que el 2 de Junio lidió con «Bombita» en Granada.

Al primero suyo lo toreó emocionantemente y lo tumbó de media superior. (*Ovación y oreja.*)

Al cuarto lo pasó con menos lucimiento y dió media saliendo desarmado; con más coraje entró de nuevo y dió una contraria completa que mató en seguida.

La labor de muleta del sexto fué inteligente y logró hacerse con el receloso bicho, al que mandó al arrastre con dos medias estocadas buenas.

Puso banderillas en los toros quinto y sexto.

El 9 toreó en Algeciras con «Lagartijo» y «Moreno de Algeciras», ganado de Surga.

Pasó al primero con lucimiento, y necesitó para matarlo dos pinchazos y dos estocadas.

Oyó palmas porque siempre entró valiente.

Al quinto le hizo una faena emocionante y acabó con una estocada completa ligeramente caída. (*Muchos aplausos.*)

Puso banderillas al primero de los suyos.

En la tarde del 10, y en la misma plaza, toreó Miuras con los mismos diestros.

Al primero de los miureños que le correspondieron lo toreó breve y bien para un pinchazo y una buena estocada. (*Palmas.*)

Al quinto, que se defendía en tablas, muy quedado, lo toreó con valentía y señaló un pinchazo bueno. De nuevo lió el trapo, y en tablas entró con mucha fe y agarró una estocada buena, de la que salió cogido por la entrepierna, siendo curado en la enfermería de cuatro varetazos en los muslos, un puntazo en el cuello y otro en el pie izquierdo.

Cogió los trastos «Lagartijo», dió media caída y dobló el toro.

En el primer tercio del sexto salió á la plaza con unos pantalones blancos, y fué ovacionado; puso un par bue-

no á este toro y el presidente le mandó retirar, por lo que se marchó con aplausos del público.

Con «Conejito» toreó en Segovia el día 29 ganado colmenareño de los Herederos de D. Vicente Martínez. Por resultar lesionado «Conejito» mató cuatro toros, dando á dos de ellos dos buenísimas estocadas y muy bien en en los otros dos, á los que mató de un pinchazo y una estocada á cada uno.

Al quinto le puso un buen par de banderillas.

El 8 de Julio trabajó en Pamplona, alternando con «Quinito» y «Regaterín» en la lidia de seis de Palha.

Desparramaba la vista su toro primero, al que toreó tranquilo y confluado, á pesar de no prestarse á ello la res. Alegrando con la voz entró Rafael á matar y cogió una buenísima estocada. (*Ovación.*)

Puso al quinto par y medio al quiebro y cerró al cuarteo con otro bueno de verdad.

En la faena de muleta hubo dos pases de pecho inmejorables, y atizó otra gran estocada que le valió otra ovación y la oreja.

En la de prueba del 9, también en Pamplona, toreó con «Bienvenida» y mató dos de la Viuda de Mata, antes Lizaso. Los dos estaban difíciles, y al primero le dió un metisaca y al otro un pinchazo y media buena.

Por la tarde, con «Lagartijo» y «Bienvenida», despachó dos de Miura.

El primero suyo tenía todas las malas condiciones de los más malos de la casta, y ya á los banderilleros los había hecho andar de cabeza. Abrevió con la muleta al principio y dió dos pinchazos, en los que se puso por delante el de D. Eduardo. Luego hubo una larga serie de pases para una superior en terreno de gran peligro, saliendo el toro muerto y el espada con un fuerte varetazo en el lado derecho del pecho. (*Ovación.*)

Al quinto, después de ponerle un par de banderillas, lo encontró desparramando la vista y lo toreó poco, para entrar con toda su alma á dar una tremenda estocada. (*Ovación.*)

El día 10, con «Bienvenida», toreó la última de Pamplona con reses de Murube.

Su primero estaba con tendencias á la huída, y después de pinchar dos veces le dió una estocada buenísima. (*Palmas.*)

Tenía el tercero la cabeza por el suelo, y entre los pases que dió y unos capotazos de «Patatero», corrigieron el defecto para entrar con una gran estocada. Se agarró á un pitón hasta que dobló el de Murube. (*Ovación de gran gala.*)

El quinto llegó al trance final con la cabeza por las nubes y burriciego.

De primeras dió un pinchazo saliendo rebotado por la cara, y tras larga serie de pases y capotazos agarró una estocada delantera, que acabó.

En Orense trabajó el 14 con «Lagartijo» y toros de Aleas, que fueron mansurroneos, menos el sexto.

Dió al primero que le correspondió siete pases con valentía y buen arte, para arrancar con fe y salir desarmado al dar media en buen sitio. Descabelló á la primera. (*Ovación.*)

Mató al cuarto, después de bonita faena, con un pinchazo y media superior, y al sexto con una faena vistosa, media buena y un pinchazo. Al quinto le puso un buen par de banderillas.

El 21, en Marsella, lidió toros de Veraguas con «Regaterín».

Encontró al primero muy quedado y lo toreó con ayudas de los capotes; dió un pinchazo, dos cortas y una contraria; al tercero lo pasó con valentía, pero estuvo pesado. Con el estoque dió un metisaca delantero y caído y una entera desprendida.

Clavó al quinto dos regulares pares de palos, y coronó la lucida labor de muleta con una superior estocada que se ovacionó.

Toreó las de feria en Valencia los días 25, 26, 27 y 28.

La primera la toreó con Fuentes y «Bombita», siendo los toros de Concha Sierra.

Tuvo que perseguir á su primero para pasarlo de muleta; le dió dos pases y se apencó á las tablas el de la viuda.

En esta forma entró Rafael y dejó media estocada, de la que dobló el adversario. (*Palmas.*)

Entusiasmó al público toreando de muleta al último, al que mató con un pinchazo superior y media muy buena. (*Abundantes palmas.*)

Á este toro le clavó un par de palos.

De Pablo Romero fueron los toros del 26, y los espadas los mismos del anterior día.

Le silbaron porque estuvo mal al poner banderillas á su primero, y salió encoraginado á matar. Hizo una brega de muleta valiente, dió un buen pinchazo y se entregó al dar una buenísima, de la que salió con la camisa destrozada.

Al sexto le dió pocos pases, media estocada y una buena, ayudado eficazmente por «Patatero», pues este toro llegó muy apurado á consecuencia de un puyazo en el que «Zurito» metió medio metro de palo.

Con los mismos compañeros toreó el 27 ganado miureño.

Al primero suyo le dió pocos pases con ambas manos, sobresaliendo uno de pecho, para dar una gran estocada. (*Ovación.*)

Encontró al sexto en tablas, y después de dar unos pases alternados con capotazos de «Patatero», se echó la fiera.

El hermano del espada quiso dar la puntilla, pero éste lo impidió. Se levantó el toro y en tablas entró el espada con una caída.

Con los mismos espadas y «Valenciano» toreó el 28 ganado de Arribas.

Antes de salir su primero se rompió un cuerno en los chiqueros y se soltó en su lugar un sobrero de Anastasio Martín.

Hizo con éste una regular labor de muleta, y lo mató con un pinchazo malo, otro mejor y una estocada buena.

Sólo tres pases dió al séptimo de Arribas, y entró bien para dejar una estocada superior. (*Ovación y oreja.*)

En Coruña toreó los días 4 y 6 de Agosto con «Bombita».

Fueron los toros de la primera tarde de la ganadería de Biencinto. Dió á su primero unos pases buenos, todos con la izquierda, sobresaliendo algunos de pecho que fueron jaleados por el público. Entró con un pinchazo bueno, y, tras unos telonazos más, colocó una estocada entera en lo alto, que bastó. (*Ovación.*)

Al cuarto lo toreó brevemente y lo echó á rodar de una muy buena estocada que produjo iguales demostraciones de entusiasmo que la del segundo. El que cerró plaza rodó sin puntilla de otra gran estocada, que dió motivo á la tercera ovación. Á este toro le clavó dos pares de banderillas al quiebro.

Los toros de Parladé se debieron lidiar el día 5, pero la lluvia lo impidió y se dió la corrida el 6.

Al segundo de la tarde le empezó á pasar con uno natural, al que siguió otro por bajo, y tras éstos dió otros de diversas clases para entrar con una buena estocada, que hizo doblar al Parladé, y hubo la consiguiente vuelta al ruedo. Fué muy aplaudido su toreo de muleta en el cuarto, y salió trompicado al dar una estocada casi entera, descabellando al segundo intento.

Pareó con «Bombita» al sexto y clavó dos buenos pares. Lo toreó desde cerca y acabó con él de una estocada.

Estos datos están tomados de una revista firmada por «Díaz Meiras»; pero debo hacer constar que en el cuadro estadístico que publicó el espada al final de aquella temporada, aparecen entre las dos corridas de Coruña tres pinchazos más, y hago constar el dato, pues el objeto de este libro es que vaya la verdadera historia de lo bueno y lo malo que ha hecho Rafael en su vida torera.

De Coruña fué á Manzanares, también con Ricardo Torres, y debió torear los días 8 y 9; pero la lluvia hizo

suspender la primera y sólo se dió la segunda con reses de Benjumea.

Las reses salieron mansas y mató muy bien con una buenísima estocada al segundo.

Á los otros dos les dió dos pinchazos y una estocada á cada uno. Puso al quinto un par de banderillas.

El día 11, con Fuentes y «Bombita», lidió en San Sebastián ganado de Santa Coloma.

Fué de los tres el que mejor quedó, aunque no dió la nota saliente en esta corrida. Al tercero lo pasó con valentía y le entró tres veces á matar con un pinchazo bueno, media estocada en buen sitio y otra buena. Descabelló á la segunda y fué muy aplaudido.

Al sexto le dió un pinchazo bueno y media atravesada, echándose fuera.

Puso banderillas al sexto toro y le cuarteó un par muy delantero.

También en San Sebastián, el día 15, con los mismos espadas, lidió ganado de Murube.

Pasó de muleta bien á su primero y le entró admirablemente para darle un superior volapié, refrendado con un descabello. (*Ovacion.*)

Se lidió el sexto con el piso imposible á causa de la lluvia.

Cogió las banderillas y clavó dos buenos pares. La faena de muleta fué emocionante, y superior la media estocada con que acabó la vida del murubeño. La ovación fué grande y justa.

El día 18, con Fuentes y «Bombita», toreó en Bilbao ganado de Parladé.

Dió al primero algunos pases muy lucidos, arrancando olés y palmas; después pinchó en hueso dos veces y acabó con una estocada buena, sacando rota la taleguilla por la ingle.

Al sexto le puso tres pares de banderillas, uno de ellos al quiebro.

Con la muleta hizo una faena pesadísima, á causa de llevar el toro la cabeza muy alta. Dió tres pinchazos me-

dianos y acabó con una estocada pasadera cuando el presidente le había enviado dos avisos.

El 19, con los mismos diestros, toreó Murubes. Al tercero de la tarde, después de torear de muleta cerca y emocionante, le dió una estocada contraria, media bien colocada y un descabello, después de dos intentos.

Al que cerró plaza lo despachó, tras una brega muy buena con el trapo rojo, de una gran estocada que le valió una ovación.

De Miura fueron los toros del 20, en la misma plaza y con los mismos compañeros.

Era el tercero defectuoso, y á petición del público fué retirado, siendo sustituido por el sobrero de Murube, indudablemente de desecho, pues resultó manso. Lo despachó brevemente, tras pocos pases, con una estocada buena. (*Palmas.*)

Al sexto, de Miura, le puso tres pares de banderillas, lo muleteó magistralmente y acabó con él de una estocada marca de la casa. (*Ovación.*)

Al cuarto le dió una larga cambiada de rodillas que produjo gran entusiasmo.

La última de Bilbao fué el 21, con los mismos espadas y toros de Concha Sierra.

Toreó al tercero de forma superior y entró en su peculiar estilo de los días de suerte, dando una estocada hasta las uñas. (*Ovación.*)

Acabó las corridas de feria con una admirable faena y otra gran estocada, que valió al cordobés una ovación.

Puso á este toro tres pares de banderillas.

En San Sebastián toreó el día 25 reses de Parladé, también con Fuentes y «Bombita».

No quedó mal en esta corrida; pero en otras ha estado mucho mejor. Era su primer toro receloso y huído, y lo tumbó con dos pinchazos, media tendida y una superior, entrando mucho mejor que en los viajes anteriores, saliendo atropellado.

Al último lo despachó con un pinchazo hondo y media en lo alto, entrando muy valiente las dos veces.

Descabelló después de tres intentos. Este toro llegó al final muy quedado.

Al tercero le puso dos pares de banderillas y uno al que cerró plaza. En brega y quites le aplaudieron mucho.

En Almería trabajó los días 27 y 28.

Eran del Marqués de los Castellones los toros del primer día, y le acompañó «Bombita». Pasó con coraje al primero, y sin estar el toro en condiciones arrancó á dar media estocada, de la que salió desarmado. Luego descabelló.

El cuarto llegó á la muerte apuradísimo. Lo toreó poco y entró con agallas, para enterrar el estoque hasta lo colorado. Descabelló á la primera y oyó muchas palmas.

De noche se lidió el sexto, al que Rafael mató de una estocada que nadie pudo ver si era mala ó buena; pero el toro cayó en seguida.

De Saltillo fueron los del día 28. Toreó también «Bombita», y les acompañó «Relampaguito», que tomó la alternativa de manos de Ricardo.

El segundo fué un buen toro, condición que aprovechó Rafael para hacerle una buena faena con la muleta y matarlo de una gran estocada, premiada con ovación y la oreja.

Con el quinto estuvo valiente, pero sin fortuna con el estoque, pues pinchó cuatro veces, todas entrando valiente, y descabelló á la segunda.

Puso un par de banderillas al cuarto de la primera y otro al sexto de la segunda.

El 31, en Valdepeñas, con Lagartijo, mató tres de Otaolaurruchi. Al primero, después de una faena inteligente y con valentía, arreó una buena estocada y descabelló á la primera. (*Ovación.*) Mejor aún fué la labor de muleta que realizó con el cuarto, al que mató de una monumental estocada que produjo delirante ovación. La reseña de esta corrida, firmada por D. Federico Ventero, dice que esta estocada fué recibiendo. Con extra-

ñeza hacemos constar el dato, pues que «Machaco» sólo ha intentado esta suerte dos ó tres veces en toda su vida de matador.

Al sexto le puso un buen par de banderillas; luego lo pasó con valentía, sufriendo un acosón; dió tres pinchazos y una superior estocada.

Salió de la plaza en hombros de los entusiastas.

Los días 1 y 2 de Septiembre fué á Málaga con «Bombita».

De Guadalest fueron los toros de la primera tarde. Toreó de capa con lucimiento á su primero, y lo mismo que Bombita, se adornó en los quites.

Llegó el toro humillado á la muerte; empezó el espada la faena con valentía y entró de lejos á dar un pinchazo; con arqueo de brazo dió luego media estocada, y sobre tablas entró por tercera vez mucho mejor que las anteriores para dar una buena. (*Palmas.*)

Al cuarto le puso medio par de banderillas al quiebro. Hizo una faena de muleta en la que hubo pases artísticos; se arrancó bien y dejó media estocada muy derecha, pero algo caída y tendida, que fué bastante.

Acabó con el sexto, que estaba incierto, con una faena inteligente, un pinchazo superior y media delantera.

También puso banderillas en el quinto.

Los toros del día 2 eran de Miura.

La faena que hizo con el primero fué monumental, siempre en los pitones, y siendo ovacionado en todos los pases.

Arrancó valiente y metió medio estoque. Coge de nuevo las armas, y en el segundo viaje metió hasta la partida de bautismo junto á las tablas. (*Rodó el bicho y hubo una ovación grande con oreja.*)

La muerte del cuarto la brindó á unos afeccionados de Almería. Buenos pases, dados de cerca, un pinchazo de primera y una estocada hasta las cintas, de la que rodó sin puntilla el toro. (*Ovación y una caja de habanos de los brindados.*)

En la faena del sexto hubo arte, arrojo y deseos de

adornarse. Sobre corto y muy derecho entró á herir, dando una estocada superior. Se lleva al toro á la barrera, se sienta en el estribo y cae á sus pies. (*Tercera ovación por la muerte de este toro, uno de los mejor muertos por este espada.*)

Puso banderillas en este toro, un par al quiebro monumental.

Con Pepete toreó ganado de Carreros el día 8.

En los tres toros que le correspondieron quedó: bien, mal y superiorísimo.

Al primero lo pasó bien y lo mató de dos medias estocadas, buena la segunda. (*Palmas.*)

La faena que hizo con el tercero fué pesada y des-  
acertada, pues no supo sacarlo de las tablas ó no quiso entrar á matarlo allí. Pinchó tres veces sin camelar y terminó con una entera regular.

El quinto lo brindó á D. Ricardo Spottorno, y tras una gran faena dió un volapié colosal. (*Ovación, regalo y oreja.*)

Puso dos buenos pares de banderillas al cuarto toro.

Con «Minuto» y «Corchaño» toreó en Albacete, el día 9, ganado de Nandín.

Tres estocadas y cuatro pinchazos empleó en la muerte de sus dos toros, y aunque estuvo valiente, no dió su característica nota.

Con los mismos espadas toreó el 10, en la misma plaza, reses de Anastasio Martín.

Con dos pinchazos y una buena estocada mató al segundo, y al quinto le dió una superior que valió la ovación grande que le hizo el público.

Los días 11, 12 y 13 trabajó en Salamanca.

Los toros de la primera fueron de Miura y le acompañaron «Bombita» y «Cocherito».

Estaba su primero encastillado en tablas. Á los primeros pases hubo una colada terrible y fué imposible sacarlo de allí al miureño, á pesar de la eficaz ayuda de los dos compañeros. «Machaco» aprovechó y sacudió un metisaca que se ovacionó.

Con mucha valentía pasó de muleta al quinto y entró á matar tres veces, muy valiente, para dar un pinchazo, media estocada, que soltó el toro, y una hasta las cintas. (*Ovación á la valentía.*)

Clavó á este toro un gran par de banderillas.

Con «Bombita» toreó el segundo día reses de Pablo Romero.

Al primero le dió dos pinchazos buenos, una estocada ida y un descabello. (*Silencio.*)

Con el cuarto fué aplaudido al torear de muleta y necesitó un pinchazo, tres medias estocadas y un descabello á la segunda. (*Le silbaron al final.*)

Puso banderillas en el quinto y tres pares en el sexto, fenomenales. El público le dió una bronca porque no le quiso dar los palos á «Bombita» en este toro, y á la hora de matar salió rabioso. Comenzó con un pase rodilla en tierra y siguió con una de las más emocionantes faenas que ha hecho en su vida, para atizar media en todo lo alto y descabellar á pulso á la primera. (*Ovación de los mismos que no cesaron de abroncarle mientras puso las banderillas.*)

Con «Bombita» y «Cocherito» toreó la tercera, el día 13, de Veragua.

Al segundo le colocó tres pares, uno de ellos al quiebro, todos superiores. (*Ovación.*)

Con la muleta estuvo valentísimo y mató con un buen pinchazo y una asombrosa estocada. (*Ovación y vuelta al ruedo.*)

Al quinto le dió un pinchazo bueno, una estocada hasta el pomo y un descabello. (*Muchas palmas.*)

La última corrida de este año la toreó en Tomelloso con «Minuto» y ganado de D. Romualdo Jiménez.

No mató ningún toro, pues al pasar de muleta á su primero fué cogido por la cadera derecha y derribado, dándole el toro dos cornadas, una en la región glútea derecha y otra en el borde del recto.

No pudo trabajar más en 1907. Á causa del percance de Tomelloso perdió de torear: en Valladolid, los días

20, 21, 22 y 23 de Septiembre; el 24 en Logroño, el 26 en Córdoba, el 28 y 29 en Sevilla, 6 de Octubre en Nimes y 13 y 14 en Zaragoza.

Total toreadas, 60, y perdidas, 11.

Estoqué en estas corridas 141 toros, pero uno de ellos, de Miura, en Algeciras, lo tuvo que rematar «Lagartijo» por ser cogido «Machaco» al dar media estocada. De modo que muertos por él fueron 140, de las vacadas siguientes: de Miura, 21; Murube, 14; Veragua, 12; Santa Coloma, 8; Concha Sierra, 8; Castellones, 8; Urcola, 6; Benjumea, 6; Pablo Romero, 5; Parladé, 5; Martínez, 4; Biencinto, 4; Surga, 4; Olea, 3; Trespacios, 3; Aleas, 3; Otaola, 3; Carreros, 3; Martín, 3; Guadalest, 3; Hernández, 2; Nandín, 2; Lizaso, 2; Palha, 2; Pérez de la Concha, 2; Saltillo, 2; Arribas, 1, y Moreno Santamaría, 1.

De una sola estocada á cada uno mató 62, sin contar las grandes estocadas que dió después de un pinchazo.

Toreó las 60 corridas en 23 plazas, en las cuales alternó con «Minuto», «Quinito», Fuentes, «Conejito», «Algabeño», «Bombita», «Lagartijo», «Moreno de Algeciras», Vicente Pastor, «Valenciano», «Regaterín», «Bienvenida», «Pepete», «Cocherito», Vicente Segura, «Relampaguito», «Manolete» y «Corchaíto».

Puso banderillas á 59 toros.

La empresa de Méjico le contrató para torear la temporada de invierno, y ya tenía el equipaje en Coruña, cuando decidió no ir, á causa de no haber recibido, en el plazo marcado en la escritura, el anticipo convenido.





**Año 1908.**

**60 corridas y 145 toros.**



UNQUE NO perdió su puesto y conservó dignamente la categoría que ha sabido sostener hasta última hora de su carrera, fué el 1908 un año en el que (sobre todo al principio) tuvo más tardes en las que no dió su nota característica.

Quizás fuera la causa lo que los toros le castigaron, pues después de la cornada grande que sufrió en Tomelloso al finalizar el año anterior, le dieron otras tres en Baeza, Bilbao y Madrid, las tres grandes y de las que quitan bríos á los hombres de mejor temple.

No quiere esto decir que tuviera un año desastroso, sino que no todas las tardes se arrimó rabiosamente á los toros, y cuando le salió uno que quería llevarse algo, adoptaba precauciones que en años anteriores no acertaba á adoptar, por lo que muchas tardes se le llamó suicida por los mismos que al verle no colgarse en la percha de todos los toros, le calificaron de miedoso.

Además, ya en este año de 1908 comenzaron á exteriorizar el odio al rico; ese odio que se manifestó al Guerra, á Mazzantini, al «Algabeño» y á todos los que disfrutaron de gran popularidad en sus años de entusiasmo juvenil.

Nadie definió esta manifestación de la psicología de los aficionados con tanto acierto como «Sentimientos»,

en la época aquella en que arrojaban naranjas á «Guerrita» y le denostaban todas las tardes. Entonces dijo aquel inolvidable y graciosísimo crítico taurino: *Lo que ocurre es que Guerra pué comé á diario y esto á porción de probe nos güerve locos.*

Algo hay de eso en las relaciones del público de toros con los diestros que amontonan miles de duros, y este año le comenzó á tocar á «Machaco» ser uno de los en que se fijó la puntería.

Además de todo esto, tuvo la descabellada idea de embarcarse como segundo de á bordo en el asunto de los Miuras, tan inoportuna é impopularmente planteado por los toreros, y ello hizo que en adelante tuviera de uñas á los públicos que no quisieron tolerar aquella actitud, por la sencilla razón de que tales acuerdos, para en lo que se reflere á las cosas del toreo entre bastidores, no deben lanzarse á la publicidad.

Hubieran sido «Lagartijo» y «Frascuelo» los que tal hicieran, y aquéllos dos colosos habrían pagado cara tal osadía.

Razón sobrada tenían los toreros al hacer algo, al adoptar una determinación; pero mejor resultado les habría dado hacerlo como lo hicieron otros antes: por bajo de cuerda y derechos á la consecución de un arreglo amistoso sin que se enterase nadie más que los interesados en el pleito.

No lo hicieron así, y lo que creyeron sería beneficioso para ellos fué el asidero á que se agarraron los que habían comenzado á tirar chinitas y á poner obstáculos, como se ponen á todo el que llega, y en esto de los toros más que en otros órdenes de la vida.

Dicho todo esto, añadiremos que después de la mitad de la temporada atizó de firme hacia adelante y quedó en el alto puesto en que se colocó desde el primer día y en condiciones para contratar al año siguiente tantas corridas como contratara el que más.

Ahora vea el lector al detalle la labor que realizó en 1908:

### **En Madrid.**

La primera corrida que toreó en Madrid fué el día 29 de Marzo con ganado del Marqués del Saltillo. Le acompañaron «Bombita», «Lagartijo» y Vicente Pastor.

Lo primero que hizo en esta corrida, después de alternar en quites del segundo toro con su paisano Molina y escuchar muchos aplausos, fué poner un gran par de banderillas al quiebro á este toro.

Su primero llegó á la muerte muy quedado y despa-rramando la vista, reservón y avisado. Esto, unido á que el espada no paró un momento, dió por resultado una faena pesada y sin lucimiento, en la que hubo un desarme y varias coladas.

Un pinchazo en hueso, entrando de largo, y una estocada hasta las cintas, un poco desprendida, fué su labor al matar este toro. Oyó palmas y algunos pitos.

En el séptimo toreó al alimón con «Lagartijo», arrojándose ambos al final y oyeron muchos aplausos.

Con este toro estuvo mal y acabó por ir á la enfermería.

Al dar el tercer pase por el lado izquierdo sufrió una colada. Cambia de mano y torea en tablas con la derecha y también se le cuela el toro por este lado.

Entre los peones y el espada hicieron una faena pesada y aburrida. Un pinchazo frente al tendido 2, entrando de lejos; más pases, un aviso y otro pinchazo cuarteando; otro pinchazo malo, media pescuecera y al dar una estocada buena fué enganchado por el bajo vientre y derribado. Se levantó haciendo demostraciones de sufrir fuertes dolores, y á instancias de su hermano y de «Bombita» pasó á la enfermería. El toro estaba muerto de la última estocada, y se entregó al puntillero después de un pinchazo de «Bombita».

Volvió á torear en Madrid en la despedida de Fuentes, el día 5 de Abril, acompañado además de «Bombita» y con toros de Veragua.

Cuando salió á matar su primero soplabá con mucha fuerza el viento, y en los tercios del 1 comenzó la faena con uno natural, no pudiendo seguir por interrumpir Eolo. Junto al 2 la reanudó, dando tres emocionantes pases de pecho intercalados con otros tres altos para entrar en su forma habitual y dar una gran estocada, de la que dobló *Baratero*. (*Ovación grande.*)

El sexto toro fué banderilleado por los matadores, y Rafael le puso un par al cuarteo, después de dos salidas.

Cuando llegó al trance final estaba la res junto á los chiqueros, y allí dió «Machaco» sólo tres pases, para entrar corto y derecho con una muy buena estocada que tumbó á *Colilla*. (*Muchísimos aplausos.*)

El 12, con Vicente Pastor, lidió seis toros de Arribas, por cierto que hasta última hora se estuvo diciendo que no venía, pero no acertaron los agoreros.

En esta corrida no tuvo suerte en los toros; estuvo acertado al dar al primero una muerte pronta, aunque no lucida; regular en el tercero y muy bien en el quinto. Estuvieron en su terreno los que silbaron la muerte del tercero; pero algunos que también silbaron en el quinto exteriorizaron algo no muy digno, que no debe existir entre los concurrentes á la fiesta de toros.

Era su primero un manso de solemnidad, fogueado, que por añadidura no veía y escarbaba la arena cuando salió Rafael á matarlo. La faena fué laboriosa, y se tuvo que pasar dos veces sin herir por no verle el toro al llegar.

Alegró de lejos, sin resultado, y aprovechó una carrera del de Arribas para darle al encuentro un metisaca. Á renglón seguido se pasó sin herir otra vez y dobló el toro, levantándolo el puntillero dos veces. El espada lo descabelló á la segunda. (*Palmas y pitos.*)

Al tercero lo encontró con la cabeza alta y le dió algunos acertados pases naturales por bajo.

Entró de lejos dos veces sin fijeza alguna para dar dos estocadas muy contrarias, no por estrecharse demás, sino por llevar el brazo demasiado suelto. (*Oyó pitos.*)

En el quinto estuvo muy bien. Dió de salida cuatro verónicas buenas, que se aplaudieron.

Cuando salió á matar escuchó algunos siseos, y un tanto molesto por tales demostraciones, dió un pase con la derecha, otro natural, uno de pecho, otro natural, uno ayudado por bajo y otro de pecho, todos cerca, valiente y buenos.

Con los terrenos cambiados, muy corto y sin quererse pasar sin herir, á pesar de sacudir el toro la cabeza al entrar, dió una gran estocada que tumbó á la fiera. Hubo algunos que silbaron, pero casi todo el público le ovacionó y le obligó á dar la vuelta al ruedo.

El 26 volvió á torear en la Corte toros de Campos López, con «Bombita» y «Relampaguito».

Al salir su primero lo recortó cuatro veces capote al brazo. Era este toro grande, viejo, alto de agujas y gordo.

Tuvo muy poca codicia en varas y llegó quedadísimo al final.

Dudó un rato el espada hasta empezar la faena, tanteando con la derecha y dando otros tres pases buenos.

Dos pases más y se prepara á herir, pero se desiguala el toro. Medio pase alto y entra derecho con media en buen sitio. Intentan los peones sacar el acero y se impacienta el público. Conseguido por «Chatín», se fué el de Campos á las tablas de los chiqueros, y allí entró «Machaco» con una estocada casi completa, que hizo doblar. (*Muchas palmas y dos ó tres pitos.*)

Estos dos ó tres no le han faltado á Rafael desde esta fecha en todas las corridas que ha toreado.

Su segundo fué quemado y llegó manso de toda mansedumbre al final.

Sólo dió Rafael tres pases, y á toro humillado, con mucha ligereza de pies, sacudió una estocada hasta la mano, que tumbó al pajarraco. (*Muchísimas palmas.*)

El día 2 de Mayo, con «Bombita» y Martín Vázquez, toreó en la tercera de abono reses portuguesas de Gama.

Halló á su primero quedado y con la cara por el sue-

lo, y dió el espada uno ayudado, otro alto y cuatro más con la derecha y de pecho, todos por alto, para corregir el defecto. Aprovechó la primera igualada y entró á herir con una estocada trasera y un poco atravesada, desviándose el diestro de la línea recta en medio del viaje. Con esto tuvo bastante el toro para echarse. (*Hubo palmas y pitos.*)

Al quinto le puso tres superiores pares de banderillas, el primero al quiebro y los otros dos al cuarteo por ambos lados. (*Muchas palmas.*)

Llegó con la muleta hasta la cara del toro, y tras ocho ó diez pases superiores, muy valiente, entró con el toro abierto y pinchó en hueso en todo lo alto. Pocos pases y media corta, que se aplaudió. Cuatro pases más y media larga en todo lo alto, algo tendida por desarmar el de Gama. Descabelló y fué ovacionado, pues las tres veces entró como no hay quien lo mejore.

El día 3 trabajó con «Lagartijo» y «Manolete», lidiando veragüenos.

En su primero estuvo mal con toda su fuerza, y en el quinto muy bien. Véase:

Dió cuatro verónicas al segundo de la tarde, llamado *Liebro*, y al terminar con un recorte fué derribado, haciéndole un grandioso quite su banderillero «Mogino».

Con el toro muy quedado cogió las banderillas, y tuvo que hacer dos salidas para poner un par bueno.

Muy aplomado llegó á la muerte, y al darle el primer pase se le fué el Veragua.

Dió cuatro pases más y entró desde algo lejos y sin estrecharse con una estocada completa, con tendencias á atravesar.

Dos pases más y otro pinchazo en hueso, otro ídem después de tres pases, otro encogiéndose el toro, otro lo mismo, un intento y una arrancada peligrosa, otros cuatro pinchazos en tablas, desarmándole el toro en el último; dos intentos de descabello, una estocada hasta la mano, de la que salió derribado y pisoteado, y un descabello.

No hay que decir que oyó abundantes pitos.

Cuando salió su segundo, quinto de la tarde, se adelantó Rafael á los tercios por el viaje natural que traía el toro, arrojó el capote al suelo hacia el terreno de afuera, se cruzó de brazos y dió un hermoso quiebro á cuerpo limpio. Su banderillero y pariente «Camará» creyó, sin duda, que iba á suicidarse y corrió á llevarse el toro, aunque tarde, pues la suerte ya se había consumado á la perfección.

El público, que conoció que la idea del espada no era otra que limpiar la mancha del toro segundo, ovacionó á Rafael.

Este toro, que fué mansurrón, fué toreado por el espada en tablas, sujetándolo con sólo tres pases para entrar recto y dar una estocada en todo lo alto un poco ida. Dobló el veragüeno y Rafael tuvo que dar la vuelta al ruedo, recogiendo aplausos y devolviendo sombreros.

El día 15, con «Quinito» y «Bombita», toreó la corrida de los *Isidros* con reses de Surga.

Tuvo una tarde completa, la mejor que había tenido hasta entonces en la temporada.

Llegó su primero á la muerte, si no bravo, por lo menos acudiendo bien, y con él hizo la faena siguiente: un pase ayudado por bajo, uno natural, uno de pecho, otro natural y cuadra el de Surga, que se llamaba *Monterillo*.

Rafael, corto, derecho, mirando al morrillo y con la muleta en el suelo, entró á matar con una estocada hasta las cintas en todo lo alto. Se inclinó el toro ante el espada y cayó echando las cuatro patas por alto. (Ovación, en la que tomaron parte las izquierdas, derechas y centro, mayoría y minorías.)

Uno de los toros mejor muertos en su vida.

El sexto, menos bravo y noble, llegó á la muerte con tendencia á refugiarse en los tableros. Cerca de ellos, lo toreó con pases ayudados por bajo, naturales, de pecho y altos, todos muy valientes, para entrar, con no muy buena salida, en tablas del 10 y dar otra soberbia estocada hasta lo rojo, que tumbó al toro y valió al espada

otra ruidosa ovación. Quisieron sacarlo en hombros y se opuso. Buena tarde fué la de San Isidro.

En la tarde del 17 toreó ganado de Santa Coloma con «Lagartijo» y «Gallito». Fué ésta la primera tarde que se lidiaron á nombre de este ganadero en Madrid.

Su toro primero se aplomó en varas, y así hizo toda la lidia, hecho un completo marmolillo.

En los siete pases primeros sufrió cuatro coladas y entró á herir con un pinchazo tendido, desarmándole el toro. Otro pinchazo igual y una estocada completa, algo delantera. Descabelló á la segunda y oyó palmas y algunos pitos.

Al quinto lo saludó con cinco verónicas regulares. Luego le puso tres pares de banderilias, uno de ellos al quiebro. (*Muchos aplausos.*)

Calamocheaba el toro al llegar el último trance y el viento molestaba, pero no perdió la cara Rafael en los pases que dió, que fueron un cambio, un natural, otro de pecho y dos altos. Se despojó de la montera y entró á matar con media en todo lo alto, quedándose en la cara por taparle el toro la salida.

Quiso descabellar, pero no fué preciso, pues el de Santa Coloma dobló. (*Palmas abundantes.*)

Á consecuencia de la gran cogida que sufrió en Baeza el 18, no volvió por Madrid hasta Octubre.

Trabajó en Carabanchel para inaugurar la plaza de Vista Alegre con «Bombita» y Gaona en la corrida de la Prensa el día 15 de Julio.

Mató dos toros de Castellanos.

Su primero le desarmó al darle el primer pase y luego la faena resultó valiente, ayudándole «Patatero». Dió Rafael dos medias estocadas en lo alto y escuchó palmas.

Al quinto le toreó muy brevemente y lo despachó con una estocada hasta la mano, contraria.

El 8 de Octubre toreó la fiesta á beneficio y como despedida de «Conejito».

Le acompañaron el beneficiado, «Bombita» y «Mano-Mete».

El primer toro que mató era de D. Patricio Sanz, que llegó buey á la muerte.

Dos pases le dió y se fué el manso á las tablas. Allí, sin más preámbulos, entró «Machaco» con una gran estocada, de la que rodó el de Sanz. (*Ovación.*)

El sexto era de Moreno Santamaría, tan manso, que fué condenado á fuego.

Como puede le da unos cuantos pases y el toro echa la cara por el suelo. Dos pinchazos, tapándole el toro la salida, y por tercera vez entró haciéndolo todo, á dar media que echó á rodar al *Rebozao*.

El 24 tomó parte en la corrida á beneficio del Montepío taurino, y al pasar de muleta al primero suyo de Benjumea, fué herido. Dos faenas le hizo y en las dos se le huyó el torillo.

Al darle un pase entre los chiqueros y la puerta de caballos, fué enganchado y derribado. En el suelo le metió la cabeza y lo levantó enganchado por el muslo izquierdo.

La herida fué de 10 centímetros de extensión y 12 de profundidad, en el tercio inferior, cara anterior del muslo izquierdo.

En esta corrida le acompañaron «Bombita» y «Cocherito».

No curó en todo el invierno. Esto fué lo que hizo en las 10 corridas de Madrid y una en Carabanchel, matando 21 toros de las ganaderías de Veragua, Saltillo, Arribas, Campos, Gama, Surga, Santa Coloma, Moreno Santamaría, Sanz y Castellones.

Ahora véase la campaña que hizo por provincias y otras plazas:

### **Fuera de Madrid.**

La primera corrida que toreó este año fué la de Castellón de la Plana, el día 25 de Marzo, con toros de Biencinto y acompañado de «Bombita».

Toreó de muleta á su primero, tolerando que en cada

pase interviniera un capotazo, resultando la faena pesada.

Se apencó el toro á las tablas y en aquel terreno entró el espada con media estocada en todo lo alto, atacando con mucha valentía. Intentó el descabello y dobló el toro sin tal requisito. (*Ovación.*)

Con el cuarto fué breve al torear de muleta, dando algunos pases de pecho muy buenos, y terminó con una estocada superior en todo lo alto, de las suyas. (*Otra ovación.*)

En el sexto quedó medianamente. Toreó sin arrimarse y entró á matar echándose fuera, por lo que dejó una estocada atravesada, saliendo la punta por el lado contrario. Tres pinchazos más; se arrojaron los capitalistas, y con muchos de éstos en el ruedo descabelló, después de haber pinchado otra vez. Banderilleó los toros quinto y sexto.

Los días 19 y 20 trabajó en San Sebastián.

Los toros del primer día fueron de Arribas hermanos, de Guillena, y su compañero de pelea Martín Vázquez.

Estuvo en esta corrida muy activo en quites, toreó al alimón con Vázquez en el toro cuarto, y á éste mismo clavó dos pares al quiebro, que fueron ovacionados.

Con la muleta, aunque pasó poco, estuvo muy valiente.

Mató á su toro primero de un pinchazo sin soltar y una estocada atravesada, yéndose en medio del viaje.

Al tercero, que estaba quedado y se defendía, le entró algo lejos, pero muy derecho y valiente, para dar media muy buena que tumbó al de Arribas. (*Ovación.*)

El quinto lo brindó á las reinas de la Mi-Careme. Hizo con él una labor de muleta muy lucida, y con los terrenos cambiados le entró á dar una estocada algo contraria de tanto atracarse. (*Nueva ovación.*)

De Moreno Santamaría eran las reses del día 20, y también le acompañó Vázquez.

Tuvo una buena tarde y obtuvo muchos aplausos.

Al toro primero le clavó dos pares al cuarteo y uno

de frente, superiores. Toreó de capa regularmente y estuvo muy voluntario en quites.

Al matar se portó como correspondía á su fama.

Con el primero estuvo cerca y breve al manejar el trapo rojo, y entró derecho para embutir todo el estoque en buen sitio. Descabelló á la segunda y oyó muchas palmas.

Sólo cinco pases dió al tercero, dos de ellos de pecho, dos altos y uno natural.

Emprendió el viaje en toda rectitud y llegó con la mano al pelo al dar una superiorísima estocada. (*Ovación y oreja.*)

También despachó al quinto con una gran estocada, después de una faena valiente en lucha con el fuerte viento. Otra ovación y otra oreja fueron el premio de tan hermosa faena.

Los días 23, 24 y 25 toreó en las corridas de feria de Sevilla.

De Benjumea eran las reses que lidió con los hermanos «Bombita» la primera tarde.

Á su primero lo toreó valiente, aunque movido, y sufrió de primeras un desarme. Más pases y una arrancada fúnebre. En cuanto juntó las manos el toro, acometió Rafael y dió una estocada hasta las cintas en todo lo alto. Cuatro trapazos y dobló el Benjumea. (*Ovación.*)

Al quinto lo banderilleó poniéndole un par desigual y otro caído. Muleteó breve y valiente para dar, entrando bien, una hasta la mano, que, aunque resultó un poquitín caída, fué aplaudida con entusiasmo.

En la del 24 lidió ganado de Moreno Santamaría con «Bombita» y «Moreno de Alcalá». Soplaba en esta corrida un fuerte viento que imposibilitaba la lidia.

Á su primero lo trasteó cerca, breve y tranquilo para atacar con valor y dar una estocada completa en todo lo alto del morrillo. Este toro era alto de agujas. (*Ovación.*)

Se precipitó la presidencia en el quinto al mandar el cambio de tercio y pasar á banderillas, por lo que

no cesaron las protestas durante toda la lidia de este toro.

Brindó «Machaco» la muerte de este toro á la Otero y no estuvo lucido con la muleta ni con el estoque; dió un pinchazo sin estrecharse y media delantera y caída, escuchando protestas.

Con los mismos compañeros y toros de Miura toreó el día 25.

Al segundo le puso tres pares de palos, uno de ellos al quiebro y los otros dos al cuarteo.

Comenzó la faena de muleta valiente, pero fué desarmado y se desconfló después, permitiendo la intromisión de los capotes. Con esto cuadró el de Miura y el espada entró con alivios, largando una estocada delantera y baja.

El quinto llegó á sus manos con la cabeza muy alta.

No hizo nada con la muleta, y al dar una ladeada en lo alto, salió desarmado. Luego dió media delantera y acabó con una contraria y un descabello.

Á Valencia fué el día 27 con toros del Saltillo acompañado de «Bombita», «Lagartijillo chico» y Vicente Segura.

En el segundo de la tarde hizo una buena faena de muleta y mató con una estocada superior que le aplaudieron con entusiasmo.

Á su segundo, sexto de la corrida, le puso tres buenisimos pares de banderillas y lo mató de dos pinchazos y una buena estocada, todo ello entrando bien. (*Muchas palmas.*)

El 1.º de Mayo fué á Zaragoza con «Bombita» á lidiar toros de Benjumea.

No tuvo buena tarde en la capital aragonesa.

Hizo con el primero suyo una faena sin nada saliente, y entró de lejos á dar una estocada en buen sitio, tendida.

En el cuarto se movió mucho con la muleta y salió del paso con un pinchazo cuarteando y un estoconazo con tendencias á atravesar.

Al sexto lo envió al desolladero de una hasta la mano en lo alto, tendida.

A este toro le clavó un par de banderillas.

En la misma plaza, con «Quinito», toreó reses de Guadalest el día 10.

Mal estuvo con sus dos toros primeros. Al segundo de la tarde lo pasó con infinitas precauciones y necesitó cuatro pinchazos y un sablazo desde lejos para deshacerse de él. (*Oyó muchos pitos.*)

Quiso desquitarse en el cuarto; pero aunque estuvo valiente con la muleta, no paró los pies, y al herir dió una caída, un pinchazo, media tendida y otro pinchazo. Descabelló al segundo intento. También oyó pitos.

En el último sí estuvo bien.

Comenzó por clavarle tres pares de banderillas, uno de ellos buenísimo, y al final, después de breve y valiente faena con la muleta, se acostó en el morrillo al dar una gran estocada, que mató al toro y valió al espada muchas palmas.

El 18 trabajó en Baeza con «Bienvenida» y toros de los Castellones. Al torear de muleta á su primero fué cogido y derribado, resultando con una herida en la región glútea izquierda de 10 centímetros de extensión, de la que tardó en curar más de un mes. Por este percance perdió de torear, el 24, en Madrid; 25, 26 y 27, en Córdoba; 28 y 31, en Madrid; 7 de Junio, en Barcelona; 10, en Plasencia; 14, en Madrid, y 18 y 21, en Granada.

Reanudó las tareas en Tolosa el 24 de Junio, matando una corrida de cuatro toros de Olea.

A los segundo y tercero los mató de dos superiores estocadas que se aplaudieron, y para matar los otros dos, en los que estuvo bien sin superioridades, empleó tres pinchazos y dos estocadas. Al segundó le clavó dos buenos pares de banderillas.

El 28 trabajó en Murcia, dándole la alternativa á Hilario González (Serranito). Eran los toros de Olea, y toreó también esta corrida Vicente Segura.

En el tercero le devolvió los trastos el neófito, y tras

pocos pases, entre los que hubo algunos de pecho y ayudados por bajo, buenos, pinchó en lo alto y seguidamente repitió con una excelente estocada que mató al de Olea. (*Ovación y oreja.*)

Al cuarto lo toreó regularmente nada más, y lo despachó con una corta. (*Muchos aplausos.*)

En Alicante toreó con «Minuto» el día 29, matando ganado del Marqués de Villagodio.

Puso un par de banderillas al tercero, dió al cuarto una de las mejores estocadas, y á los toros segundo y sexto los despachó con un pinchazo y una estocada á cada uno.

Tras esto fué á Pamplona, en cuya plaza toreó las corridas de San Fermín en los días 7, 8, 9 y 10.

Con «Lagartijo» toreó el día 7 reses de Espoz y Mina.

Encontró á su primero algo incierto y estuvo valiente con la muleta, aunque con algunos desplantes. Cuadró el toro y Rafael entró á toda ley con una estocada en todo lo alto, que se aplaudió con justicia.

Colocó al cuarto tres pares, muy bueno el último.

Con la muleta estuvo valiente, y después de un pinchazo, entró de algo lejos con una hasta la mano, buena.

Al sexto lo mató en tablas con una estocada, dada con alivios, después de una faena movida y con ayuda de todos.

Con «Lagartijo» y Vicente Pastor toreó Palhas el día 8.

Al primero suyo, que fué buen mozo y muy bravo con la caballería, lo toreó de muleta valiente y con fiado. Después entró con arrestos y sepultó todo el estoque en lo alto, algo tendido. Descabelló á la segunda y oyó palmas.

En el quinto perdió un tanto los papeles. Toreó de muleta cerca y solo, y entró desde buen terreno, hiriendo en mal sitio, por lo que tiró del sable y resultó un metisaca.

Disgustado por esto se descompuso, dió dos medias estocadas, delantera y tendida, respectivamente, y acabó con una entera, algo ladeada.

El día 9, en la mañana, toreó la de prueba con «Lagartijo» y Vicente, estoqueando un toro de Lizaso.

Le tocó una res aplomada, á la que puso tres pares, abiertos los tres. Pasó valiente con la muleta, y al herir estuvo desgraciado en los dos pinchazos primeros; pero sacó todo su pundonor y entró por tercera vez con una estocada completa en todo lo alto del morrillo.

Por la tarde, con Pastor y «Bombita III», estoqueó ganado de Guadalest.

Puso á su primero dos buenos pares de banderillas, y con la muleta toreó cerca y valiente para entrar con fe y dar una estocada un poco delantera, que bastó. (*Palmas.*)

Con el cuarto estuvo sencillamente sublime. Su faena de muleta no pudo ser más emocionante y lucida. Los pitones se llevaron alamares en todos los pases, y cuando cuadró la fiera sepultó todo el estoque en lo más alto del morrillo. (*Ovación grande.*)

De Murube fueron los toros del día 10, y le acompañaron «Bombita III» y «Manolete».

Su primer toro llegó á la muerte con la cara por el suelo, y los primeros pases fueron dados por bajo. Pronto corrigió la equivocación, y con unos cuantos pases altos cuadró al murubeño, arreó derecho y corto y dejó media estocada superior, perdiendo el trapo en el ataque. Un descabello á pulso y muchos aplausos.

Pareó con dos pares y medio al quinto, cuya muerte brindó al ganadero D. Félix Urcola. Trasteó con inteligencia y valentía, y de primera intención dió un gran pinchazo. Otra vez entró y dió una superior estocada, de la que rodó el murubeño.

Regalo de dos peluconas y una ovación grande.

Toreó en Barcelona, el día 12, con «Bombita», ganado de Murube.

Los toros fueron pequeños y la lidia se desarrolló toda en medio de espantosa gritería, justa protesta de un público engañado.

Cuando salió «Machaco» á matar su primero, el público gritaba: ¡No lo mates!

Con relativa valentía muleteó Rafael, y después de señalar un pinchazo, por el que oyó palmas, dió una estocada corta en lo alto.

Dobló el feto y escuchó el espada palmas. Al ser arrastrado el toro estalló una silba general.

Con el cuarto hizo una faena de muleta pesada por no juntar las manos el de Murube, y aun estando algo desigualado, dió una estocada que resultó un poco tendenciosa, pero fué bastante á que doblara la res. (*Palmas.*)

Fué el sexto fogueado y no se interrumpió la bronca que se inició en el quinto, por buey manso también.

Acabó «Machaco» con las protestas del público y la desastrosa corrida de Murube, con un estoconazo algo desprendido. °

El día 19, en Marsella, toreó con «Pepete» seis toros de Pellón. Puso tres pares de banderillas al primero y mató dos de dos buenas estocadas, y el otro de un pinchazo y una buena.

Los días 25, 26, 27 y 28 toreó en la plaza de Santander, con «Bombita» el primer día y con éste y «Regaterín» los siguientes.

Fueron los toros del primer día de Parladé. Al primero, que había llegado ocho veces á los picadores, lo pasó de muleta cerca y con mucha valentía, para acometer con un pinchazo en su sitio. (*Palmas.*) Más pases con la misma valentía y una estocada hasta las cintas. Descabelló á la segunda. (*Muchísimas palmas.*)

Al cuarto lo toreó bien; pero sus peones «Patatero» y «Mojino» se entusiasmaron dando capotazos y acabaron por estropear al toro, que estaba bravo y noble.

Entró de primeras «Machaco» con media buena; luego dió un pinchazo y acabó con una en lo alto, tendida.

Puso al sexto tres pares de banderillas, dos al quiebro y uno al cuarteo, y oyó estruendosa ovación.

Antes habían hecho un magnífico quite entre «Bombita» y él. Cayó el picador «Gordo» entre las patas del toro: se agarró Rafael á la cola y Ricardo á un cuerno,

dando tiempo á que fuera el piquero retirado. No hay que decir las palmas que escucharon.

Cogió los trastos el cordobés y ejecutó una maravillosa faena de muleta, en la que estuvo valentísimo. No tuvo suerte de agarrar á la primera, pero fué ovacionado en los tres pinchazos que dió y en la estocada alta con que echó á rodar sin puntilla al de Parladé. (*Muchísimas palmas.*)

De Santa Coloma fueron las reses del segundo día.

Encontró á su primero incierto, y la faena fué de defensa, para matar con un pinchazo y una buena estocada. (*Palmas.*)

Tampoco se lució en su segundo, quinto de la tarde, al que mató con media regular, un pinchazo hondo y una ladeada.

Fué una tarde incolora.

El 27 se jugaron reses de Murube.

En el primero siguió la mala sombra del día anterior, pero en el quinto cambió el naípe.

Estuvo valiente con la muleta en el segundo de la tarde, se le vieron deseos de desquite y entró bien para dar una estocada entera, que resultó baja. (*No hubo aplausos ni pitos.*)

Al quinto, que fué muy bravo, tomó ocho varas y dió cuatro trompazos, dando ocasión á que los espadas se lucieran en quites, le clavó tres buenísimos pares de banderillas, el primero y tercero al quiebro y el segundo de frente.

Escuchaba una gran ovación cuando salió á matar.

La labor de muleta fué emocionante y valiente de verdad.

Cuadró el Murube y entró corto y derecho á dar uno de sus monumentales volapiés.

La ovación también fué monumental y de las suyas.

Miuras fueron los de la corrida última.

Con su primero estuvo bien en todo menos en la suerte de matar. Dió de salida varias verónicas buenas y una larga cambiada, que se ovacionó.

Luego cogió los palos y clavó dos pares al quiebro y uno al relance, superiores los tres. (*Nueva ovación.*)

Con la muleta toreó en roce íntimo con los pitones, para entrar con un superior pinchazo. Luego administró una estocada tendenciosa, otro pinchazo y media un poco delantera.

También banderilleó al quinto, en compañía de los otros dos espadas, y puso un superior par al cuarteo.

Mató á este toro, que brindó á los del sol, con un pinchazo y media buena. (*Ovación.*)

Los días 30 y 31 trabajó en Valencia. Los toros de la primera de estas corridas fueron de Guadalest y los diestros que acompañaron á Rafael, «Bombita» y «Gallito».

Su primero, que era burriciego, buscó refugio en las tablas, y ordenó que lo sacaran de aquella querencia. Una vez conseguido, dió tres pases con la derecha, sufriendo un desarme, y entró más cerca de lo que requerían las condiciones del toro; dió una estocada, que resultó metisaca bajo con derrame exterior.

En el quinto puso tres pares de banderillas, buenos los dos primeros y mediano el último.

Con la muleta dió uno alto con la izquierda, dos naturales, uno de pecho, y cuadrado el de Guadalest entró muy derecho para dar una estocada muy buena. (*Muchísimas palmas.*)

El 31 lidiaron cuatro de Concha Sierra y cuatro de Campos Varela entre «Bombita», «Machaco», «Gallo» y «Regaterín».

En esta corrida oyó muchos pitos el hombre.

Dió á su primero, que era de Campos, tres malos pases y un golletazo, que produjo indignación en la muchedumbre.

En el sexto, que era de D.<sup>a</sup> Celsa Fontfrede, cogió las banderillas para congraciarse con el público, lo que no consiguió, pues clavó un par malo y escuchó una morrocotuda silba.

Con la muleta se mostró desconfiado y toreó de lejos

y con ayudas, para entrar mal y dar un pinchazo abucheable. De nuevo entró y se echó fuera al dar una estocada delantera. (*Pitos.*) Tuvo necesidad de abandonar la plaza para ir á Coruña, y la despedida fué con una bronca de las grandes.

Le he oído hablar un día del público de Valencia, y hacía de él grandes elogios, diciendo que era, no sólo justo, sino exagerado en sus manifestaciones.

Á mí — decía — cuando he tenido una tarde buena me han aplaudido en Valencia más que en ninguna parte; pero el día que las cosas me han salido mal, ¡Jesús!, y las que me han dado.

Recuerdo una corrida — decía — aludiendo á ésta del 31 de Julio de 1908, que me tuve que salir antes de acabar por tener que marcharme á Coruña; había tenido desgracia de que todo me saliera mal aquel día, y cuando llegué á la estación de Alcázar tenía todavía en el oído los *sirbios* y veía volar las naranjas.

¡Cuántos naranjasos me dieron aquella tarde!

Los días 2 y 3 de Agosto toreó en Coruña con «Coche-rito».

En la primera tarde lidió reses de Pablo Romero.

Mató bien, sin llegar á superior, los toros primero y quinto, y se lució menos en el tercero. Empleó tres estocadas y cuatro pinchazos para deshacerse de ellos.

Puso un par de banderillas en el cuarto toro y dos en el quinto.

De Palha fueron los de la segunda corrida.

Al primero le dió cuatro pinchazos y una estocada, sin hacer cosas feas, pero sin suerte. Á los otros dos los mató con dos muy buenas estocadas.

Puso al quinto dos pares de banderillas y uno al sexto.

Con «Bombita» y Martín Vázquez toreó en San Sebastián el día 9.

Eran los toros de Miura, y tuvo una tarde de sol y sombra.

Con su primero demostró mucha prudencia, lo mismo en el manejo del trapo rojo que al clavar el estoque.

Después de una faena, en la que dejó intervenir al peonaje, entró de lejos á dar un pinchazo y repitió con una estocada en lo alto, entrando mal. (*Oyó pitos abundantes.*)

En el quinto fué el reverso de la medalla. Temerario con el trapo rojo, hizo una labor que se aplaudió á rabiar.

Dió un pinchazo en todo lo alto, y tras nueva y emocionante faena, una superior estocada, que hizo doblar á la res. (*Ovación merecida.*)

También en San Sebastián toreó los días 15 y 16.

La primera corrida fueron los toros de Murube y le acompañó «Bombita».

En quites estuvo valiente, oportuno, ceñido y adornado, por lo que ganó muchas palmas. Con el capote dió algunas verónicas buenas al segundo toro.

En el cuarto clavó tres hermosos pares de banderillas: uno al quiebro, al cuarteo el otro y el último á toro parado, llegando mucho y resultando su labor como banderillero tan buena como la del más consumado maestro.

Al primero suyo, después de una faena regular, propinó una buena estocada, entrando muy valiente, que se aplaudió mucho y con mucha justicia.

Al cuarto lo pasó muy bien y no tuvo suerte de agarrar pronto una estocada grande. Tuvo que entrar á matar cuatro veces, en las que dió media estocada ida, dos pinchazos y una entera algo desprendida. Las cuatro veces entró bien.

Al que cerró plaza le entró bien y dejó una estocada un tanto descolgada que se aplaudió por la forma de entrar.

De Santa Coloma fueron los lidiados el día 16 y también toreó con él «Bombita».

Á su primero, después de una faena que no tuvo nada notable, se tiró de algo lejos y marcó dos pinchazos. Luego entró algo mejor y agarró una tendida, que acabó.

En el cuarto, regular con la muleta, y antes que cuadrara del todo entró con coraje y clavó el estoque hasta

la mano, saliendo rebotado y con un palotazo en el pecho. (*Ovación.*)

El último lo brindó al ganadero; lo pasó de muleta muy bien, y entró con guapeza al dar un pinchazo y seguidamente arremetió con una estocada hasta las cintas que hizo polvo al toro. (*Ovación.*)

Pareó los toros cuarto y sexto.

Fué á Málaga, con «Bombita» también, los días 19 y 20, á despachar una corrida de Murube y otra de Miura.

En la primera cayeron sus tres toros á impulso de tres superiores estocadas que le produjeron tres grandes ovaciones, pues también hizo con ellos tres trasteos de muleta inmejorables.

Al sexto le puso dos buenos pares de banderillas y no cesó de oír ovaciones en toda la tarde.

Salió enfermo á torear la segunda, de Miura.

Á causa de recibir Ricardo unos fuertes varetazos al torear el quinto, tuvo que estoquear Rafael cuatro.

Sin hacer nada superior, estuvo breve y bueno en los cuatro. En ellos empleó cuatro estocadas, cinco pinchazos, tres intentos y dos descabellos.

Al sexto puso un par de banderillas. Se le aplaudió porque trabajó con voluntad y buenos deseos.

Los días 23, 24, 25 y 26 tomó parte en las corridas de Bilbao.

Eran los toros de la primera de Murube y le acompañaron «Lagartijillo» y «Cocherito».

Al primero lo toreó un poco movido, y como algunos empezaran á abuchearle, se arrancó con fe y dió una estocada en lo alto, de la que rodó la res sin necesidad de puntilla. (*Ovación.*)

Con el quinto estuvo mucho mejor. Clavó tres pares de banderillas y con la muleta realizó una hermosa faena, á la que dió cima con una colosal estocada. (*Ovación y oreja.*)

Eran los toros del 24 de la vacada de Veragua y le acompañaron «Cocherito» y Martín Vázquez.

En el primero hizo una breve faena, en la que no se

confló mucho; pero cuadró pronto en tablas y allí acometió con valentía y dió una buena estocada. Descabelló á la primera y oyó el espada la consabida ovación.

Con el cuarto estuvo mal; el toro estaba muy quedado y no tomaba el trapo rojo con franqueza, por lo que la faena resultó deslucida.

Con el estoque hubo tres medias estocadas tendidas y una entera, tendida también. Intentó el descabello tres veces y escuchó un aviso.

De Miura fueron las reses del 25 y los espadas los de la tarde anterior.

El primero tomó cuatro varas echando la cara por el suelo y mostrándose reservón. Estuvo incierto en banderillas y llegó á la muerte desparramando la vista. Lo toreó de muleta distanciado, y sin igualar el toro entró el espada á dar media estocada, después un pinchazo saliendo por la cara rebotado, y acabó con una algo caída.

Toreó al cuarto con valentía y mató con dos pinchazos, de los que salió desarmado y rebotado, respectivamente, y una estocada caída.

El 26 fueron los toros, de Parladé siete y uno de Miura, el primero. Al entrar «Lagartijillo» á matar á éste, fué cogido y retirado á la enfermería. «Machaco» lo remató con una estocada descolgada alargando el brazo.

El segundo era de Parladé, y después de una breve faena le entró á matar derecho y valiente, dando una estocada en todo lo alto, siendo cogido por el muslo en su tercio medio, produciéndole una cornada con dirección de abajo á arriba que interesó la piel, aponeurosis y masa muscular, tardando en curar cerca de un mes.

En esta corrida torearon «Cocherito» y Vázquez, que fueron los que cargaron con el resto de la fiesta. «Cocherito» tuvo que matar cuatro toros.

Por este percance perdió la corrida del 30 en San Sebastián; 2 Septiembre, en Linares; 6 en San Sebastián; 8 en Murcia, y 11, 12 y 13 en Salamanca.

Reanudó las tareas el 20 en Valladolid con «Lagartijillo chico» y toros de Veragua. Dió al primer toro un

pinchazo y media estocada delantera. Al cuarto le colocó tres pares de banderillas buenos y lo mató de una buena estocada, y al quinto, de malas condiciones por su mansedumbre, le hizo una faena pesada y lo despachó con un pinchazo y una estocada.

Con «Lagartijillo ehico» y «Mazzantinito», en la misma plaza, lidió toros de Anastasio Martín el día 21.

Al primero, que era manso, lo despachó con un pinchazo, y una estocada contraria, y al cuarto, con un pinchazo, del que salió volteado, y una estocada tendida, entrando bien. Puso á este toro tres pares buenos al cuarteo, y con el capote estuvo toda la tarde trabajador.

Al día siguiente fué á Logroño con «Bombita» y toros de Guadalest. Anduvo toda la tarde muy confiado y mató muy bien al toro cuarto, que tenía no poco que matar, entrándole á dar una gran estocada, que se ovacionó. También mató bien al segundo, y se mostró muy valiente en el sexto, que le derribó y le dió una horrible pateadura. Puso seis pares de banderillas á los toros segundo y sexto, y su labor con el acero en los tres toros fueron tres estocadas y tres pinchazos.

Como al día siguiente tenía que torear una corrida, buena moza, de Miura, en Valladolid, no faltó quien dijo que se había dejado atropellar por el sexto de Guadalest para no torearla, y fué grande la sorpresa de los que así pensaban cuando le vieron llegar á la capital castellana.

En esta corrida, última de las de feria, le acompañaron «Cocherito» y «Mazzantinito», y á causa de ser cogido el primero tuvo que matar tres miureños.

Estuvo muy tranquilo toda la tarde. Al primero lo toreó con ayuda de los peones y en cuanto le juntó las manos acometió con media estocada superior. Al cuarto, que le produjo algunas coladas de las que erizan, lo pasó cerca y le dió una estocada tendenciosa.

Fuó ovacionado por la valentía.

En el quinto, que estaba de muchísimo cuidado y era un pájaro de los que cogen, atizó una delantera, asegu-

rándolo á la primera. Fué ovacionado. Al cuarto le puso un par de banderillas.

Con «Saleri» toreó el día 27, en Lorea, toros de Gómez.

Al primero, que estaba muy guasón, lo toreó poco y sin filigranas, para entrar valiente con media en todo lo alto.

Mató con otra estocada al tercero, esta vez no tan buena, aunque se aplaudió mucho.

Puso al quinto tres pares inmejorables y fué ovacionado. Al matarlo dió dos pinchazos y una estocada corta. (*Muchas y unas.*)

Con «Lagartijillo» toreó el 29, en Granada, con ganado de Bañuelos.

Al primero tardó algo en recogerlo y entró desde algo lejos con una buena estocada. (*Ovación y oreja.*)

La lidia del cuarto se llevó lloviendo y lo remató de dos medias estocadas bien puestas.

Quiso matar al sexto cuando la plaza estaba hecha una laguna; pero «Lagartijillo» le quitó los trastos con aplauso del público.

Puso siete pares de banderillas: dos al primero, dos al quinto y tres al sexto.

Toros de Conradi lidió el día 30 en Úbeda. No hizo nada notable y tiró á salir del paso nada más. Fué breve, y en sus tres toros empleó tres estocadas y dos pinchazos, aunque sin notas salientes. Al quinto le puso dos pares de banderillas.

En Nimes trabajó el 4 de Octubre, toreando con su paisano «Lagartijo» reses de Parladé.

Con el segundo hizo una faena regular y lo mató de una estocada.

Al cuarto lo pasó mucho y la faena resultó pesada. Dió un pinchazo y una estocada, descabellando después de un intento.

Con el sexto ganó una de sus más grandes ovaciones. Con los palos colocó tres superiores pares que hicieron estallar aplausos entusiastas.

Luego realizó una labor de muleta de las que de veras

electrizan á los públicos, y no cesó de escuchar entusias-  
tas ¡olés!

Á dos palmos del toro se colocó para matar y hundió todo el estoque en lo alto del morrillo, echando á rodar al toro. (*Ovación grande.*)

Esta fué la última corrida que toreó el infortunado Rafaelito Molina. Ya estaba muy enfermo, y sin embargo, aún toreó y mató de superior modo el toro último que mató en su vida. Con «Machaco» empezó y con él terminó el pobre su carrera.

En Barcelona trabajó el día 11. Los toros eran ocho de Arribas y los espadas que acompañaban á Rafael, «Bombita», «Gallito» y «Cocherito».

Á su primero, que había estado tardo y quedadote en varas, le puso tres pares superiores de banderillas y le ovacionaron.

Con la muleta fué jaleado con olés su trabajo, y á muy corta distancia de los pitones le entró á matar con una gran estocada en todo lo alto, siendo empuntado por la rodilla derecha y derribado; pero salió ileso. (*La ovación fué de las de todo lujo.*)

Al sexto de la tarde le colgó otros tres pares tan excelentes como los del segundo. Sordo con el ruido de las palmas salió á matar, y después de tres hermosos pases naturales, que compusieron el verdadero toreo en redondo, arreó con agallas y dejó otra gran estocada como la anterior. Le dieron otra ovación y otra oreja, pues también hubo órgano auricular en el segundo, y el público, que había ido á la plaza hablando sólo de «Bombita» y «Gallito», salió comentando el trabajo del cordobés, quien tuvo una de las mejores y más completas tardes de su vida.

El 13 en Zaragoza, con «Bombita», toreó reses colmenareñas de Gómez.

Al hacer el paseo le obsequiaron con pitos en recuerdo de sus malas faenas del 10 de Mayo. Estos pitos le sentaron mal y trató de que cambiara el viento.

Con el segundo de la tarde estuvo valiente, pero mo-

vido, y lo mató con una corta en tablas y otra completa, atacando con verdadera fe. (*Palmas.*)

Con el cuarto se mostró muy tranquilo al muletear; entró á toda ley y agarró una estocada hasta la mano, que tumbó al de Gómez. (*Ovación y oreja.*)

Al que cerró plaza lo trasteó con mucha brevedad y lo mandó al desolladero de un sopapo algo caído, pero mejor que merecía el manso. (*Le aplaudieron y salió de la plaza en triunfo.*)

Al cuarto lo banderilleó regularmente.

También en Zaragoza y con «Bombita», toreó el 16 de Octubre toros de Pablo Romero, que por cierto valieron tan poco, que entre los seis sólo tomaron 18 varas y llegaron todos á los últimos tercios sin codicia alguna.

Al primero suyo lo toreó con valentía y nerviosidades y lo remató de una tendida y otra caída, arrancando mejor en el segundo viaje.

Con el cuarto, cuya lidia total por las condiciones del toro lo tomó el público á chuffa, toreó con visible disgusto y mató con una delantera, un pinchazo, media tendida, otro pinchazo en el cuello, una corta tendida y dos intentos de descabello. (*Pitos.*)

Al sexto lo mandó á la eternidad con una delantera y un metisaca, entrando con prisas. (*Pitos también.*)

De Murube fueron los que estoqueó en Jaén el día 19, con «Bombita».

Puso al cuarto tres pares de banderillas; mató dos de ellos de dos muy buenas estocadas y al otro de dos pinchazos, una estocada y un descabello.

Esta fué su campaña en las 60 corridas que toreó, matando 145 toros, pues aunque en las corridas sólo estoqueó 144, mató otro en Lorca de cuatro años, de la vacada de Gómez, el día 6 de Enero en una fiesta que dieron unos aficionados.

Los 145 toros pertenecieron á las ganaderías siguientes: Murube, 18; Miura, 16; Guadalest, 10; Veragua, 9; Arribas, 8; Santa Coloma, 7; Parladé, 7; Gómez, 7; Olea, 6; Pablo Romero, 6; Moreno Santamaría, 6; Benjumea, 5;

Palha, 5; Saltillo, 4; Biencinto, 3; Campos, 3; Villagodio, 3; Espoz y Mina, 3; Pellón, 3; Conradi, 3; Surga, 2; Gama, 2; Castellones, 2; Bañuelos, 2; Anastasio Martín, 2; Patricio Sanz, 1; Concha Sierra, 1, y Lizaso, 1.

De los 145 toros mató de una estocada cada uno á 75.

Toreó las 60 corridas en 25 plazas, y en ellas alternó con «Lagartijillo», «Minuto», «Quinito», Fuentes, «Conejito», «Bombita», «Lagartijo», «Saleri», Pastor, «Gallito», «Lagartijillo chico», «Cocherito», «Regaterín», «Mazzantinito», «Pepete», «Bienvenida», Vicente Segura, «Relampaguito», «Manolete», «Moreno de Alcalá», Gaona y «Serranito».

Puso banderillas á 59 toros.



«Machaquito» en 1908.



Año 1909.

**29 corridas. Una cogida grave y 75 toros.**



DESDE que tomó la alternativa, éste fué el año que menos corridas toreó, y no fué por no tenerlas contratadas, sino porque en Palma de Mallorca sufrió una grave cogida el día 4 de Julio, que le tuvo sin poder volver á la profesión hasta el 22 de Septiembre, fecha en la que, no repuesto aún, reanudó sus tareas en Logroño.

Por esta lesión perdió de torear: en Julio, los días 7, 8, 9, 10 y 11, en Pamplona; el 18, en Barcelona; el 25, 26, 27 y 28, en Valencia, y el 29 en Cartagena; en Agosto, los días 1, 5 y 9, en Santander; el 11, en Almería; el 14, en Gijón; el 15 y 16, en San Sebastián; 22, 23, 24 y 25, en Bilbao, y 29, en San Sebastián; en Septiembre, el 5 y 12, en San Sebastián; el 9 y 10, en Albacete; el 11 y 13, en Salamanca; el 16, en San Sebastián; el 19, en Bilbao, y el 21, en Logroño.

Dejó de contratar dos en Málaga y dos en Valdepeñas.

Con las 29 corridas toreadas suman las anteriores 65 que habría toreado en 1909, á pesar de no estar contratado por la empresa Mosquera en la plaza de Madrid, á causa de los disgustos que con él y con «Bombita» tuvo el empresario, ó quien fuere, pues era mucha casualidad que tal disgusto coincidiese con el asunto de los Miuras, y como el comentario es libre, desde entonces se hicie-

ron para todos los gustos, considerando muy identificado al célebre ganadero andaluz con el empresario madrileño.

Descartado por la empresa madrileña, trató ésta con ciertos escritos, repartidos no con muy sana intención, de divorciarle con el público, é hizo lo que pudo para que en éste naciera odio hacia el espada que durante diez años, dos de novillero y ocho de matador de toros, había sabido mantener con dignidad un puesto en la primera fila, ganado por méritos propios, que el mismo Sr. Mosquera fué el primero en reconocer al año siguiente.

Por si no había luchado bastante en toda su vida, tuvo que hacerlo con las mil cosas que se derivaron del pleito de los Miuras, y con la actitud del público, que ya se cuidó de acentuarla quien en ello estaba interesado.

Ahora véase la campaña del año 1909.

### **En Madrid.**

No toreó en esta plaza más que dos corridas, ninguna por la empresa, pues una fué la organizada por la Asociación de la Prensa y la otra la de Beneficencia.

La primera se lidió el día 25 de Marzo, y en ella estoqueó un toro de Miura y otro de Pablo Romero. Le acompañaron «Bombita», «Gallito» y Gaona.

Con el primer toro suyo, que era de Pablo Romero, estuvo medroso y desconfiado al torear de muleta y precipitado con el estoque. No estaba el toro fácil, pues llegó á la muerte quedado y defendiéndose en las tablas.

Dió media estocada tendida, otra media lo mismo, una casi entera, un pinchazo, oyendo un aviso, y después de esto, haciendo por el toro lo que debió hacer en la primera acometida, dió una gran estocada, que mató en seguida, y estaba colocada en todo lo alto.

Oyó pitos por todo lo que había hecho anteriormente.

El desquite fué muy cumplido en el toro sexto, de

Miura, llamado *Palillero*, negro morcillo, chorreo, con grandes cuernos, largo de cuerpo y de cuello y con tipo miureño puro.

Desde que fué desencajonado este toro se hicieron cábalas y se aseguraba un fracaso para el que tuviera que enténderselas con él.

Al comenzar este miureño la faena de varas volvió la cara dos veces. En la primera vara, que fué del «Chano», al hacer el quite Rafael fué atropellado, y al librarle la cuadrilla dejaron dos capotes en la cabeza, con los que se divirtió un rato *Palillero*.

Se creció después, y acabó por tomar cinco puyazos y dar dos caídas.

A banderillas llegó suave; pero el abuso del capoteo acabó por ponerlo difícil, por lo que Blanquet tardó un gran rato en poner el primer par. Otros dos pusieron entre éste y «Cantimplas», y llegó el momento supremo.

Oyó «Machaco» siseos al salir á matar; pero pronto se volvieron cañas las lanzas.

El primer pase que dió fué uno ayudado por bajo, magnífico, al que siguió uno superior natural, otro de pecho inmejorable, uno ayudado por bajo y tres naturales y de pecho. Cuadró *Palillero*, y el legítimo «Machaco» entró con una grandísima estocada hasta las cintas, un poco contraria de cerrarse con el miureño al acometer. Rodó el toro, y la ovación fué de las grandes, inenarrable.

La otra corrida que toreó en Madrid fué la de Beneficencia, el 17 de Mayo, en la que «Bombita», «Cocherito» y él torearon cinco toros de Veragua, tres de Santa Coloma y uno de Surga.

El primero suyo era de Santa Coloma, y lo saludó de salida con tres buenas verónicas.

La faena de muleta que hizo en este toro fué una de las mejores que ha hecho en Madrid, sólo comparable con otra, ya relatada en el lugar correspondiente, que hizo al toro de Concha Sierra que le tocó matar en la corrida regia.

En éste de Santa Coloma dió en los tercios del 1 una serie hermosa de pases naturales, de pecho y altos, con el cuerpo derecho y los pies juntos, que se jalearon con entusiasmo justo.

Como no cuadraba, lo cambiaron de terreno entre «Bombita» y Blanquet, y en los tercios del 4, tras pocos pases, muy buenos también, entró el espada desde un poco lejos y dejó una estocada hasta la mano muy poco tendida y desprendida. Descabelló á la segunda y oyó muchísimas palmas, más merecidas por la faena que por la estocada, aunque ésta merecía algunos aplausos.

Fué de Veragua su segundo y llegó á la muerte buscando el refugio de las tablas. Con ambas manos, más con la derecha, trató Rafael de que igualara al hilo de los tableros; pero al no conseguirlo lo sacaron á los tercios, resultando la faena un tanto aburrida.

En tercios del 3 entró de lejos á dar un pinchazo en lo duro, y seguidamente, sin que precediera pase alguno, entró muy derecho y salió bien al dar una estocada hasta la cruz, en todo lo alto, que volcó al toro. (*Ovación.*)

Por tenerse que ausentar de la plaza con objeto de llegar á tiempo á Orán, cambió el turno con «Cocherito» y estoqueó el toro sexto, también del Duque de Veragua.

Á petición del público cogió los palos, después que el toro había tomado dos varas, y clavó un par de lujo, muy bueno, al cuarteo, por el lado izquierdo.

Quiso poner otro, pero después de dos salidas entró y señaló sin clavar.

Pasó el de Veragua muy huído al tercio final, y le dió el primer pase con la derecha, cerca de los chiqueros. Se le desigualó el toro cuando quiso entrar á herir, y, encoraginado, dió unos cuantos muletazos emocionantes, alternando con capotazos de los peones.

Resultó la faena pesada y el público acabó por aburrirse. El presidente mandó un aviso al espada cuando éste aún no había pinchado, pues en doce minutos no había logrado que se cuadrara una sola vez.

Con la calma perdida por completo tiró dos pinchazos á los bajos, y en la tercera acometida dió un gollotazo.

Al abandonar la plaza escuchó pitos.

Esto hizo en Madrid en dos corridas, en las que dió muerte á dos veragüeños, uno de Miura, uno de Pablo Romero y otro de Santa Coloma.

No volvió á esta plaza hasta el año siguiente, cuando ya estaba muy entrada la temporada.

### **Por esas plazas.**

Después de la corrida de la Prensa, en Madrid, la primera que toreó fué en San Sebastián el día 11 de Abril, con reses de Conradi, acompañado de Martín Vázquez.

No tuvo gran fortuna en esta corrida, y en el rato en que se acordó de quién era sufrió un puntazo, que por fortuna no fué grave, en el muslo izquierdo.

El que rompió plaza fué á la muerte incierto y lo toreó con grandes precauciones, ayudado por el peonaje. Desde lejos entró á matar con el brazo suelto para colocar una estocada algo delantera.

Fué el segundo un manso huído y lo toreó sin estrecharse.

Con el acero dió de primeras un pinchazo de mala manera, media estocada delantera, otra media lo mismo y otra tendenciosa.

No dobló el toro, á pesar de todo, y aún dió el espada cuatro pinchazos más y una estocada delantera, esta última dada con gran habilidad, que debió poner de manifiesto en las primeras acometidas.

Escuchó dos avisos y una bronca grande.

Con el último estuvo bien.

Toreó poco con el trapo rojo, y colocado muy cerca, atacó muy derecho á dar una gran estocada, que derribó al de Conradi y le valió una ovación cuando se retiraba á la enfermería á curarse un puntazo en el muslo izquierdo que le produjo el toro al entrar á herir.

El 18, en la misma plaza, con «Cocherito», mató ganado de Arribas.

En esta corrida se sacó por completo la espina del domingo anterior.

Encontró á su primero defendiéndose en tablas y lo toreó con las debidas precauciones, para en aquel sitio entrar con alivios y dar una caída, que mató.

Con el tercero estuvo muy bueno. Tras una buena faena entró con inconcebible valentía y dió una enorme estocada, que tumbó á la res. (*Ovación entusiasta y oreja.*)

Aún mejor estuvo con el quinto, al que hizo una labor de muleta superior como preludeo de otro sopapo como el anterior. (*Otra ovación, otra oreja y entusiasmo delirante.*)

Al tercero le clavó dos superiores pares de banderillas.

Ganado de Oliveira toreó en Lisboa el 25, y no hay que decir que fué muy aplaudido con los embolados.

El día 29 trabajó en Jerez con Manuel Lara (el Jerezano) y estoqueó ganado de la viuda de Murube.

Regular, no más, estuvo en esta corrida. Al primero lo toreó intranquilo y lo despachó de dos pinchazos y media buena, que se aplaudió. Al cuarto lo mató con una estocada baja, y al que cerró plaza le hizo una muy buena faena de muleta para darle una estocada que, aunque fué bastante, no resultó superior.

Clavó cinco pares de banderillas á los toros quinto y sexto, y estuvo muy activo en quites y brega.

Con «Cocherito», el día 2 de Mayo, lidió ganado de D. Esteban Hernández en Barcelona.

Puso al primero tres pares buenos de banderillas, escuchando palmas. Al matar desarmaba el de Hernández, y tras pocos pases entró con dos estocadas cortas, en lo alto, tendidas. Después descabelló á la primera. (*Palmas.*)

Muleteó al tercero con desconfianza y lo tumbó de una estocada delantera y tendenciosa, entrando con el brazo suelto, que no gustó.

Con el quinto quedó mucho mejor. Estuvo muy va-

liente con el trapo rojo y se metió con mucha fe á dar un pinchazo muy bueno. (*Palmas.*)

Con más coraje se metió á matar de nuevo y dió una estocada en lo alto, descabelló á la primera y oyó una ovación.

En el cuarto puso, por invitación de «Cocherito», otro buen par de banderillas.

Al día siguiente, 3 de Mayo, lidió, también con «Cocherito», en Figueras, otra corrida de Hernández.

Encontró á su primero incierto y defendiéndose. Lo toreó con la derecha y con el pincho dió una contraria, un pinchazo, media y una caída.

Al tercero le dió muy buenos pases, señaló un pinchazo y seguidamente dió una hasta la mano, que se aplaudió mucho, haciéndole dar la vuelta al ruedo.

Brindó el quinto á D. Luis Castillo. Comenzó á torear tranquilo, le entró á matar dos veces, dando en la segunda más de media en lo alto, intentó el descabello, y sin duda es esta suerte que no gusta á los de Figueras, pues cayó sobre él una lluvia de naranjas, dándole una de ellas en la cara. En vista de esto dió un metisaca bajo y se retiró al estribo.

El público, sin duda, estaba para armarla y la armó en el toro siguiente por precipitarse el presidente á cambiar de tercio. Tal fué el escándalo, que la presidencia suspendió la fiesta y un toque de atención dispersó al público, que con el toro vivo se había echado al redondel.

Puso un par de banderillas al toro segundo.

El día 9, en Cartagena, estoqueó, con «Bombita», ganado de Becerra.

Hizo una labor de muleta en su primero inteligente y de efecto para sacar el toro de la querencia de las tablas y, cuando lo consiguió, entró con sobrada valentía á dar media estocada superiorísima. (*Ovación grande y oreja.*)

Al cuarto lo toreó muy lucidamente, sobresaliendo algunos pases de pecho superiores. Se arrancó derecho y

dejó hasta lo colorado una estocada, que derribó al de Becerra. (*Otra ovación y otra oreja.*)

Puso al sexto un par de banderillas de frente, bueno; lo toreó con valentía, y tras un pinchazo bueno y otro caído dió, sin estrecharse, una estocada ida. (*Muchas palmas.*)

Con «Bombita» toreó reses de Moreno Santamaría en Badajoz, el día 12 de Mayo.

Al torear de muleta á su primero estuvo cerca y valiente. Á matar entró con alivio y dió un pinchazo, repitiendo desde lejos con media en lo alto, que mató.

En el cuarto anduvo desconflado con el trapo, y no logró recoger al manso, que huía de todos. Un pinchazo y media estocada caída, entrando de lejos y sin estrecharse, fueron las raciones de acero.

Al sexto lo despachó, sin andar con rodeos, tras varios muletazos, de una baja.

Banderilleó los toros quinto y sexto, cumpliendo regularmente.

El 21 mató él solo cuatro toros de Peláez. Dió al primero muy buenos pases, oyendo muchos aplausos; arreó un pinchazo bueno y terminó con media en todo lo alto.

Al segundo lo toreó de capa con verónicas y lances por detrás, que fueron ovacionados.

La faena de muleta fué valiente y resultó pesada por no cuadrar el animal. Sin estar igualado éste entró Rafael con una gran estocada; se agarró á un cuerno y rodó el toro sin puntilla. La ovación fué imponente.

Al tercero le clavó dos buenos pares de banderillas y uno superior. (*Muchas palmas.*)

Brindó este toro á los espectadores del sol, y tras una excelente y emocionante faena, en la que hubo pases superiores, dió media en las agujas, de la que salió enfrontilado. Descabelló á la primera y escuchó una ovación.

Al cuarto le puso también dos pares buenos de banderillas, y terminó con otro doble muy bueno. (*Ovación.*)

Brindó al pintor Sr. Alcaraz, y tras una faena muy valiente, con el toro incierto y en defensa, aprovechó la

primera igualada y enterró el estoque hasta la guarnición en lo alto. Lo sacó con una banderilla para desca-bellar, pero no fué necesario, pues el toro dobló. (*Ova-ción.*)

«Camará» mató el toro quinto.

También en Orán mató el día 23 cuatro toros de los señores Herrero Olea, antes de López Navarro, que no fueron dechado de bravura.

Al primero lo mató de un pinchazo y media delantera. (*Palmas.*) Al segundo le dió media caída, entrando dere-cho. Al tercero, que estaba muy difícil, lo pasó ayudado por «Blanquet», y al hilo de las tablas entró, desviándose de la recta para dar una completa desprendida.

El cuarto llegó bien á la muerte y le permitió más lu-cimiento. Hizo con él una buena labor de muleta y citó á recibir, no acudiendo la fiera. En seguida acometió al volapié y dió una gran estocada, que le valió ovación, oreja, música y otras demostraciones de entusiasmo.

Puso banderillas en los toros tercero y cuarto.

Los días 25 y 26 trabajó en Córdoba. La primera tarde eran los toros del Marqués de Guadalest y le acompaña-ron «Gallito» y Vicente Segura.

Sin hacer nada malo en esta corrida, tampoco estuvo superior como otras veces.

Clavó al primero tres pares muy buenos de banderi-llas; con la muleta hizo una faena de mucha vista, aun-que sin lucimiento, y mató con un pinchazo hondo, una corta y un descabello á la primera.

Escuchó muchos aplausos.

En el cuarto no pudo hacer nada con la muleta, pues andaba incierto el de Guadalest. Resultó incolora la fae-na y mató con un pinchazo y media en todo lo alto. (*Mu-chas palmas.*)

Los toros del 26 fueron ocho: cuatro de los Herederos de D. Vicente Martínez y cuatro del Marqués de los Cas-tellones.

Le tocó en primer lugar un toro fogueado de los anti-guos de Martínez, grande y mansurrón; hizo con él una

faena adecuada á sus condiciones, y en cuanto logró una igualada sepultó todo el estoque en el lado contrario y rodó el colmenareño. (*Ovación y oreja.*)

Puso al quinto, de Castellones, tres superiores pares de banderillas. Hizo una buena brega de muleta, valiente y sin perder un momento la cara, para tumbar patas arriba de media en las agujas, superior. (*Ovación, oreja y prendas de vestir.*)

Le acompañaron en esta corrida «Gallito», Vicente Segura y «Moreno de Alcalá».

El 30, en Aranjuez, toreó con «Bombita» ganado de Pérez de la Concha.

Aunque con el estoque quedó en esta corrida á la altura de su fama, con la muleta no logró en ninguno de sus tres toros entusiasmar á los espectadores.

Al primero suyo le entró á matar con mucha decisión y lo tumbó con una gran estocada.

Al cuarto le entró dos veces, las dos muy bien, dando un pinchazo y una estocada hasta la empuñadura, que se le ovacionó.

Con el que cerró plaza empleó regular faena, como las de los anteriores, y dejó media en todo lo alto, que mató en seguida.

Puso á este toro par y medio de banderillas.

Fué el 6 de Junio á Lisboa, y lidió, con aplauso, embolados de Infante.

El 10, en Granada, estoqueó Murubes con «Relampaguito» y «Bombita III».

Al primero lo echó al desolladero con una faena sin nada saliente y una estocada baja. Al cuarto le dió un buen volapié, que le valió una ovación.

Al cuarto le clavó dos pares de banderillas, y al quinto dos.

El 13 fueron los toros de Benjumea, y acompañó á «Machaco», Gaona.

Los Benjumeas resultaron mansos, y poco se podía hacer con ellos. Dió al primero un pinchazo hondo y un descabello; al tercero, media y una entera, y al quinto,

media buena y una superior, que le valió ser ovacionado.

Puso banderillas en los toros primero, quinto y sexto, escuchando aplausos.

También fueron de Benjumea los toros que estoqueó en Barcelona el día 20 de Junio. Estaban contratados «Bombita» y Rafael; pero la herida que sufrió el primero en Algeciras trastornó la combinación, y el compañero fué Martín Vázquez.

Al hacer el paseo escuchó algunos pitos, pues en esta temporada abundó ésto en todas las plazas á consecuencia del pleito de los Miuras.

Hizo que las lanzas se volvieran cañas por las demostraciones de voluntad y valentía que tuvo toda la tarde, y hay que contar que, si bien es verdad que estuvo valentísimo con el estoque en sus tres toros, á causa de lo poco bravos que eran éstos, pinchó en hueso en todos ellos, pero lo hizo tan bien, que fué ovacionado cuantas veces entró á herir.

Al primero lo toreó él solo y bien, para darle cuatro pinchazos en hueso y media en todo lo alto.

Al tercero le puso dos buenos pares de banderillas.

En los primeros pases levantó de sus asientos á los espectadores, pues no se concibe mayor valentía. Oyó abundantes bravos, y á petición del público tocó la música en su honor.

Dió tres soberbios pinchazos, por los que oyó tres ovaciones, y en la cuarta entrada se lo jugó todo al dar una soberbia estocada, siendo cogido, volteado y derribado, y levantándose ileso cuando el toro rodaba hecho una pelota. (*Ovación y oreja.*)

Al quinto, aplomado é incierto, lo toreó de cerca y valiente, y tras un pinchazo dió media buena que fué bastante. (*Dio la vuelta al ruedo devolviendo sombreros.*)

En quites, brega y ayudando al compañero estuvo muy activo, y no cesó de oír aplausos que borrarón los pitos del paseo.

En esta corrida rejonearon los Casimiro dos toros

como principio de fiesta, que fueron muertos por Antonio Padilla.

El 24, en Eibar, mató él solo cuatro toros de Peláez.

Con el primero hizo una faena breve y lucida para clavar hasta el puño una estocada caída y atravesada. Descabelló al primer intento y fué ovacionado.

Pocos pases dió al segundo, y lo despachó con un pinchazo y una estocada delantera. Lo llevó á la barrera y allí cayó á los pies del matador. (*Muchas palmas.*)

Con el tercero se reservó al trastear de muleta y mató con un pinchazo, echándose fuera, y una estocada en lo alto, entrando mejor.

El cuarto fué muerto, después de buena faena de muleta, con una estocada un poco delantera. (*Ovación.*)

Puso banderillas en los toros primero y tercero, y salió de la plaza en hombros de los entusiastas espectadores.

Con «Bombita III» y Gaona toreó en Lisboa, el día 27, ganado español de Benjumea y Concha Sierra.

Fué una corrida con picadores, toda la lidia á la española, pero sin llegar á estoquear los toros.

Hizo buenos quites, puso dos buenos pares de banderillas y escuchó muchos aplausos toda la tarde.

Con «Bienvenida» toreó Murubes en Alicante el día 29.

Con el primero no pasó su trabajo de regular. Después de ponerle tres pares de banderillas, lo toreó de muleta sin hacer nada saliente, y le dió tres pinchazos y una estocada.

Con los otros dos estuvo mucho más lucido. Á uno le dió un pinchazo bueno y una estocada, y al otro una sola y buena estocada.

De Alicante fué á Palma el día 4 de Julio, y en esta corrida fué en la que sufrió la cogida que le tuvo sin torear hasta el 22 de Septiembre.

Eran los toros de Saltillo y le acompañaba Gaona.

Al primero lo toreó muy valiente con la muleta y lo tumbó con media estocada en todo lo alto, superior. (*Ovación y vuelta al ruedo.*)

El tercero, mansurrón y reparado de la vista. Fué toreado bien por el espada, quien dió media con el correspondiente alivio, un pinchazo y una entera.

Al dar Gaona el primer pase en el cuarto, fué cogido y volteado aparatosamente, acudiendo «Machaco» al quite. El de Méjico se retira á la enfermería y coge Rafael los trastos. Apenas empezó á pasar, al dar un natural se le cuela el toro y le engancha con el cuerno izquierdo por la cara anterior del muslo izquierdo, produciéndole una cornada de siete centímetros de profundidad y 12 de extensión.

Estuvo en Palma algún tiempo, y si continúa allí habría quedado inútil por lo menos, pues expuesto estuvo á perecer.

Precipitadamente, al notar síntomas alarmantes, su mozo de estoques se lo llevó á Barcelona, y el Dr. Raventós procedió inmediatamente a la práctica de dos grandes incisiones, con las que pudo desaguar la herida, en la que había infección y estaba próxima á presentar algo más grave.

Dos meses y medio tardó en curar, y ya está dicho las corridas que perdió por esta causa.

Sin estar repuesto por completo toreó la segunda corrida de feria en Logroño el día 22 de Septiembre con ganado de Peláez, acompañado de Ricardo Torres.

El primer toro suyo en esta corrida fué fogueado, pues sólo tomó dos varas, y además se lidió con lluvia.

Fueron «Camará» y «Blanquet» los encargados del segundo tercio, y Rafael hizo con el de Peláez una faena lucida y valiente para entrar con una estocada completa en lo alto, algo tendida, que se ovacionó, pues el toro salió muerto de ella.

Comenzó á llover de nuevo al salir el cuarto, y también hubo que foguear á este toro. Sin duda sería que los toros de Peláez no embestían si no era con sol brillante.

Llegó el manso á la muerte buscando el bulto, y lo toreó «Machaco» sin filigranas, para dar tres pinchazos,

encogiéndose el marmolillo, y una estocada tendenciosa.

Al sexto lo toreó de capa con voluntad y lucimiento, por lo que le ovacionaron.

Después que la res se acercó á los picadores cinco veces para tomar otros tantos puyazos y reflones, cogió el cordobés los palos y clavó cuatro pares muy buenos, labor que se pagó con una justa ovación.

Brindó á los espectadores de tendido de sol, y tras breve y muy lucida faena entró con tan superior pinchazo, que del impulso que llevaba el espada el toro quedó sentado.

Se disgustó por no haber cogido los blandos, y dió media, de la que salió trompicado, otro pinchazo hondo y media buena.

Esto fué lo que hizo en su primera corrida después de la mayor cornada que había recibido hasta entonces.

De Albarrán fueron los toros que lidió con «Bombita» en Lorca el día 26.

Al primero, que había sido bravo en varas, tomando cinco, y lo parearon lucidamente «Camará» y «Blanquet», le dió varios pases de cerca para media estocada en buen sitio, que no fué bastante. Luego dió dos pinchazos y una buena, que acabó.

El cuarto fué voluntario en varas, aunque no muy poderoso; le pusieron cuatro pares buenos «Cantimplas» y «Camará», y lo toreó de muleta con valentía para entrar con mucha más y dar una gran estocada que derribó patas arriba al de Albarrán. (*Ovación grande y oreja.*)

Cerró plaza un toro blando, que sólo aceptó tres varas, fué regularmente banderilleado y lo acabó Rafael, tras breve faena, con un pinchazo y una estocada algo caída.

Con Gaona trabajó en Nimes el día 3 de Octubre, lidiando reses de D. Esteban Hernández. Éstas cumplieron bien en todos los tercios.

Estuvo en esta corrida muy trabajador y valiente, por lo que oyó muchas palmas. Sobresalió notablemente la faena que llevó á cabo con el quinto, al que, después de

ponerle tres buenos pares de banderillas, le toreó muy bien de muleta y lo despachó con una estocada hasta la mano, superior. (*Le ovacionaron y concedieron la oreja.*)

Para matar los otros dos toros empleó en cada uno dos pinchazos y una estocada.

El 10 de Octubre, con «Moreno de Alcalá», tomó parte en la doble alternativa, en la plaza de Barcelona, á los mejicanos Lombardini y López.

Á él, como primer espada, le correspondió doctorar á Carlos Lombardini.

El toro tercero, en el que el jefe de la cuadrilla juvenil debía devolverle los trastos, era de Hernández y de inaceptable tipo, por lo que fué ruidosamente protestado y el presidente lo mandó retirar.

Soltaron en su lugar uno de Olea, buen mozo, pero con defec'uosa cornamenta y también fué protestado. Le picaron cinco veces el «Gordo» y «Ceniza», y lo parearon «Blanquet» y «Cantimplas» con los palos que les devolvieron Luis Frontana y Crescencio Torres.

Continuaba el escándalo cuando Lombardini devolvió los trastos á «Machaco».

Éste calmó la bronca dando pases de muleta con extraordinaria valentía, que se aplaudieron mucho.

El espada aprovechó la primera cuadratura y coló todo el estoque en lo alto. Al retirarse al estribó escuchó uno ovación.

También fué de Olea el quinto, al que paró los pies de salida con buenos lances.

Fué muy bravo este toro en las cuatro veces que entró á los picadores; le puso «Machaco» dos buenos pares de palos, y el tercero superior. Salió á matar escuchando muchas palmas. Toreó desde cerca al de Olea, que se quería marchar, y de primeras entró derecho con media corta en lo alto. Tardó mucho en lograr otra igualada para dar un pinchazo en hueso. Seguidamente entró otra vez á dar una estocada completa en todo lo alto, descabelló á la primera y escuchó una ovación.

Con «Saleri», en Guadalajara, toreó ganado de Pellón

el día 15. Los toros, además de escasa representación, tuvieron más escasa bravura y no pudieron los espadas hacer con ellos nada notable.

Cumplieron todos ellos en varas, pero nada más.

Rafael estuvo breve, que era cuanto podía pedirse con aquellas alimañas. Al primero lo toreó cerca y valiente para entrar á herir bien y dar más de media estocada buena, que acabó con el de Pellón.

Para que tomara la muleta el tercero lo tuvo que perseguir por toda la plaza en cada pase. Al matar, le acometió de lejos y alargó el brazo derecho al dar una estocada en el lado contrario hasta las cintas.

Al quinto, cuya lidia se hizo entre una continua protesta por su escasa representación, le dió cinco ó seis pases, y con el acero un pinchazo hondo y media delantera. Ambas veces entró derecho, pero de lejos.

La última corrida que toreó en 1909 fué en la plaza de Valencia, el 17 de Octubre, con ganado de Saltillo, siendo su compañero «Regaterín». Tuvo una buena tarde y le aplaudieron mucho los valencianos.

Ya al hacer el paseo fué ovacionado, y correspondió á aquellas muestras de afecto con toda su voluntad.

Los toros valieron muy poco, pues sólo el primero y sexto cumplieron con los picadores.

Solo y cerca toreó al primero, con movimiento de pies y sin lograr castigar al Saltillo. Cuadró éste, entró el espada derecho y dió una estocada buena, á la que siguió certero descabello. (*Ovación y oreja.*)

El tercero, que fué manso y lo debieron foguear, le dió guerra para cuadrarlo, pues tuvo que hacer una faena muy larga y pesada.

Eso sí, en cuanto logró que cuadrara un momento lo aprovechó y entró bien á dar una gran estocada, de la que salió trompicado al tiempo que rodaba el mansurrón Saltillo. Se premió su labor con otra ovación.

Comenzó muy bien la faena del quinto y necesitó ayudas después. De primera intención dió un pinchazo muy bueno, y acabó con una corta delantera.

En los toros quinto y sexto clavó un par de banderillas á cada uno.

Así acabó la campaña de aquel para él desgraciado año, en el que sufrió la cogida que más facultades le ha quitado.

En las 29 corridas toreadas dió muerte á 75 toros, de las siguientes ganaderías:

Peláez, 11; Hernández, 9; Murube, 8; Benjumea, 6; Saltillo, 5; Herrero Olea, 4; Conradi, 3; Arribas, 3; Becerra, 3; Moreno Santamaría, 3; Pérez de la Concha, 3; Albarrán, 3; Pellón, 3; Veragua, 2; Guadalest, 2; Olea, 2; Miura, 1; Pablo Romero, 1; Santa Coloma, 1; Martínez, 1, y Castellones, 1.

De los 75 toros estoqueados, 38 fueron con una sola estocada cada uno; puso banderillas á 34, y las 29 corridas las toreó en 20 plazas, en las que alternó con «Bombita», «Jerezano», «Saleri», «Gallito», «Cocherito», «Regate-rín», «Bienvenida», Vicente Segura, «Relampaguito», «Moreno de Alcalá», «Bombita III», Martín Vázquez, Gaona, Lombardini y Pedro López.





**Año 1910.**

**62 corridas y 151 toros.**

**D**ESPUÉS de llevar 12 temporadas entre novillero y matador de toros, dejándose la piel todas las tardes en los pitones de las reses, vino la temporada de 1910 á avisarle que tenía que hacer aún más si quería conservar dignamente su puesto.

La cornada del año anterior le había castigado mucho, y por si no estaba todo lo útil que requiere la profesión, las empresas se reservaron un tanto y no pensaron en contratarle.

De otra parte se había levantado una atmósfera con la pretendida competencia de «Bombita» y «Gallito», que no se hablaba de nadie más que de estos dos diestros.

Los que al final de la temporada anterior le vieron desconfiado en algunos toros y deseaban clavar en él sus dientes, echaron á volar la noticia de que se había agotado, y ya no había porqué ni ocuparse de él siquiera.

Intentó arreglarse con el empresario de Madrid, señor Mosquera, y en las primeras negociaciones no hubo acuerdo, por lo que arreciaron contra él y contra «Bombita» las censuras.

La situación era comprometida, y el no venir á Madrid se podía tomar en un sentido que no fuera la rea-